UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Teología

La transmisión de la identidad religiosa entre generaciones: Un estudio a partir del Shemá

Tesis para obtener el Grado Académico de Doctor en Teología

Autor:

Dario Leandro Costa

Asesor:

Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

Lima, octubre de 2026

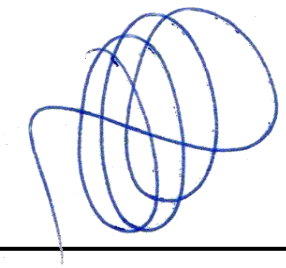
DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Roy Edgar Graf Maiorov, docente de la Unidad de Posgrado de Teología, Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **"La transmisión de la identidad religiosa entre generaciones: Un estudio a partir del Shemá"** del autor Dario Leandro Costa tiene un índice de similitud de 9% verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 11 días del mes de noviembre del año 2026.



Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los 13 día(s) del mes de Octubre del año 2026 siendo las 14:00 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente: Dr. Álvaro Fernando Rodríguez Luque, el (la) secretario(a): Dra. Luz Milagros Vivanco Canchari y los demás miembros: Dr. David Fernando Asmat Chávez, Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes, Dr. Ruben Dagoberto Montero Guerrero y el (la) asesor(a) Dr. Roy Edgar Graf Maiorov; con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: "La transmisión de la identidad religiosa entre generaciones: Un estudio a partir del shemá" del candidatos Mg. Dario Leandro Costa

……b)……

…… c)……

…… conducente a la obtención del Grado Académico de Doctor en Teología

……

(Denominación del Grado Académico)

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el candidato. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): Mg. Dario Leandro Costa

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	18	A-	Con nominación de **Muy Bueno**	Sobresaliente

Candidato/a (b): ……

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

Candidato/a (c): ……

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

"SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA"



Presidente/a		Secretario/a
Asesor/a	Miembro	Miembro
Candidato/a (a)	Candidato/a (b)	Candidato/a (c)

Dedicatoria

Toda la gloria sea dada a Dios, por Su amor y justicia;

a Jesucristo por Su sacrificio y ejemplo; y al Espíritu Santo

por Su misericordia y persistencia en buscar transformarme.

Agradecimientos

A Dios, en primer lugar.

A mi esposa Elizete y a mis hijos Daniel y Ester, por existir y formar parte de mi vida. Son siempre una motivación para todo en mi trayectoria.

Al profesor Dr. Roy E. Graf, por su orientación y paciencia, demostrando, al mismo tiempo, habilidad académica y actitud pastoral.

A todos los profesores del programa de doctorado, representados por el Dr. Benjamín Rojas y el Dr. Marcelo Zanga, director y coordinador del curso.

A la Asociación Norte Paranaense de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y a su liderazgo administrativo por su confianza y apoyo.

Tabla de Contenido

Capítulos

1. INTRODUCCIÓN 6
Trasfondo del problema 6
Planteamiento del problema 14
Propósito de la investigación 14
Justificación de la investigación 15
Delimitaciones 16
Presuposiciones 16
Metodología 17
2. LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD RELIGIOSA Y EL SHEMÁ 19
El Shemá y su importancia y validez 19
El Shemá y su contexto 23
Contexto literario 23
Contexto intertextual 24
Contexto histórico y geográfico 25
Contexto cultural y social 27
Contexto gramatical y lingüístico 29
Contexto teológico 30
El Shemá y su mensaje 36
El Shemá y la relación con Dios (vv. 4-6) 36
El Shemá y la relación con la familia (v. 7) 41
El Shemá y la relación con la comunidad (vv. 8 y 9) 49
El Shemá y la conquista de Canaán 54
Conclusión parcial 58
3. LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD RELIGIOSA EN EL CONTEXTO DEL DEUTERONOMIO 61
Deuteronomio: el tipo y el antitipo 61
El Deuteronomio: un breve análisis textual 64
Deuteronomio y sus advertencias y directrices: qué hacer y qué no hacer 68
Deuteronomio: advertencias y orientaciones relativas a Dios 69
Deuteronomio: advertencias y orientaciones relativas a la familia y a la misión interna 76
Deuteronomio: advertencias y orientaciones relacionadas con la comunidad y la misión externa 82
Deuteronomio: advertencias y directrices relativas al liderazgo 85
Deuteronomio y el reavivamiento y la reforma 90
El libro de la ley y el reavivamiento y la reforma 90
Padres, hijos y el reavivamiento y la reforma 96
Deuteronomio y la catequesis 100
Conclusión parcial 109

4. LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD RELIGIOSA Y ALGUNOS DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS....111
Un breve análisis sociológico de algunos desafíos contemporáneos....111
La secularización....111
La deconstrucción y reconstrucción....120
La carismatización....124
Los descomprometidos y los desafíos internos....128
Los desvinculados y las instituciones religiosas....131
Un breve análisis filosófico de algunos desafíos contemporáneos....136
La cosmovisión posmoderna....136
La supremacía de la emoción y una espiritualidad terapéutica....141
La educación cristiana....145
El cristianismo progresista....148
El comprometimiento de la identidad a través de la síntesis....151
Un breve análisis de la familia y algunos desafíos contemporáneos....155
La historia y algunos impactos en la familia....155
La transferencia de responsabilidad....160
La educación en el hogar....163
La inestabilidad y las condiciones emocionales....165
La fuerza del ejemplo....166
La importancia del ritual y su deconstrucción....169
Conclusión parcial....176
5. LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD RELIGIOSA Y ALGUNAS DIFICULTADES A LAS QUE SE ENFRENTAN LOS ADVENTISTAS....178
La identidad adventista, su formación y su desgaste....179
La identidad adventista bajo ataque....183
Identidad adventista y otros procesos de corrosión....186
Identidad adventista y el hogar....191
Identidad adventista y la Escuela Sabática....194
Identidad adventista en un breve análisis estadístico....199
Conclusión parcial....204
6. PRINCIPIOS Y PROPUESTAS PRÁCTICAS PARA LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD ADVENTISTA....206
La transmisión de la identidad religiosa: algunos principios y estrategias....206
La transmisión de la identidad adventista: sugerencia de plan de acción....210

7. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES....216
Conclusión....216
Recomendaciones....219

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS....221

1. INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

En las Escrituras encontramos algunos registros claros de un proceso de transmisión de la fe o de la identidad religiosa[1] entre generaciones. Esta continuidad es un tema muy importante en el plan de Dios para la evangelización de todas las naciones, como podemos ver en las alianzas con Noé (Gn 9:12) y Abraham (Gn 17:7). En ellas, el Señor dijo a sus siervos que la alianza debía alcanzar a las generaciones futuras. Por cierto, la palabra "generación" representa un aspecto llamativo del Génesis. Él es el libro de las generaciones (hebreo תּוֹלְדֹת - *toledoth*) de Adán (5:1), Noé (6:9), Abraham (11:27), Isaac (25:19) y de Esaú (36:1) y Jacob (37:2).[2] La primera orden dada a los seres humanos después de su creación, de multiplicarse y poblar la tierra (Gn 1:28), fue precisamente para garantizar que el conocimiento del Dios de la creación se transmitiera de generación en generación y se extendiera por todas partes con el paso del tiempo. Después del pecado, este plan de hacer discípulos seguiría vigente, como puede verse en las grandes comisiones del Antiguo y Nuevo Testamento (Gn 12:1-3; Mt 28:18-20).

En los textos que se refieren a las generaciones antes mencionadas, vemos que la Biblia no solamente registró secuencias positivas, sino también negativas, como la de Esaú, que dio origen a una nación (Gn 36:9) que siguió un camino muy diferente. Los edomitas, como son llamados en la Biblia, se mencionan decenas de veces, y normalmente aparecen en conflictos contra la nación de Israel,[3] lo que les trajo condenaciones proféticas.[4] En cierto

[1] Las expresiones 'transmisión de la fe' y 'transmisión de la identidad religiosa', aunque sin duda pueden definirse de diferentes maneras, también están estrechamente relacionadas, y en este trabajo se utilizarán de manera intercambiable.

[2] Gordon J. Wenham, *Genesis 1–15*, vol. 1, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 1987), xxi–xxii.

[3] Nm 20:21; 1 S 14:47; 1 R 11:14; 2 R 8:20; 1 Cr 18:12; 2 Cr 28:17; Jer 49:20; Ez 25:14; Abd 1:10.

[4] Ronnie Adam Dodd, "Edomitas", en *The Lexham Bible Dictionary*, ed. John D. Barry et al.

modo, el discipulado siempre ocurre, pero no siempre es el de Dios y el bien, sino a veces el del enemigo y el mal, y en lugar de multiplicarse los siervos de Dios, se multiplican los esclavos del pecado.[5] En el registro del diluvio, esto es evidente cuando la Biblia dice que "los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra", pero estos eran carnales y no espirituales, y como resultado, "era mucha la maldad de los hombres en la tierra" y "toda intención de los pensamientos de su corazón era solo hacer siempre el mal".[6] Así, en lugar de una nación santa y un reino de sacerdotes, había un pueblo al que únicamente le quedaba una solución: ser destruido (Gn 6:1-7).

¿Casos como estos pueden sugerir al menos algunas hipótesis?[7] Que algo similar puede ocurrir en la iglesia, una multiplicación en cantidad sin calidad, por lo tanto, un gran número de miembros no sería evidencia de que el plan divino de discipulado esté funcionando correctamente; Que las crisis que experimenta la iglesia cristiana con la pérdida de los fieles (abandonan la iglesia) o de su fidelidad (permanecen, pero sin compromiso) demuestran además que se está produciendo un discipulado ineficiente, lo que conduce a un mal testimonio y a la incredulidad en la iglesia y hasta incluso en Cristo; Además, que el proceso de transmisión de la fe entre generaciones también depende del receptor, que en el ejercicio de su libre albedrío, puede aceptar o rechazar lo que se le propone. El caso de Jacob y Esaú ejemplifica bien esta libertad, pues aun siendo hermanos y "educados igualmente en el conocimiento de Dios", eligieron caminos distintos porque eran muy diferentes "en su

(Bellingham, WA: Lexham Press, 2016).

[5] Pablo utilizó el mismo verbo que Lucas cuando dijo que Jesús "crecía en sabiduría" (2:52), para afirmar que los malvados también crecen, "de mal en peor" e incluso engañan a otros (2 Ti 3:13), es decir, también hacen sus discípulos. Esta conexión fue presentada por el Dr. Marcelo Zanga en clase el 07/08/2023.

[6] Todas las citas bíblicas son de la traducción: The Lockman Foundation, *La Biblia de las Americas* (La Habra, CA: The Lockman Foundation, 1998).

[7] Estos puntos serán abordados mejor en los capítulos 4 y 5.

religión".[8] El conocimiento por sí solo no basta; los pasos siguientes, que implican elecciones y acciones, son igual de importantes.

Ante los desafíos actuales, como la pérdida de miembros y de la identidad, muchos se vuelven hacia los posibles problemas de la iglesia y cómo debe ajustarse a las necesidades del momento. Sin embargo, no debemos olvidar que incluso cuando el proceso de discipulado se lleva a cabo correctamente, el resultado puede ser el opuesto al deseado. El relato del profeta Isaías sobre la viña y su Señor lo ejemplifica: "¿Qué más se puede hacer por mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, cuando esperaba que produjera uvas buenas, produjo uvas malas?" (Is 5:4)[9], es decir, lo que ya había sucedido a nivel individual con Adán y Eva (Gn 3:8), ocurrió con toda una nación, se extraviaron, a pesar de que Dios mismo era el discipulador. Otros ejemplos son el codicioso Giezi (2 R 5:25-27), que fue discipulado por el profeta Eliseo y no estuvo a la altura de las expectativas; los hijos de Samuel (1 S 8:3), que a pesar de ser un hombre ejemplar, no parece haber tenido mucho éxito con los suyos; del hijo pródigo, que mismo teniendo un padre y un hogar maravillosos, optó por marcharse de casa (Lc 15:11-32), y el emblemático caso de Judas (Lc 22:3-6), que tuvo al propio Jesús como discipulador, y, sin embargo, eligió el peor de los caminos. Por tanto, la transmisión de la fe es un proceso de responsabilidad conjunta en el que el único exento de fallas es solamente el propio Dios.

El mandato dado por Jesús a sus seguidores es que discipulen a otros, "enseñándoles a guardar todo" que él había ordenado (Mt 28:20). Cristo vincula entonces la enseñanza con la

[8] Ellen G. White, *Patriarcas e Profetas* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 142, https://egwwritings.org/read?panels=p1815.808&index=0; Los enlaces a los escritos de Elena G. de White provienen de la base electrónica de datos de sus libros en portugués disponible en: https://m.egwwritings.org. Los textos en español son traducciones oficiales de este sitio web, y aquellos que no cuentan con dicha traducción se mantendrán en portugués. Textos en inglés, sin traducción oficial, serán traducidos personalmente y con ayuda tecnológica aún presentadas sus referencias para confirmaciones.

[9] "La parábola hace una comparación de la infidelidad de Israel aun frente al gran cuidado de Dios". John Oswalt, *Isaías*, vol. 1, ed. Cláudio Antônio Batista Martins, Comentários do Antigo Testamento (Editora Cultura Cristã, 2011), 194.

práctica, algo que ya había dejado muy claro cuando dijo que recibir enseñanza y no practicarla es una tontería, una estupidez (Mt 7:24-27). La Gran Comisión también deja claro que el proceso de transmisión de la fe entre generaciones no solamente se refiere a grupos familiares (de padres a hijos), sino también a grupos no familiares (de cristianos a no cristianos).[10] Otro punto que también deja claro la Biblia es la importancia del líder en este trabajo de transmisión de la identidad a las siguientes generaciones. Solo tenemos que fijarnos en los casos en los que los líderes han influido en sus seguidores, ya sea para bien, como en los casos de Moisés y Josué (Dt 31:1-3), Elías y Eliseo (2 R 2:15) y, por supuesto, Jesús y los apóstoles (Hch 1:12-14), o para mal, como David y Absalón (2 S 13; 15:14), Aarón y los adoradores del becerro de oro (Éx 32:19-21), también Labán y sus hijos (Gn 31:1-2). Es cierto que podemos aprender mucho de estos casos, ya sea por ejemplo o por contraste. Sin embargo, a pesar de la importancia del conocimiento, sabemos que él no se traduce automáticamente en una práctica coherente.

Ante esto, es crucial buscar no solamente aspectos de una teoría bíblica sobre la transmisión de la identidad religiosa, sino también transformarla en una práctica en la iglesia, en un estilo de vida. Lamentablemente, hemos visto que a veces el plan de Jesús no ha logrado su objetivo, y muchas personas, a pesar de permanecer en la iglesia, tienen una actitud de incredulidad hacia ciertos valores, doctrinas y prácticas de su propia denominación. También hay quienes abandonan la iglesia y dejan de observar sus doctrinas, y otros que ni siquiera quieren formar parte de una iglesia, a pesar de afirmar que son cristianos.

En sus estudios especializados en el ámbito de la religión, la socióloga Hervieu-Léger identifica a los individuos religiosos contemporáneos, en lo que se refiere a su práctica (observancia de las orientaciones de la iglesia), que puede describirse del siguiente modo: a)

[10] En este trabajo, los términos generación o generaciones se refieren a la poca edad biológica (jóvenes, hijos, nietos) o de conversión (novatos en la fe).

convertido o practicante regular; b) practicante irregular, ocasional o festivo; y c) no practicantes o peregrinos. En estos tres grupos se encuentran los fieles, los circunstanciales y los alejados. Estos dos últimos grupos están formados por los que se alejan de la práctica de su religión (con iglesia, pero sin compromiso con sus valores) y los que se alejan de la institución religiosa (sin iglesia, pero con una espiritualidad personalizada). El primer grupo es el que sirve de modelo, acepta las creencias defendidas por la iglesia, adapta su vida de acuerdo con ellas, participa y sostiene sus actividades, tiene una identidad estable y la transmite a los demás. Mientras que los fieles ven la actividad religiosa como obligatoria, sumisa, fija, colectiva y frecuente, los otros dos grupos pueden verla como voluntaria, autónoma, variable, individual y ocasional.[11]

Dado el propósito de este estudio, explorar la cuestión principalmente en el ámbito de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), se analizarán estos tres grupos de individuos religiosos mencionados anteriormente, pero con otras nomenclaturas y conceptos un tanto diferentes, aunque mantengan ciertas similitudes: 1) Los comprometidos; 2) Los descomprometidos; y 3) Los desvinculados. Dentro de ellos existen posibles diferencias de conocimiento, aceptación, práctica y/o involucramiento (aclarando que no son diferencias dentro de lo que se puede divergir, sino en lo que se debería haber unidad).[12]

El primer grupo (comprometido)[13] permanece en la iglesia e intenta mantener una identidad religiosa coherente con sus creencias y prácticas. El segundo grupo (descomprometido) también permanece en la iglesia, pero no practica su fe adecuadamente, es decir, su identidad se ve comprometida por la infidelidad, la negligencia, las dudas o los

[11] Danièle Hervieu-Léger, *El peregrino y el converso: Religión en* movimiento (Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 2008), 81-98.

[12] Estos tres grupos son analizados de manera más detallada a continuación, y principalmente en los capítulos 4 y 5.

[13] Comprometidos no significa perfectos o siempre correctos, porque los tres grupos son susceptibles de cometer errores.

desacuerdos. Se dividen al menos en dos subgrupos: uno que mantiene una postura de defensa confesional, mientras que el otro tiene una postura crítica y deconstructivista; uno que reconoce sus errores y desea un cambio personal, mientras que el otro apunta los errores y lucha por cambios en la iglesia, aunque comprometiendo su identidad.[14] En cuanto al tercer grupo (desvinculados), consideraremos a aquellos que se distancian de su afiliación religiosa adventista (no a los desvinculados en general). En resumen, las principales hipótesis son que en el grupo 1 la transmisión de la fe se produjo satisfactoriamente y fue aceptada, y que tienen su identidad religiosa, mientras que en los grupos 2 y 3 la transmisión debió de ser insuficiente o fue rechazada y la identidad se vio comprometida o se perdió.

Una propuesta para describir los grupos y sus características podría ser la siguiente:[15]

1 - Comprometidos	2 - Descomprometidos	3 - Desvinculados
Discípulos	No discípulos	No discípulos
Practicante	Practicante circunstancial	No practicante
Caliente	Tibio	Frío
Espirituales	Carnales	Personas naturales
Adventistas con adventismo	Adventistas sin adventismo	Exadventistas
Con iglesia	Con iglesia	Sin iglesia
Cristianismo	Individualismo	Secularismo
Estudia la Biblia con regularidad	Estudia poco o nada la Biblia	No estudia la Biblia
Lectura frecuente de EGW	Lectura ocasional de EGW o no lee	No lee
Congregan regularmente (culto y Escuela Sabática)	Congregan regular u ocasionalmente (culto y Escuela Sabática)	Congregan ocasionalmente o no congregan (culto y Escuela Sabática)
Fidelidad financiera	Infidelidad financiera	Infidelidad financiera
Involucramiento misionero	Poco o ningún involucramiento misionero	Ningún involucramiento misionero
Aceptación de las doctrinas adventistas	Aceptación, dudas o desacuerdos de las doctrinas adventistas	Aceptación, dudas o desacuerdos de las doctrinas adventistas
Ser adventista afecta su vida	Ser adventista afecta poco o nada su vida	Ser exadventista afecta poco o nada su vida

Los datos estadísticos puestos oficialmente a disposición por la IASD ayudan a evaluar a estos grupos y, en consecuencia, el proceso de transmisión de la fe. Se analizarán

[14] Uno valora más que el otro las enseñanzas de la revelación divina y las directrices oficiales de la Iglesia. Uno es generalmente pacífico y tranquilo, el otro conflictivo y ruidoso.

[15] La tabla busca mostrar un perfil general, obviamente no contempla todos los casos o excepciones que ciertamente se dan, como por ejemplo: una persona descomprometida en cuanto a alguna creencia, pero que participa o lidera actividades, o incluso un desiglesiado que mantiene fidelidad financiera.

mejor en una sección específica más adelante, pero a modo de introducción, veamos algunas informaciones sobre los descomprometidos y los desvinculados.

Específicamente, en América del Sur (DSA), el informe anual de 2021 mostró que la iglesia comenzó el año con 2.568.201 miembros y terminó con 2.568.560, una ganancia real de solo 359 personas, a pesar de tener una entrada (bautismo, rebautismo y profesiones de fe) de 214.079 personas. Esto se debe a que, además de los fallecimientos y otros ajustes, perdió un total de 189.933 por remociones y desaparecidos, lo que equivale al 88 % de las entradas.[16] Por desgracia, 2022 no fue muy diferente. Hubo 157.801 salidas, una pérdida de casi el 72 % de las entradas (220.301), terminando el año con 2.612.639 miembros.[17] Contrariamente a lo que se podría pensar, la preocupación por estos desvinculados adventistas no es nueva, ya que el tema de las fallas en el proceso de transmisión de la fe ha sido abordado por estudiosos hace décadas,[18] lo que genera más preocupación porque revela que, a pesar de que se conoce el problema, no han surgido soluciones eficaces.

La segunda situación desafiante se refiere al grupo de los desvinculados, constituido por individuos que, aunque permanecen formalmente afiliados a la iglesia, manifiestan una mentalidad y prácticas similares a las de aquellos que se encuentran fuera de un contexto institucional. Las implicaciones de esta realidad para la imagen y la misión de la iglesia son

[16] "2022 Annual Statistical Report, New Series, Volume 4," accessed June 9, 2025, https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2022A.pdf.

[17] "2023 Annual Statistical Report, New Series, Volume 5," accessed June 9, 2025, https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2023A.pdf.

[18] Roger L. Dudley and Bailey V. Gillespie, *Valuegenesis: Faith in the Balance* (Riverside, CA: La Sierra University Press, 1992).; Roger L. Dudley, *Why Our Teenagers Leave the Church: Personal Stories from a 10-Year Study* (Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Association, 2000).; Barry A. Gane, "Youth Ministry and Beliefs and Values Among 10-to-19-year-old Students in the Seventh-day Adventist School System in North America" (Dissertation, Andrews University, 2005), https://dx.doi.org/10.32597/dissertations/388/., entre muchos otros. La investigación Valuegénesis (1990) fue muy amplia y analizó la cuestión del desarrollo de la fe en los jóvenes. De ella surgieron numerosos trabajos. Algunos pueden encontrarse en el sitio web de la Biblioteca James White, disponible en: https://digitalcommons.andrews.edu/do/search/?q=apostasy&start=0&context=7771810&facet= Consultado el 10/08/2023.

significativamente perjudiciales, ya que tal postura compromete el alcance de quienes actualmente están fuera, así como de aquellos que nunca han formado parte de la comunidad eclesiástica. Además, esta disonancia conductual e ideológica puede generar conflictos internos, debilitar la unidad, fomentar antagonismos institucionales y comprometer la identidad denominacional. El análisis de algunas preguntas provenientes de una amplia investigación realizada por la IASD en 2018 permite identificar, en los datos correspondientes a la DSA, la existencia de este grupo que diverge tanto en aspectos teóricos como prácticos en temas relacionados con la identidad adventista. Por ejemplo, ante la afirmación: "Aunque soy religioso, eso no afecta a mi vida diaria", solo el 38 % está en desacuerdo con ella, y solamente el 18 % está muy en desacuerdo. Por lo tanto, para la mayoría de estas personas, el adventismo no se refleja como debería en su estilo de vida. En otra pregunta, con la afirmación correcta de que la doctrina del santuario es vital para la teología adventista, solamente el 4 % estuvo de acuerdo.[19]

A diferencia de los desvinculados que abandonaron la iglesia adventista,[20] ¿podemos afirmar que los descomprometidos son adventistas sin adventismo, dado que, aunque forman parte de la iglesia, no poseen un estilo de vida coherente con ella? Mientras que las personas que integran el grupo de los desvinculados son aquellas que desisten o no desean asumir un compromiso con la religión, en los descomprometidos podría haber, por ejemplo: 1) Personas que poseen la teoría, e incluso responden positivamente al llamado a la práctica, pero no cumplen el propósito alegando que no consiguen (en falla, pero no rebeldes); 2) Personas que no poseen ni entienden bien la teoría, y, por tanto, no la practican (en falla, pero no rebeldes);

[19] Preguntas 29.19 y 42.28, respectivamente. "2017-2018 Global Church Member Survey, Report South American Division," accessed January 30, 2024, https://documents.adventistarchives.org/Resources/Papers/SAD%202017-18%20GCMS%20Report.pdf.

[20] En el censo del IBGE de 2010, en Brasil, el número de adventistas (1.561.071) superó el número de miembros de la iglesia en el país ese año (1.267.738), lo que revela que muchos que están fuera de la iglesia aún se consideran adventistas. "Censo Demográfico 2010," accessed August 10, 2023, https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/94/cd_2010_religiao_deficiencia.pdf.

3) Personas que desean un evangelio personalizado y con menos exigencias (intencionadamente divergen en sus respuestas de la encuesta anterior).

Este estudio pretende organizar una teoría sobre el proceso de transmisión de la identidad religiosa (creencias y prácticas) y sugerir herramientas para su aplicación. Para eso, analizará, debido a su énfasis en la transmisión intergeneracional de la fe, específicamente el texto del Shemá y de forma más amplia su contexto en el libro del Deuteronomio. También examinará algunos fenómenos contemporáneos, tratando de comprender orientaciones, identificar principios, examinar advertencias y evaluar situaciones que influyen en la transmisión de la fe de una generación a la siguiente.

Planteamiento del problema

A partir del texto del Shemá Israel y de su contexto en Deuteronomio, ¿qué principios pueden identificarse en cuanto a la transmisión de la fe entre generaciones y de qué manera estos fundamentos pueden ayudar a los grupos involucrados en este proceso a transmitir una identidad religiosa consistente y a reducir el número de descomprometidos y desvinculados?

Propósito de la investigación

Propósito general

El propósito de este estudio es identificar en la Biblia, a partir del texto del Shemá Israel y su contexto en Deuteronomio, principios y estrategias utilizados para la transmisión de la identidad religiosa entre generaciones, cuáles son las orientaciones y advertencias indicadas, y a partir de esta información colaborar con propuestas objetivas, sencillas y aplicables dentro de la iglesia local, que ayuden en este proceso de transmisión de la fe.

Propósitos específicos

Los objetivos específicos de este estudio son los siguientes: 1) Identificar principios y estrategias encontrados en Shemá Israel para la transmisión de la identidad religiosa; 2) Presentar principios y estrategias encontrados en el libro de Deuteronomio para la transmisión de la fe; 3) Analizar algunos desafíos actuales que afectan la transmisión de la identidad religiosa; 4) Verificar cuáles de las dificultades que enfrentan los adventistas afectan la transmisión de la fe entre generaciones; 5) Proponer acciones que se pueden establecer para la aplicación de los principios bíblicos encontrados para que se realice una adecuada transmisión de la identidad religiosa.

Justificación de la investigación

La presente investigación se justifica por la relevancia teológica, bíblica y sociocultural del tema de la transmisión intergeneracional de la fe, especialmente en un contexto contemporáneo marcado por los índices altísimos de desenganche y desafiliación religiosa[21]. El Shemá Israel, tal como está registrado en Deuteronomio 6:4–9, constituye uno de los textos centrales de la tradición veterotestamentaria en lo que respecta a la formación identitaria del pueblo de Dios, articulando elementos esenciales como la unicidad divina, el amor integral a Dios y la instrucción continua de las generaciones. Su análisis ofrece fundamentos sólidos para comprender cómo la fe es internalizada, vivida y transmitida en el ámbito familiar y comunitario.

Además, la investigación resulta pertinente al proponer una interfaz entre el análisis bíblico y la aplicación práctica, buscando identificar principios que puedan orientar estrategias eficaces de formación espiritual y fortalecimiento identitario. Al examinar el Shemá en su contexto histórico, literario y teológico, esta investigación pretende contribuir al

[21] Investigaciones especializadas, como las del Barna Group, indican que el 59% de los jóvenes que asistían a la iglesia durante la adolescencia terminaron rompiendo su vínculo con la institución. “Six Reasons Young Christians Leave Church,” Barna Group, accessed February 12, 2023, https://www.barna.com/research/six-reasons-young-christians-leave-church/.

desarrollo de modelos que ayuden a líderes religiosos, familias y comunidades en la promoción de una identidad religiosa consistente y duradera. De este modo, se espera ofrecer aportes teóricos y prácticos que colaboren en la reducción de los índices de desenganche y desafiliación, fortaleciendo la continuidad de la fe entre generaciones.

Delimitaciones

La presente investigación se delimita al análisis del texto del Shemá Israel, tal como está registrado en Deuteronomio 6:4–9, considerando su contexto literario, histórico y teológico en el ámbito del libro de Deuteronomio. El estudio se centra en la identificación de principios relacionados con la transmisión intergeneracional de la fe, a partir de un enfoque teológico, sin la pretensión de agotar todas las posibilidades interpretativas del texto ni de abarcar la totalidad de la teología del Antiguo Testamento sobre el tema. Aunque no constituye la base del estudio, un análisis documental-bibliográfico de aspectos sociológicos y filosóficos se utiliza como soporte contextual y como fuente para el análisis de desafíos más recientes, favoreciendo la preparación de un plan de acción relevante.

Presuposiciones

Esta investigación reconoce el método histórico-gramatical como adecuado para el estudio y la interpretación de la Biblia. Entiende que existe una relación tipológica entre el éxodo israelita, la caminata por el desierto y los preparativos para entrar en la tierra de Canaán, con acontecimientos escatológicos que implican salir de un contexto de pecado para prepararse y entrar en una nueva tierra, y el Shemá y el libro del Deuteronomio desempeñan un papel central en esta conexión.

En cuanto al discipulado, es el plan de Dios para la iglesia y todos los que verdaderamente aceptan a Cristo deben ser sus discípulos en pensamiento y acción,

aceptando las creencias bíblicas y viviendo de acuerdo con ellas, formando así una identidad religiosa fiel. Por tanto, la identidad religiosa se entiende como la combinación de teoría y práctica, de creencias y estilo de vida correspondiente, cuya acción da testimonio de la creencia. No cabe la dicotomía que separa el conocimiento intelectual de su aplicación en la realidad (Rom 2:13; Stg 1:22; 1 Jn 3:18). En cuanto a la identidad Adventista del Séptimo Día, esta se forma básicamente por el entendimiento de su origen profético, su aceptación de la misión divina, la expresión de un estilo de vida característico y su fe en la revelación bíblica.[22] Por lo tanto, la identidad adventista envuelve origen profético (Ap 10:8-10), misión profética (Ap 10:11), estilo de vida profético (Ap 12:17) y mensaje profético (Ap 14:6-11). Es una identidad profética (Ap 14:12).

Sin embargo, según las informaciones estadísticas de la IASD, esta transmisión de identidad o de la fe (expresiones utilizadas como sinónimos) no parece estar sucediendo como debiera, de acuerdo con los datos de descompromotimiento y apostasía antes mencionados. Es la Biblia, como única norma de fe y práctica, la que debe dar las orientaciones para que esta transmisión de identidad religiosa se realice correctamente, cumpliendo así el plan divino de que el conocimiento de Dios se mantenga y difunda.

Metodología

La presente investigación adopta un enfoque de carácter documental bibliográfico, fundamentado en el análisis de fuentes seleccionadas por su relevancia en relación con el tema de la transmisión intergeneracional de la fe y la interpretación del Shemá Israel. El levantamiento bibliográfico[23] tiene como objetivo explorar el tema y ofrecer un soporte

[22] General Conference of Seventh-Day Adventists, "Mission Statement of the Seventh-Day Adventist Church," accessed August 5, 2025, https://gc.adventist.org/official-statements/mission-statement-of-the-seventh-day-adventist-church/.

[23] Maria de Andrade Marconi y Eva Maria Lakatos, *Fundamentos de Metodologia Científica*, 5ª ed. (São Paulo, SP: Atlas, 2003), 183. Antonio Carlos Gil, *Como Elaborar Projetos de Pesquisa*, 4ª ed. (São Paulo,

teórico consistente, contemplando aportes de las áreas de la teología y de los estudios sobre la transmisión de la fe.

En lo que respecta al estudio del texto bíblico, se emplea el método histórico-gramatical, con el propósito de comprender el significado del Shemá Israel en su contexto original. Este procedimiento implica la investigación del contexto histórico, cultural y literario de Deuteronomio 6:4–9, así como el análisis gramatical de los términos clave del texto bíblico. Aplicado a los textos bíblicos de esta investigación, se consideraron ellos dentro de su contexto histórico del éxodo de Egipto, así como en su aplicación tipológica que se encuentra en el Nuevo Testamento, basada en la comprensión de que la Biblia es la Palabra de Dios y debe ser su propia intérprete, y su mensaje debe entenderse considerando el significado más simple posible de las palabras y comparándolo con otros pasajes relacionados. De esta manera, se analiza su contexto teológico, literario, cultural y gramatical. A partir de este enfoque, se busca identificar principios teológicos que orienten la transmisión de la fe entre generaciones, estableciendo una conexión entre la base bíblica y la aplicación contemporánea en el ámbito de la formación de la identidad religiosa.

Los capítulos están organizados de la siguiente manera: el primero introduce el tema y el segundo está dedicado al estudio del pasaje principal de la investigación, el Shemá (Dt 6:4-9). El tercer capítulo estudiará las advertencias y orientaciones que se encuentran en el libro del Deuteronomio, mientras que el cuarto se compone de un análisis de los desafíos actuales, tratando de comprender el grado en el que ciertos fenómenos interfieren en el proceso de transmisión de la identidad religiosa. El quinto capítulo se centra específicamente en algunas de las dificultades a las que se enfrenta el contexto adventista del Séptimo Día, y el sexto sugiere un plan de acción basado en los principios estudiados. Por último, en el séptimo capítulo, se hacen las consideraciones finales de la investigación.

SP: Atlas, 2002), 42.

2. LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD RELIGIOSA Y EL SHEMÁ

Este capítulo examina la importancia del Shemá en el proceso de transmisión de la fe entre generaciones. Analiza la relevancia y validez del Shemá, destacando sus particularidades en la relación entre Dios y el pueblo de Israel. A través de un análisis de su contexto, busca ofrecer una comprensión del significado y la aplicación del Shemá. El capítulo también aborda el mensaje del Shemá y sus implicaciones para la relación con Dios, la familia y la comunidad. Con este enfoque, se presenta el Shemá como un elemento esencial para la identidad religiosa del pueblo de Israel y como referencia para la transmisión de la fe a las generaciones futuras.

El Shemá y su importancia y validez

La relación única entre Dios y su pueblo se destaca en el libro del Deuteronomio. Él es "un Dios único", Israel es "un pueblo único" y la relación entre ambos es "una relación única".[1] Archer afirma que, debido a su íntima relación con el Santo, los israelitas son llamados a vivir como una nación santa (Dt 7:6; 26:19; 28:9).[2] Para Dillard, en cierto modo, "Deuteronomio representa aún el último deseo y el testamento de Moisés". El libro no solo enfatiza que la devoción a Dios debe ser plena, sino quién es el Dios al que hay que adorar, ya que no basta la dedicación; es esencial que esa dedicación esté orientada en la dirección correcta.[3] Ante esto, el aniconismo de "Deuteronomio sustituye las imágenes y los iconos por la memoria".[4] No era necesario que los milagros siguieran ocurriendo, ya que escuchar

[1] George L. Robinson, "Deuteronomy," en *The International Standard Bible Encyclopaedia*, ed. James Orr et al. (Chicago: The Howard-Severance Company, 1915), 1–5:835.

[2] Gleason L. Archer Jr., *Merece Confiança o Antigo Testamento?*, 4ª ed. (São Paulo, SP: Vida Nova, 1986), 172–73.

[3] Raymond B. Dillard and Tremper Longman, *Introdução ao Antigo Testamento* (São Paulo, SP: Vida Nova, 2006), 90–104.

[4] A. J. Culp, *Invited to Know God: The Book of Deuteronomy* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2019), 33–41.

supliría la necesidad de ver. [5] Para las nuevas generaciones, era simultáneamente un libro de memorias y un libro para guardar en la memoria. Para asegurar una lealtad continua,[6] el motor utilizado es el amor (Dt 6:5), de modo que la obediencia exigida no sería legalista, sino una entrega voluntaria de todo el ser, y el instrumento utilizado sería en primer lugar la familia (Dt 6:7), pero también la comunidad (Dt 6:9). [7] Dos grandes tentaciones para un discípulo son enfocarse en las reglas o dejarlas de lado. [8]

El texto de Deuteronomio 6:4-9 es sin duda uno de los pasajes más conocidos e importantes de la Biblia. Prueba de ello es que, para responder a las importantes preguntas: "Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?" (Lc 10:25) y "¿Cuál mandamiento es el más importante de todos?" (Mc 12:28), Jesús citó precisamente el Shemá.[9] Incluso enfatizó su importancia al decir que "de estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas" (Mt 22:40). El pasaje de Lucas aclara que la conexión que Jesús establece entre el Shemá y el mandamiento de amar al prójimo (Lv 19:18) se conocía, ya que en este relato es el propio intérprete de la Ley quien la establece (Lc 10:25), a diferencia de los relatos de Mateo (22:37) y Marcos (12:29). Lucas registra además una materialización de este amor con la parábola del buen samaritano (10:30-37). Con el Shemá, Jesús estaría resumiendo la primera tabla de los Diez Mandamientos (1 a 4), mientras que con Levítico resumía la segunda tabla (5 a 10).[10]

---

[5] Citado por Pe. Antônio Carlos Frizzo, "O Shemá, Israel em Dt 6,4-9," *Revista de Cultura Teológica*, no. 34 (2001): 99–108, https://doi.org/10.19176/rct.v0i34.24148.

[6] J. A. Thompson, *Deuteronômio, introdução e comentário*, Série Cultura Bíblica (São Paulo, SP: Edições Vida Nova, 1982), 117.

[7] F. F. Bruce, ed., *Comentário Bíblico NVI: Antigo e Novo Testamento* (São Paulo, SP: Editora Vida, 2008), 363.

[8] Michael Cauley, "A Movement of Authentic Christianity: An Embrace and Integration of Biblical Fundamentals in a Seventh-Day Adventist Church Plant Among the Echo Boomer Culture of the 21st Century in Keller, Texas" (Andrews University, 2010), 11, https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/30.

[9] S. R. Driver, *A Critical and Exegetical Commentary on Deuteronomy*, 3ª ed. (Edinburgh: T. & T. Clark, 1902), 89–92.

[10] Douglas S. Huffman and Jamie N. Hausherr, "Shema, The," en *The Lexham Bible Dictionary*, ed. John D. Barry et al. (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016), 2759. Los fariseos demostraron gran interés por los cuatro primeros, mientras que descuidaron de los seis últimos (Mt 23:23). Cauley, "A Movement of

El Shemá ayuda a responder algunas preguntas: ¿Cómo se ama a Dios? Entregándose a Él con todo el ser y, como resultado, recibiendo bendiciones para uno mismo, que deben compartirse con la familia y la comunidad. ¿Y por qué amar a Dios? Porque es único, no hay racionalidad en amar a otro. Cuando Dios nos dice que le amemos totalmente, no está hablando de su necesidad, sino de la nuestra. En caso de que no lo hagamos, sucumbiremos como víctimas de falsos dioses.

El compromiso integral exigido por el Shemá[11] encontró su modelo perfecto de cumplimiento en Cristo (Jn 6:38), y al citar el texto, Él dejó claro que la entrega exigida al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento seguía siendo la misma para los cristianos en el Nuevo Testamento, el Israel espiritual (Rom 2:28, 29; Gá 6:16).[12] El llamado a Israel es un llamado a cada persona, y de esta manera la identidad individual y comunitaria están interconectadas[13] para que haya unidad y un solo cuerpo (Ef 4:3, 4). El Shemá no admite una identidad camaleónica, que pueda camuflarse (Mt 5:16) o cambiar para adaptarse a cada nuevo ambiente (Mt 5:37). Los dos grandes mandamientos citados por Jesús establecen el vínculo no solo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, sino también entre la creencia y la práctica, formando así la identidad del pueblo de Dios. Ambos eran necesarios para la vida eterna (Mc 12:25-28) y Jesús citó a los dos, aunque la pregunta solo pedía uno (Mt 22:36; Mc 12:28).[14] Era importante presentar esta unión, ya que la segunda no recibía la atención que

---

Authentic Christianity," 16.

[11] "El Shemá no es una declaración abstracta de indagación filosófica. Es una declaración desafiante con consecuencias radicales. […]. El Dios indiviso del Shemá debe ser amado con un amor indiviso". Tim Chester, *Conhecendo o Deus Trino: Porque Pai, Filho e Espírito Santo São Boas Novas*, 1ª ed. Tiago J. Santos Filho (São José dos Campos, SP: Editora FIEL, 2016), 25–40.

[12] Mark Jones, *O Conhecimento de Cristo* (Brasília, DF: Editora Monergismo, 2018), 24–28.

[13] Paul Petersen, "The Word Behind You—Following God in the Old Testament," *Journal of Adventist Mission Studies* 12, no. 2 (December 2016): 2–9, https://dx.doi.org/10.32597/jams/vol12/iss2/2/.

[14] Kim Huat Tan, "The Shema and Early Christianity," *Tyndale Bulletin* 59, no. 2 (November 2008): 181–206, https://doi.org/10.53751/001c.29256.

merecía en la literatura rabínica[15] y, lamentablemente, en la actualidad ambas pueden estar cayendo en el olvido.

Pablo también utiliza el Shemá para profundizar en su significado (1 Ti 2:5), en la medida en que el mediador transitorio (Moisés) da lugar al mediador definitivo (Cristo) y amplía la jurisdicción de Israel a toda la humanidad.[16] El apóstol cita brillantemente el Shemá separando a Dios y al Señor, identificando a Dios como el Padre y al Señor como Cristo (1 Co 8:6), y[17] a continuación, refiriéndose al episodio de la liberación divina en la peregrinación por el desierto, pone a Jesús presente en él como la roca en movimiento (1 Co 10:1-4).[18]

Cuando estaban en Egipto, Dios escuchó el clamor de sus hijos; por eso, mientras que el Éxodo es "el libro de un Dios que escucha a su pueblo y lo rescata", el Shemá es un texto en el que Dios habla y ordena a su pueblo que escuche. Felix recuerda además que el sistema israelita de transmisión oral de su fe, a través de las generaciones, ayuda a explicar la orden de Dios a Israel de que le escuchen, y Pablo confirma en el Nuevo Testamento que la fe viene por escuchar la palabra de Dios (Rom 10:17). Jesús también dijo que "quien es de Dios escucha las palabras de Dios", mientras que los que no escuchan es "porque no son de Dios" (Jn 8:47). El autor afirma entonces que hoy estamos frente a una cultura del ruido, de la que somos tanto causantes como víctimas de su ritmo estresante. Por lo tanto, la orden del Shemá de escuchar al Señor se hace esencial, pero muchas veces lo que se oye no agrada y se da un

[15] Oscar Brooks, "The Function of the Double Love Command in Matthew 22:34-40," *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 36, no. 1 (January 1998): 7–22, https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol36/iss1/2.

[16] Martin Feltham, "1 Timothy 2:5-6 as a Christological Reworking of the Shema," *Tyndale Bulletin* 68, no. 2 (2017): 241–60, https://doi.org/10.53751/001c.29437.

[17] José Antonio Pineda Argueta, "Jesús en El Shema: I Corintios 8:4-6," accessed January 24, 2024, https://es.scribd.com/document/401283284/Jesu-s-en-el-Shema.

[18] Sin Pan Ho, "Moses and Christ in the Wilderness Narrative: Transformation of Religious Traditions in 1 Cor 10," *Religions* 14, no. 7 (July 2023): 7, https://doi.org/10.3390/rel14070906.

alejamiento para no escuchar, en lugar de la disposición y la confianza necesarias para dejar que Dios hable.[19]

El Shemá y su contexto

Contexto literario

El género literario del Deuteronomio es el discurso (Moisés dice lo que el Señor le ordena — 1:3) y el libro está estructurado en cuatro discursos que marcan la despedida del profeta. La mayor parte de su contenido está compuesto por leyes y su unidad se demuestra con la expresión "todo Israel", presente en el primer y último versículo.[20] El libro de Deuteronomio está compuesto por "discursos, predicaciones que pretenden presentar las leyes de Yahvé y convencer al lector/oyente de su importancia".[21] En el libro hay paralelismos estructurales con los tratados hititas de vasallaje presentes en el Antiguo Oriente Próximo.[22]

El Shemá forma parte del Segundo Discurso y tiene un carácter exhortatorio, es decir, es "un texto que impone obligaciones al orador o a otra persona", como, por ejemplo, promesas, órdenes o advertencias.[23] Mangum clasifica el pasaje más extenso (Dt 1:1-11:32), donde aparece el Shemá como una "parénesis, un texto en el que el autor tiene el objetivo de instruir, persuadir o exhortar a su público".[24] Así, el estilo literario pone en evidencia su

[19] Elcio Rubens Mota Felix, "A importância da escuta para a fé cristã," *Revista Contemplação*, no. 3 (2011): 3, https://revista.fajopa.com/index.php/contemplacao/article/view/17.

[20] C. René Padilla et al., eds., *Comentário Bíblico Latino-Americano* (São Paulo: Mundo Cristão, 2022), 214.

[21] Lucas Merlo Nascimento and Pedro Evaristo Conceição Santos, *Deuteronômio: Confissões de Liberdade e Fé* (São Paulo: Fonte Editorial, 2014), 17.

[22] Nascimento and Santos, 18.

[23] Jeremy Thompson, *Longacre Genre Analysis of the Bible Dataset Documentation* (Bellingham, WA: Faithlife, 2016).

[24] Douglas Mangum, "Parenesis," en *The Lexham Glossary of Literary Types* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014). Crowther lo define así: "Parénesis (también conocida como paraénesis). Término técnico

carácter pedagógico, persuasivo e incluso impositivo para el pueblo de Dios.

La estructura temática del Shemá, según Keaton, puede describirse como una relación integral, vertical y horizontal, con Dios (vv. 4-6), con la familia (v. 7) y la comunidad (vv. 8-9), mientras que la estructura literaria se presenta como:

> Llamada de atención — Escucha (imperativo, v. 4)
> Ubicación/dirección — Israel (v. 4)
> Comando — "Amarás al Señor tu Dios" (v. 5)
> Comando — "Las enseñarás a tus hijos y hablarás de ellas" (v. 7)
> Comando — "Las atarás como una señal en tu mano, ... entre tus ojos" (v. 8)
> Comando — "Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas" (v. 9).

Mientras que en la llamada de atención "el orador está pidiendo al público que se concentre en lo que se está diciendo", en los comandos "está ordenando a su público que realice alguna acción".[25] Por lo tanto, la estructura literaria demuestra que el imperativo del verso 4 se refleja en los demás, con excepción del verso 6, precisamente donde ya está presente el verbo "ordenar".[26] Un dato interesante de la declaración del versículo 6 es que habla del corazón/mente, lo que podría indicar que la ausencia de una orden directa pone en claro la importancia de la aceptación, la decisión y la voluntad humanas, sobre las cuales Dios actúa, aunque no obliga (Sal 51:10; Jer 31:33; Rom 5:5; Fil 2:13; He 3:7-8).

Contexto intertextual

La intertextualidad del libro de Deuteronomio, ya sea por cita, alusión o eco, es amplia. Solo en el Nuevo Testamento aparece 186 veces, siendo más frecuente en el libro de

---

que describe un estilo literario que ofrece una exhortación moral y ética basada en convicciones religiosas o morales comunes". David C. Crowther, "Parenesis," en *The Lexham Bible Dictionary*, ed. John D. Barry et al. (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016).

[25] Mark Keaton, *The Lexham Propositional Outlines Glossary* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

[26] Aunque solo el primer verbo está en imperativo (escuchar), derivado de él, los demás verbos (amar, inculcar, hablar, atar, escribir) también adquieren valor imperativo. Daniel I. Block, "How Many Is God? An Investigation Into The Meaning Of Deuteronomy 6:4–5," *Journal of the Evangelical Theological Society* 47, no. 2 (June 2004): 193, https://www.galaxie.com/article/jets47-2-01.

Mateo (29 ocurrencias)[27], lo que confirma la característica de este evangelio dirigido especialmente a los judíos y la importancia del libro de Moisés para este público. Mateo incluso registra las tres tentaciones sufridas por Jesús y cómo refutó cada una de ellas utilizando el libro de Deuteronomio (Mt 4:4/Dt 8:3; Mt 4:7/Dt 6:16; Mt 4:10/Dt 6:13).[28] En cuanto a las conexiones relacionadas con el Shemá, están presentes en el propio libro (Dt 4:29; 10:12; 11:18; etc.), en otras obras del mismo autor (Gn 18:19; Ex 13:9) y en varios otros libros del Antiguo y Nuevo Testamento (Jos 22:5; 2 R 23:25; Sal 119:11; Jer 31:33; Mt 23:5; Rom 3:30; 1 Co 8:6; etc.).

Según la Enciclopedia Judía, desde Filón, de la misma forma que el decálogo se ve como un resumen de los deberes de la fe, el Shemá se entiende como un resumen del propio decálogo, y ambos se recitaban cada mañana en el templo.[29] El Shemá adquiere especial relevancia cuando el propio Jesús lo considera el mayor de todos los mandamientos (Mt 22:36-38; Mc 12:29-30; Lc 10:27-28), otorgándole un lugar único en las Escrituras y convirtiendo la confesión de fe israelita también en la confesión de fe del cristianismo.

Contexto histórico y geográfico

El libro de Deuteronomio reafirma las leyes de la alianza, resume la historia y las experiencias de Israel en el éxodo y las relata a la nueva generación que está a punto de entrar

[27] Para estos análisis y otros datos estadísticos del capítulo siguiente, se ha utilizado el programa informático Logos Bible y sus siguientes herramientas: Concordancia, Búsquedas morfológicas y por cláusulas, Explorador de libros y Estudio de palabras en la Biblia (lema, palabra original y sus conjugaciones) sobre el texto hebreo interlineal Lexham disponible en la versión Almeida Revista e Atualizada (ARA).

[28] Para Gerhardsson, el relato que hace Mateo 4:1-11 de las tres tentaciones está vinculado a la interpretación rabínica del Shema, "donde la primera tentación puede relacionarse con amar a Dios con el corazón, la segunda con el alma y la tercera con el poder (Mammon)". B. Gerhardsson, *The Testing of God's Son: (Matt. 4:1-11 & Par): An Analysis of an Early Christian Midrash*, Coniectanea Biblica (Lund: Gleerup, 1966). Citado por Tan, "The Shema and Early Christianity."

[29] Isidore Singer, ed., *The Jewish Encyclopedia; a Descriptive Record of the History, Religion, Literature, and Customs of the Jewish People from the Earliest Times to the Present Day* (New York; London: Funk & Wagnalls Company, 1901), 150, 587.

en Canaán, preparándola así para tomar posesión de la tierra prometida y mantenerse fiel. Escrito por Moisés (Dt 1:1), data del primer día del undécimo mes del año cuarenta (Dt 1:3), aproximadamente 1406 a. C. El viaje del pueblo desde Egipto hasta el Sinaí duró unos 45 días, comenzando después de la Pascua, el día 15 del mes de Abib o Nisán (Ex 13:4; Nm 33:3), que marca el inicio del calendario religioso (el séptimo mes, Tishri, utilizado para contar los años, es el primer mes del calendario civil) y termina el primer día del tercer mes, Sivan (Ex 19:1). Solo les llevó 11 días llegar desde el Sinaí (Horeb) a Cades-Barné, ya cerca de Canaán (Dt 1:2; Nm 13:25-26), pero la entrada en la tierra se retrasaría casi 40 años debido a la infidelidad (Nm 32:8-13).[30]

El lugar del registro es el este del Jordán, en la tierra de Moab (Dt 1:1, 5), donde se encontraban desde hacía tiempo (Nm 22:1). En la actualidad, esta región se llama Transjordania.[31] Ellos solo cruzan el Jordán bajo el mando de Josué (Josué 1:10-11), sin embargo, antes de eso, Moisés ya comienza a dividir la tierra, dando posesión a las tribus de Gad, Rubén y media tribu de Manasés (Nm 32:5, 33).

El destinatario del libro es Israel, especialmente la nueva generación que no había presenciado las grandes obras de Dios (Dt 1:39; 6:6-7; 11:2). El tema principal es la alianza (la palabra Berit aparece 27 veces) divina con Israel y el propósito es preparar al pueblo para entrar en la tierra prometida (1:8) y garantizar que mantuvieran su identidad religiosa (Dt 4:9-10, 40; 6:1-2; 12:28; 31:9-13). Para ello, los discursos de Moisés serían escritos y enseñados continuamente.

[30] William MacDonald, *Comentário Bíblico Popular: Antigo Testamento*, 2ª ed. (São Paulo, SP: Mundo Cristão, 2011), 136.

[31] Peter C. Craigie, *Deuteronômio*, ed. Cláudio Antônio Batista Marra (São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2013), 90. Francis D. Nichol, ed., *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary* (Review and Herald Publishing Association, 1978), 1:956.

Contexto cultural y social

El Shemá es considerado la confesión de fe de Israel[32] y, al pronunciar sus palabras, los israelitas aceptan el dominio y el gobierno del Señor.[33] Es tan importante para los judíos que dejar de recitarlo dos veces al día, por la mañana y por la noche (Dt 6:7), figura en la lista de pecados señalados por los antiguos rabinos como causa de la caída de Jerusalén.[34] El Talmud afirma que debe haber puntualidad en la lectura del Shemá y que no se debe tratar la "oración como una tarea obligatoria, sino como un privilegio concedido por la misericordia y la gracia ante Dios".[35] En las sinagogas, el texto principal va acompañado de otros dos (Dt 11:13-21; Nm 15:37-41) y está presente en las filacterias y en la mezuzá debido a una interpretación literal del Shemá en cuanto a tener la palabra en la mano, en la frente y en los umbrales (Dt 6:8-9).[36] Según Block, documentos históricos a partir del siglo II a. C. ya confirman la práctica judía de recitar el Shemá dos veces al día,[37] en las oraciones de la mañana y de la noche, que aún hoy siguen los judíos ortodoxos.[38]

Conocido como el Papiro Nash porque fue adquirido en Egipto por W. L. Nash, el manuscrito (una sola hoja) se hizo público en 1903 por Stanley A. Cook y contiene los Diez

---

[32] James M. Renihan, *Uma Introdução à Confissão de Fé Batista de 1689* (Francisco Morato, SP: O Estandarte de Cristo, 2020), 4:22–23.

[33] Jacob Neusner, Alan J. Avery-Peck, and William Scott Green, eds., *The Encyclopedia of Judaism* (Leiden; Boston; Köln: Brill, 2000), 817.

[34] Neusner, Avery-Peck, and Green, 1263.

[35] Michael L. Rodkinson, trans., *The Babylonian Talmud: Original Text, Edited, Corrected, Formulated, and Translated into English,* vol. 9 (Boston, MA: The Talmud Society, 1918), 65–68.

[36] Huffman and Hausherr, "Shema, The."

[37] "La Mishná, la primera codificación posbíblica autorizada del pensamiento y la práctica judíos, comienza con el tratado Berakoth, cuya frase inicial es: "¿A partir de qué hora de la noche se puede recitar el Shemá?". No hay duda de que el Shemá debe recitarse; la práctica judía de conformidad con el mandato bíblico se da por sentada y, por lo tanto, la cuestión se refiere a cuándo". R. W. L. Moberly, "The Old Testament in Christianity," en *The Cambridge Companion to the Hebrew Bible/Old Testament*, ed. Marvin A. Sweeney and Stephen B. Chapman, Cambridge Companions to Religion (Cambridge: Cambridge University Press, 2016), 388–406, https://doi.org/10.1017/CBO9780511843365.020.

[38] Block, "How Many Is God?"

Mandamientos y el Shemá, y probablemente se utilizó con fines litúrgicos particulares. Era el documento veterotestamentario más antiguo hasta el descubrimiento de los rollos del mar Muerto, y hay desacuerdo en cuanto a su fecha, que oscila entre el siglo II a. C. (165-137 a. C.) y el año 70 d. C.[39] En cualquier caso, este documento demuestra la antigüedad de la práctica judía respecto al uso de las filacterias y la mezuzá.

En general, se acepta la interpretación simbólica del texto, pero fue la literalidad la que dio origen a los tefilines (heb. תְּפִלִּין — *tefillah* — oración) del brazo y la cabeza o filacterias (gr. φυλακτήριον — *phylakterion* — vigilar, guardar) y a la mezuzá (heb. מְזוּזָה — *mezuzah*, umbral, marco). Estas son pequeñas cajas que contienen porciones de textos bíblicos para su uso en las oraciones y en las puertas. Las filacterias aparecen solo una vez en el Nuevo Testamento (Mt 23:1-7), cuando Jesús critica aparentemente no el objeto en sí, sino la forma orgullosa e hipócrita en que lo usaban los escribas y los fariseos. En la interpretación simbólica, el texto se ve como una orientación de que los mandamientos de Dios deben formar parte de la vida cotidiana y ser enseñados y observados cuidadosamente dentro y fuera del hogar, pero en algún momento después del regreso del exilio babilónico, [40] la orientación se tomó al pie de la letra.[41] Con la influencia helenística, lo literal se volvió místico, el exorcismo se transformó en una especie de magia en la que los objetos se convirtieron en amuletos, y la recitación del propio Shemá en un tipo de protección contra los demonios. [42]

---

[39] Jeffrey E. Miller, "Nash Papyrus," en *The Lexham Bible Dictionary*, ed. John D. Barry et al. (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016).; Emanuel Tov, *A Bíblia Grega e Hebraica: Ensaios Reunidos Sobre a Septuaginta*, 1ª ed. Claudio Rodrigues (Niterói, RJ: BV Acadêmico, 2019), 197–98.; R. N. Champlin, "Papiro de Nash," en *Enciclopédia de Bíblia, Teologia & Filosofia*, vol. 1 (São Paulo: Hagnos, 2013), 56.

[40] No hay un registro exacto de cuándo comenzó esta práctica, pero, basándose en algunos documentos antiguos, se estima que fue alrededor del siglo III a. C. Paul A. Rainbow, "Filactério," en *Dicionário Bíblico Lexham (Conciso)*, ed. John D. Barry (Bellingham: Lexham Press, 2021). En cuanto a las mezuzás, se encontraron en los descubrimientos del Mar Muerto. Craigie, *Deuteronômio*, 167–68. Lo cierto es que, desde la revelación del Shemá hasta su distorsión, hubo un largo proceso, como suele ocurrir con otros cambios significativos que encontrarían resistencia ante un intento repentino.

[41] M. G. Easton, "Filacterios," en *Illustrated Bible Dictionary and Treasury of Biblical History, Biography, Geography, Doctrine, and Literature* (New York: Harper & Brothers, 1893), 268.

[42] Singer, *The Jewish Encyclopedia; a Descriptive Record of the History, Religion, Literature, and*

Contexto gramatical y lingüístico

El significado del verbo escuchar es obedecer, como se puede ver al principio del capítulo: "Estos, pues, son los mandamientos, los estatutos y los juicios que el Señor vuestro Dios me ha mandado que os enseñe, para que los pongáis por obra en la tierra que vais a poseer" (Dt 6:1). Escuchar/obedecer era una obligación para el pueblo que se había comprometido en la alianza con Dios.[43] Especialmente en el contexto de la alianza, escuchar a Dios y no poner en práctica lo que Él ha dicho es lo mismo que no escucharle.[44]

La palabra 'corazón' representa la mente, el lugar donde se toman las decisiones, un concepto claro en el Antiguo Testamento, al que Jesús añade al citar el Shemá como el mayor de todos los mandamientos (Mc 12:30; Mt 22:37). En cuanto a las divergencias que rodean el texto, el gran debate sobre el Shemá se centra en la sintaxis del versículo 4, cuya traducción varía según la versión bíblica: "Él "é o único Senhor" (NAA, ARA); "Yahweh is unique" (LEB); "the LORD is one" (NKJV); "Jehová uno es" (RVR60); "God is one LORD" (KJV)".[45]

Otras palabras importantes en el texto son: כֹּל — *kol*, que aparece tres veces y se traduce como todo, toda, todas. También puede traducirse como todos (Dt 6:2,11) y demuestra el tipo de entrega exigida en el Shemá; y la palabra שׁנן — *shanan* (inculcar, repetir), que tiene el sentido de enseñar con persistencia, representando bien los aspectos pedagógicos y didácticos del texto, ya que es bien conocida la importancia de la repetición

Customs of the Jewish People from the Earliest Times to the Present Day, 519.; Neusner, Avery-Peck, and Green, *The Encyclopedia of Judaism*, 1907–8.

[43] Craigie, *Deuteronômio*, 144.

[44] Eugene H. Merrill, *Deuteronomio*, ed. E. Ray Clendenen, Nuevo Comentario Americano Del Antiguo Testamento, vol. 5 (Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2022), Dt 6.4–5.

[45] Huffman and Hausherr, "Shema, The."

para el aprendizaje.

Contexto teológico

Los énfasis del Shemá están en: 1) El amor a Dios, que debe ser sin reservas, algo que se puede comprobar por el hecho de que el primero de los mandamientos es precisamente que el Señor debe ocupar un lugar que preceda a todo y a todos (Dt 5:7; Mt 10:37; Lc 14:26); 2) La familia, que ocupa realmente un lugar único en lo que se refiere a las relaciones entre los seres humanos, como lo demuestra el hecho de que el mandamiento de honrar a los padres sea el primero de la sección sobre el amor al prójimo (Dt 5:16; Pr 17:6; 1 Ti 5:8); y 3) El deber y la necesidad de llevar el conocimiento de Dios también a los demás, según el plan bíblico entregado por Jesús en los textos de la Gran Comisión (Mt 28:18-20; Mr 16:15; Hch 1:8).

El entendimiento de que el Shemá involucra tanto a la familia como a la comunidad puede verse desde Filón de Alejandría (25 a. C.-50 d.C.), quien afirma:

> También les ordena que lo escriban y lo coloquen en los marcos de las puertas de cada casa y en las puertas de sus muros, para que los que salgan o permanezcan en casa, ciudadanos y extranjeros, puedan leer las inscripciones grabadas en la fachada de las puertas y mantener en memoria perpetua lo que deben decir y hacer, cuidando igualmente de no cometer ni permitir injusticia, y cuando entren en sus casas y de nuevo cuando salgan, hombres y mujeres, niños y siervos puedan actuar como es debido y adecuado tanto para los demás como para ustedes mismos.[46]

En cuanto a los versículos 8 y 9, Craigie define el significado simbólico de las directrices cuando afirma que "indican que el individuo (v. 8), su casa y su comunidad (v. 9) deben distinguirse en su carácter por la obediencia a los mandamientos como respuesta al amor de Dios".[47] Ambrosio de Milán (346-397 d. C.) destacó la relación entre escuchar y

[46] Philo, trans. F. H. Colson, G. H. Whitaker, and J. W. Earp, vol. VIII (London; England; Cambridge, MA: William Heinemann Ltd; Harvard University Press, 1929), 97.

[47] Craigie, *Deuteronômio*, 167–68.

obedecer: “La ley dice: “Escucha, oh Israel, al Señor tu Dios”. No dice: “Habla”, sino “Escucha”. […] Si has escuchado, guarda tus caminos”[48]. Clemente de Roma (siglos I-II) alude al Shemá cuando se trata de confesar y obedecer a Cristo: “¿De qué manera debemos confesarle? Haciendo lo que Él dice, no transgrediendo sus mandamientos y honrándolo no solo con los labios, sino con todo el corazón y la mente”.[49]

En cuanto a la finalidad de la orientación central del Shemá, Frame entiende que Dios pretendía que su ley estuviera en el corazón de su pueblo para regir “sus pensamientos y motivaciones más profundos, para controlar todas sus acciones, en todos los ámbitos de la vida”. La palabra debería estar en todas partes, saturando sus vidas hasta el punto de que sus decisiones estén siempre dirigidas por ella. A la luz de esto, el “corazón es el “centro” de la existencia humana. Es lo que somos fundamentalmente, cómo nos ve Dios. Es lo que somos cuando nos quitamos todas las máscaras”. Él “está comprometido con Dios (Dt 6.4–5) o “endurecido” y comprometido con un ídolo (Ex 4:21; Dt 15:7; 1 S 6:6; 2 Cr 36:13; Sal 95.8; Mr 6:52; 8:17; Rom 9.18; He 3:8)”. Jesús trató en sus enseñanzas sobre la importancia del “corazón” (Mt 5:8, 28; 15:8; Lc 6:45; 8:15), que es, según Frame, “el órgano principal del conocimiento moral y de nuestra voluntad moral, nuestro deseo de obedecer”.[50]

Con respecto a la importancia de la familia, el autor sostiene que “no hay mayor necesidad en nuestras iglesias que de un ministerio para las familias. La mayoría de las personas de nuestras iglesias no tienen ni idea de cómo debe ser una familia bíblica, porque han sido saturadas por la ideología anticristiana actual”. Por otro lado, “las iglesias comprometidas con una visión de ‘crecimiento de la iglesia’ a menudo se ven tentadas a

[48] Philip Schaff and Henry Wace, eds., *St. Ambrose of Milan: Select Works and Letters*, vol. 10, A Select Library of the Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, Second Series (New York: Christian Literature Company, 1896), 2.

[49] Brian G. L. Kibuuka and Cláudio J. Rodrigues, trans., *Pais Apostólicos,* vol. 2 (São Paulo, SP: Fonte Editorial, 2021), 283.

[50] John M. Frame, *A Doutrina Da Vida Cristã* (São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2013), 272, 352.

ignorar el ministerio a las familias. Parece más fácil ministrar a individuos sueltos y dejar de lado a los niños como distracciones". Las familias estarían necesitadas de ayuda y sufriendo al ver "cómo sus hijos son devorados espiritualmente por las escuelas públicas, los medios de comunicación y la presión del grupo". Frame concluye diciendo que "las iglesias que atienden eficazmente a las familias y los niños experimentan generalmente un crecimiento sustancial a medida que más y más familias buscan ayuda en ellas".[51]

Según Packer, "la familia debe ser una comunidad de enseñanza y aprendizaje sobre Dios y la piedad. Los niños deben ser instruidos (Gn 18:18-19; Dt 4:9; 6:6-8; 11:18-21; Pr 22:6; Ef 6:4) y alentados a tomar en serio la instrucción como base para sus vidas (Pr 1:8; 6:20)". [52] No educar a los hijos en la Ley es una de las razones por las que los rabinos consideran que alguien es un *Am ha-Arez*, término hebreo cuyo significado común es ignorante, sin conocimiento.[53] Josefo, escribiendo sobre los judíos (Contra Apion, I, 12), dice: "Nuestro principal cuidado es educar bien a nuestros hijos; y consideramos que es la tarea más necesaria de toda nuestra vida, observar las leyes que nos han sido dadas y guardar las reglas de piedad que nos han sido transmitidas".[54] Padres y madres eran considerados los educadores naturales de los hijos (Pr 1:8; 6:20), y la presencia del Shemá en la liturgia diaria de la sinagoga contribuía a imprimir este deber con respecto a la enseñanza de los niños.[55]

De acuerdo con Easton, los cinco primeros libros de la Biblia (Pentateuco), aun considerados como un solo libro (Torá o Libro de Moisés), sientan las bases a partir de las

---

[51] Frame, 604–5.

[52] J. I. Packer, *Teologia Concisa: Um Guia de Estudo Das Doutrinas Cristãs Históricas*, 3ª ed. (São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2014), 195.

[53] Singer, *The Jewish Encyclopedia; a Descriptive Record of the History, Religion, Literature, and Customs of the Jewish People from the Earliest Times to the Present Day*, 484.

[54] Flavius Josephus and William Whiston, *The Works of Josephus: Complete and Unabridged* (Peabody: Hendrickson, 1987), 777.

[55] Singer, *The Jewish Encyclopedia; a Descriptive Record of the History, Religion, Literature, and Customs of the Jewish People from the Earliest Times to the Present Day*, 42.

cuales se desarrollaría el resto.[56] Describe la historia de la Creación, la caída en el pecado, los patriarcas, el cautiverio en Egipto, la travesía del desierto y finalmente la llegada a la tierra prometida.[57] Es en esta última parte donde encontramos el libro del Deuteronomio.[58] Cuarenta años después de salir de Egipto y llegar a Canaán, el pueblo permaneció acampado allí durante dos meses debido a los importantes preparativos que debían realizarse antes de entrar en la tierra prometida. Moisés pronunció entonces cuatro discursos en los que destacaba las bendiciones pasadas que debían apreciarse y apelaba al pueblo para que viviera en obediencia.[59] El Deuteronomio refleja un importante punto de transición, es una especie de llave que cierra la puerta del cautiverio y abre la puerta del paraíso. Vincula de manera especial el Antiguo y el Nuevo Testamento, ya que es uno de los libros más citados en los escritos neotestamentarios (casi 200 veces).

En el Deuteronomio, a través de Moisés, Dios pretende que no se pierda la identidad del pueblo. Recapitula el pasado y recuerda el pacto del Sinaí repitiendo los Diez Mandamientos a la nueva generación que entraría en la tierra y debía seguir adorando al Dios verdadero. Es esta ubicación histórica y este objetivo teológico y discipulador lo que hace de este libro una especie de vínculo entre generaciones y, de este modo, sirve de punto de partida central para esta investigación. Por lo general, la generación del momento no ha sido pionera en sus movimientos y a menudo corre el riesgo de perder su identidad, y el libro "es un proyecto pedagógico, preocupado por la formación de las futuras generaciones de los hijos

[56] M. G. Easton, "Pentateuch," en *Illustrated Bible Dictionary and Treasury of Biblical History, Biography, Geography, Doctrine, and Literature* (New York: Harper & Brothers, 1893), 532–33.

[57] Harold M. Wiener, "Pentateuch," en *The International Standard Bible Encyclopaedia*, ed. James Orr et al. (Chicago: The Howard-Severance Company, 1915), 2298–2299.

[58] Do grego da LXX, *deuteros nomos* ou "segunda lei", não no sentido de outra lei, mas de uma repetição da lei. R. N. Champlin, *O Antigo Testamento Interpretado: Versículo Por Versículo*, 2ª ed. vol. 2 (São Paulo: Hagnos, 2018), 751.

[59] Francis D. Nichol, ed., *Comentário Bíblico Adventista Do Sétimo Dia,* vol. 1 (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), 1041–42.

de Israel, nacidos en el desierto, que no han experimentado la alianza establecida en el monte Sinaí".[60] Este proyecto pretendía "enseñar a las nuevas generaciones la importancia de ser obedientes",[61] al fin y al cabo, no se trataba sólo de tomar posesión de la tierra prometida, sino también de permanecer en ella, porque "la posesión está condicionada a la práctica de la observancia del pacto y a la obligación de transmitir fielmente los estatutos y las leyes a las nuevas generaciones, para que ellas no pequen y perezcan como sus antepasados en el desierto"[62] y terminen perdiendo la tierra y volviendo a la esclavitud (Dt 28:63-68). Recordando que las futuras generaciones gobernantes de Canaán también incluían a la generación actual de Josué, a quien Moisés habló. Así, el texto se ocupa, por tanto, de "las generaciones presentes y futuras"[63]. Para preparar a las generaciones futuras, el profeta se preocupa igualmente de preparar a la generación presente, sobre todo porque, vivir la vida eterna futura implica vivir la vida cristiana presente y todos necesitan estar preparados hoy (2 Co 6:2; He 3:7-8). El mensaje del profeta no es excluyente (dar prioridad a un grupo y olvidar a otro), sino inclusivo (dirigido a todos los grupos), también porque es la generación actual la que preparará a la futura.

Con el fin de preparar a un pueblo para la vida en Canaán, según Ellisen, Moisés "les recuerda el pasado, les exhorta sobre el presente y los anima con la promesa de Dios para el futuro".[64] Así que Moisés estaba hablando de una generación anterior a una generación actual

[60] Leonardo Agostini Fernandes and Vilson José da Silva, "Análise de Dt 6,1-13: o amor ao Senhor e a observância do Shemá," *Fronteiras - Revista de Teologia da Unicap* 5, no. 1 (June 30, 2022): 203–26, https://doi.org/10.25247/2595-3788.2022.v5n1.p203-226.

[61] "En armonía con la decisión de observar los mandamientos está la decisión de transmitir el contenido de la fe a las nuevas generaciones. Esta transmisión es un proceso pedagógico que, en primer lugar, comienza en la familia y debe continuar a través de las diferentes iniciativas de la comunidad de fe". Fernandes and Silva.

[62] Fernandes and Silva.

[63] Paavo Tucker, "The Shema as Total Meaning of Reality: Tradition," *The Asbury Journal* 77, no. 2 (2022): 400–415, https://doi.org/DOI: 10.7252/Journal.02.2022F.12.

[64] Stanley Ellisen, *Conheça Melhor o Antigo Testamento: Um Guia com Esboços e Gráficos Explicativos dos Primeiros 39 Livros da Bíblia*, 2ª ed. (Editora Vida, 2007), 58–62.

y pensando en las generaciones futuras. Esta cuestión es importante para que las iniciativas actuales, si quieren seguir los pasos del gran profeta, no se detengan en el pasado, pero tampoco lo olviden y piensen sólo en el futuro, dejando de ocuparse del presente. Cometer este error sería como si el pueblo de Dios se estancara en la justificación o fantaseara con la glorificación sin preocuparse de la santificación.

A continuación, analizaremos por separado cada parte del mensaje del Shemá, que pretende alcanzar a la persona en su totalidad, todas las áreas de su vida y de su geografía, comenzando por el interior (corazón/mente/razón y luego alma/sentimiento/emoción) hasta llegar al exterior (fuerza/cuerpo/acción). Reconocida como una confesión de fe, curiosamente es Dios quien se dirige al ser humano, y no al revés.[65] En el texto podemos ver: "(1) prioridades - Dios debe ocupar el primer lugar en nuestros corazones (v. 5); (2) tiempo - debemos exponernos a la Palabra de Dios, leerla y hablar de ella", y esto diariamente (vv. 6 y 7); "y (3) influencia - la Biblia debe estar a mano y ser nuestra principal referencia para las decisiones cotidianas (vv. 8 y 9)".[66] En cuanto al contenido, una división podría ser la siguiente: "uno, la orden antes de la orden (6:4); dos, la orden (6:5); y tres, las órdenes después de la orden (6:6-9)". [67] Esta división pretende acentuar que la base de la alianza está en el amor, según las palabras del propio Cristo: "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos" (Jn 14:15).[68]

Teniendo en cuenta la amplitud del mensaje del Shemá y su fundamento en el amor a Dios y al prójimo, se analizará según la siguiente división: 1) El Shemá y la relación con

---

[65] F. Manns, *La prière d'Israël à l'heure de Jésus* (Jerusalém: Franciscan Printing, 1986).

[66] Marcos Blanco and Cláudia Blanco, "A lei e ao testemunho," *Revista Adventista* 1351, no. 114 (November 2019): 28–29, https://www.adventistworld.org/novembro-2019/.

[67] Mark D. Futato, "Mark D. Futato Course Collection," Logos Bible, 2015, https://es.logos.com/product/205377/mark-d-futato-course-collection. Citado por Randy J. Harvey, "Hear, o Israel: The Lord Our God, the Lord Is One.," *Shema*, November 2020, 1–25, https://www.academia.edu/44929874/SHEMA_122320_.

[68] Harvey, "Hear, o Israel: The Lord Our God, the Lord Is One."

Dios; 2) El Shemá y la relación con la familia; y 3) El Shemá y la relación con la comunidad. El primero se centra en la comunión personal, el segundo en la religión familiar y el tercero en la misión ante la sociedad. También es interesante observar que este mismo desarrollo puede encontrarse en los Diez Mandamientos, donde los cuatro primeros están directamente relacionados con Dios, el quinto implica a la familia y la relación entre padres e hijos, y los demás tratan de las relaciones comunitarias.

El Shemá y su mensaje

El Shemá y la relación con Dios (vv. 4-6)

El Shemá revela la expectativa de Dios para su pueblo; [69] el propósito era que, por temor a su Dios, tuvieran un carácter distintivo.[70] Así, al tiempo que presenta la identidad del Dios verdadero, el Shemá también revelaría la identidad de su pueblo. Según Block, la palabra traducida como "fuerza" abarca el aspecto económico, demostrando una progresión del mandamiento divino de escuchar. Empezando "por el ser interior, se desplaza a toda la persona, y después a todo lo que se reclama como propio", y el compromiso personal es tanto "un asunto familiar" como "un asunto público".[71] Por lo tanto, "el amor de Israel por Yahvé debe ser absoluto, total, interno, comunitario, público y transmitido de generación en generación".[72] El Shemá vincula la teoría y la práctica, ya que Dios conduce al pueblo "de la creencia a la experiencia".[73]

Antes de ordenar al pueblo que escuchara (Dt 6:4), Dios ya había escuchado primero

[69] John D. Barry et al., *Faithlife Study Bible* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2012), Dt 6:1-9.

[70] Robert Jamieson, A. R. Fausset, and David Brown, *Commentary Critical and Explanatory on the Whole Bible* (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997), 1:125.

[71] Block, "How Many Is God?"

[72] Moberly, "The Old Testament in Christianity."

[73] Cauley, "A Movement of Authentic Christianity," 9.

(Ex 3:7), demostrando interacción, una relación íntima (nuestro Dios), un canal libre para la comunicación[74] y también que el Señor se diferencia de otros dioses, que no escuchan (Dt 4:28). Moisés también advierte sobre aquellos a quienes nunca se debe escuchar: los falsos profetas (Dt 13:3). El verbo hebreo שׁמע (*Shemá),* traducido como oír o escuchar, implica algo más que oír un sonido, abarca comprender y obedecer (Gn 3:17; Dt 11:13; 1 R 12:24).[75] Si en el Antiguo Testamento esta obediencia estaba vinculada al Padre, en el Nuevo Testamento está asociada al Hijo ("Este es mi Hijo amado en quien me he complacido; a Él oíd" - Mt 17:5).[76] El propio Jesús sitúa la unión entre la escucha y la práctica como esencial y símbolo de sabiduría (Mt 7:24) y coherencia (Lc 6:46-47). Mientras que escuchar/obedecer traería bendiciones, no escuchar traería maldiciones (Dt 28:1-2, 15) o un corazón duro y destrucción (Ex 5:2; 9:12). Según Rushdoony, "algunas personas tienen miedo de la palabra obediencia, como si debilitara el amor", pero es todo lo contrario: "la obediencia y el seguimiento de los mandamientos de aquel a quien amamos es una prueba de ese amor".[77] Craigie entiende que el Shemá tiene tanto una verdad (v. 4) como un deber (v. 5), la verdad sobre la "naturaleza única de Dios" y el deber de una "reacción de amor" que Dios espera.[78]

Israel debería amar primero al Señor, ya que, si no lo amara, no tendría la disposición correcta para seguir las demás directrices. Para Kervin, este amor no se refiere al sentimiento

[74] Ademilson Tadeu Quirino, "A escuta da Palavra de Deus na liturgia," *Revista Eletrônica Espaço Teológico.* 10, no. 18 (December 2016): 6–17, https://doi.org/10.23925/2177-952X.2016v10i18p6-17.

[75] Irvin A. Busenitz, *Joel e Obadias*, 1ª ed. (São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2018), 55–56. Sua raiz denota ouvir e por em prática, fazer (Ex 18:24), K. T. Aitken, "שׁמע," en *Novo Dicionário Internacional de Teologia e Exegese Do Antigo Testamento*, vol. 4, ed. Willem A. VanGemeren (São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2011), 174.

[76] Felix, "A importância da escuta para a fé cristã."

[77] Rousas John Rushdoony, *The Institutes of Biblical Law* (Vallecito: Chalcedon, 2012), Kindle Version 1.0, https://www.stevemacias.com/wp-content/uploads/2020/08/institutes-of-biblical-law-vol-1-rushdoony.pdf.

[78] Craigie, *Deuteronômio*, 164–68.

o la emoción, sino a la lealtad,[79] algo típico de una relación padre e hijo.[80] Baron define el amor como una expresión de obediencia y lealtad, "que podría ser ordenado", [81] y pone como ejemplo los antiguos tratados[82] que describen la relación entre el señor feudal y el vasallo, que debía ser fiel al rey con todo su corazón, no tener alianzas con otros gobiernos y estar dispuesto a usar su fuerza y riqueza[83] en defensa de su rey. Para el autor, la exigencia de amor de Dios a su pueblo se basa en su amor anterior a Israel (Dt 5:9,10), algo que concuerda con lo dicho por Juan (1 Jn 4:19).[84] Dios espera que su amor sea correspondido.[85]

Sobre la palabra fuerza o poder, DeRouchie entiende que "apunta no solo a la fuerza física, sino también a todo lo que está disponible para honrar a Dios".[86] Lamm lo expresa así: "Hay que hacer entender a la gente que tiene que estar dispuesta a sacrificar no solo su vida, sino también su dinero".[87] Weir menciona que "la fuerza está relacionada con la habilidad

---

[79] William S. Kervin, "Dimensions of Worship in the Shema: Resources for Christian Liturgical Theology," *Studies in Religion/Sciences Religieuses* 48, no. 1 (March 2019): 115–37, https://doi.org/10.1177/0008429819828670.

[80] J. W. McKay, "Man's Love for God in Deuteronomy and the Father/Teacher - Son/Pupil Relationship," *Vetus Testamentum* 22, no. 4 (1972): 426–35, https://doi.org/10.2307/1517193. Citado por Leonardo Pessoa da Silva Pinto, "Lo Shema e la devozione a una sola divinità," *HORIZONTE - Revista de Estudos de Teologia e Ciências da Religião*, April 30, 2019, 20–42, https://doi.org/10.5752/P.2175-5841.2019v17n52p20-42.

[81] "En este contexto, el amor se puede ordenar. El amor no se considera sólo una emoción, sino un verbo, un acto de la voluntad. El amor implica obediencia, lealtad y fidelidad". Marilyn Schott, "The Shema (Deut.6:4-9): Its Significance and Implications for the Twenty First Century Christian Family." (Bachelor Thesis, South African Theological Seminary, 2014), 15, https://sats.ac.za/theses/schottm-res4361-thesis-full-draft2-2015/.

[82] Ver também Harvey, "Hear, o Israel: The Lord Our God, the Lord Is One."

[83] El Talmud traduce la palabra fuerza o poder como dinero. Rushdoony, *The Institutes of Biblical Law*.

[84] Para Harvey, el texto de 1 Juan (4:7-21)," que hace hincapié en el amor, puede considerarse un comentario sobre el Shema., Harvey, "Hear, o Israel: The Lord Our God, the Lord Is One."

[85] Lori Ann Robinson Baron, "The Shema in John's Gospel Against Its Backgrounds in Second Temple Judaism" (Duke University, 2015), 40–41, https://dukespace.lib.duke.edu/items/354aa598-e8bd-438b-8ba8-57a2853569c2.

[86] Jason S. DeRouchie, "From Condemnation to Righteousness: A Christian Reading of Deuteronomy," *The Southern Baptist Journal of Theology 18*, 2014, 87–118, https://equip.sbts.edu/publications/journals/journal-of-theology/from-condemnation-to-righteousness-a-christian-reading-of-deuteronomy/.

[87] Norman Lamm, *The Shema: Spirituality and Law in Judaism*, New edition (Philadelphia, PA: Jewish

física y la destreza", por lo que también implica nuestro trabajo profesional, y que no puede utilizarse separada de la mente porque necesita un timón.[88] Por lo tanto, la acción sin análisis y comprensión previos puede generar mucho movimiento, pero difícilmente será eficaz para la misión.

En cuanto a la afirmación de que las palabras deben estar en el corazón, significa que regirán,[89] y como también aparece en la introducción del libro (Dt 1:1) y en la conclusión de los Diez Mandamientos (Dt 5:22), según Giles, parece más apropiado no restringir "estas palabras" sólo al Shemá.[90] Lamm entiende que se trata de una referencia que abarca toda la Torá.[91] Lo cierto es que Moisés ordena que se mantengan en la mente, se enseñen a la siguiente generación, se discutan constantemente, se testifiquen en la vida de la persona y se expongan en público y en privado (vv. 6-9). "El Shemá es un claro ejemplo de fe holística que reúne la totalidad del ser", porque "la firmeza de corazón no podría existir sin la afirmación teológica de que Dios es uno y las acciones que demuestran esta afirmación en las realidades de la vida cotidiana".[92] La religión "implica todo lo que el ser humano es y tiene: la mente, los afectos y la capacidad de acción (1 Ts 5:23)".[93] Dado que en el texto la palabra corazón trata de la mente, el intelecto, la voluntad[94], que las palabras estén en el corazón

Publication Society, 2000), 143.

[88] Stuart C. Weir, "Work and the Shema," *Theology in Scotland* 28, no. 2 (October 2021): 2, https://doi.org/10.15664/tis.v28i2.2326.

[89] Rushdoony, *The Institutes of Biblical Law*.

[90] Glenn W Giles, "The Shema': The Faithfulness of God as the Ground for the Faithfulness of Man: An Exegetical Exposition of Deuteronomy 6:4-9" (Trinity Theological Seminary, 2005), 15, https://irp.cdn-website.com/b84509ac/files/uploaded/THE%20SHEMApdffinal.pdf.

[91] Lamm, *The Shema*, 82, 148.

[92] Dennis P. Hollinger, *Head, Heart and Hands: Bringing Together Christian Thought, Passion and Action* (Downers Grove, IL: IVP, 2005), 146. Citado por Richard Hovey, "Shema, Shabbat, Shalom, and a Savior: Implications for Pastoral Ministry" (George Fox University, 2018), 129, https://digitalcommons.georgefox.edu/dmin/270.

[93] Nichol, *Comentário Bíblico Adventista Do Sétimo Dia*, 1:1067.

[94] Schott, "The Shema (Deut. 6:15)". "O coração (*lēb*) é, na antropologia do Antigo Testamento, a sede

implica reflexionar para actuar con entendimiento,[95] hasta porque el corazón puede ser engañoso (Dt 11:16; Jer 17:9).

En el relato de Marcos, al citar el Shemá Jesús añadió la palabra mente/entendimiento (Mc 12:30). La razón puede ser que "en el pensamiento del Antiguo Testamento, el corazón se consideraba el lugar de la toma de decisiones, pero en la época del Nuevo Testamento, valía la pena mencionar explícitamente también la mente".[96] Maxson nos recuerda que existe una batalla por la mente (Rom 7:23), porque en ella se forman hábitos mediante acciones que se repiten y porque es el centro de la relación con Dios (Mt 22:37; 1 Co 14:15).[97] Este corazón racional del Shemá coincide con la adoración racional mencionada por Pablo (Rom 12:1-2).

Según Souza, el Shemá demuestra que conocer a Dios lleva a una obediencia motivada por la gratitud, por la libertad, y no por una obligación. En cuanto al significado del verbo "inculcar", se refiere precisamente a "la transmisión de algo a alguien", y Moisés lo utilizó para demostrar la intensidad que debía darse a la enseñanza, como "algo que realmente penetrara en lo más íntimo del ser humano, que fuera más allá de una mera repetición o comunicación". La responsabilidad de esta enseñanza espiritual recae en primer lugar en los padres, dejando a la iglesia y a la escuela en una función solo de colaboradoras.[98]

Tillich habla de "preocupación última" y utiliza el Shemá para explicar el concepto. "La preocupación última es la traducción abstracta del gran mandamiento" del Shemá. "La

---

do intelecto, equivalente à mente ou parte racional do ser humano". Merrill, *Deuteronomio*, 5: Dt 6:1–9.

[95] Craigie, *Deuteronômio*.

[96] Huffman and Hausherr, "Shema, The."

[97] Benjamin C. Maxson, "Renewing Our Minds," *Dunamic Steward* 1 (2002): 4, https://stewardship.adventist.org/page153.

[98] Renan Daniel de Souza, "O ensino da Bíblia e a educação cristã: reflexão teológica em deuteronômio 6:4-9," *Revista Hermenêutica* 13, no. 2 (2013): 2, https://adventista.emnuvens.com.br/hermeneutica/article/view/418.

preocupación religiosa es última, y convierte todas las demás preocupaciones en preliminares". Él entiende que "nuestra preocupación última es lo que determina nuestro ser o no ser" y por eso pregunta: "¿Cuál es el contenido de nuestra preocupación última?" Hay que estar atentos, porque "todo lo que preocupa al ser humano de manera última se convierte en dios para él y, inversamente, un ser humano solo puede estar preocupado de manera última por aquello que, para él, es dios". Por tanto, "sólo el Dios todopoderoso puede ser la preocupación última del ser humano". Sin embargo, a menudo "atribuye un valor infinito a sus creaciones culturales finitas, convirtiéndolas en ídolos, elevándolas a objetos de preocupación última" y con esto "la ultimidad de la preocupación última es sustituida por preocupaciones semi-últimas, y el monoteísmo por poderes cuasi divinos".[99] Podemos intentar sintetizar el concepto de Tillich con el versículo bíblico de Mt 6:21: "porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón" (y tu corazón estará donde esté tu tesoro).

El Shemá y la relación con la familia (v. 7)

En esta segunda división del texto, vuelve a quedar patente su importancia en el proceso de transmisión de una identidad religiosa. Por ejemplo, Baron va al punto central cuando afirma que "el imperativo de enseñar los mandamientos a los hijos garantiza la continuidad de la alianza en las generaciones futuras".[100]

El texto muestra que esta es la manera de "mantener la religión en nuestros corazones y casas"[101] y que "la devoción de Israel a Yahvé debe expresarse en la transmisión de Su conocimiento y temor a las generaciones futuras".[102] Para Cox, desde el versículo dos ("para

[99] Paul Tillich, *Teologia sistemática*, 7ª ed. (São Leopoldo, RS: Sinodal, 2014), 29–31, 219, 277, 345.

[100] Baron, "The Shema in John's Gospel Against Its Backgrounds in Second Temple Judaism," 45.

[101] Matthew Henry and Thomas Scott, *Matthew Henry's Concise Commentary* (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, 1997), Dt 6:1–6.

[102] Carlos Osvaldo Cardoso Pinto, *Foco & Desenvolvimento No Antigo Testamento*, 2ª ed. Revisada e

que temas al Señor tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te ordeno, tú y tus hijos y tus nietos, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados") el propósito ya estaba claro, el temor de Dios debe expresarse en guardar "todos los mandamientos", durante "todos los días de nuestra vida y enseñar a nuestros hijos a hacer lo mismo", quienes a su vez harían lo mismo con sus hijos.[103] Había un doble deber: no bastaba obedecer los mandamientos, había que transmitirlos a los hijos, porque de ello dependía la continuidad de la alianza.[104] De forma práctica, debería recibir y transmitir la instrucción como parte de una rutina diaria, una tarea que requiere mucho trabajo, pero que tiene consecuencias positivas para la vida (Dt 6:2; Pr 22:6).[105]

En cuanto a una de las formas en las que debería producirse esta transmisión, el término hebreo traducido como "inculcar" significa "hacer que se repita, se vuelva a contar, se recite" y también "afilar", siendo "utilizado para afilar espadas o flechas (Dt 32:41; Is 5:28)".[106] Esto demuestra que había intencionalidad y colabora con el dicho de que la enseñanza llega a través de la repetición.[107] Esta insistencia se debe al menos a dos razones: la singular importancia del tema y la facilidad con que el ser humano puede relajarse en ausencia de estímulos constantes.[108] Esto queda claro en la Biblia con la implementación de rituales y sus fines educativos. En cuanto a los pares de palabras sentado-caminando y

---

Atualizada, ed. Juan Carlos Martinez (São Paulo: Hagnos, 2014), 184.

[103] Leo G. Cox, ed., *Comentario Biblico Beacon - Gênesis a Deuteronômio* (Rio de Janeiro, RJ: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2005), 1:443–44.

[104] Craigie, *Deuteronômio*. Nelvi Jorge Ceolin, "Ouvir e Amar a Javé: Dt 6,4-9: Um Caminho Para a Cultura de Paz" June 22, 2006, 65, https://tede2.pucrs.br/tede2/handle/tede/5866.

[105] Merrill, *Deuteronomio*, vol. 5.

[106] P. J. M. Southwell, "(1) שׁנן," en *Novo Dicionário Internacional de Teologia e Exegese Do Antigo Testamento*, 1ª ed. Willem A. VanGemeren (São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2011), 4:194–95.

[107] Eugene H. Merrill, *CSB Study Bible: Notes*, ed. Edwin A. Blum and Trevin Wax (Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2017), Dt 6:1–9.

[108] John Calvin and Charles William Bingham, *Commentaries on the Four Last Books of Moses Arranged in the Form of a Harmony* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), 1:366–368.

acostado-de pie, muestran la totalidad y la amplitud de esta actividad, en la que todas las circunstancias pueden ser oportunas.[109] El propósito del Shemá es dejar claro que "nada es más importante para el futuro del pueblo de Dios que comunicar "estas palabras".[110]

Sobre la orden de transmitir, obviamente, "se supone que los maestros conocen el contenido",[111] o sea, el discipulador debe ser él mismo un discípulo y el proceso cognitivo de leer, meditar, comprender y aplicar le capacitaría plenamente para enseñar.[112] Este proceso educativo, cuyo contenido principal eran las palabras del Señor, también debía seguir el método del Señor para que hubiera una adoración correcta al Señor y del Señor correcto.

Los padres recitaban el texto a sus hijos por la mañana y por la noche,[113] y tan pronto como pudieran hablar, los niños ya deberían conocer el Shemá.[114] El Deuteronomio sería una "herramienta pedagógica para instruir a cada generación sobre lo que significa formar parte del pueblo elegido de Dios".[115] Había educación religiosa fuera del hogar, con los sacerdotes y líderes leyendo las palabras del Señor al pueblo, incluidos los niños, como puede verse con Josué y Esdras (Dt 31:12-13; Jos 8:35; Esd 7:10; Neh 8:2-3), pero el Shemá deja claro que los niños deben ser discipulados principalmente dentro de la familia. Así, entre los israelitas, "la primera educación de los hijos corría a cargo de la madre,[116] quien continuaba educando a las

---

[109] Frizzo, "O Shemá, Israel em Dt 6,4-9."

[110] Duane L. Christensen, *Deuteronomy 1–21:9, Revised* (Dallas: Thomas Nelson, 2001), 6A:135.

[111] Barry et al., *Faithlife Study Bible*, Dt 6:1-9.

[112] Jack S. Deere, *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*, ed. John F. Walvoord and Roy B. Zuck, vol. 1 (Wheaton, IL: Victor Books, 1985), 274–75.

[113] Culp, *Invited to Know God: The Book of Deuteronomy*, 33–41.

[114] Huffman and Hausherr, "Shema, The."; Warren W. Wiersbe, *Comentário Bíblico Expositivo - Antigo Testamento - Pentateuco* (Santo André, SP: Geográfica, 2010), 1:510.

[115] Christensen, *Deuteronomy 1–21:9, Revised*, vol. 6A.

[116] "Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre" Pr 6.20. De acuerdo con White, en el caso de Jesús, "Su madre fué su primera maestra humana. De labios de ella y de los rollos de los profetas, aprendió las cosas celestiales". Ellen G. White, *O Desejado de Todas as Nações* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 40, https://egwwritings.org/read?panels=p1813.260&index=0.

niñas (Pr 1:8). Los niños, a partir de cierta edad, eran educados básicamente por sus padres, quienes les enseñaban las tradiciones nacionales y religiosas", así como una profesión.[117] Solamente después de esta educación primaria en el hogar, entraban en escena los maestros y la escuela/sinagoga, con un papel parcial y secundario. Los padres siempre desempeñarían el papel principal en la educación de los hijos; serían los sacerdotes de sus familias.[118]

En la expresión "inculcarás", el texto original utiliza el pronombre masculino singular (en hebreo existe una forma femenina), lo que implica que Moisés se dirige al padre individualmente, como principal responsable. Stinson y Jones también muestran que algo similar ocurre en el Nuevo Testamento cuando Pablo habla de los padres en Efesios 6:4. Él utiliza el sustantivo masculino plural *pater* (gr. πατηρ). Evidentemente, no se trata de excluir a la madre, como acabamos de ver, sino de destacar al principal responsable. El apóstol, al enumerar las cualificaciones de los obispos y diáconos, también afirmó que debían gobernar correctamente sus hogares (1 Ti 3:4, 12). En Hechos, algunos relatos de conversión demuestran la importancia de los padres en la transmisión de la fe a sus hijos, pues "el interés inicial de un padre por la fe cristiana hizo que toda su familia respondiera al Evangelio (Hch 10,1-2; 16,1-3; 31-33; 18,8)".[119]

El discipulado familiar es parte de la mayordomía cristiana (Is 8:18; Sal 127:3), recuerda Wilkie, y la iglesia debe esforzarse por ayudar a los padres; sin embargo, en su intento por resolver el problema, la iglesia ha reducido esta responsabilidad de los padres y se ha centrado en programas que los separan de sus hijos y que terminan construyendo puentes entre las generaciones. Por otra parte, los padres cooperan con ello, ya que buscan cada vez

[117] Edmund P. Clowney, *A Igreja*, 1ª ed. (Cambuci; São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2003), 130.

[118] Champlin, *O Antigo Testamento Interpretado: Versículo Por Versículo*, 770, 781–86.

[119] Randy Stinson and Timothy Paul Jones, eds., *Trained in the Fear of God: Family Ministry in Theological, Historical, and Practical Perspective* (Grand Rapids, MI: Kregel Academic, 2015), 37, 51–52, https://www.christianbook.com/trained-ministry-theological-historical-practical-perspective/randy-stinson/9780825489099/pd/27087DF.

más a alguien que pueda discipular a sus hijos. Resulta que, según las directrices de la Biblia (Dt 6:4-9; 11:18-21; Sal 78:5; Ef 6:4), "el mejor enfoque de la iglesia para transformar a los niños es impactar a sus padres".[120] Para el autor, el Shemá muestra claramente que "los padres son los principales líderes espirituales de sus hijos" y que la obediencia a este mandamiento traería las bendiciones de la alianza sobre la familia y los hijos (Dt 11:20-21), del mismo modo que la desobediencia traería maldiciones (Dt 28:32, 41). Basándose en Efesios 6:4, Wilkie destaca que hay cuatro lecciones importantes para los padres: justicia (no provocar ira); ternura (criarlos, nutrirlos); firmeza (disciplina y amonestación); y control de calidad (según la orientación del Señor). Hay límites para padres e hijos, ya que "la falta de límites llevará al egocentrismo, que puede afectar la capacidad de una persona para amar". Del mismo modo, en la iglesia tiene que haber límites para todos, y si no hay, igual que los padres condescendientes producen hijos egocéntricos, una iglesia complaciente formará miembros egocéntricos en lugar de discípulos.[121]

En un artículo de Gusso, él defiende la idea de que "la familia constituye la base de una sociedad", lo que se puede ver en el hecho de que en las civilizaciones antiguas la educación se centraba en el hogar. En el caso de Israel, el Shemá presenta el modelo de "Escuela Familiar o Escuela en Casa", compuesto por los siguientes elementos: plan curricular (la Torá), maestros (los padres), alumnos (los hijos), lugar (principalmente el hogar, pero incluía otros ambientes), horario (integral, en cada oportunidad) y recursos didácticos (repetición y principalmente el ejemplo). Recordando el famoso versículo de Proverbios 22:6, "Instruye al niño en el camino que debe seguir, y aun cuando sea viejo no se

[120] Hubert Wilkie, "A Strategy for Empowering Parents in Family Discipleship at the Philadelphia Seventh-Day Adventist Church" (Dissertation, Andrews University, 2019), 31–36, https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/680.

[121] Wilkie, "A Strategy for Empowering Parents in Family Discipleship at the Philadelphia Seventh-Day Adventist Church."

apartará de él", el autor entiende que no se trata de una promesa, sino el fruto de la observación, ya que "lo normal es que las personas, aunque pasen los años, sigan haciendo y creyendo lo que se les enseñó cuando eran niños" (el proverbio concuerda con el Shemá en el sentido de que quien enseña el camino, o inculca las palabras, primero necesita conocer el camino o haber inculcado las palabras). Otras instituciones utilizadas para la enseñanza, como el templo (Samuel y Elí), la Escuela de los Profetas o las sinagogas, no competían ni quitaban al hogar y a los padres la responsabilidad de ser los principales discipuladores de sus hijos.[122] Bien pueden servir de paralelismo para demostrar el papel de la iglesia y la escuela en la actualidad, que debe ser de apoyo y no de protagonismo.

En un análisis histórico de la formación en la fe de los hijos, Jankiewicz recuerda que el tema es central en el Antiguo Testamento, como demuestran los relatos familiares del Génesis y el Shemá, reafirmado por Jesús en el Nuevo Testamento, y también tiene importantes orientaciones paulinas (Ef 6; 2 Ti 1). La visión parece seguir viva en el periodo posapostólico, según los relatos de Crisóstomo (347-407 d. C.), que atribuye a los padres la responsabilidad principal de la disciplina de sus hijos. Sin embargo, con Agustín (354-430 d. C.), la situación empezó a tomar una nueva dirección. Su comprensión del pecado original y de que los bebés heredaban la culpa del pecado de Adán, y no solo la tendencia pecaminosa, fue la justificación teológica de la necesidad de practicar el bautismo infantil como forma de eliminar esta culpa del pecado original e introducir al niño en la familia de Dios.

A partir del siglo V, prosigue Jankiewicz, este ritual ya estaba bien establecido y la Iglesia medieval, además de insistir en su obligatoriedad, utilizaba el argumento del peligro de muerte eterna para atemorizar a los padres y obligarles a cumplir con el requisito. Tomás

[122] Sandra de Fátima Krüger Gusso and Antônio Renato Gusso, "Educação na Bíblia: três exemplos influenciadores da educação geral destacados do Antigo Testamento," *Via Teológica* 17, no. 33 (2016): 33, https://periodicos.fabapar.com.br/index.php/vt/article/view/83.

de Aquino (1225-1274 d. C.) aportó una visión más positiva de los niños, entendiendo la infancia como una de las etapas de su desarrollo, pero seguía aceptando la postura de Agustín sobre el pecado original. La Reforma con Lutero (1483-1546 d. C.), aunque seguía aceptando el bautismo infantil, devolvió a los padres la responsabilidad de la formación espiritual de los hijos, principalmente debido a la creencia en el sacerdocio de todos los creyentes. Fue con los anabaptistas, que defendían que el bautismo sólo debía realizarse con personas que pudieran decidirlo conscientemente, cuando se rechazaron el bautismo de niños y la concepción agustiniana del pecado original. Menno Simons (1496-1561 d. C.) expresó el peligroso efecto secundario del rito, porque "daba a los padres una falsa sensación de seguridad sobre la salvación de sus hijos". En vista de ello, habló del importante deber que tenían los padres de guiar a sus hijos en la dirección correcta. Wesley (1703-1791 d. C.), al igual que Lutero, defendía el bautismo infantil, pero creía que todos necesitaban pasar por la conversión y que el trabajo de los padres era fundamental, pues si eran fieles a su deber, sus hijos raramente se desviarían del camino.

En cuanto a Elena de White (1827-1915 d. C.), Jankiewicz afirma que ella se apartó de la teoría agustiniana del pecado original, argumentando que todos los seres humanos nacen con una tendencia a pecar como resultado de su naturaleza pecaminosa, y que la restauración de la imagen de Dios sólo es posible mediante el poder de la gracia divina justificadora (un don gratuito) y santificadora[123] (requiere la cooperación humana).[124] También rechazó el

[123] "El hombre caído es el cautivo legítimo de Satanás. La misión de Cristo consistió en rescatarlo del poder de su gran adversario. El hombre se inclina por naturaleza a seguir las sugestiones de Satanás, y no puede resistir con éxito a un enemigo tan terrible, a menos que Cristo, el poderoso Conquistador, more en él, guíe sus deseos y le fortalezca". Ellen G. White, *Testemunhos Seletos I* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 116, https://egwwritings.org/read?panels=p1963.542&index=0.

[124] "Somos propiedad estimada de Cristo. Con fe viva debemos colaborar con él en nuestra propia salvación". Ellen G. White, *Cristo Triunfante* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2001), 217, https://egwwritings.org/read?panels=p1918.2287&index=0; "Cada uno de nosotros tiene una obra que hacer para su propia salvación, que debe cumplir todo lo requerido por Dios. El Señor no hace nada aparte del instrumento por medio del cual se debe hacer su obra. Su gracia basta para obrar en los suyos y por medio de ellos en el cumplimiento de todas sus promesas, al mismo tiempo que aquel a quien se confiere dicha gracia debe obedecer todos sus mandamientos". Ellen G. White, *Este Dia com Deus* (Santo André, SP: Casa

bautismo infantil, afirmando aún que el esfuerzo de instruir a los niños en la preparación para esta ceremonia[125] correspondía en primer lugar a los padres, que no podían transferirlo a la iglesia.[126] Para Elena de White, la verdadera educación se centraba en la familia,[127] con la madre como gran influyente y el padre como fuente de disciplina y autoridad combinadas con afecto.[128] Esta educación implicaría una preparación para el presente, pero sobre todo para la vida eterna, y debería abarcar el ser humano integralmente,[129] enseñando templanza[130], incluyendo.[131]

Publicadora Brasileira, 1979), 172, https://egwwritings.org/read?panels=p1920.1836&index=0.

[125] "Los padres cuyos hijos desean ser bautizados tienen una obra que hacer, tanto en lo que se refiere a examinarse a sí mismos, como en cuanto a dar instrucciones fieles a sus hijos". Ellen G. White, *Conselhos para a Igreja* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 303, https://egwwritings.org/read?panels=p1723.2070&index=0.

[126] "Não penseis que podeis negligenciar vossos filhos e garantir então sua segurança futura enviando-os à escola (da igreja) e à Escola Sabatina". White, *Este Dia com Deus*, 307., https://egwwritings.org/read?panels=p1920.3284&index=0

[127] "El sistema de educación establecido en el Edén tenía por centro a la familia. Adán era "hijo de Dios" y de su Padre recibieron instrucción los hijos del Altísimo. Su escuela era, en el más exacto sentido de la palabra, una escuela de familia". Ellen G. White, *Educação* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008), 33, https://egwwritings.org/read?panels=p1948.141&index=0.

[128] "El primer maestro del niño es la madre. En las manos de ésta se concentra en gran parte su educación durante el período de mayor sensibilidad y más rápido desarrollo. A ella se da en primer lugar la oportunidad de amoldar su carácter para bien o para mal". White, 275., https://egwwritings.org/read?panels=p1948.1517&index=0; "[Pais], combinai o afeto com a autoridade, a bondade e simpatia com a firme restrição. Dedicai a vossos filhos algumas de vossas horas de lazer; relacionai-vos com eles; associai-vos com eles em seus trabalhos e brinquedos e captai-lhes a confiança". Ellen G. White, *A Ciência do Bom Viver* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008), 391, https://egwwritings.org/read?panels=p11255.2010&index=0.

[129] "La verdadera educación es una ciencia grandiosa, porque se funda en el temor del Señor, que es el principio de la sabiduría. … La verdadera educación preparará a los niños y los jóvenes para la vida presente y la venidera, para una herencia en la patria mejor, es decir, la celestial". Ellen G. White, *Fundamentos da Educação Cristã* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 328, https://egwwritings.org/read?panels=p11096.1391&index=0; "La verdadera educación significa más que seguir cierto curso de estudios. Es amplia. Incluye el desarrollo armonioso de todas las facultades físicas y mentales. Enseña a amar y temer a Dios, y es una preparación para el fiel cumplimiento de los deberes de la vida". Ellen G. White, *Mente, Caráter e Personalidade I* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2005), 360, https://egwwritings.org/read?panels=p1952.2742&index=0.

[130] "Os valdrá la pena, madres, emplear las preciosas horas que os han sido dadas por Dios en formar el carácter de vuestros hijos, y en enseñarles a adherirse estrictamente a los principios de temperancia en el comer y el beber". Ellen G. White, *Temperança* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2005), 176, https://egwwritings.org/read?panels=p1738.1041&index=0.

[131] Edyta Jankiewicz, "The Lived Experience of Conversion in the Broader Context of Experience of Faith Formation: A Phenomenological Study of Third and Greater Generation Seventh-Day Adventist Young Adults" (Dissertation, Berrien Springs, MI, Andrews University, 2016), 15–36,

Volviendo a la advertencia de Simons, de que el bautismo infantil transmitía a los padres una tranquilidad ilusoria sobre la redención de sus hijos, los efectos secundarios pueden haber ido más allá de lo que él previó. Por ejemplo, la externalización de la responsabilidad espiritual de los padres a la iglesia y su negligencia en el discipulado del niño en los años siguientes y, sobre todo, su falta de preparación en cuanto al conocimiento bíblico de Dios y la práctica de disciplinas espirituales, tales como la oración, el estudio de las Escrituras, el ayuno, la beneficencia, el servicio y la mayordomía.

Desde el principio, la Biblia muestra que el centro de la estructura social es la familia (Gn 2:18). Es el sistema más influyente al comienzo de la vida, pero no el único, ya que el entorno externo también ejerce su grado de participación, por lo que corresponde a los padres cuidar la exposición de sus hijos (Pr 13:20). En la estructura hebrea había un núcleo, padres e hijos (familia/hogar), que tenía al padre como principal responsable, y también estaba el clan (familias), compuesto por varios núcleos (ambos podían incluir a los siervos), en el que los más ancianos eran los líderes. Después venía la tribu (unión de clanes) y toda la congregación, el conjunto de las tribus (Gn 7:1; 15:2; 24:38-40; Nm 1:2-42). Cada composición tenía características y responsabilidades específicas, pero todas tenían en común la intención de preservar y transmitir su identidad religiosa.[132]

El Shemá y la relación con la comunidad (vv. 8 y 9)

Los dos últimos versículos del Shemá introducen un aspecto que, al comprender correctamente el significado de los primeros versículos, parece incluso obvio. Mientras que al principio del texto el foco estaba en el aspecto interno y familiar, al final se presenta la

https://digitalcommons.andrews.edu/dissertations/1607.

[132] Esdras Costa Bentho, *A família no Antigo Testamento*, 2ª ed. (Rio de Janeiro, RJ: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2006), 23–32.

cuestión externa y comunitaria. En este punto, Moisés amplía el alcance del pacto de la casa al pueblo, de la familia a la comunidad.[133] Era de esperar, ya que el amor al Señor obviamente tiene un impacto en la sociedad.[134] Amar a Dios con todo el corazón es la raíz para que haya fruto en el amor al prójimo, por eso Jesús vinculó estos dos aspectos como los dos grandes mandamientos (Mt 22:37-40; Mr 12:29-31).

Las señales en la mano, en la frente, en los umbrales y en las puertas dan visibilidad al amor por Dios y a la obediencia a Él, son un testimonio ante los hombres, [135] de manera que todos los que entraran en contacto con el discípulo de alguna forma entrarían en contacto con las palabras de Yahvé. Este punto es importante porque destaca que no son las palabras del discípulo las que deben ser visibles, sino las palabras del Señor. Sin duda, en la actualidad, esto sigue siendo muy relevante en lo que se refiere a la evangelización y la predicación.

Tal vez por un problema hermenéutico o de secularización, la tradición rabínica tomó el texto metafórico al pie de la letra y todos los hombres debían llevar algunos textos bíblicos específicos en pequeñas cajas (tefilín o filacterias), atadas al brazo y a la frente en los momentos de oración, además de tener otra caja (mezuzá) fijada al dintel de la puerta. A pesar de sus orígenes en el judaísmo, los cristianos no se adhirieron a esta costumbre,[136] sin embargo, aunque no hacen como los judíos, parece que tampoco hacen lo que Dios les pidió. Al final, los dos grupos, aunque van en direcciones distintas, tienen un resultado común: ambos abandonan el método guiado por Dios y acaban siguiendo sus propias ideas de cómo influir en quienes les rodean.

Para MacDonald, está claro "que el deseo de Dios era que la ley controlara las

[133] Merrill, *Deuteronomio*, vol. 5.

[134] DeRouchie, "From Condemnation to Righteousness."

[135] Frizzo, "O Shemá, Israel em Dt 6,4-9."

[136] R. W. L. Moberly, *Old Testament Theology: Reading the Hebrew Bible as Christian Scripture* (Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2013), 25, 30.

acciones (mano) y los deseos (ojos) de su pueblo".[137] Ciertamente, si esto ocurriera como debiera, lo que veríamos hoy en relación con la religión sería algo mucho más positivo. Lamm explica que mientras los tefilín tenían que ver con el individuo, la mezuzá estaba relacionada con el hogar, la familia y la comunidad. De este modo, podemos ver que acertaron en cuanto al público al que debían llegar, pero se equivocaron en la forma de hacerlo.[138] Como resultado, la letra de la ley se convirtió en mero legalismo, y así el espíritu de la ley fue destruido.[139]

El propósito divino de la multiplicación está presente en el Shemá. En los tres primeros versículos del capítulo se dice que la palabra de Dios debe ser aprendida y transmitida, y así se perpetuarán las generaciones de los que temen al Señor y se multiplicarán. Este objetivo estaba presente desde el principio con Adán y Eva ("Y los bendijo Dios y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra" – Gn 1:28), con Noé y sus hijos ("Y bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra" – Gn 9:1) y con los patriarcas Abraham ("de cierto te bendeciré grandemente, y multiplicaré en gran manera tu descendencia" – Gn 22:17), Isaac ("Y te bendeciré y multiplicaré tu descendencia" – Gn 26:24) y Jacob ("He aquí, yo te haré fecundo y te multiplicaré" – Gn 48:4). El Shemá reveló que el plan seguía vigente, al igual que el contenido y el método que se utilizaría.[140] Según Beagles, todo sigue vigente porque en la Gran Comisión está presente el concepto de hacer discípulos, enseñándoles a guardar la palabra que Dios ha mandado (Mateo 28:19-20).[141]

---

[137] MacDonald, *Comentário Bíblico Popular: Antigo Testamento*, 138–39.

[138] Lamm, *The Shema*, 167–68.

[139] Ceolin, *Ouvir e Amar a Javé*, 71.

[140] Carl Ellis Nelson, "Spiritual Formation: A Family Matter," *Journal of Family Ministry 20*, no. 3 (2006): 13–27, https://seu.idm.oclc.org/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lsdar&AN=ATLA0001 553390&site=ehost-live&scope=site.

[141] "También podemos concluir que el Shemá es tanto el mensaje como el método de discipulado, tal y

Hay otras indicaciones de esta conexión entre el Shemá y la Gran Comisión, realizada por el propio Jesús cuando le dijo al escriba cuál era el mayor de los mandamientos: "amarás al Señor tu Dios con **todo** tu corazón, y con **toda** tu alma, y con **toda** tu mente, y con **toda** tu fuerza" (Mr 12:30, énfasis añadido) y cuando dio a sus discípulos el mayor de los mandamientos para la iglesia: "**Toda** autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de **todas** las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar **todo** lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros **todos** los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28:18-20, énfasis añadido). Parece que, sumadas las cinco grandes comisiones del Nuevo Testamento (Mt 28:18-20; Mr 16:15, 16; Lc 24:47-49; Jn 20:21, 22; Hch 1:4, 8) y la bien reconocida dada a Abraham (Gn 12:1-3), el Shemá realmente puede verse como la Gran Comisión entregada al pueblo de Israel. Fue precisamente en un momento crucial en el que debían expandirse y ocupar la tierra, algo muy similar a lo que debía ocurrir con la iglesia en el Nuevo Testamento, crecer hasta los confines de la tierra.

De forma similar a la Gran Comisión del evangelio de Mateo, el Shemá también aporta la información de quién debe hacerlo, qué debe hacer, dónde debe hacerlo y cómo debe hacerlo, todo ello seguido de maravillosas promesas. Parece que tenemos el plan, el mensaje y el método, y sólo necesitamos humildad y fe para que no se quede sólo en teoría. Alves también llama nuestra atención sobre otro punto significativo. Después de hablar al escriba del gran mandamiento (v. 30), en el mismo capítulo Jesús habló de la viuda pobre (Mr 12:43-44) y dijo: "En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que **todos** los contribuyentes al tesoro; porque **todos** ellos echaron de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza echó **todo** lo que poseía, **todo** lo que tenía para vivir" (énfasis añadido). Para Alves,

como lo encargó Jesús en Mateo 28:20.". Kathleen Beagles, "Growing Disciples in Community: A Review of Scripture and Social Science," *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 48, no. 1 (January 2010): 81–108, https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol48/iss1/6.

no fue una casualidad. En el texto, "la viuda fue el ejemplo práctico de lo que Jesús había enseñado al escriba. La teoría se encuentra con la práctica". [142] Así que parece que la viuda revela la calidad de los discípulos que son el objetivo de todas las grandes comisiones, incluido el Shemá.

En cuanto a la evangelización a través de las familias, un aspecto constante en el Shemá, Greenway y Monsma argumentan que este fue uno de los principales enfoques utilizados por Pablo en sus misiones para establecer la iglesia en las zonas en las que trabajaba, una estrategia que se observa en varios casos como el de Lidia, del carcelero de Filipos, de Jasón, entre otros (Hch 16:15, 32-33; 17:4-9; 18:8; 1 Co 1:16; 16:15; Col 4:15). Según los autores, hubo un tiempo en el que los expertos comprendieron que, en las ciudades, con el tiempo, los lazos familiares perderían importancia, y con esta perspectiva surgió la "misión industrial", por la cual en la ciudad las personas serían "mejor alcanzadas en los lugares donde trabajan y pasan su tiempo libre, y no principalmente en el entorno doméstico y familiar". Sin embargo, lo que ha sucedido con el tiempo es que esta teoría se ha abandonado, porque "hay un gran número de investigaciones que sugieren que la familia sigue desempeñando papeles muy importantes a la hora de satisfacer las necesidades de compañía, afecto y seguridad básica".[143] Frame nos recuerda que, aunque el pecado ha afectado a todas las relaciones humanas, la familia forma parte del plan divino para salvar a la humanidad (aunque atacada y debilitada, no ha sido destruida), después de todo, "es la unidad básica de la sociedad humana".[144]

Pablo incluso parece haber utilizado el propio Shemá en su estrategia con los corintios, predominantemente gentiles, cuando al tratar de las cosas sacrificadas a los ídolos

---

[142] Josanan Alves, *Primeiro o Reino* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 50.

[143] Roger S. Greenway and Timothy M. Monsma, *Cities: Missions' New Frontier*, Ebook Edition (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2013), chap. 3.

[144] Frame, *A Doutrina Da Vida Cristã*.

dijo: “sin embargo, para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas y nosotros somos para Él; y un Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por medio del cual existimos nosotros” (1 Co 8:6). En este versículo reformula el Shemá incluyendo a la persona de Jesucristo, y este mensaje cristológico extiende el alcance del Shemá a todos.[145]

El Shemá y la conquista de Canaán

Después de un largo periodo de esclavitud en Egipto y ante sus gritos de liberación, Dios, en su misericordia, rescató al pueblo hebreo. Con grandes señales, el Señor sometió al faraón y a sus dioses y liberó al pueblo de la opresión. Bajo el liderazgo de Moisés, dejaron atrás el terror y se dirigieron hacia la Tierra Prometida, un lugar de abundancia y paz. Debido a sus errores, la travesía del desierto, que debía haber sido breve, se prolongó por un largo tiempo, retrasando la posesión de la tierra. Sin embargo, después de este período, el pueblo estaba finalmente a orillas del Jordán y a punto de entrar en la nueva tierra.

Es en este contexto que se da el Shemá, a una generación que salió del desierto para entrar en la tierra prometida, la Canaán terrenal. Ese episodio del Éxodo tiene una aplicación simbólica, es un tipo, cuyo antitipo es la generación que vive antes del regreso de Jesús y se prepara para entrar en la Canaán celestial, lo cual nos ayuda a comprender la relevancia del Shemá hoy. Dado que las palabras de Moisés pretendían instruir a esa generación a no ser rebelde y perder su derecho a la tierra (Dt 4:25-27),[146] como sucedió con la generación del desierto (Nm 14:29-30), sin duda también pueden ayudar a la generación actual a no cometer el mismo error y perder su derecho a entrar en la Canaán celestial.

[145] Tan, “The Shema and Early Christianity.”; Thomas R. Schreiner, *1 Corinthians: An Introduction and Commentary*, ed. Eckhard J. Schnabel (London: Inter-Varsity Press, 2018), 7:171.

[146] Champlin, *O Antigo Testamento Interpretado: Versículo Por Versículo*, 781–86.

Entonces, ¿qué impacto tuvieron el Shemá y las demás directrices en aquella generación de oyentes y en las demás que le siguieron? La Biblia dice que "el pueblo sirvió al Señor todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían sido testigos de la gran obra que el Señor había hecho por Israel" (Jue 2:7). Por tanto, la generación que sobrevivió al desierto, que fue testigo de poderosas acciones divinas, a pesar de sus debilidades (Jos 24:14-25), mantuvo su servicio a Dios. Sin embargo, las Escrituras nos informan de que "toda aquella generación fue reunida a sus padres; y se levantó otra generación después de ellos que no conocía al Señor, ni la obra que Él había hecho por Israel. Entonces los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del Señor y sirvieron a los baales" (Jue 2:10-11).

La importancia de un liderazgo dedicado y obediente queda patente en la influencia positiva que Moisés, Josué y los ancianos ejercieron sobre el pueblo. Incluso si analizamos la cuestión desde el punto de vista individual, como es la salvación, queda claro que la aplicación del Shemá funcionó a la perfección. Sin lugar a dudas, Moisés fue un hombre que amó al Señor con todo su corazón y un siervo obediente (Dt 34:10-12). Tampoco descuidó el segundo aspecto del Shemá, transmitiendo la fe a la siguiente generación (Ex 18:2-4; Dt 31:7-8; 34:9; 1 Cr 23:15-17). Josué también se aprueba en esta evaluación, porque fue fiel al Señor (Nm 32:12), así como a su casa (Jos 24:14-15), y también hizo su parte en predicar a los demás (Jos 23-24). Estos dos hombres fueron siervos de Dios y maestros de discipulado, a diferencia de los líderes mediocres que solo guían a las personas hacia la mediocridad.

Desde un punto de vista colectivo, en cuanto a la nueva generación que no conocía a Dios, según Nichol, "esta generación creció en la tierra de Canaán, sujeta a las influencias corruptoras de la asociación social y religiosa con los idólatras que habitaban la tierra. Los hijos estaban cosechando lo que sus padres habían sembrado". Sin embargo, no expulsaron

las influencias paganas, tal y como Dios les había ordenado.[147] Sucedió que "no conocían por experiencia la poderosa obra de Dios, y el ambiente de influencias corruptoras no les ayudó a desarrollar una fuerza de carácter independiente". Durante un tiempo, "Josué y los ancianos del período anterior habían servido de refuerzo para la fe vacilante de esa generación. Cuando los refuerzos fueron llevados por la muerte, el pueblo tropezó y cayó porque no tenía una base religiosa sólida".[148]

Sin embargo, como ocurre con frecuencia, esta apostasía debió haber sido gradual, ya que, en el discurso final de Josué al pueblo, él exhorta: "Ahora, pues, desechad los dioses extraños que hay entre vosotros e inclinad vuestro corazón al Señor, Dios de Israel" (Josué 24:23). A diferencia de lo que ocurrió en el llamamiento hecho por Jacob (Génesis 35:1-4), el texto siguiente no dice nada acerca de que se deshicieran de sus dioses, aunque menciona que el pueblo respondió positivamente al llamamiento. Lo que ocurre más tarde puede representar precisamente esa ambigüedad espiritual que produciría sus frutos. Según Elena de White, aunque contenida, la idolatría estaba ganando terreno:

> Mientras no se extinguió la generación que había recibido instrucción de Josué, la idolatría hizo poco progreso; pero los padres habían preparado el terreno para la apostasía de sus hijos. Con la desobediencia y el menosprecio que tuvieron por las restricciones del Señor, los que habían entrado en posesión de Canaán sembraron malas semillas que continuaron produciendo su amargo fruto durante muchas generaciones. Los hábitos sencillos de los hebreos los habían dotado de buena salud física; pero sus relaciones con los paganos los indujeron a dar rienda suelta al apetito y las pasiones, lo cual redujo gradualmente su fuerza física y debilitó sus facultades mentales y morales. Por sus pecados fueron los israelitas separados de Dios; su fuerza les fue quitada y no pudieron ya prevalecer contra sus enemigos. Así se sometieron a las mismas naciones que ellos pudieron haber subyugado con la ayuda de Dios.[149]

Según el texto bíblico, los padres "no destruyeron a los pueblos, como el Señor les

[147] Js 13:13; 16:10; 17:13; Jz 1:21; 27-36; 2:2.

[148] Francis D. Nichol, ed., *Comentário Bíblico Adventista Do Sétimo Dia* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), 2:325.

[149] Ellen G. White, *Patriarcas e Profetas*, 2007, 400, https://egwwritings.org/read?panels=p1815.2354&index=0.

había mandado, sino que se mezclaron con las naciones, aprendieron sus costumbres, y sirvieron a sus ídolos" (Sal 106:34-36). La estructura del comienzo del libro de los Jueces demuestra bien la cuestión. El pueblo aparece consultando al Señor y obteniendo respuestas y victorias (Jue 1:1-25), pero, a continuación, viene el relato de las tierras no conquistadas (Jue 1:27-36), seguido de una fuerte reprimenda por parte de Dios por estar adorando a otros dioses (Jos 2:1-15). Este tema del cuidado con las influencias de costumbres contrarias a los principios divinos es constante en la Biblia. Sin embargo, lamentablemente también son frecuentes los episodios en los que el pueblo de Dios cae en este error, tanto en el período bíblico como a lo largo de la historia de la iglesia y en la actualidad, y siempre provocando los mismos resultados: problemas en la transmisión de la fe y el compromiso con la identidad religiosa.

El Shemá enfatizaba el cuidado que se debía tener con los niños, y a diferencia de otras naciones que incluso sacrificaban niños, en Israel se les educaba y protegía, porque se les consideraba una bendición divina (Sal 127:3) y significaban continuidad.[150] Sin embargo, con el tiempo y la apostasía, pasaron a cometer la misma atrocidad (Jer 7:30-31). White comenta que:

> Los padres y las madres israelitas llegaron a ser indiferentes a su obligación hacia Dios y sus hijos. A causa de la infidelidad observada en el hogar, y las influencias idólatras del exterior, muchos jóvenes hebreos recibieron una educación que difería grandemente de la que Dios había ideado para ellos, y siguieron los caminos de los paganos.[151]

En otras palabras, el Shemá dejó de aplicarse. ¿Tiene alguna semejanza la afirmación de White sobre los judíos con lo que ocurre hoy en día? ¿Están fallando los padres a la hora de transmitir la fe a sus hijos, descuidando la enseñanza y el ejemplo y, a menudo, dejando de invertir en materiales espirituales e incluso de llevarlos a la iglesia? Hablando del tiempo del

[150] Lamm, *The Shema*, 158–59.

[151] White, *Educação*, 45., https://egwwritings.org/read?panels=p1948.205&index=0

fin, Jesús dijo que, debido a otro tipo de multiplicación, la de la maldad, “el amor de muchos se enfriará” (Mt 24:12). ¿Acaso esto incluye el amor de los padres por sus hijos?

Haciendo un paralelismo con la actualidad de la iglesia, que se enfrenta a fuertes desafíos para evitar la evasión de los jóvenes, existe la hipótesis de que esta dificultad no sea un problema de las nuevas generaciones, sino de la generación anterior o las anteriores. Serían ellas las que nos trajeron a esta situación de abandono de la fe por parte de los más jóvenes. Si muchos (no todos) de los hijos abandonan hoy la fe, sería porque, en realidad, sus padres de alguna manera ya la habían abandonado antes, aunque siguieran asistiendo a la iglesia. Al ejercer una fe tibia, sin involucramiento ni compromiso, inspiraron a sus hijos a seguir el mismo camino.

Ante esto, tal vez sea necesario un cambio de enfoque: en lugar de concentrarnos en las nuevas generaciones, deberíamos mirar más a la familia en su totalidad, sobre todo porque la iglesia no podrá discipular a las nuevas generaciones sin la participación de las familias. Hacerlo sería un error similar al que se cometió anteriormente, cuando, ante la frialdad misionera de los miembros, la iglesia intentó hacer el trabajo sola, masificando y profesionalizando la evangelización (como, por ejemplo, las tiendas y las campañas cada vez más cortas), dejando de lado el discipulado y la participación de la iglesia local. El resultado fue hijos sin padres (bautizados sin discipuladores) que, a pesar del trabajo, la energía y la abundancia de recursos invertidos, abandonaron rápidamente la fe. La iglesia puede cometer el mismo error con las nuevas generaciones si busca hacer lo que no ha sido llamada a hacer (el trabajo de los padres) y deja de hacer el trabajo que le corresponde (apoyar el trabajo de los padres).

Conclusión parcial

El texto del Shemá es fundamental en la tradición judeocristiana. En él se encuentran

principios, estrategias y elementos prácticos para la transmisión de la identidad religiosa, y deja claros los enormes desafíos que tiene la sociedad cristiana actual para implementar sus orientaciones.

El Shemá enfatiza no solo el monoteísmo, sino también que la necesidad humana es amar al Señor de una manera absoluta, lo que implica una entrega de todo el ser y de todas las áreas de la vida. Esta entrega se reflejará en una obediencia, por amor, a los mandamientos de Dios.

La principal estrategia para la transmisión de la fe que se encuentra en el Shemá es que esto ocurra prioritariamente en el ámbito de la estructura familiar. Los padres son los principales responsables de enseñar los mandamientos de Dios a sus hijos. Algunos elementos prácticos que se muestran en el Shemá son que este trabajo debe realizarse de manera continua e intencionada, especialmente en los hogares, pero también fuera de ellos. De esta manera se satisfará la necesidad de que las palabras de Dios se interioricen en la mente y se manifiesten en las acciones. El texto habla de una fe vivida, fortalecida en el día a día, en un entorno seguro y amoroso, que tiene al Señor como figura principal y, con ello, preparada y testimoniada fuera del círculo familiar.

La familia es la estructura principal del discipulado, aunque no la única. La iglesia tiene su papel y en ella también se lleva a cabo el discipulado, sobre todo porque no todos tienen una familia que sea de la iglesia, pero todos deben tener en la iglesia una familia. Por eso, tanto los que tienen una familia en la iglesia como los que no la tienen, contarán con una estructura de apoyo. La familia de la iglesia es la familia para los que no tienen una familia en la iglesia, para que puedan así comenzar su propio ciclo.

También se hacen evidentes enormes desafíos. Ante una sociedad cada vez más sumergida en demandas aparentemente urgentes, uno de los mayores es preservar la identidad religiosa en medio de tantas influencias culturales y sociales que pueden llevar a las nuevas

generaciones a formar una nueva identidad, contraria a los principios bíblicos y, con ello, socavar la continuidad de la alianza. Los antiguos relatos de la Biblia ya mostraban cómo la interacción con culturas, filosofías y prácticas paganas puede debilitar e incluso distorsionar el proceso de transmisión de la fe y, en consecuencia, la identidad religiosa. La historia de Israel e incluso de la iglesia cristiana a lo largo de los siglos lo ha dejado muy claro en numerosas ocasiones. Todos estos desafíos no hacen sino reforzar la importancia de las instrucciones constantes en el Shemá.

3. LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD RELIGIOSA EN EL CONTEXTO DEL DEUTERONOMIO

El siguiente capítulo examina la relevancia del libro de Deuteronomio en la preservación y transmisión de la fe a lo largo de las generaciones. Analiza su papel tipológico, conectando acontecimientos históricos pasados con sus implicaciones escatológicas. Mediante un análisis textual, se destacan principios, advertencias y directrices esenciales presentes en la obra. El capítulo también discute la importancia del liderazgo en este proceso, así como las orientaciones relativas al culto, la adoración, la familia y la comunidad. Este abordaje demuestra cómo las enseñanzas de Deuteronomio contribuyen a la formación de una identidad religiosa sólida y duradera, ofreciendo aportaciones valiosas para su aplicación práctica en el contexto actual.

Deuteronomio: el tipo y el antitipo

La tipología es "una forma de interpretar las Escrituras que ve los acontecimientos pasados como 'tipos' o 'figuras' de los que vinieron después"[1], en este caso, los antitipos. Chafer afirma que "un tipo es una anticipación divinamente propuesta que ilustra su antitipo. Estas dos partes de un tema están relacionadas entre sí por el hecho de que la misma verdad o principio está incorporado en cada una de ellas". Continúa diciendo que "el antitipo sirve para elevar el tipo y sacarlo de su lugar común a lo que es inagotable e investirlo de riquezas y tesoros hasta ahora no revelados", y de este modo el tipo puede ampliar la comprensión del

[1] Justo L. González, "Tipologia," en *Breve Dicionário de Teologia* (São Paulo, SP: Hagnos, 2009), 316.

antitipo.[2] No deben confundirse con alegorías, ya que ambas son históricas.[3] Tampoco hay que imaginar que cada detalle del tipo tiene un correspondiente exacto en el antitipo. Por ejemplo, el sacrificio de Cristo no es continuo y Jesús no necesita ministrar por los propios pecados (Heb 7:26-27; 10:12-14).

Como ya se ha mencionado, existen vínculos entre el libro del Deuteronomio y el Shemá con la escatología. Según Guthrie, "no cabe duda de que, en el NT, el Éxodo fue visto repetidamente como uno de estos modelos".[4] Nichol comenta que como el pueblo de Dios fracasó, tanto después del éxodo como después del cautiverio babilónico, "la liberación prometida se cumplirá en el fin del mundo, cuando Dios extienda su mano para liberar a su pueblo de este mundo malvado y conducirlo a la Canaán celestial".[5] Canaán y la Nueva Tierra (Heb 3:16-18, 4:8-11), y el Éxodo y el tiempo del fin (1 Co 10:1-11), son solamente algunos ejemplos de las diversas tipologías que se encuentran en la Biblia.[6]

Según Ninow, "dentro del contexto histórico, encontramos el indicador profético que revela que el Éxodo de Egipto es el paradigma, o tipo, de otro Éxodo", cuyo cumplimiento incluye una intensificación; es decir, "se esperan cosas mayores". Explica que este aumento es una característica del antitipo, de modo que su cumplimiento se produce en un grado

---

[2] Lewis Sperry Chafer, *Teologia Sistemática*, 3ª ed. vol. 1 (São Paulo: Hagnos, 2013), 26. "El cumplimiento del tipo —el antitipo— se entiende a menudo no solo como una correspondencia, sino también como una mejora del tipo de alguna manera", ejemplo: Adán y Cristo. J. D. Atkins, "New Testament Use of the Old Testament, Methods," en *The Lexham Bible Dictionary*, ed. John D. Barry et al. (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016).

[3] Bruce K. Waltke, "Promessas Espirituais Do Reino," en *Continuidade e Descontinuidade: Perspectivas Sobre o Relacionamento Entre o Antigo e o Novo Testamentos*, 1ª ed. (São Paulo: Hagnos, 2013), 335.

[4] Donald Guthrie, *Teologia Do Novo Testamento* (São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2011), 962.

[5] Francis D. Nichol, ed., *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary* vol. 4 (Review and Herald Publishing Association, 1977), 159–60.

[6] Chafer, *Teologia Sistemática*, 267. Ver también: Richard Davidson, "Typological Structures in the Old and New Testaments" (Doctor of Philosophy, Andrews University, 1981), https://doi.org/10.32597/dissertations/30/.; L. Goppelt, "hýdōr," en *Dicionário Teológico Do Novo Testamento*, ed. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, and Geoffrey W. Bromiley, I&II (São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2013), 599–600.

mucho mayor que el del tipo, después de todo, tiene implicaciones escatológicas.[7] Toda esta relación tipológica entre el éxodo y el tiempo del fin ayuda a comprender la importancia del estudio de este tipo para la comprensión del antitipo. Podríamos citar algunas posibilidades de tipo y antitipo específicamente relacionadas con el acontecimiento del éxodo, como: Egipto—mundo; muerte del cordero—muerte de Jesús; peregrinación en el desierto—peregrinación en este mundo; reforma del maná—reforma de la salud; ley—restauración de la ley; y preparativos para entrar en la tierra—preparativos para entrar en la tierra celestial.

Específicamente con respecto al Shemá, en los capítulos 13 y 14 del libro del Apocalipsis, nos damos cuenta de que, así como Satanás forma su falsa trinidad con la bestia de la tierra y la bestia del mar, también tiene su propia Gran Comisión para llevar su mensaje distorsionado a toda tribu, pueblo, lengua y nación (Ap 13:7). Él también contrapone el sello de Dios (Ap 7:2-4; 9:4) con la marca de la bestia (Ap 13:16; 14:9-10; Ap 20:4) y, con ello, el Shemá Israel con su falso Shemá, aplicado en la mano y en la frente, una clara alusión a Dt 6:8. Dado que el texto del Shemá y el libro del Deuteronomio son los últimos discursos de Moisés, con orientaciones destinadas a preparar a una generación para transmitir su fe a otras generaciones y para habitar en la tierra de Canaán, y también para alcanzar a las generaciones futuras (Dt 29:14-15), sin pretender efectuar un estudio exhaustivo, a continuación analizaremos algunas características del libro, así como las advertencias y recomendaciones que contiene.

[7] Friedbert Ninow, "Indicators of Typology Within the Old Testament: The Exodus Motif" (Berrien Springs, MI, Andrews University, 1999), 184, https://digitalcommons.andrews.edu/dissertations/111. Para más vea: Davidson, "Typological Structures in the Old and New Testaments."

El Deuteronomio: un breve análisis textual

El quinto libro del Pentateuco está compuesto por 34 capítulos, 959 versículos y 23.202 palabras[8]. Esta información es importante para medir algunos datos a seguir. Por ejemplo, el sustantivo que más aparece es precisamente el tetragrama sagrado, YHWH (550 veces). El SEÑOR está presente en casi la mitad de los versículos (439), sin mencionar las veces que se refiere a Dios usando la palabra Elohim (334). El capítulo 28 es en el que más aparece el tetragrama sagrado; trata de las bendiciones y maldiciones de la alianza y destaca la importancia y las ventajas de la obediencia a Dios y el sufrimiento que provoca la desobediencia. De todo el Pentateuco, es el libro donde más aparece el tetragrama, y en todo el Antiguo Testamento contiene alrededor del 8 % del total de veces (6828), solo superado por Salmos (695) y Jeremías (726). Sin duda, en Deuteronomio, la persona más presente es Dios.

El verbo hebreo traducido como "dar" aparece 176 veces, de las cuales en 100 el sujeto de la frase es el Señor, en otras 11 es Moisés, y solo en 20 son los israelitas. Por lo tanto, el libro caracteriza a Dios como el gran dador. Él siempre da más de lo que recibe, entrega más de lo que pide.

Sin embargo, hay que entender que las peticiones de Dios son generalmente órdenes. El verbo "ordenar"[9] aparece 88 veces en el libro, en 87 de ellas es Dios o Moisés quien ordena, y solo una vez se refiere a los israelitas, cuando Moisés "les dijo: Guarden en su corazón todas las palabras que hoy testifico entre ustedes, para que ordenen a sus hijos que se esfuercen por cumplir todas las palabras de esta Ley" (32:46). Así, del mismo modo que Dios y el profeta ordenaron al pueblo que obedeciera las leyes divinas, era responsabilidad de los padres ordenar a sus hijos que debían hacer lo mismo.

[8] Para estos análisis y otros datos siguientes, se ha utilizado nuevamente el programa informático Logos Bible.

[9] El verbo hebreo "guardar, observar, estar atento" aparece 73 veces en el libro.

La expresión que se traduce como “con todo tu corazón” aparece seis veces (4:9; 10:12; 11:13; 13:3; 26:16; 30:2,6,10),[10] y la palabra hebrea כֹּל (*Kol)* aparece 359 veces, traduciéndose en 315 ocasiones como: todo (pronombre, 45), todas (46), toda (52), todos (82) y todo (adjetivo, 90). Los discursos de Moisés se caracterizan por su totalidad, por una entrega completa. Junto con el Génesis, este libro es también aquel en el que más aparece la palabra בְּרִית (*berith* — alianza, pacto), 27 veces. Por lo tanto, Deuteronomio retrata a Dios como alguien presente, generoso y que exige una relación única con sus hijos, que implica un compromiso total en todos los aspectos de la vida. Este aspecto relacional se hace evidente en el uso del verbo “hablar, decir”, que aparece 70 veces en el texto, siendo en la mayoría de los casos Dios el sujeto (32) o Moisés (13). El Señor es un Dios que se comunica con sus hijos.

En cuanto al género del libro, se divide de la siguiente manera: comportamental-evaluación (5,09 %); expositivo-qué cosas son o fueron (7,06 %); narrativa-eventos futuros (10,49 %); procesal-cómo hacer esto (18,38 %); narrativa-historia (20,35 %); y comportamental-exhortatorio (38,32 %). Esta clasificación parece describir fielmente el contenido del libro y ayuda a comprender su propósito. Las narrativas tratan del pasado, recordando el episodio de la esclavitud y el éxodo, y cómo Dios actuó maravillosamente para rescatar al pueblo, lo que queda patente por la cantidad de veces que aparece el verbo “recordar” (15) y la palabra “Egipto” (50). El futuro también se destaca, con frecuentes referencias a la promesa de la posesión de la tierra (25 veces aparece la palabra herencia y 108 veces la palabra tierra, en el sentido de territorio).

En lo que se refiere a la parte comportamental, esta es la que abarca la mayor parte del texto del Deuteronomio, compuesta por una pequeña parte de evaluación (pasado: cómo se hicieron las cosas), quedando el contenido más extenso destinado a la exhortación (futuro: cómo deben hacerse las cosas). Un dato que ilustra bien esta cuestión de la exhortación es

[10] Harvey, “Hear, o Israel: The Lord Our God, the Lord Is One.”

que la palabra hebrea לֹא (*lo* – no) aparece 318 veces en el libro, 13 de ellas solo en los Diez Mandamientos. De este modo, el panorama se amplía y Deuteronomio retrata entonces que Dios está presente, es generoso, exige fidelidad en la relación con Él, se comunica mucho con sus hijos y les dice muchos "noes". Esto es perfectamente comprensible y necesario ante la naturaleza humana pecaminosa, egoísta y propensa al mal.

Al final del primer discurso de Moisés, al comenzar una nueva sección,[11] aparecen por primera vez las palabras: mandamientos, estatutos y juicios (Dt 4:1 y ss.). Precedidos por el imperativo "escuchen", exactamente como ocurre en el Shemá, los estatutos y los juicios debían ser observados por el pueblo precisamente para guardar los mandamientos de Dios (Dt 4:2). Por lo tanto, serían desdoblamientos de los principios de la ley de los Diez Mandamientos[12] y dados en la misma ocasión en el Sinaí (Dt 4:13-14; Neh 9:13), con el fin de salvaguardar esos principios con instrucciones claras. De este modo, mientras que los Diez Mandamientos se referían a una ley moral de carácter atemporal y universal, los estatutos y juicios trataban de instrucciones más detalladas sobre estos principios, en forma de medidas

[11] Christensen, *Deuteronomy 1–21:9, Revised*, 6A:79.

[12] "Para que no tuvieran excusa, el Señor mismo condescendió a descender al Sinaí, envuelto en gloria y rodeado por sus ángeles, y en una forma sublime e impresionante dio a conocer su ley de los Diez Mandamientos. […] Se acercó entonces aún más a su pueblo, tan dispuesto a apartarse, de modo que no se limitó a dejarle los diez preceptos del Decálogo. Ordenó a Moisés que escribiera lo que le iba a decir, es a saber, juicios y leyes con indicaciones precisas con respecto a lo que quería que hicieran, para que así guardaran los diez preceptos que habían sido grabados en tablas de piedra. Esas indicaciones y esos requerimientos específicos se dieron para inducir al hombre falible a obedecer la ley moral, que tan dispuesto está a transgredir. Si el hombre hubiera guardado la ley de Dios, tal como le fue dada a Adán después de su caída, y preservada en el arca por Noé, y observada por Abraham, no habría habido necesidad del rito de la circuncisión. Y si los descendientes de Abraham hubieran guardado el pacto, del cual la circuncisión era una garantía, nunca hubieran caído en la idolatría ni se habría permitido que descendieran a Egipto ni habría habido necesidad de que Dios proclamara su ley desde el Sinaí y la grabara en tablas de piedra, ni que salvaguardara esos preceptos mediante las indicaciones, los juicios y los estatutos que le dio a Moisés. Este escribió esos juicios y estatutos procedentes de los labios de Dios mientras se encontraba con él en el monte. Si el pueblo de Dios hubiera obedecido los principios contenidos en los Diez Mandamientos, no habría habido necesidad de las indicaciones definidas dadas a Moisés, que él escribió en un libro, con relación a su deber hacia Dios y hacia sus semejantes. Las indicaciones definidas que el Señor le dio a Moisés con respecto al deber de su pueblo hacia sus semejantes y al extranjero, son los principios de los Diez Mandamientos simplificados, y presentados en forma definida para que no pudieran caer en error." Ellen G. White, *História da Redenção* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008), 148–49., https://egwwritings.org/read?panels=p1949.707&index=0.; "Los sustantivos masculinos y femeninos ḥōq, ḥuqqâ (estatuto) a menudo significan algo prescrito en un sentido más amplio". Timothy A. Gabrielson, "Law," en *Lexham Theological Wordbook*, ed. Douglas Mangum et al. (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

de conducta religiosa, civil y social, y de su aplicación,[13] especialmente para el pueblo de aquella ocasión. Esto significa que, aunque muchas de estas orientaciones específicas no tienen aplicación actual, en ellas hay principios que provienen de los Diez Mandamientos y que son obviamente aplicables en cualquier momento y lugar.[14]

El comienzo del segundo discurso y su secuencia cooperan con esta comprensión. El texto dice: "Esta es la ley que Moisés presentó a los hijos de Israel. Estos son los testimonios,[15] los estatutos y los juicios…" (Dt 4:44-45), y, a continuación, el profeta las presenta, primero recapitulando la ley de los Diez Mandamientos (Dt 5:7-21), luego el Shemá (Dt 6:4-9), y a continuación el resto de la legislación de manera detallada (Dt 6:10-30:20). Esta tríada impregnará el libro (respectivamente, 43, 29 y 20 veces, sin contar la palabra "ley", que aparece 22 veces), hasta aparecer por última vez precisamente al final del cuarto y último discurso de Moisés (Dt 30:16).

Para concluir este análisis de Deuteronomio, hay algunas palabras importantes para el contexto de esta investigación, a saber: אָב (*'ab* - padre, padres) aparece 71 veces, 49 de las cuales se refieren a los antepasados, los primeros destinatarios de la promesa, su legado y la importancia que tuvieron para que se preservara la identidad hasta ese momento, como fue el caso de Abraham, Isaac y Jacob. Otras 21 apariciones se refieren a los padres del presente y del futuro, que tendrían la responsabilidad de transmitir la fe a las nuevas generaciones; בַּיִת (*bayith* — casa, templo, dinastía) aparece 45 veces con el significado de: templo (01); casa de servidumbre en Egipto (06); familia (08); y lugar de habitación (30). בֵּן (*ben* — hijo, hijos) está presente 127 veces, casi todas con el sentido de pueblo de Israel (31); niño (38); e hijo

[13] "Estatutos. Es decir, las disposiciones del código civil que regulaban la conducta, en contraposición a los "juicios", que se referían a la administración de los "estatutos", en particular con respecto a las decisiones judiciales". Nichol, *Comentário Bíblico Adventista do Sétimo Dia*, 2011, 1:1059.

[14] Esto se estudiará más adelante.

[15] Otra forma de referirse a los Diez Mandamientos (Ex 25:21; 31:18; 32:15; 34:29).

(44). Estas dos últimas palabras son piezas clave en el texto del Shemá y en todo el libro. Representan el lugar principal para la transmisión de la identidad religiosa, así como su principal público destinatario. El pueblo de Israel debía dar a conocer al Señor Dios a la comunidad, sin dejar nunca de mantenerlo presente en sus propios hogares y familias y a través de sus propios hijos.

Deuteronomio y sus advertencias y directrices: qué hacer y qué no hacer

Después de comenzar el libro recordando las experiencias pasadas, a partir del final del primer discurso, Moisés comienza a cambiar su objetivo, trayendo las diversas orientaciones contenidas en los mandamientos, estatutos y juicios del Señor. En esta sección, volveremos nuestra atención a algunas de las muchas instrucciones y advertencias dadas por el profeta, que son comandos positivos y negativos sobre lo que el pueblo debía o no debía hacer. El propósito es analizar textos relacionados con el objeto general de esta investigación y verificar los principios contenidos que traspasan las barreras de la geografía y el tiempo.

Siguiendo el mismo desarrollo presentado en los Diez Mandamientos y en el Shemá, los comandos se dividirán en: 1) relacionados con Dios; 2) relacionados con la familia y la misión interna; y 3) relacionados con la comunidad y la misión externa. A estos se añade otro, debido a la importancia que recibe en Deuteronomio y en el tema general de la investigación: 4) Relacionados con el liderazgo.

Como se ha visto anteriormente, esta conexión entre los Diez Mandamientos, el Shemá y los estatutos y juicios tal vez pueda describirse en el libro, tanto temática como cronológicamente, como el desarrollo uno del otro. Los Diez Mandamientos son un resumen de la Torá y el fundamento del pacto entre Dios y el ser humano (cap. 5), y se sintetizan en el

amor a Dios y al prójimo, tal y como se presenta en el Shemá (cap. 6), y finalmente se desarrollan de manera práctica en los estatutos y juicios (cap. 7-30).[16]

Deuteronomio: advertencias y orientaciones relativas a Dios

Con respecto a la Palabra

Después de mencionar por primera vez el trío de palabras (mandamientos, estatutos y juicios) (Dt 4:1-2), la legislación que debía obedecerse, el primer desdoblamiento es precisamente una orden de que no se añadiera ni se suprimiera nada de las palabras del Señor (Dt 4:2; 12:32), similar al cierre del Apocalipsis (Ap 22:18-19). Al pueblo le correspondía aprender y ponerlas en práctica cuidadosamente (Dt 5:1), y no de manera esporádica, sino "todos los días" (Dt 11:1). Estas orientaciones debían guiarlos, dirigiendo sus decisiones en los más diversos ámbitos de la vida y cerrando así la puerta a las peligrosas formas de "filosofía y vanas sutilezas" (Col 2:8).

Los principios expresados en estas directrices son claros y no dejan margen para modificaciones, lo cual parece obvio, pues eran palabras de Yahweh. El amor de Dios y los planes de crecimiento para sus hijos están presentes, pues Él dijo: "Guardad, pues, las palabras de este pacto y ponedlas en práctica, para que prosperéis en todo lo que hagáis" (Dt 29:9). Observar la Palabra de Dios es esencial para una correcta transmisión de la identidad, como Cristo mismo declaró que hizo y que funcionó: "He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; eran tuyos y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me has dado viene de ti; porque yo les he dado las palabras que me diste; y las recibieron y entendieron que en verdad salí de ti, y creyeron…" (Jn 17:6-8).

[16] Una ampliación de lo dicho por Harvey: "El Shemá resume los diez mandamientos, que son un resumen de los mandamientos de la Torá". Harvey, "Hear, o Israel: The Lord Our God, the Lord Is One."

Jesús transmitió a sus discípulos la Palabra de Dios, y ellos la aceptaron y la guardaron. Les ordenó que hicieran lo mismo en la Gran Comisión, cuando dijo que en el proceso de discipulado se debía enseñar a las personas "a guardar todo lo que os he mandado" (Mt 28:20). Es evidente que la orden no era solo de enseñanza cognitiva, sino que también implicaba la práctica (guardar) y que nada debía quitarse ni añadirse (todo lo que os he mandado). Por lo tanto, una transmisión de la fe sin el fundamento de la Palabra es una actitud de desobediencia a la orden de Jesús y será incapaz de producir los verdaderos discípulos que Él desea.

En cuanto a recordar y olvidar

En varios momentos encontramos al profeta advirtiendo al pueblo que recuerde, o que no olvide todo lo que Dios había hecho por ellos o incluso del propio Dios (Dt 6:10-12; 8:11, 18). Parece que recordar y olvidar están íntimamente relacionados con la gratitud y la ingratitud. Mientras que recordar al Señor y sus bendiciones debe provocar una actitud agradecida (2 Co 9:12; Col 3:16), olvidar despertaría una inevitable y triste postura, la de la ingratitud. Una de las orientaciones dadas al respecto dice:

> Y sucederá que cuando el Señor tu Dios te traiga a la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, una tierra con grandes y espléndidas ciudades que tú no edificaste, 11 y casas llenas de toda buena cosa que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivos que tú no plantaste, y comas y te sacies; 12 entonces ten cuidado, no sea que te olvides del Señor que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre. (Dt 6:10–12)

Lo que llama la atención es la situación descrita en el texto: una gran prosperidad que, en lugar de despertar gratitud, generó olvido, demostrando una enorme ingratitud. Además, recordar y olvidar también se relaciona con la propia confianza en Dios. Fue cuando el hijo pródigo recordó la casa de su padre y cómo trataba a sus empleados, que finalmente tomó la

decisión de regresar (Lc 15:17-18).[17] Parece que, al no recordar quién es Dios y lo que ha hecho, el ser humano también se olvida de quién es él, alguien totalmente dependiente del Señor, y las consecuencias serían el alejamiento espiritual y la confianza en sí mismo, como de hecho ocurrió con el pueblo de Israel.

En cuanto al culto y la adoración

Algunos pasajes del Deuteronomio tratan sobre la adoración a Dios, especialmente en relación con el culto. Mientras que la adoración tiene que ver con una actitud de amor, reverencia y sumisión a Dios, el culto es una forma de expresar la adoración; siendo así, el objetivo del culto es adorar.[18] Una de las formas de materializar la adoración era mediante la entrega de los diezmos y las ofrendas, que debían ser sin defecto (Dt 15:21), ya que lo contrario sería una "abominación para el Señor" (Dt 17:1), es decir, algo repulsivo y detestable, como la idolatría (Dt 27:15). Otro punto importante sobre el tema es que Dios determinaba el lugar específico para esta entrega (Dt 12:11-14; Mal 3:10). Por lo tanto, además del principio de adorar a Dios mediante la entrega del diezmo y la ofrenda, Él dejó claro que había una forma correcta y un lugar adecuado para esta expresión de amor, confianza y gratitud.

El diezmo y la ofrenda no son intercambios de intereses ni regalos. No se pueden dar cuando, como o donde la persona quiera. Este tema es más importante para la transmisión de la identidad entre generaciones de lo que muchos pueden imaginar. Desde temprana edad, los padres deben enseñar a sus hijos, por medio de una paga mensual, por ejemplo, a expresar de

[17] Hay una hermosa frase de Elena de White que expresa muy bien la importancia de no olvidar al Señor y sus obras: "No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada". Ellen G. White, *Eventos Finais* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 72, https://egwwritings.org/read?panels=p1729.412&index=0.

[18] *Manual da Igreja Adventista do Sétimo Dia 2022*, 23ª ed. (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2023), 127.

esta manera su fe y gratitud a Dios. El Señor utiliza esta entrega para combatir tanto el egoísmo humano como la apostasía y el sufrimiento, “Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores” (1 Ti 6:10). Al verificar los índices de una congregación sobre diezmos y ofrendas, por grupos de edad, se puede constatar con buen grado de precisión si este importante instrumento de discipulado se está aplicando con éxito. De lo contrario, sin duda será uno de los factores que contribuirá a que las nuevas generaciones abandonen sus iglesias, estén menos dispuestas a los sacrificios de la vida cristiana y pasen por sufrimientos derivados de esas actitudes.

También hay el aspecto relacionado con la necesidad de participar en los cultos. El pueblo de Israel debía ir al lugar de la morada de Dios (Dt 12:5) y había al menos tres ocasiones obligatorias, en las fiestas de la Pascua, Pentecostés y los Tabernáculos (Dt 16:16). Otro punto que Moisés destaca es que el culto al Señor sería diferente de los cultos que acostumbraban a celebrar otros pueblos (Dt 23:17-18). Al respecto, había una orientación muy importante. Al expulsar a las naciones idólatras y tomar posesión de la tierra, la orden al pueblo de Dios era:

> Cuando el Señor tu Dios haya destruido delante de ti las naciones que vas a desposeer, y las hayas desposeído y habites en su tierra, cuídate de no caer en una trampa imitándolas, después que hayan sido destruidas delante de ti, y de no buscar sus dioses, diciendo: “¿Cómo servían estas naciones a sus dioses para que yo haga lo mismo?” No procederás así para con el Señor tu Dios, porque toda acción abominable que el Señor odia ellos la han hecho en honor de sus dioses; porque aun a sus hijos y a sus hijas queman en el fuego en honor a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que te mando; nada le añadirás ni le quitarás. (Dt 12:29–31)

Hay un punto crucial en este texto para comprender el culto que se debe rendir a Dios. Advierte de lo que él llama una “trampa”, cuyo significado original es “ser atrapado como en un lazo o una trampa”. Quizás llamada así por la sutileza del engaño, la trampa consistía en imitar a las otras naciones, pero sin adorar a sus dioses, ya que la idolatría ya había sido claramente prohibida y ya no era una trampa encubierta, sino una rebelión abierta. La trampa

consistía en imitar la forma en la que ellos adoraban y aplicar eso a la adoración al Señor. Moisés deja claro al pueblo: "No procederás así para con el Señor tu Dios" (v. 31).

El caso de Nadab y Abiú, sacerdotes e hijos de Aarón (Ex 28:1), puede ser un buen ejemplo de la seriedad con la que Dios trata el tema de la adoración y la santidad (Lv 10:3). La Biblia afirma que ambos decidieron innovar, utilizando algo diferente (fuego extraño)[19] de lo que Dios había ordenado (Lv 16:12), desobedeciendo así las conocidas directrices divinas. La consecuencia del uso del fuego extraño fue la muerte por el fuego divino (Lv 10:1-2).

Para White, el hecho de ser privilegiados en conocimiento hizo que el pecado fuera más grave.[20] Ellos "tomaron fuego común, lo cual Dios no aceptaba, e insultaron al Dios infinito, presentando fuego extraño delante de Él. Dios los consumió con fuego, debido a su desobediencia a Su expresa instrucción. Todo lo que hacían era como la ofrenda de Caín".[21] No era más que presunción, falta de respeto y un servicio defectuoso. Según ella, si no se dejan de lado las antiguas inclinaciones naturales, el servicio a Dios será incorrecto, el trabajo deficiente y los planes terrenales, y se ofrecerá fuego extraño.[22] La mezcla de fuego sagrado y profano se produce por falta de estudio de las Escrituras y de obediencia a las mismas,[23] e

[19] "Fuego común. No se tomaba del altar de los holocaustos, cuyo fuego Dios mismo había encendido y que, por lo tanto, era sagrado (capítulo 16:12, 13). En el atrio de la congregación había chimenea donde los sacerdotes preparaban su comida, y es posible que Nadab y Abiú tomaran de allí su fuego común". Francis D. Nichol, ed., *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary,* vol. 1 (Review and Herald Publishing Association, 1978), 749.

[20] White, *Patriarcas e Profetas*, 2007, 256, https://egwwritings.org/read?panels=p1815.1482&index=0

[21] Ellen G. White, *No Deserto da Tentação* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 97, https://egwwritings.org/read?panels=p1735.437&index=0.

[22] Ellen G. White, *E Recebereis Poder* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1955), 23, https://egwwritings.org/read?panels=p1919.104&index=0.

[23] Ellen G. White, *Exaltai-o* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1988), 129., https://egwwritings.org/read?panels=p1921.1310&index=0.

incluso un ministro usa fuego extraño si mezcla sus sermones con anécdotas.[24] En el caso de Nadab y Abiú, White comenta que los hermanos:

> No habían sido educados para que desarrollaran hábitos de dominio propio. La disposición indulgente del padre, su falta de firmeza en lo recto, le habían llevado a descuidar la disciplina de sus hijos. Les había permitido seguir sus propias inclinaciones. Los hábitos de complacencia propia, practicados durante mucho tiempo, los dominaban de tal manera que ni la responsabilidad del cargo más sagrado tenía poder para romperlos. No se les había enseñado a respetar la autoridad de su padre, y por eso no comprendían la necesidad de ser estrictos en su obediencia a los requisitos de Dios. La equivocada indulgencia de Aarón respecto a sus hijos, preparó a estos para que fueran objeto del castigo divino. Dios quiso enseñar al pueblo que debía acercarse a Él con toda reverencia y veneración y exactamente como él indicaba. El Señor no puede aceptar una obediencia parcial. No bastaba que en el solemne tiempo del culto casi todo se hiciera como él había ordenado. Dios ha pronunciado una maldición sobre los que se alejan de sus mandamientos y no establecen diferencia entre las cosas comunes y las santas. [25]

El caso anterior es una fuerte advertencia contra las innovaciones en las formas de adoración que se apartan de la voluntad revelada de Dios. La adoración a Dios no es un laboratorio para experimentar las últimas novedades ni un lugar para incorporar lo que simplemente se ha copiado. Todo lo que ocurre en la adoración, cuyo objetivo es adorar a Dios, debe estar basado en las orientaciones de Su Palabra. El gran peligro de este engaño reside precisamente en el hecho de llevar a las personas a adorar al Señor de una manera que no le agrada y, al mismo tiempo, creer que están haciendo algo muy bueno.

Una transmisión de identidad religiosa que no tiene en cuenta estos principios relacionados con el culto y la adoración provoca precisamente lo contrario, una pérdida de identidad, ya que formará una nueva generación de personas cada vez más espiritualizadas y, al mismo tiempo, desconectadas de la institución de la iglesia, sin un compromiso religioso real y que perderán el sentido de lo sagrado. Serán personas que cambiarán la alabanza a Dios por una mera música de moda y la predicación de la Palabra se vaciará de contenido bíblico y

[24] Ellen G. White, *Testemunho para Ministros e Obreiros Evangélicos* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008), 318, https://egwwritings.org/read?panels=p11099.1724&index=0.

[25] White, *Patriarcas e Profetas*, 2007, 257. https://egwwritings.org/read?panels=p1815.1485&index=0

se llenará de anécdotas e historias para complacer a un público exigente de novedades, convirtiendo así el culto en entretenimiento. Se indispondrán al sacrificio y serán cada vez más ávidos de algo que satisfaga sus intereses personales y despreocupados por la salvación del prójimo. En fin, personas egoístas que lo demostrarán, especialmente en la retención de diezmos y ofrendas, recursos que desviarán del templo para su propio uso.

La importancia del culto adecuado y de su regularidad para la transmisión de la identidad se hace evidente en la medida en la que somos transformados por la contemplación (2 Co 3:18). Es en esta aproximación que la criatura participa en un proceso de restauración de la imagen de su Creador. Sin embargo, esta ley también puede servir al propósito contrario, el de desfigurar la imagen de Dios en el ser humano, en la medida en la que el culto se aleja de los principios establecidos. El texto de Moisés ejemplifica esto afirmando que aquellas personas de otras naciones llegaron al punto de quemar a sus hijos para los dioses (Dt 12:31), o sea, el profeta quiere decir que su culto los transformó en seres horribles y sin sensibilidad moral. Por lo tanto, no basta rendir culto o realizar un culto, es primordial que se haga de la forma en la que Dios lo requiere. Conocer y desobedecer este principio ya significa estar adorando a otro dios, algo tan perjudicial para la persona y ofensivo para Dios que recibe el estatus de abominación (Dt 13:13-14; 17:2-4).

La participación en los cultos es también una oportunidad para Dios, quien, en su gran amor, es el más interesado en esta transformación. Esta disposición divina, junto con el deber y la necesidad humana de una adoración colectiva, derriba aún más los argumentos sin sentido, perezosos, acomodados o místicos de aquellos que defienden una espiritualidad sin iglesia. Si la iglesia fuera dispensable, ¿por qué Jesús mismo la habría establecido y llamado Su iglesia (Mt 16:18)? ¿Por qué habría una orden neotestamentaria para que los cristianos no dejaran de congregarse (Hb 10:25)? Pablo aclara que “así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros” (Rom 12:5), y

exhorta a los cristianos a que estén "enseñándoos y amonestándoos unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en vuestros corazones" (Col. 3:16). Estos versículos no dejan lugar a una espiritualidad únicamente solitaria.

Deuteronomio: advertencias y orientaciones relativas a la familia y a la misión interna

En cuanto a los padres

Varias veces, a lo largo del libro de Deuteronomio, los padres son objeto de instrucciones. En el orden: "no traerás cosa abominable a tu casa, pues serás anatema como ella" (Dt 7:26), podemos ver no solamente una advertencia de no guardar posesión de cosas perjudiciales para la fe, sino también un celo por el hogar. La casa de una familia temerosa de Dios debe preservarse de todo lo que influya negativamente.[26] Un hogar, por sencillo que sea, donde la puerta está abierta para que Jesús entre y habite (Ap 3:20), será sin duda un lugar de protección y paz para la familia y un refugio en un mundo atribulado. Moisés también les dijo que, al entrar en la tierra, no debían imitar las prácticas existentes en otras naciones, como la brujería, la adivinación, la consulta a los muertos (Dt 18:9-12), entre otras que la Biblia condena.

Una vez más surge la preocupación divina por la imitación, algo muy relevante hoy en día, ya que, a pesar de la incansable búsqueda de lo nuevo y la originalidad, lo que vemos a menudo son ejércitos de imitadores. Específicamente en relación con la transmisión de la fe, algunas áreas pueden estar siendo muy afectadas por esta imitación y, con ello, comprometiendo el proceso, el estilo de culto (mensaje antropocéntrico, autoayuda, cultura

[26] "Debemos esforzarnos por mantener fuera de nuestros hogares cualquier influencia que no sea productiva para el bien.". Ellen G. White, "Parents as Character Builders," *The Review and Herald*, October 5, 1911, paras. 1–18, https://egwwritings.org/read?panels=p821.32292&index=0.

del espectáculo, herramientas de marketing, música extasiante) y el estilo de vida (alimentación *junk food*, diversión, moda sensual, consumismo y endeudamiento).

Dios orientó a los padres para que guardaran cuidadosamente en su memoria lo que habían presenciado, a fin de contárselo a sus hijos y a los hijos de sus hijos (Dt 4:9). El profeta llega a ejemplificarlo con una situación común de la vida: "Cuando en el futuro tu hijo te pregunte, diciendo: "¿Qué significan los testimonios y los estatutos y los juicios que el Señor nuestro Dios os ha mandado?", entonces dirás…", en ese momento deberían hablar de cómo Dios los había liberado y deseaba que permanecieran siempre en la tierra, bastando con que obedecieran el compromiso hecho (Dt 6:20-25). Además de la responsabilidad de los padres de dar testimonio de Dios a sus hijos, en este pasaje hay otras dos cosas muy interesantes: el tema de la conversación —padres e hijos están hablando de la Palabra de Dios— y el interés que muestran los hijos por los testimonios divinos y la capacidad de los padres para enseñar. Para los padres de hoy, queda la advertencia de las últimas palabras del cántico de Moisés: "Fijad en vuestro corazón todas las palabras con que os advierto hoy, las cuales ordenaréis a vuestros hijos que las obedezcan cuidadosamente, todas las palabras de esta ley. Porque no es una palabra inútil para vosotros; ciertamente es vuestra vida". (Dt 32:46-47).

Ellos deben tener la palabra en mente y ordenar a sus hijos que obedezcan, al igual que "Abraham [que] debía ser una bendición para todo el mundo. Sin embargo, Abraham también tenía que enseñar a sus hijos acerca del Dios verdadero" (Gn 18:19).[27] Según Moskala, esta misión universal dada a Abraham también se entregó a Isaac (Gn 26:4), a Jacob (Gn 28:13-15; 35:11-12; 46:3) y a Moisés (Éxodo 3:6-8; 6:2-8), quien en el libro de Deuteronomio transmite un mensaje claro de que la misión se dio a todos los padres y

[27] "La fidelidad de Isaac, el hijo de la promesa, es la prueba del éxito de Abraham en el proceso de discipulado". Adenilton Tavares de Aguiar and Wagner Kuhn, "A encarnação de Cristo: mistério e modelo da missão," *Kerygma* 12, no. 1 (2016): 9-36, https://revistas.unasp.edu.br/kerygma/article/view/860.

madres. “La familia es la unidad fundamental donde comienza la misión. De esta manera, la Verdad se transmite de una generación a otra”. El mensaje de Deuteronomio sobre la importancia de los lazos familiares “se presenta enfáticamente en el último mensaje profético del Antiguo Testamento” (Mal 4:5-6). Para el autor, esta misión interna, “centrada en torno a la familia, debe enfatizarse en el mundo destruido de hoy”, y en cuanto a los adventistas y su propósito de evangelización, es fundamental tener conciencia de que “transmitir los valores del adventismo a la siguiente generación es evangelismo por excelencia”.[28]

En cuanto a los hijos

El libro también ofrece a los hijos orientaciones directas importantes. Algunas de ellas tienen que ver precisamente con la relación que deben tener con sus padres. Nunca deben despreciar al padre ni a la madre, ya que eso se consideraría muy grave (Dt 27:16). En el texto de Dt 21:18-19 hay algunos principios relevantes: “Si un hombre tiene un hijo terco y rebelde que no obedece a su padre ni a su madre, y cuando lo castigan, ni aun así les hace caso, el padre y la madre lo tomarán y lo llevarán fuera a los ancianos de su ciudad”. Los hijos deben obedecer a sus padres, y si no lo hacen, sus padres serían los primeros en corregirlos, y si eso sigue sin funcionar, recurrirían a agentes externos. Similar a la orientación de Jesús sobre cómo tratar a un hermano pecador (Mt 18:15-17).

Otra instrucción importante para los hijos es que deben buscar la orientación de sus padres y de personas más experimentadas (Dt 32:6-7), similar a lo que ocurre en el libro de Job (Job 8:8-9). Sin embargo, uno de los mejores ejemplos sobre este tema se ve en la historia del inexperto rey Roboam que, a pesar de haber buscado, despreció el consejo de los ancianos y, como resultado, provocó la separación del reino de Israel (1 R 12:6-20). Los

[28] Jiri Moskala, “Mission in the Old Testament,” in *Message Mission and Unity of the Church*, ed. Ángel Manuel Rodríguez, Studies in Adventist Ecclesiology (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2013), 2:68, 78.

jóvenes que tengan la humildad y la sabiduría para seguir este principio sin duda se librarán de muchos problemas a lo largo de su vida. Podemos ver esto también en otra historia bíblica, la de Sansón, que dejó de lado el consejo de sus padres para seguir sus emociones y se casó con una mujer de otra nación (Jue 14:1-3), iniciando una saga de sufrimientos para él, su familia y su pueblo.

Sansón estaba desobedeciendo no solo la voluntad de sus padres, sino la del propio Dios. En el libro de Deuteronomio hay una orientación clara al respecto y se presenta incluso el motivo: "no contraerás matrimonio con ellos [otras naciones]; no darás tus hijas a sus hijos, ni tomarás sus hijas para tus hijos. Porque ellos apartarán a tus hijos de seguirme… (Dt 7:3-4). El apóstol Pablo también advierte contra el yugo desigual, enfatizando la total incompatibilidad (2 Co 6:14). En la actualidad, este tema parece no recibir la atención que merece, sin embargo, se trata de algo extremadamente importante para la transmisión de la identidad religiosa. Si en el hogar donde la pareja comparte la misma fe los desafíos ya son enormes, ¿cómo entonces discipular a hijos cuyos padres ni siquiera están de acuerdo en un tema tan importante como la religión? ¿Y qué identidad se transmitirá, una síntesis? El yugo desigual pone a los hijos indefensos en una situación muy difícil y las dos personas en las que más confían y que deberían protegerlos son precisamente las responsables de ello, y todo porque han desoído una orientación directa del Señor. La gravedad del tema queda demostrada por el hecho de que el yugo desigual entre los descendientes de Set y Caín fue una de las causas que dieron lugar a una situación insostenible que culminó con la destrucción por medio del diluvio (Gn 6:1-7).[29]

Otro pasaje que demuestra muy bien la importancia del asunto para la transmisión de la fe ocurre con Isaac y Jacob. Antes de que su hijo partiera para escapar de la ira de su

[29] Nichol, *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary* vol. 1 (Review and Herald Publishing Association, 1978), 250.

hermano (Gn 27:42-44), su padre lo llama y le da una orden: “No tomarás mujer de entre las hijas de Canaán”. (Gn 28:1). Jacob, que había recibido la bendición de la primogenitura, se marchaba de casa, e Isaac sabía de su importancia para el cumplimiento de la promesa de multiplicar la descendencia. Por lo tanto, la primera orientación que le da a su hijo es precisamente que no se una en un yugo desigual. Esto afectaría completamente la transmisión de la fe de Abraham, de la misma manera que hoy compromete totalmente la transmisión de la identidad cristiana.

En cuanto a otros cuidados

Aunque los padres y los hijos no son culpables de los errores cometidos por otros (Dt 24:16), en lo que respecta a las consecuencias, la situación es diferente, ya que estas pueden tener un amplio alcance. Deuteronomio presenta una lista de consecuencias positivas y negativas (bendiciones y maldiciones) de la obediencia o desobediencia a la alianza. Guardar la Palabra del Señor traería como resultado, por ejemplo, la ausencia de enfermedades (Dt 7:15; 23:12-14),[30] agua y abundante producción (Dt 8:6-9), pero entre las bendiciones, algunas estarían directamente relacionadas con la transmisión de la fe. Moisés dijo: “enseñadlas a vuestros hijos, … para que tus días y los días de tus hijos sean multiplicados en la tierra que el Señor juró dar a tus padres, por todo el tiempo que los cielos permanezcan sobre la tierra” (Dt 11:19-21). Era necesario que comprendieran que el éxito en Canaán dependía completamente de su relación con Dios. Sería precisamente por obedecer las

[30] “El Señor prometió al antiguo Israel que lo preservaría de todas las enfermedades con que había afligido a los egipcios, si tan sólo quería permanecer en él y hacer todo lo que le exigiera; pero su promesa tenía la obediencia por condición. Si los israelitas hubiesen seguido las instrucciones dadas y sacado provecho de sus ventajas, hubiesen llegado a ser una lección objetiva para el mundo, por su salud y su prosperidad. Los israelitas no realizaron el propósito divino y perdieron así las bendiciones que les eran reservadas. Sin embargo, en José y en Daniel, en Moisés y en Elías, como en otros muchos casos, tenemos nobles ejemplos de los resultados que pueden obtenerse viviendo conforme a las verdaderas normas. La misma fidelidad producirá hoy día los mismos resultados”. Ellen G. White, *Testemunhos Seletos III* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1949), 259, https://egwwritings.org/read?panels=p1933.2562&index=0.

instrucciones divinas y recibir en consecuencia las bendiciones resultantes, que multiplicarían el tiempo en la tierra y, con ello, su descendencia sería cada vez más numerosa.

Por otro lado, entre las diversas consecuencias que acarrearía la desobediencia, una de las maldiciones recaería precisamente sobre los hijos. “Sus hijos y sus hijas serán entregados a otro pueblo; ustedes verán todo esto y se morirán de nostalgia todos los días, pero no podrán hacer nada… Tendrán hijos e hijas, pero los perderán, porque serán llevados al cautiverio” (Dt 28:32, 41). Los padres que no obedecieran las leyes del Señor, incluida la de enseñar a sus hijos, tal vez por negligencia o por considerar que eran reglas demasiado duras, acabarían perdiendo a sus hijos de una manera muy triste para otras naciones y sus creencias paganas. ¿Sería demasiado encontrar aquí un paralelismo con la gran evasión de los jóvenes de las iglesias en las que se criaron? ¿Podrían estar siendo llevados al mundo, cautivos del pecado, precisamente por el fracaso de sus padres al no “criarlos en la disciplina y amonestación del Señor” (Ef 6:4)? Una maldición por la desobediencia, ¿surge alguna vez esta respuesta en las diversas investigaciones realizadas sobre por qué se alejan de la iglesia?

Hay otra directriz importante que el profeta dice al pueblo: “Él dará hierba en tus campos para tu ganado, y comerás y te saciarás. Cuidaos, no sea que se engañe vuestro corazón… (Dt 11:15-16). Probablemente, el peor engaño es el autoengaño. La Biblia advierte que el corazón humano es engañoso (Jer 17:9), la naturaleza humana caída está siempre en guerra con el Espíritu y solo produce obras defectuosas (Gá 5:16-21). En la advertencia de Moisés, el peligro eran precisamente las bendiciones divinas. En la Biblia, a menudo vemos la prosperidad relacionada con el alejamiento de Dios y no al revés. Bendiciones inmerecidas, que deberían causar vergüenza ante el gran amor de Dios (2 Co 5:14), a veces acaban siendo apropiadas por el mayordomo como propias, lo que ocasiona tibieza espiritual y más autoengaño (Ap 3:15-17). Una persona o una iglesia pueden tener todo materialmente y no sentir gratitud. Ante esto, “hay que maravillarse de dos cosas: el

amor persistente de Dios a pesar de la ingratitud de los humanos, y la ingratitud persistente de los humanos a pesar del amor de Dios".[31]

Al tratar de la abominación de la idolatría, Moisés da más información sobre el corazón engañoso. Les dice que no estén entre el pueblo nadie "que cuando él oiga las palabras de esta maldición, se envanecerá, diciendo: 'Tendré paz aunque ande en la terquedad de mi corazón'" (Dt 29:19). En este pasaje, la persona intenta escapar de la realidad y convencerse de que puede seguir por el camino del error y aun así lograr un resultado positivo al final. Son aquellos que justifican sus errores buscando aún dar un sentido lógico a lo que hacen (racionalización).[32] Moisés también muestra el camino seguro para no caer en la trampa del corazón engañoso: "harás lo que es justo y bueno a los ojos del Señor, para que te vaya bien…" (Dt 6:18). Las Escrituras son la fuente segura de orientación, mientras que los gustos personales, los sentimientos, las experiencias o las convicciones no son confiables. La seguridad reside en buscar lo que es bueno a los ojos de Dios y no a los ojos humanos. Es necesario hacer la voluntad del Señor (Mt 7:21), porque la voluntad propia no es segura.

Deuteronomio: advertencias y orientaciones relacionadas con la comunidad y la misión externa

El propósito de Dios siempre ha sido llegar a todos, y esto queda en evidencia, por ejemplo, en el llamado de Abraham y en el trato a los extranjeros. En palabras de Moskala:

> La misión del pueblo del Antiguo Testamento era doble: 1) Tenía un enfoque interno dirigido a los hijos de Israel y las generaciones siguientes. Los padres debían repetir las historias de la liberación a sus hijos (Ex 12:24-27; Dt 6:4-9; Is 38:19): "Una generación alabará tus obras a otra generación, y anunciará tus hechos poderosos" (Sal 145:4-5; cf. Ex 10:2); 2) También tenía un enfoque externo dirigido a las otras naciones, al mundo gentil […] la misión del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento

[31] Fritz Rienecker, *Comentário Esperança, Evangelho de Lucas* (Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 2005), 357.

[32] Nichol, *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary* vol. 1 (Review and Herald Publishing Association, 1978), 1058.

> debía dirigirse a otros que no pertenecían al pueblo de la alianza. Dios estaba interesado en todas las naciones y su mensaje trascendía las fronteras de Israel.[33]

El mensaje del Deuteronomio, tanto en el Shemá, como hemos visto anteriormente, como en otras partes del libro, concuerda con esta visión. El pueblo debía ser honrado en sus negocios (Dt 19:14), honesto con los demás (Dt 22:1) y no aprovecharse ni oprimir a los necesitados, fuesen compatriotas o extranjeros (Dt 24:14). Estos incluso debían disfrutar del descanso sabático (Dt 5:14), ser tratados con justicia (Dt 25:13-16) y eran objeto de la alianza (Dt 29:14-15). En fin, la integridad con la que el pueblo debía proceder formaba parte de la obediencia a los principios divinos, pero no solo eso, también hacía parte del plan de evangelización. Moisés dijo al pueblo: "Esta será vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos que al escuchar todos estos estatutos, dirán: 'Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente'" (Dt 4:6). Dijo el pueblo: "cuida de hacerlo, para que te vaya bien y te multipliques en gran manera, en una tierra…" (Dt 6:3), una orden tan importante que se reafirma otras dos veces en el libro (Dt 8:1; 11:21).

El buen testimonio de la fe siempre ha sido y sigue siendo un poderoso medio de evangelización. Jesús dijo que las buenas obras brillan ante los hombres, que entonces glorifican a Dios (Mt 5:16). Pedro dijo algo similar a los amados: "mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación" (1 P 2:12). La iglesia no puede olvidar este principio. Si lo hace, puede que tenga un discurso apasionado sobre la misión, pero será escuchado por cristianos desprovistos del poder del Espíritu, cuyas acciones no tendrán poder para impactar a los pecadores. Desprovistos de moralidad e integridad, no despertarán interés ni recibirán atención ni credibilidad por parte de sus vecinos, amigos e incluso familiares.

[33] Moskala, "Mission in the Old Testament," 64–65.

Los cristianos que salen a evangelizar, cuyo testimonio práctico no acompaña su profesión de fe, pueden hacer más mal que bien. Si dan mal testimonio, perjudican la misión, y si aun así logran evangelizar, perjudican de la misma manera, porque los frutos que producen serán solo discípulos de sí mismos, y no de Cristo, personas con entendimiento dañado y hábitos equivocados. Los creyentes con mal testimonio "profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena" (Tit 1:16). Tanto el discipulado familiar como la evangelización a través de un testimonio coherente con la creencia están claros en el Shemá.

Esta "universalidad de la misión fue mencionada explícitamente por primera vez en relación con Abraham. La Gran Comisión del Antiguo Testamento" se le citó tres veces (Gn 12:2-3; 18:18; 22:18), y para Moskala, en la "bendición de Dios contenía la frase imperativa clave: 'Yo te bendeciré… Sé una bendición… y todos los pueblos de la tierra serán bendecidos por medio de ti'". Según el texto, "Dios ordenó a Abraham que fuera una bendición para los demás porque Él lo había bendecido. La bendición del Señor no puede ni debe tomarse de forma egoísta. Abraham tenía que vivir para los demás". El patriarca "se convirtió en el mensajero especial —un misionero— para todo el mundo con una misión que solo más tarde sería llevada a cabo por Israel y que encontraría su cumplimiento a una escala aún mayor en Ebed Yahweh, el Siervo del Señor".[34] Este concepto de misión global queda claro en Deuteronomio: el pueblo debía amar al extranjero (Dt 10:19) y no odiarlo (Dt 23:7), acercarse a él (Dt 14:29; 16:11, 14), ser caritativo con él (Dt 24:19-21; 26:12-13) y predicarles (Dt 31:12-13). Algo similar al método de Cristo descrito por White:

> Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía,

[34] Moskala, 66–67.

atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: "Seguidme".[35]

Deuteronomio: advertencias y directrices relativas al liderazgo

Debido a la importancia del liderazgo en el proceso de transmisión de la identidad religiosa, analizaremos algunos textos del Deuteronomio relacionados con el tema. Aunque no es el único (también están Josué, los jueces, los sacerdotes y los ancianos), Moisés es el gran líder humano que destaca en el libro (Dt 34:10) y su nombre aparece 38 veces. Obviamente, no era perfecto (Dt 1:37), pero se registran algunas de sus buenas características: enseñaba al pueblo (Dt 1:5), lo exhortaba (Dt 5:1), lo alertaba (Dt 31:27-29), apelaba (Dt 32:44-45) e intercedía por él (Dt 9:18-19). Era una persona consciente (Dt 1:9-12), de fe (Dt 3:2), sumisa al Señor (Dt 3:26), un siervo de Dios (Dt 34:5) y un discipulador (Dt 1:15-16; 3:21,28; 27:1; 31:14,28) que transmitió no solo la fe, sino también el liderazgo (Dt 31:7-8).

No obstante, hay algunos pasajes en el libro que muestran el tipo de líder que no debe ser seguido: aquel que habla al pueblo cosas engañosas que el Señor nunca dijo, contrarias a la Palabra de Dios (Dt 13:1-4). También hay una advertencia sobre las personas que no muestran abiertamente sus verdaderas intenciones y actúan en secreto contra las orientaciones. Moisés dice que aunque se trate de un amigo íntimo o un pariente, si intentan llevarte por el mal camino, "no cederás ni le escucharás" (Dt 13:6-8). También encontramos textos que ayudan a trazar un perfil del líder que Dios esperaba, como en las instrucciones a los jueces de Dt 16:18-17:7. Se dice que deben juzgar con justicia, imparcialidad y nunca sucumbir ante el favoritismo personal (Dt 16:19), ser celosos en lo que respecta a las cosas de Dios (Dt 17:1) y resolver los problemas que lleguen a su conocimiento (Dt 17:4-5). En otras

[35] Ellen G. White, *Beneficência Social* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 60, https://egwwritings.org/read?panels=p1945.271&index=0.

palabras, los principios aquí involucrados son que deben ser fieles a Dios, justos con sus semejantes y dispuestos a enfrentar las tareas incómodas del liderazgo, como, por ejemplo, las medidas disciplinarias.

Este proceso consistía en escuchar a la persona y al menos a dos testigos (Dt 17:6) y, si fuera necesario, involucrar a un grupo especial de líderes,[36] y en caso de que se constatara la culpa, terminaba con la aplicación de una sanción. El propósito se revela: "Así eliminaréis el mal de en medio de vosotros" (Dt 13:5; 17:7; 19:9; 21:21; 22:21, 24; 24:7) y "todo Israel oirá y temerá" (Dt 21:21; 17:13). La disciplina eclesiástica busca eliminar el mal (no a la persona) de entre el pueblo, dando oportunidad de restauración al pecador y sirviendo de advertencia para los demás, con eso cooperando para el mantenimiento del orden en la congregación y la identidad de sus participantes.[37]

Específicamente, en relación con el liderazgo espiritual (los levitas), se dice: ustedes "dirán en alta voz a todos los hombres de Israel". Dicho mensaje consistía en una serie de advertencias, con doce maldiciones previstas en caso de desobediencia, y al final de cada una de ellas el pueblo debía responder con un "amén", aceptando las cláusulas (vv. 15-26). Los sacerdotes y los ancianos recibieron el deber de reunir "al pueblo, hombres, mujeres y niños, y al forastero" eso "al fin de cada siete años, durante el tiempo del año de la remisión de deudas, en la fiesta de los tabernáculos", debían leer la Ley entregada por Moisés, una probable referencia al libro de Deuteronomio. Los objetivos con respecto al pueblo eran: "para que escuchen, aprendan a temer al Señor tu Dios, y cuiden de observar todas las palabras de esta ley" (Dt 31:9-13). Sin embargo, esto no significa que la lectura de la ley

[36] La puerta de la ciudad (a veces traducida como portón, entrada o tribunal) era el lugar donde los líderes juzgaban las causas del pueblo (Dt 13:14; 16:18; 21:19-21; 22:13-19).

[37] De acuerdo con White, "si no hubiese disciplina ni gobierno de la iglesia, ésta se reduciría a fragmentos; no podría mantenerse unida como un cuerpo". Ellen G. White, *Conselhos para a Igreja* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 245., https://egwwritings.org/read?panels=p1723.1699&index=0.

debía hacerse solo en ese momento y de esa manera, ya que se realizaba fuera de esa celebración, como lo hizo Josué después de conquistar la ciudad de Ai (Jos 8:34-35) y en la reforma religiosa del rey Josafat, que envió oficiales, levitas y sacerdotes que recorrían las ciudades enseñando al pueblo (2 Cr 17:7-9).

En estos últimos conjuntos de textos de Deuteronomio antes citados, centrados en el liderazgo espiritual, se destaca que este grupo era responsable de llevar al pueblo un mensaje bíblico, que contenía tanto sus promesas como sus serias advertencias. Otro punto importante es que en el culto colectivo debían estar presentes hombres, mujeres y niños, e involucraba tanto a los israelitas como a los extranjeros (los mismos oyentes presentados en Jos 8:35). Debía ser un momento de integración de grupos y generaciones. En cuanto a la exposición de la Palabra de Dios, debía presentarse al pueblo de manera que lo escucharan, lo entendieran y lo aplicaran, en una secuencia lógica y completa. El éxito dependía obviamente de ambas partes, es decir, de una actitud correcta de los líderes al exponer la Palabra y de la disposición sincera del público a aceptarla.

El libro de Deuteronomio hace referencia a otro episodio importante relacionado con el liderazgo (Dt 1:9-18), cuyo texto principal se encuentra en Éxodo 18:13-27. En él, el líder Moisés recibe la orientación de compartir el liderazgo con otras personas consagradas, lo que hace de inmediato, demostrando su disposición a no monopolizar el gobierno. De esta manera, todos salieron beneficiados. Moisés se vio aliviado de muchas cargas, los líderes fueron capacitados y el pueblo fue mejor atendido. Otro aspecto destacado de este pasaje es que se produjo una división de los grupos en jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez personas, una planificación que beneficiaba al discipulado y al pastoreo, especialmente en los grupos más pequeños.

La importancia del liderazgo en el proceso de transmisión de la fe se demuestra especialmente por el poder de influencia que ejerce, y esto se puede ver claramente en

algunos pasajes bíblicos. Por ejemplo, por un lado está Ezequías, que se aferró al Señor y liberó al pueblo de sus enemigos (2 R 18:1-8), y Josafat, que por su fidelidad a Dios impuso reformas religiosas y prosperidad para el reino (2 Cr 17:1-13). Por otro lado, están Jeroboam, que llevó al pueblo de Israel a la idolatría (1 R 12:25-33), y Manasés, que, imitando a las naciones paganas, condujo al pueblo de Judá a cometer abominaciones aún peores (2 R 21:1-11). Imaginen además cuánto sufrió el pueblo de Egipto debido a la dureza de corazón del faraón (Ex 10:7; 12:33). Por no hablar del emblemático caso de Aarón, alguien que servía a Dios, pero que flaqueó. Era el sumo sacerdote de Israel (Lv 8:6-9), hermano y portavoz de Moisés (Ex 4:16), pero marcó su trayectoria con un momento de debilidad[38] que llevó al pueblo a adorar al becerro de oro (Ex 32). El cargo y la influencia de Aarón, que a menudo se utilizaban para el bien, se convirtieron esta vez justamente en lo que potenció el mal.[39] Después de destruir el becerro, "entonces dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo para que hayas traído sobre él tan gran pecado?" (Ex 32:21). Al optar por el camino más

[38] "Para hacer frente a semejante crisis, hacía falta un hombre de firmeza, decisión, y ánimo imperturbable, un hombre que considerara el honor de Dios por sobre el favor popular, por sobre su seguridad personal y su misma vida. Pero el jefe provisorio de Israel no tenía ese carácter. Aarón reconvino débilmente al pueblo, y su vacilación y timidez en el momento crítico sólo sirvieron para hacerlos más decididos en su propósito". White, *Patriarcas e Profetas*, 2007, 224., https://egwwritings.org/read?panels=p1815.1298&index=0; "Repetimos o pecado de Arão, pacificando, quando os olhos devem ser claros em discernir o mal e declará-lo abertamente, mesmo que isso nos coloque numa posição desagradável, por nossos motivos poderem ser mal compreendidos. … Essa negligência de postar-nos com firmeza em favor da verdade foi o pecado de Arão. Se ele tivesse falado claramente a verdade, nunca se teria feito aquele bezerro de ouro". Ellen G. White, *Filhos e Filhas de Deus* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 209., https://egwwritings.org/read?panels=p1732.1462&index=0.; "[Aarón] escuchó cómo se quejaban de que Moisés los había abandonado y expresaron el deseo de regresar a Egipto; y, sin embargo, por miedo a ofender al pueblo, permaneció en silencio. No permaneció firme a Dios sino que, para complacer al pueblo fundió un becerro de oro. Parecía estar adormecido ante el comienzo del mal. Cuando escuchó la primera palabra de rebelión, Aarón debía haberla reprimido; pero temía tanto ofender al pueblo que, aparentemente, se unió a los israelitas y, finalmente, fue persuadido de fundir un becerro de oro para que lo adoraran. Los ministros tienen que ser guardas fieles que ven el mal y advierten a los fieles. Deben expresarles constantemente los peligros e insistir para que puedan verlos con claridad". Ellen G. White, *Testemunhos para a Igreja IV* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 514–15, https://egwwritings.org/read?panels=p11102.2509&index=0.

[39] "Y hay todavía Aarones dóciles que, mientras desempeñan cargos de autoridad en la iglesia, ceden a los deseos de los miembros no consagrados, y así los incitan al pecado". Ellen G. White, *Vidas que Falam* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1970), 95, https://egwwritings.org/read?panels=p1934.1004&index=0.

fácil, buscar complacer al pueblo y protegerse a sí mismo, Aarón cayó y aún fue responsabilizado por llevar al pueblo con él.[40]

Como dijo Jesús, cuando alguien espiritualmente ciego guía a otro, ambos caen en el agujero del pecado (Lc 6:39). A veces, en el Antiguo Testamento se advertía a los líderes. Miqueas dice: "Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob y gobernantes de la casa de Israel… a causa de vosotros, Sión será arada como un campo, Jerusalén se convertirá en un montón de ruinas" (Mi 3:9-12). Isaías afirma que "el Señor entra en juicio con los ancianos de su pueblo y con sus príncipes: Pues vosotros habéis devorado la viña", una metáfora del pueblo de Dios (Is 3:14; 5:7). En Proverbios se dice que sin una sabia dirección el pueblo cae, pero con una buena y prudente, se mantiene el orden (Pr 11:14; 28:2). Sin embargo, siempre existe la posibilidad de que, incluso con un buen liderazgo, ocurra la rebelión por parte de los liderados. En el libro del profeta Amós encontramos la siguiente reprimenda al pueblo: ustedes "odian en la puerta al que reprende, y aborrecen al que habla con integridad" (Am 5:10). El relato revela que había líderes que juzgaban con sinceridad y rectitud al pueblo que estaba en pecado (Am 5:11-12), pero ellos no estaban de acuerdo y llegaron a odiar (tener enemistad, detestar) a esos líderes que los habían reprendido. No obstante, el mayor ejemplo de esta situación se da con Dios mismo, un líder perfecto, pero que a menudo solo recibió ingratitud y rebeldía por parte del pueblo.

Por lo tanto, si por un lado la Biblia deja clara la importancia del liderazgo, por otro revela la responsabilidad de los liderados. Corresponde a los líderes mantener una fe digna de ser imitada (He 13:7), proteger a los liderados de personas que surgen "hablando cosas perversas para arrastrar a los discípulos tras ellos" (Hch 20:30), no deben actuar "como

[40] "Cuando Aarón dio el primer paso en la dirección equivocada, fue imbuido del espíritu que había movido al pueblo, y asumió la iniciativa y dirigió como un general, y el pueblo fue singularmente obediente". Ellen G. White, *Testemunhos para a Igreja III* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2006), 299, https://egwwritings.org/read?panels=p1958.1392&index=0.

teniendo señorío sobre los que os han sido confiados" (1 P 5:3), sobre todo porque esa es una actitud reprobada por el propio Jesús cuando dice: "los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que los grandes ejercen autoridad sobre ellos. No ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera entre vosotros llegar a ser grande, será vuestro servidor" (Mt 20:25-26). No obstante, Pablo dijo a los seguidores: "os rogamos hermanos, que reconozcáis a los que con diligencia trabajan entre vosotros, y os dirigen en el Señor y os instruyen, y que los tengáis en muy alta estima con amor, por causa de su trabajo" (1 Ts 5:12-13). Otra orientación que les dio fue: "Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta. Permitidles que lo hagan con alegría y no quejándose, porque eso no sería provechoso para vosotros" (He 13:17).

La relación adecuada entre líderes y liderados, o en el ámbito familiar, entre padres e hijos, así como el correcto cumplimiento de sus deberes, es esencial para que el proceso de transmisión de la identidad religiosa se desarrolle según lo esperado, garantizando la continuidad de la fe entre generaciones. El liderazgo debe cuidar y orientar, y no necesariamente complacer, y los liderados deben considerar y obedecer a los líderes fieles a Dios y a su Palabra, no a aquellos que son codiciosos o dominadores. Del mismo modo que los padres deben amar a sus hijos, sin provocar su ira ni ser cómplices de sus errores, y los hijos deben ser sumisos a sus padres que los guían por el camino del Señor.

Deuteronomio y el reavivamiento y la reforma

El libro de la ley y el reavivamiento y la reforma

Con la muerte del buen rey Ezequías, el largo gobierno de su hijo Manasés (55 años) llevó a Judá a una situación abominable a los ojos de Dios. Se reconstruyeron altares paganos, quemaron hijos como ofrenda, colocaron imágenes de dioses dentro del templo y el pueblo perdió su identidad caracterizada por el culto exclusivo a Yahvé (2 Cr 33:1-9). Es en

este contexto de total necesidad de un reavivamiento y una reforma religiosa que más tarde surge el rey Josías (2 Cr 33:20-25).

Un dato interesante es que Ezequías, "hizo lo recto ante los ojos del Señor" (2 Cr 29:2), no logró transmitir esto a su hijo Manasés, quien "hizo lo malo ante los ojos del Señor" (2 Cr 33:2). Este, a su vez, logró influir[41] y transmitir su maldad a su hijo Amón, quien también "hizo lo malo ante los ojos del Señor" (2 Cr 33:22) y reinó solo dos años, hasta que fue asesinado en una conspiración.[42] El pueblo mató a los conspiradores y proclamó a Josías nuevo rey (v. 25). Esta intervención en el reinado de Amón parece haber contribuido mucho al futuro, ya que en ese momento Josías tenía solo ocho años (2 Cr 34:1) y, por lo tanto, el corto reinado de Amón y la corta edad de Josías redujeron los efectos de la influencia perjudicial del padre sobre el hijo.

Con el abuelo y el padre que tuvo, las expectativas espirituales para el reinado de Josías podrían no haber sido las mejores, pero el hecho es que él rompió el eslabón de la cadena e "hizo lo recto ante los ojos del Señor y anduvo en los caminos de su padre David; no se apartó ni a la derecha ni a la izquierda" (2 Cr 34:2). Ya hemos visto cuán impactante es la influencia que ejercen la orientación y el ejemplo de los padres sobre los hijos, pero la historia de Josías trae esperanza a todos los que no tuvieron la oportunidad de crecer en un hogar donde Dios gobierna. Además, revela que, a pesar de que el entorno ejerce una fuerte influencia, ninguna persona está destinada a ser un producto de ese entorno. Josías hizo lo

[41] "Entre aquellos cuya vida había sido amoldada sin remedio por la apostasía fatal de Manasés, se contaba su propio hijo". Ellen G. White, *Profetas e Reis* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 196, https://egwwritings.org/read?panels=p1816.1326&index=0.

[42] "No se dice nada especial sobre este rey que, según el escritor, no es más que una triste copia de la horrible vida de su padre, Manasés; [...] Si algo bueno sucedió durante su reinado, no tuvo que ver con ningún acto de Amón, sino con la respuesta del pueblo a su asesinato, porque toda la nación puso en el trono al mejor de todos los reyes: Josías". Padilla et al., *Comentário Bíblico Latino-Americano*, 499.

único que él y cualquier otro ser humano puede y tiene la responsabilidad de hacer: "eligió"[43], y lo hizo bien. Según White, a pesar de:

> Hijo de un rey impío, asediado por tentaciones a seguir las pisadas de su padre, y rodeado de pocos consejeros que le alentasen en el buen camino, Josías fue, sin embargo, fiel al Dios de Israel. Advertido por los errores de las generaciones anteriores, decidió hacer lo recto en vez de rebajarse al nivel de pecado y degradación al cual habían caído su padre y su abuelo.[44]

En cuanto al estado de apostasía del pueblo, esto ya había sido profetizado en el libro de Deuteronomio. Moisés dijo que conocía su obstinación y afirmó: "Porque yo sé que después de mi muerte os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado; y el mal vendrá sobre vosotros en los postreros días, pues haréis lo que es malo a la vista del Señor, provocándole a ira con la obra de vuestras manos" (Dt 31:27-29). Sin embargo, el profeta también informó sobre la solución: debía haber arrepentimiento (Dt 30:1-3). Un llamado al arrepentimiento fue la invitación que hizo el reformador Juan el Bautista al anunciar la proximidad del reino (Mt 3:2), fue el mensaje que acompañó a Jesús (Mt 4:17; Mc 1:15; Lc 5:32) y los apóstoles (Hch 3:19; 17:30) al seguir la orden del Cristo (Lc 24:46-47), quien también la transmitió a su pueblo del tiempo del fin (Ap 3:19).

Josías fue el líder responsable de conducir al pueblo a un gran reavivamiento y reforma espiritual. Aún muy joven (16 años), se volvió a Dios en busca de ayuda, tal vez dándose cuenta de la magnitud del desafío que tenía por delante; sin embargo, fue en el décimo segundo año de su reinado cuando realmente comenzó la reforma (2 Cr 34:3). Según Klein, esto se debe a que a los 20 años alcanzaba la mayoría de edad, época indicada para ir a

[43] "[Dios] nos invita a entregarnos a Él para que pueda cumplir su voluntad en nosotros. A nosotros nos toca decidir si queremos ser libres de la esclavitud del pecado para compartir la libertad gloriosa de los hijos de Dios". Ellen G. White, *Caminho a Cristo* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 43, https://egwwritings.org/read?panels=p11121.141&index=0.

[44] White, *Profetas e Reis*, 196., https://egwwritings.org/read?panels=p1816.1327&index=0

la guerra o ser contado en un censo (Nm 1:3,18; 26:2).[45] Como Josafat y Ezequías tuvieron actitudes loables al comienzo de su reinado (2 Cr 17:7; 29:3), el autor sugiere que "tan pronto como Josías comenzó a gobernar por su cuenta, inició sus esfuerzos de reforma", y que el registro de "tal actividad al comienzo del reinado de un rey es una señal de la aprobación del cronista".[46]

Similar a Daniel y José, la historia de Josías demuestra que un joven entregado en manos del Señor puede realizar hazañas. Aunque los tiempos son otros, esa es la expectativa de Dios para sus hijos, quienes no pueden caer en la trampa del pensamiento contemporáneo permisivo y tolerante con el pecado continuo, como si fuera algo natural en los jóvenes. Lo común es la inexperiencia, que puede suplirse con el consejo; lo normal es el recelo, que puede contrarrestarse con palabras de apoyo y ánimo; y lo esperado son los errores, que pueden corregirse y superarse con otras oportunidades. En cuanto al pecado, aunque ocurre y tiene solución — el arrepentimiento y el perdón —, debe evitarse prontamente —prevención (1 Jn 2:9; 3:8-9).[47]

Los actos de Josías fueron diversos, comenzó purificando el reino de los altares a los dioses paganos (2 Cr 34:4-7). En el decimoctavo año de su reinado, ahora con 26 años, las reformas continuaban avanzando con acciones "para restaurar y reparar la casa [del Señor]" (v. 10) que había estado abandonada durante mucho tiempo. Este parece el momento más importante de la obra del rey Josías. Deuteronomio registra que después de que Moisés "terminó de escribir las palabras de esta ley en un libro, hasta su conclusión, Moisés ordenó a

[45] "Josías comenzó a buscar a Dios a los dieciséis años, en el octavo año de su reinado, época en la que probablemente aún estaba bajo la tutela de los regentes". Raymond B. Dillard, *2 Chronicles,* vol. 15 (Dallas: Word, Incorporated, 1987), 278.

[46] Ralph W. Klein, *2 Chronicles: A Commentary*, ed. Paul D. Hanson (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2012), 495–96.

[47] Dario Leandro Costa, "As dificuldades como um instrumento de transmissão da identidade religiosa," *Revista Foco* 18, no. 3 (March 2025): e8047, https://doi.org/10.54751/revistafoco.v18n3-093.

los levitas que llevaban el arca del pacto del Señor, diciendo: Tomad este libro de la ley y colocadlo junto al arca del pacto del Señor vuestro Dios, para que permanezca allí como testigo contra vosotros" (Dt 31:24-26). Fue precisamente durante las reparaciones del templo cuando el sacerdote encontró el "Libro de la Ley" (2 Cr 34:14). Esta expresión puede tener algunos significados, pero específicamente en los textos de 2 Crónicas y 2 Reyes, se trata de una referencia directa a Deuteronomio (2 Cr 25:4; 2 R 14:6; Dt 24:6).[48]

Cuando se le leyó al rey, este se alarmó ante la Palabra de Dios, probablemente porque se dio cuenta de que se había hecho muy poco hasta entonces, y vio en su propio reinado muchos de los problemas descritos en el libro. Entonces mandó consultar a la profetisa Hulda, y el mensaje de Dios a través de ella fue que las consecuencias de las abominaciones cometidas vendrían, pero también recibió una palabra de ánimo y consuelo:

> Porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante de Dios cuando oíste sus palabras contra este lugar y contra sus habitantes, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste delante de mí, ciertamente te he oído—declara el Señor. "He aquí, te reuniré con tus padres y serás recogido en tu sepultura en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo voy a traer sobre este lugar y sobre sus habitantes". Y llevaron la respuesta al rey (2 Cr 34:27-28).

El verdadero arrepentimiento del rey agradó a Dios y le trajo una gran bendición, la cual quería compartir. Convocando a los líderes y a todo el pueblo, "subió el rey a la casa del Señor con todos los hombres de Judá… desde el mayor hasta el menor, y leyó en su presencia todas las palabras del libro del pacto que había sido hallado en la casa del Señor". (2 Cr 34:30). Después de eso, apeló al pueblo para que renovara la alianza con Dios, para "guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma" (una alusión al Shemá). Y el resultado no pudo ser mejor, porque el pueblo estuvo de acuerdo

[48] "La observancia de los estatutos registrados por Moisés, especialmente los dados en el libro del pacto que forma parte del Deuteronomio, era lo que había dado tanta prosperidad al reinado de Ezequías. Pero Manasés se había atrevido a poner a un lado esos estatutos; y durante su reinado se había perdido, por descuido, la copia del libro de la ley que solía guardarse en el templo. De manera que por muchos años el pueblo en general se vio privado de sus instrucciones. El manuscrito perdido durante tanto tiempo fue descubierto en el templo por el sumo sacerdote Hilcías mientras se realizaban extensas reparaciones en el edificio". White, *Profetas e Reis*, 201., https://egwwritings.org/read?panels=p1816.1355&index=0.

e hizo según la alianza (vv. 31-32). Tras este gran reavivamiento, el rey prosiguió con la reforma y "quitó todas las abominaciones de todas las tierras que pertenecían a los hijos de Israel" y "mientras él vivió no se apartaron de seguir al Señor, Dios de sus padres" (v. 33).

La lectura del "Libro de la Ley" causó un gran impacto en el rey Josías, quien lo leyó ante el pueblo, que también se arrepintió y renovó su pacto con el Señor. Trajo arrepentimiento, reavivamiento y reforma, exactamente lo que requiere el mensaje escatológico de Jesús para la iglesia de Laodicea.[49] Según la profecía de Malaquías (utilizada por el ángel al anunciar el nacimiento del reformador Juan el Bautista — Lc 1:16-17), el llamado al arrepentimiento[50] para que haya un reavivamiento y una reforma y una preparación para el "Día del Señor" involucra a padres e hijos (Mal 4:5-6), precisamente los principales blancos también del Shemá.

Otra conexión interesante entre el reavivamiento de Josías y el Shemá es de carácter literario. La expresión "con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas/entendimiento" tiene una forma reducida ("con todo su corazón, con toda su alma") que es más frecuente (Dt 4:29; 6:5; 10:12; 11:13, 18; 26:16; 30:2; 6, 10; Jos 22:5; etc.). Sin embargo, en su composición completa, además del texto del Shemá, solo aparece en citas directas de los evangelios y en una ocasión más, justamente al calificar a Josías, el rey del reavivamiento y la reforma en el reino de Judá. El texto afirma que "antes de él no hubo rey como él que se volviera al Señor con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés, ni otro como él se levantó después de él" (2 R

[49] "Sé celoso y arrepiéntete" (Ap 3:19). La palabra griega para celo tiene la misma raíz que la palabra caliente, precisamente la necesidad de la iglesia tibia. Francis D. Nichol, ed., *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary,* vol. 7 (Review and Herald Publishing Association, 1980), 763.

[50] "Él convertirá" (del hebreo שׁוּב — shuwb — arrepentirse, volver, regresar). "Este verbo se utiliza a menudo para designar el arrepentimiento, el alejamiento del pecado y la vuelta o el retorno a Dios. Aquí, el profeta provocará este cambio espiritual". Allen P. Ross, *Malachi Then and Now: An Expository Commentary Based on Detailed Exegetical Analysis* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2016), 172.

23:25). Por lo tanto, dondequiera que haya necesidad de arrepentimiento, reavivamiento y reforma, el mensaje del Shemá siempre será oportuno.

Padres, hijos y el reavivamiento y la reforma

Volviendo al texto de Malaquías y su uso en Lucas (Mal 4:5-6; Lc 1:16-17), ellos tratan de la preparación para la venida y el regreso del Mesías, respectivamente con Juan el Bautista y el Remanente.[51] Es "en el espíritu y poder de Elías" que "Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres", y actuará para "convertir a los desobedientes a la actitud de los justos, a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto". Algunos autores entienden que se trata de una restauración de las relaciones familiares que han sufrido un distanciamiento[52] o incluso un despertar de "los padres para que cumplan con sus responsabilidades parentales o un despertar de los hijos desobedientes para que cambien su forma de vida de manera que sus padres los aprueben".[53] En cuanto a la mención en primer lugar de los padres, esto revelaría su deber en cuanto a la educación cristiana de los hijos (Ef 6:4) y la iniciativa en la búsqueda de la armonía.[54]

Al comentar el texto de Malaquías, Taylor y Clenderen muestran que la Biblia predice el alejamiento de Dios y la apostasía de la siguiente manera: "los padres se comerán a sus

[51] "As palavras finais de Malaquias são uma profecia concernente à obra que deveria ser feita como preparação do primeiro e segundo adventos de Cristo. Os que devem preparar o caminho para a segunda vinda de Cristo são representados pelo fiel Elias, assim como João veio no espírito de Elias para preparar o caminho para o primeiro advento de Cristo". Ellen G. White, *A Fé Pela Qual Eu Vivo* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1958), 288–89, https://egwwritings.org/read?panels=p1916.3494&index=0.

[52] Robert H. Stein, *Luke*, The New American Commentary (Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1992), 24:77.; John Merlin Powis Smith and Julius August Bewer, *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah*, International Critical Commentary (New York: C. Scribner's Sons, 1912), 83.

[53] Leon Morris, *Luke: An Introduction and Commentary*, vol. 3, Tyndale New Testament Commentaries (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1988), 86–87.

[54] Francis D. Nichol, ed., *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary,* vol. 5 (Review and Herald Publishing Association, 1980), 675–676.; François Bovon, *Luke 1: A Commentary on the Gospel of Luke 1:1–9:50*, ed. Helmut Koester, Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2002), 37–38.

hijos" y "los hijos se comerán a sus padres" (Ez 5:10; Jer 19:9), advertencia también presente en Deuteronomio como una de las maldiciones de la desobediencia (Dt 28:53), que lamentablemente se hizo realidad en Samaria y Jerusalén (2 R 6:28-29; Lm 4:10-12). Por otro lado, Moisés, en un anticipo de Malaquías y con referencia al Shemá, también dice a Israel que si se vuelve a Dios, "tú y tus hijos, y le obedezcas con todo tu corazón y con toda tu alma… entonces el Señor tu Dios te hará volver de tu cautividad, y tendrá compasión de ti…" (Dt 30:2-3). En resumen, la acción de Dios en el corazón de padres e hijos es la forma de preparar el camino para el Señor,[55] o como dijo Lucas, de "preparar al Señor un pueblo bien dispuesto" (1:17). En palabras de Nichol, "el hogar ciertamente está incluido en la obra de reforma aquí descrita como un aspecto importante de la preparación de un pueblo" para el regreso del Señor.[56]

> Antes del veredicto final, es imprescindible una profunda transformación en las relaciones familiares. [...] La conversión del corazón de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres significa más que acabar con los conflictos generacionales. ... Los padres convertidos a sus hijos valoran más a sus hijos que el éxito profesional. Se preocupan más por la relación con sus hijos que por las cosas materiales. Los padres convertidos a sus hijos les enseñan el camino que deben seguir. Los padres convertidos a sus hijos los crían en la disciplina y la amonestación del Señor. Los padres convertidos a sus hijos no los provocan a la ira ni los humillan. Los padres convertidos a sus hijos los aman incondicionalmente y no los comparan con otras personas. Los padres convertidos a sus hijos combinan la disciplina con el estímulo. Los padres convertidos a sus hijos tienen un canal de comunicación abierto con ellos. Los padres convertidos a sus hijos perdonan a sus hijos. [...] Los hijos convertidos a sus padres les obedecen en el temor del Señor. Los hijos convertidos a sus padres respetan a sus padres. Los hijos convertidos a sus padres cuidan de sus padres. Los hijos convertidos a sus padres están agradecidos a sus padres. Los hijos convertidos a sus padres buscan ser la alegría de sus padres.[57]

[55] Richard A. Taylor and E. Ray Clendenen, *Hageo, Malaquías*, ed. E. Ray Clendenen, vol. 23, Nuevo Comentario Americano Del Antiguo Testamento (Bellingham, WA: Tesoro Bíblico Editorial, 2022), Ml 4:6.

[56] Nichol, *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary*, vol. 5.

[57] Hernandes Dias Lopes, *Malaquias: A Igreja No Tribunal de Deus*, Comentários Expositivos Hagnos (São Paulo: Hagnos, 2006), 129–30. "Si están verdaderamente convertidos, si son hijos de Jesús, honrarán a sus padres; no solo harán lo que les digan, sino que buscarán oportunidades para ayudarlos. Al hacerlo, trabajan para Jesús.". White, *Filhos e Filhas de Deus*, 254., https://egwwritings.org/read?panels=p1732.1772&index=0

Una transformación tan grande solo es posible gracias al poder que había en el profeta Elías, cuya victoria sobre los falsos profetas produjo un reavivamiento y una reforma que convirtió los corazones de padres e hijos de la idolatría a Baal a una unión en la misma fe en el Dios Todopoderoso (1 Reyes 18:20-40).[58] Para Elena de White, el mensaje de reavivamiento de Elías para la conversión de las personas en el tiempo presente implica una reforma de la salud,[59] tema que ella considera responsabilidad de los padres y parte de la transmisión y preservación de la identidad cristiana en los jóvenes.[60] Esto se puede ver en la experiencia del profeta Daniel y sus amigos, quienes, a pesar de vivir durante un largo período en una sociedad pagana babilónica, preservaron su identidad religiosa.[61] White dice que, debido a que actuaban según principios, incluso en el cuidado del cuerpo, esos jóvenes pudieron "permanecer leales".[62]

Otra información interesante aportada por la autora es que, en la época del Movimiento Millerita, "por todas partes se oía el penetrante testimonio que advertía a los pecadores, tanto mundanos como miembros de la iglesia, a huir de la ira venidera". La predicación era insistente para "que produjeran frutos dignos de arrepentimiento" y "el testimonio sencillo y directo de las Escrituras, llevado al corazón por el poder del Espíritu

[58] Beth Kreitzer, *Lucas*, Comentário Bíblico Da Reforma (São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2017), 56–57.

[59] "Los que deben preparar el camino para la segunda venida de Cristo están representados por el fiel Elías, así como Juan vino en el espíritu de Elías a fin de preparar el camino para su primera venida. El gran tema de la reforma debe ser puesto sobre el tapete, y la mente del público debe ser sacudida. La temperancia en todas las cosas debe estar relacionada con el mensaje, para apartar al pueblo de Dios de su idolatría, su glotonería y su extravagancia en el vestir y en otras cosas". White, *Testemunhos para a Igreja III*, 62., https://egwwritings.org/read?panels=p1922.1248&index=0

[60] White, *Fundamentos da Educação Cristã*, 139–43. https://egwwritings.org/read?panels=p11096.631&index=0

[61] Dario Leandro Costa, "Discipulado no livro de Daniel e algumas características da identidade Adventista do Sétimo Dia," *Teologia em Revista* 3, no. 01 (2023): 20-36, https://doi.org/DOI: 10.29327/2148040.3.1-3.

[62] Ellen G. White, *Mente, Caráter e Personalidade II* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 377, https://egwwritings.org/read?panels=p1953.136&index=0.

Santo, les comunicaba un peso de convicción al que pocos podían resistirse por completo". Ante esto, "el corazón de los padres se convertía hacia los hijos, y el de los hijos hacia los padres. Las barreras del orgullo y la reserva fueron derribadas. Se hicieron confesiones sinceras, y los miembros de la familia trabajaban por la salvación de sus seres más queridos y de los que estaban más cerca".[63]

Ella relaciona la conversión de padres e hijos con una restauración de las relaciones, donde el orgullo se deja a un lado, dando lugar a la confesión de los errores y a una demostración de amor a través del trabajo por la salvación de los suyos. En otros momentos, ella relaciona el texto de Malaquías con algunas advertencias a los padres, de que para trabajar por la conversión de sus hijos, deben dejar de descuidar su comunión con Dios y dar un buen ejemplo,[64] no permitir que los cuidados de esta vida ocupen el lugar de la búsqueda de la conversión de sus hijos,[65] y mucho menos tratar de poner esa responsabilidad sobre otras personas.[66] Incluso afirma a los padres que "el Señor obraría en el corazón de los hijos si tan solo los padres cooperaran con los agentes divinos, pero Él no hará lo que ha sido designado como su parte del trabajo. Padres, deben despertar de su letargo mortal".[67] El final

[63] Ellen G. White, *O Grande Conflito* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 369, https://egwwritings.org/read?panels=p11125.1666&index=0.

[64] "Los padres no se han unido estrechamente a Dios y no han podido trabajar inteligentemente con la ayuda de su poder para convertir a sus hijos. Hablar constantemente no convierte". White, *Testemunhos para a Igreja IV*, 609., https://egwwritings.org/read?panels=p11102.2987&index=0

[65] "Padres, en el ardor de vuestro primer amor, ¿estáis procurando la conversión de vuestros hijos, o estáis enfrascados en las cosas de esta vida hasta el punto de que no hacéis esfuerzos fervientes para ser colaboradores con Dios?" Ellen G. White, *Mensagens Escolhidas I* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021), 190, https://egwwritings.org/read?panels=p11246.1143&index=0.

[66] "¿No están acaso muchos padres poniendo sus responsabilidades en manos ajenas? ¿No piensan muchos de ellos que el ministro debe asumir la carga y procurar que sus hijos se conviertan y que el sello de Dios sea puesto sobre ellos?". Ellen G. White, *O Lar Adventista* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 188, https://egwwritings.org/read?panels=p1955.1096&index=0.

[67] Ellen G. White, *Orientação da Criança* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1954), 311, https://egwwritings.org/read?panels=p1929.3555&index=0.

de este último argumento parece resumir bien esta sección: un fallo en el proceso de transmisión de la fe puede ser mortal.

Deuteronomio y la catequesis

Comentando específicamente el texto del Shemá, Elena de White dice lo siguiente:

> Que los padres estudien las instrucciones del capítulo sexto de Deuteronomio. Si se siguen fielmente los consejos de la Palabra de Dios, la gracia salvadora de Cristo será traída a nuestros jóvenes; porque los niños que son entrenados para amar y obedecer a Dios, y que se someten al poder transformador de Su Palabra, son objeto del cuidado y la bendición especial de Dios. ... Que se estudien cuidadosamente las advertencias dadas al antiguo Israel. [68]

Además de vincular el Shemá con el trabajo doméstico, ella no deja de conectarlo con la misión, afirmando que los padres "deben comprender más plenamente sus responsabilidades como formadores del carácter. Dios les concede el privilegio de fortalecer Su causa mediante la consagración y el trabajo de sus hijos". Según White, "dondequiera que se pusiera en práctica el plan de educación de Dios en Israel, sus resultados daban testimonio de su Autor. Pero en muchos hogares, la formación designada por el cielo y los caracteres así desarrollados eran poco comunes". De este modo, "el plan de Dios solo se cumplió de manera parcial e imperfecta. Por su incredulidad y su desobediencia a las instrucciones del Señor, los israelitas se rodearon de tentaciones a las que pocos pudieron resistir". [69]

Lamentablemente, la situación no fue muy diferente con la iglesia cristiana. Según Schott, el Shemá también influyó en los cristianos, pero desde el momento en que el cristianismo adquirió el estatus de religión oficial y a lo largo de la Edad Media (500-1500 d. C.), "el foco pasó de la familia a la iglesia como centro de la educación cristiana". Solo entre

[68] White, "Parents as Character Builders.", October 5, 1911.

[69] White, "Parents as Character Builders."

los grupos obligados a huir de la persecución católica, como los valdenses, la familia y el hogar siguieron siendo el centro del discipulado. Para la autora:

> El entorno familiar debe ser la principal escuela para aprender sobre Dios y aprender a amar a Dios. En épocas en las que la familia era fundamental para la educación espiritual de la próxima generación, el cristianismo floreció. Por otro lado, en épocas en las que la Iglesia era el centro de la educación cristiana, el cristianismo se volvió ritualista y perdió la importancia de amar a Dios con todo el corazón y por encima de todo.[70]

Schott afirma además que el hecho de que la mayoría de las personas tomen la decisión de seguir a Cristo a una edad temprana demuestra la importancia del hogar en la enseñanza de la fe a los niños. Define el método del Shemá como un ciclo que consta de tres partes: a) la Biblia; b) el corazón y las manos; y c) la boca. A través de la Biblia, se enseña a las personas acerca de Dios, aprenden a amarlo y, a continuación, hacen y dicen lo necesario para enseñar a la siguiente generación. Otro punto que destaca Schott es que el papel de apoyo y capacitación de los padres por parte de la iglesia no debe confundirse, sus programas no deben servir para que los padres le dejen a ella la tarea de discipular a sus hijos, al contrario, la iglesia debe esforzarse por no asumir ese papel y para que los padres lo hagan, y también ofrecer oportunidades para que padres e hijos sirvan y adoren juntos al Señor.[71]

Existe otro modelo presentado para la educación de los hijos con un enfoque triple, que son: modelado/educación indirecta/ver; enseñanza/educación directa/escuchar; y ministerio/educación experiencial/hacer. Para este modelo, el lema es: "Si no se comprometen con su fe, sus hijos tampoco se comprometerán".[72] Este trípode educativo

[70] Schott, "The Shemá (Deut.6)," 20, 23–25.

[71] Schott, 32, 41–42.

[72] S. Kidder and Katelyn Campbell Weakley, "Shaping Your Child's Worldview Through Modeling, Teaching, and Ministering," *Faculty Publications*, 2022, 88–97, https://digitalcommons.andrews.edu/pubs/4645.

implica tanto naturalidad como intencionalidad, ya que engloba la enseñanza por ejemplo, la enseñanza cognitiva y la enseñanza práctica.[73]

Según la Biblia, nacemos pecadores (Sal 51:5; Rom 3:23; 5:12) y esto ya revela lo esencial que es el discipulado, pues, como dijo Ward, "los niños no nacen cristianos. ... Necesitan ser guiados a Jesús de manera individual y personal. El discipulado no ocurre simplemente por estar en un entorno cristiano, debe haber un proceso muy intencional para cada niño".[74] Esta labor es principalmente de la familia, aunque la iglesia también debe ser intencional con estas familias "para que reasuman su posición como principales educadores religiosos de sus hijos".[75]

Ante la situación actual, Nel cree que entender la salvación solo como una decisión y no como un proceso de discipulado es un fracaso. Para él, "las decisiones que buscamos en la evangelización deben ser un compromiso con una vida de discipulado, y no para reservar un lugar en la sala de espera del cielo", y que para resolver la cuestión es necesario recuperar la identidad de discípulos dada por Dios. Para el autor, un punto importante de este proceso es que haya un discipulado intencional con aquellos involucrados en los ministerios para la juventud y la educación cristiana.[76] Obviamente, si estos no tienen una identidad de

[73] "La primera y más difundida vía de educación es el modelado, que proporciona enseñanzas indirectas constantes mientras su hijo le observa. La segunda vía es la educación directa impartida a través de enseñanzas diarias basadas en la vida cotidiana. La tercera vía es ministrar junto con su hijo, una oportunidad experiencial para la educación. Al enseñar a sus hijos a través de estas tres vías, puede ayudarles a desarrollar una cosmovisión bíblica". Kidder and Weakley.

[74] Scott Ward, "A Three-Story Approach to Teaching Scripture," *Journal of Adventist Education* 84, no. 3 (2022): 26–30, https://digitalcommons.andrews.edu/pubs/4576.

[75] Kathleen Beagles, "The Shemá: Message and Method of Discipling That Could Change the Church", *Memory, Meaning & Faith*, 2010, https://digitalcommons.andrews.edu/mml/80.

[76] Malan Nel, "Imagine-Making Disciples in Youth Ministry … That Will Make Disciples," *HTS Teologiese Studies / Theological Studies* 71, no. 3 (August 2015): 01-11, https://doi.org/10.4102/hts.v71i3.2940.

discípulos según la Biblia, lo que transmitirán a su público será algo diferente de lo esperado por Cristo.

Retomando la cuestión histórica y el cambio que se produjo en la Edad Media, cuando la iglesia pasó a ocupar el lugar del hogar como centro del discipulado, Kidd hace un análisis histórico de la catequesis (del griego κατηχέω - *katecheo* - enseñar, instruir), palabra común en el catolicismo, pero presente en toda la iglesia cristiana en su sentido de instrucción general y continua para la transmisión de la fe. Con la conversión de Constantino, se produjo una oleada de nuevos conversos y la iglesia buscó instruir a estos antiguos paganos en las creencias y prácticas cristianas mediante la catequesis, y "de esta manera, la instrucción espiritual se volvió más sistemática y menos personal. El discipulado que habría tenido lugar en casa se trasladó a la iglesia y al aula". El catecúmeno (persona que está siendo catequizada) asistía a los cultos con los demás y pasaba por un largo proceso de instrucción hasta que podía ser bautizado y participar en la Cena del Señor. Después de eso, continuaba durante algún tiempo su programa de catequesis.[77] El período de preparación para el bautismo variaba según la región, entre uno y tres años de duración.[78]

Según Ferreira, cuando la Iglesia comenzó a privilegiar el bautismo de los niños, la catequesis se convirtió en una clase para personas ya bautizadas y cayó en declive y posterior desuso. La Reforma Protestante rescató entonces la catequesis, teniendo a Lutero como gran

[77] John E. Kidd, "A Historical Review of Catechesis: Development, Use, and Disuse" (Charlotte, North Carolina, Reformed Theological Seminary, 2017), 22–25, https://cdn.rts.edu/wp-content/uploads/2019/05/Kidd_John_Thesis_20170303.pdf. "Para garantizar la integridad de la decisión de un converso, las iglesias desarrollaron un proceso de incorporación en dos etapas": La primera era prebautismal e implicaba la catequesis y el catecumenado (período de preparación para el bautismo), y la segunda era posterior al bautismo (mistagogia, introducción a los misterios), centrada en las implicaciones del bautismo y la cena en la vida cristiana. Timothy J. Ralston, "Review of Ambrose of Milan's Method of Mystagogical Preaching by Craig Alan Satterlee," ed. Matthew S. DeMoss, *Bibliotheca Sacra* 161 (2004): 124.

[78] A. R. Cross, "Batism", en *New Dictionary of Theology: Historical and Systematic*, ed. Martin Davie et al. (London; Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press; InterVarsity Press, 2016), 96.; Franklin Ferreira, "Martinho Lutero e a Catequese – A educação aprende-se em casa e na igreja," Crescer na Palavra, accessed August 16, 2024, https://www.crescernapalavra.com/martinho-lutero-e-a-catequese-a-educacao-aprende-se-em-casa-e-na-igreja-franklin-ferreira.

catequista, quien escribió dos catecismos. Primero, el Catecismo Menor, que sería para uso de padres e hijos como herramienta de apoyo al culto familiar, y luego el Catecismo Mayor, que era más amplio y técnico, y sería utilizado por los líderes en reuniones periódicas con los padres con el fin de proporcionarles más contenido para llevar a cabo la instrucción de sus hijos y de la familia extendida (familiares y trabajadores). La idea de Lutero era que, mientras el pastor se ocupaba de la iglesia extendida, los padres, capacitados por los líderes, serían los pastores en sus propios hogares, su "pequeña iglesia". Debido a esto, ocurre el destaque del Catecismo Menor (que incluso en varias de sus sesiones tiene como frase introductoria la afirmación de que se trataba de un material para el jefe de familia sobre cómo debía enseñar de manera sencilla a los de su casa),[79] una comprensión de Lutero sobre la manera en la que la iglesia debía mantener su fidelidad al evangelio, tal y como Pablo expresó a su "hijo en la fe" Timoteo: "Y lo que has oído de mí en presencia de muchos testigos, encarga a hombres fieles, que sean idóneos para enseñar a otros" (2 Ti 2:2). En la definición de Nichols, "el método de instrucción de la catequesis enfatiza la participación del maestro, del padre o de la madre con el niño. También fomenta la memorización, ya que las preguntas y respuestas se repiten con frecuencia".[80]

La Reforma produjo otros catecismos, como los de Heidelberg (1563), Westminster (1648) y el Catecismo de Ginebra o de Calvino (1542), una reformulación más didáctica de un documento anterior llamado Instrucción en la fe (1537), presentado como "un resumen breve y sencillo de la fe cristiana, para ser enseñado a todos los niños".[81] Por lo general, están

[79] Ferreira, "Martinho Lutero e a Catequese — A educação aprende-se em casa e na igreja."

[80] Stephen Nichols, "Lutero, o catecismo e a próxima geração," Ministério Fiel, accessed August 17, 2024, https://ministeriofiel.com.br/artigos/lutero-o-catecismo-e-a-proxima-geracao/.

[81] João Calvino, "Instrução na Fé (1537)," accessed August 16, 2024, https://cpaj.mackenzie.br/recursos/historia-de-igreja/artigo?tx_news_pi1%5Baction%5D=detail&tx_news_pi1%5Bcontroller%5D=News&tx_news_pi1%5Bnews%5D=24310&cHash=e9e81f34db3d097c95fc9ad248e66a4f.

compuestos por preguntas, y mientras que el Menor de Lutero tiene poco más de 40, hay 373 (divididas en 55 lecciones semanales)[82] en el de Calvino, que tenía como primer pilar de su ministerio catequético la educación de los niños.[83] En su introducción, Calvino dice que debido al "estado confuso y dividido de la cristiandad", consideraba importante que hubiera "testimonios públicos, por medio de los cuales las iglesias, aunque ampliamente separadas por el espacio, puedan reconocerse mutuamente en la doctrina de Cristo". A continuación, se pregunta: “Pero si esto es tan necesario en nuestros días, ¿cuáles deben ser nuestros sentimientos hacia la posteridad, por la que estoy tan ansioso que apenas me atrevo a pensar?”. Calvino, en otras palabras, está hablando de las dificultades a las que se enfrenta la iglesia para preservar su identidad en el presente y en el futuro. En su búsqueda del éxito, contaba con un grupo de ancianos encargados de ayudar a los padres y advertirles si estaban descuidando su deber.[84]

Durante la Contrarreforma, la Iglesia Católica romana también elaboró su amplio catecismo (1566), aunque, a diferencia de los reformadores, no estaba destinado a los alumnos, sino a los profesores. Solo más tarde elaboró algo más breve para uso con los niños. En Alemania, la situación de la iglesia protestante no era menos preocupante que en Ginebra. Tras visitar algunas congregaciones en Sajonia (1528), Lutero quedó horrorizado por el hecho de que quienes se decían cristianos bautizados no tenían ningún conocimiento de la doctrina cristiana y los pastores no estaban calificados para enseñar. Este relato se encuentra en el prefacio de su Catecismo Menor (enero de 1529), al que siguió casi inmediatamente el

[82] P. Mark Achtemeier, “Reflections on Calvin’s Catechetics,” *Foundation for Reformed Theology*, 1992, 59–76, https://foundationrt.org/resources/john-calvin-studies/.

[83] Balázs Dávid Magyar, “Genevan Education for Good Morals. John Calvin’s Theological and Judicial Teachings on Fornication and Adultery,” en *Reformation and Education*, Volume 85, Refo500 Academic Studies, Volume 85 (Vandenhoeck & Ruprecht, 2022), 113, https://doi.org/10.13109/9783666560552.109.

[84] Kidd, “A Historical Review of Catechesis: Development, Use, and Disuse,” 31.

Catecismo Mayor (mayo de 1529),[85] lo que demuestra la urgencia que veía Lutero. Krenz, al comentar el episodio, plantea una buena pregunta para la reflexión: "Si el Dr. Lutero hiciera hoy una visita parroquial a nuestras congregaciones, ¿encontraría una situación muy diferente a la de Sajonia en 1528?".[86]

La catequesis se convirtió en sinónimo de educación cristiana, pero a partir del siglo XIX volvió a ser ignorada y, según Ferreira,[87] uno de los motivos fue que la fiabilidad de la inspiración de la Biblia comenzó a ser fuertemente cuestionada, es decir, "la propia Escritura cristiana, que es el fundamento del esfuerzo catequético, fue objeto de ataques. Así, con la disminución de la confianza en las doctrinas bíblicas fundamentales, también se dejó de lado la catequesis", y la objetividad de la Palabra de Dios fue sustituida por el subjetivismo.[88]

Kidd entiende que en Estados Unidos, a partir del siglo XVIII, el cambio de un movimiento legítimo de reavivamiento espiritual caracterizado por la predicación bíblica y el énfasis en el arrepentimiento, a un fenómeno de avivamentismo emocional y con un atractivo manipulador, hizo crecer el escepticismo y parecer que "la predicación doctrinal tradicional y la educación teológica" eran prescindibles y los catecismos obsoletos.[89] La llegada de las escuelas dominicales no resolvió la cuestión, ya que, a pesar de reconocer el valor educativo de los catecismos, llevó a cabo una "transferencia del proceso de catequización de la responsabilidad del hogar a la responsabilidad primaria de la iglesia".[90]

---

[85] Vicente Artuso and Carlos Jeremias Klein, "Os catecismos de Lutero e o uso da Escritura," *HORIZONTE - Revista de Estudos de Teologia e Ciências da Religião* 15, no. 45 (2017): 206–38, https://doi.org/DOI –10.5752/P.2175-5841.2017v15n45p206.

[86] Jonathon T. Krenz, "The Large and Small Catechisms of Dr. Luther," LCMS Resources, accessed August 17, 2024, https://resources.lcms.org/reading-study/the-large-and-small-catechisms-of-dr-luther/.

[87] Ferreira, "Martinho Lutero e a Catequese — A educação aprende-se em casa e na igreja."

[88] Ferreira.

[89] Kidd, "A Historical Review of Catechesis: Development, Use, and Disuse," 50–52.

[90] Kidd, 55.

Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la responsabilidad de educar a los hijos en la fe recaía sobre los padres, y la Reforma pretendía restaurar el protagonismo del hogar. Este discipulado doméstico sigue siendo fundamental hoy en día para la iglesia,[91] y según White, "toda la instrucción dada a los israelitas de la antigüedad con relación a la enseñanza de los mandamientos a sus hijos, es para nosotros". Pero, "si nos volvemos negligentes y descuidamos la urgencia de enseñar a observar esos mandamientos, como sé que ha sucedido con muchos, humillemos todos nuestro corazón delante de Dios, y realicemos una obra ferviente y cabal de arrepentimiento", para que no ocurra como "en el pasado, el fracaso de los padres en el cumplimiento de esta tarea se ha dejado sentir en las generaciones posteriores".[92] Ante esto, es preciso cuidar que nadie usurpe el papel de los padres, ya que Dios "nunca puso presbíteros o maestros de catecismo entre padres e hijos", sino que, por el contrario, ellos desempeñan "su papel insistiendo y asegurándose de que los padres de la iglesia obedezcan la orden de Dios de instruir a sus hijos en sus caminos".[93]

Con respecto a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, esta comprensión era clara, y a través de su propio sistema de catequesis, la Escuela Sabática, creada en 1853 con un enfoque en los jóvenes y que ya en 1863 tenía sus primeras versiones para niños,[94] buscaba ejercer su papel como agente auxiliar. De este modo, colaboraba con los padres para que cumplieran con su deber de transmitir la identidad religiosa a sus hijos. Elena de White lo deja claro al decirles a los padres:

> No dependáis de los maestros de la escuela sabática para que sea hecha vuestra obra de enseñar a vuestros hijos el camino por donde deben andar. La escuela sabática es

[91] James D. Smart, *The Teaching Ministry of the Church* (Philadelphia, PA: Westminster Press, 1954), 170. Citado por Kidd, "A Historical Review of Catechesis: Development, Use, and Disuse," 55.

[92] White, *Exaltai-o*, 161., https://egwwritings.org/read?panels=p1921.1645&index=0

[93] Donald Van Dyken, *Redescobrindo o Catecismo: A Arte de Equipar as Crianças Do Pacto* (Nova Jersey: P&R Publishing, 2000), 13. Citado por Kidd, "A Historical Review of Catechesis: Development, Use, and Disuse," 55.

[94] "História - Escola Sabatina," Adventistas.org, accessed June 10, 2025, https://www.adventistas.org/pt/escolasabatina/sobre-nos/historia/.

> una gran bendición; puede ayudaros en vuestra obra, pero nunca podrá reemplazaros. Dios encargó a todos los padres y madres la responsabilidad de llevar a sus hijos a Jesús y de enseñarles a orar y a creer en la Palabra de Dios.[95]
>
> La escuela sabática proporciona a padres e hijos una preciosa oportunidad para estudiar la Palabra de Dios. Pero a fin de recibir ese beneficio que deben obtener en la escuela sabática, tanto los padres como los niños han de dedicar tiempo al estudio de las lecciones... Padres, apartad un poco de tiempo cada día para estudiar la lección de la escuela sabática con vuestros hijos.[96]

A diferencia de lo que pudo haber ocurrido con otras denominaciones, entre los adventistas del séptimo día, la catequesis (Escuela Sabática) con sus catecismos (lecciones adaptadas por edades) siempre se ha mantenido oficialmente, sin embargo, parece que la práctica no ha acompañado a la comprensión teórica, y a pesar de que este programa y sus materiales están siempre disponibles, no se han utilizado con la frecuencia y de la manera adecuadas.[97] Según White, los hogares cristianos en los que no se transmite la fe contribuyen a que cada generación sea peor que la anterior. "Los padres religiosos que dejan de andar en Sus estatutos, no ordenan su casa para que observen el camino del Señor. No hacen de la ley de Dios la regla de la vida", y ante esto, "los hijos, al formar un hogar, no se sienten obligados a enseñar a sus hijos lo que ellos mismos nunca les enseñaron. Y esta es la razón por la que hay tantas familias sin Dios; es la razón por la que la depravación es tan profunda y extendida". [98] Para ella, así como el problema tiene su origen en el hogar, la solución debería partir de la misma dirección, con los padres y los pastores tomando la iniciativa.

> Mientras que los mismos padres no anden conforme a la ley del Señor con corazón perfecto, no estarán preparados para "mandar a sus hijos después de sí." Es preciso hacer en este respecto una reforma amplia y profunda. Los padres deben reformarse.

---

[95] White, *O Lar Adventista*, 189., https://egwwritings.org/read?panels=p1955.1101&index=0

[96] Ellen G. White, *Conselhos sobre a Escola Sabatina* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 19, https://egwwritings.org/read?panels=p1917.201&index=0.

[97] "Los padres religiosos que no andan en los estatutos de Dios, no mandan a su familia que siga el camino del Señor. No hacen de la ley de Dios la norma de la vida. Los hijos, al fundar sus propios hogares, no se sienten obligados a enseñar a sus propios hijos lo que nunca se les enseñó a ellos. Y este es el motivo porque hay tantas familias impías; ésta es la razón porque la depravación se ha arraigado y extendido tanto". White, *Patriarcas e Profetas*, 2007, 95; https://egwwritings.org/read?panels=p1815.544&index=0

[98] White, *Patriarcas e Profetas*, 2007.

> Los ministros necesitan reformarse; necesitan a Dios en sus hogares. Si quieren ver un estado de cosas diferente, deben dar la Palabra de Dios a sus familias, y deben hacerla su consejera. […] Los hijos de tales familias estarán preparados para hacer frente a los sofismas de la incredulidad. Aceptaron la Biblia como base de su fe, y por consiguiente, tienen un fundamento que no puede ser barrido por la ola de escepticismo que se avecina.[99]

Conclusión parcial

Deuteronomio es una rica fuente de información para el proceso de transmisión de la fe. El libro enfatiza la importancia y la necesidad de la obediencia a la Palabra de Dios, ya que es fundamental para que haya un proceso adecuado y eficaz de transmisión de una identidad religiosa sana. Este contacto hará incluso que los hechos de Dios no se olviden, evitando que se establezca la ingratitud, seguida del alejamiento espiritual.

En cuanto a los principios que se encuentran en el libro, es evidente que el culto y la adoración reciben una atención especial. No basta adorar y rendir culto a Dios, hay una forma correcta de hacerlo, que se encuentra en las orientaciones divinas. El gran desafío sería no imitar las prácticas paganas, no solo no adorando a otros dioses, sino especialmente no adorando al Señor de la forma en la que las demás naciones adoraban a sus dioses. Con este fin, era crucial seguir las instrucciones correctamente para mantener la identidad religiosa, así como transmitirla a las generaciones futuras. La adoración y el culto, de esta manera, eran también estrategias y contaban con elementos prácticos esenciales para la transmisión de la fe. La regularidad en las actitudes y la participación en los momentos religiosos son oportunidades para una transformación espiritual y la restauración de la imagen de Dios en los seres humanos.

No solo en el Shemá, sino también en el libro del Deuteronomio, la educación familiar ocupa un lugar destacado. Se instruye a los padres a enseñar diligentemente a sus

[99] White.

hijos los caminos de Dios, utilizando situaciones cotidianas para este discipulado. La responsabilidad de educar a los hijos en la fe es principalmente de ellos (corresponde a la institución religiosa el papel secundario), educación que implica no solo la enseñanza cognitiva, sino también el testimonio con el ejemplo. La integridad y la honestidad en las acciones cotidianas son fundamentales.

La conversión de los corazones de los padres hacia los hijos y de los hijos hacia los padres se considera esencial para preparar el camino del Señor y promover un reavivamiento espiritual. En este contexto, cabe recordar que el libro de Deuteronomio sirvió de base para momentos destacados en la historia del pueblo judío, como en el caso del rey Josías, quien al leer el "Libro de la Ley" promovió un gran reavivamiento y reforma entre el pueblo.

La expresión que se traduce como "con todo tu corazón" aparece seis veces, y la palabra hebrea traducida como todo, toda, y sus variaciones, aparece 359 veces. El énfasis no podría ser más claro: Dios exige una entrega completa, integral. Sin embargo, no pide nada que no haya hecho ya. El libro retrata a Dios como alguien presente, generoso y deseoso de una relación sin igual con sus hijos. También se destaca el tema del liderazgo, fundamental en el proceso de transmisión de la identidad religiosa. Moisés es el gran líder destacado en el libro, enseñando, exhortando, alertando e intercediendo por el pueblo, mientras que otros pasajes muestran el tipo de líder que no debe ser seguido.

4. LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD RELIGIOSA Y ALGUNOS DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS

Este capítulo examina obstáculos para la preservación y transmisión de la fe en la actualidad. Con base en un análisis bibliográfico de estudios sociológicos y filosóficos, presenta una reflexión sobre cuestiones como la secularización, la deconstrucción, la carismatización y la creciente desconexión entre los individuos y las instituciones religiosas. El capítulo también analiza los efectos de la cosmovisión posmoderna, el papel de las emociones y la razón, y la influencia de las formas de espiritualidad orientadas a aspectos terapéuticos. Además, analiza el papel de la familia en la transmisión de la fe, aborda la transferencia de la responsabilidad educativa y evalúa los rituales religiosos y sus transformaciones que pueden comprometer la continuidad de la identidad religiosa en las próximas generaciones.

Un breve análisis sociológico de algunos desafíos contemporáneos

La secularización

La idea central de la teoría de la secularización, que asocia la modernización con un declive inevitable de la religión, ha fracasado, afirma Berger. Según él, aunque la modernización ha promovido algunos efectos secularizadores y se ha sentido con mayor intensidad en algunos lugares como Europa, también ha impulsado movimientos de contrasecularización, lo que demuestra que las creencias y prácticas religiosas siguen presentes, a menudo en formas renovadas y fervientes.[1] Curiosamente, las instituciones religiosas que intentaron adaptarse a la modernidad fracasaron con frecuencia, como se ha visto en el declive de muchas confesiones protestantes en los Estados Unidos.

[1] "No se trata de un abandono de la fe, sino de una reconfiguración de la misma." Dario Leandro Costa, "Secularismo, secularização e seu impacto na transmissão da fé entre gerações: perspectivas para o adventismo," *Kerygma* 19, no. 1 (2024): e1615, https://doi.org/10.19141/1809-2454.kerygma.v19.n1.pe1615.

Berger agrega que “el problema de abrir ventanas es que no se puede controlar lo que entra, y han entrado muchas cosas, de hecho, todo el turbulento mundo de la cultura moderna”. Por otro lado, los movimientos conservadores y tradicionales que rechazaron tales adaptaciones se destacaron, mostrando un crecimiento significativo. El resultado, “en general, es que las comunidades religiosas sobrevivieron e incluso florecieron en la medida en que no intentaron adaptarse a las supuestas exigencias de un mundo secularizado”. Berger sostiene que este fenómeno se produjo porque los grupos religiosos conservadores fueron más eficaces en el contexto de la modernidad, ofreciendo certezas en un mundo marcado por la incertidumbre y la inseguridad, y también por el hecho de que “el impulso religioso, inherente a la humanidad, difícilmente se extinguirá, contrariamente a las expectativas de los pensadores de la Ilustración y sus seguidores”.[2]

Mientras que el cristianismo conservador ha enfrentado dificultades, el cristianismo liberal simplemente ha fracasado, según Koyzis. De acuerdo con él, las denominaciones “que intentaron adaptarse a los valores liberales contemporáneos han visto una caída repentina en la asistencia de los miembros a la iglesia”, sin embargo, los líderes se resisten a reconocer la crisis. Resulta que “un populismo eclesiástico que simplemente cede ante las masas difícilmente hace que la vida de la iglesia sea satisfactoria”. Koyzis añade que, a pesar de que las iglesias liberales hablan mucho de inclusividad y minimizan las distinciones religiosas, lo único que han conseguido hasta ahora es vaciar la iglesia. Para él, un mensaje sin un llamamiento al arrepentimiento pronto se vuelve redundante, y entonces la gente piensa: “¿Por qué molestarse en levantarse temprano el domingo por esta papilla espiritual?”.[3]

[2] Peter Berger, “A dessecularização do mundo: uma visão global,” *Religião & Sociedade* 21, no. 1 (2001): 9–23, http://www.uel.br/laboratorios/religiosidade/pages/arquivos/dessecularizacaoLERR.pdf.

[3] David T. Koyzis, “Colapso ou vitalidade: cristianismo liberal vs cristianismo conservador,” Tuporem, accessed February 9, 2023, https://tuporem.com.br/colapso-ou-vitalidade-cristianismo-liberal-vs-cristianismo-conservador-53ff16bb78e1.

Esta pregunta demuestra una cierta "despreocupación espiritual", que puede encajar con la teoría de Wax, quien afirma que el discipulado actual no presta suficiente atención a la escatología. Para el autor, esta es una parte necesaria, ya que desempeña un papel importante en nuestra obediencia. Comprender los momentos históricos que vivimos en relación con el mundo venidero reduce las posibilidades de caer en la seducción del mundo actual.[4] Knight afirma que "el liberalismo protestante ha perdido eficazmente el mensaje cristiano distintivo que poseía. O, dicho de forma más directa, se ha autoesterilizado. El resultado final ha sido la reducción de millones de miembros de las principales denominaciones protestantes norteamericanas".[5]

Con todo, la religión que ha sobrevivido a la secularización ha sufrido duros golpes, por lo que "las religiones no han desaparecido, simplemente han renacido sincretizadas".[6] Según Oliveira, esta nueva religión se centra en otros valores, como la paz, el medioambiente y el bienestar, y ya no en la moral tradicional. Para algunos, esto "convierte la religión en una empresa de salvación, obedeciendo a la lógica del mercado" mediante un "proceso de destradicionalización (transformación de la religión) en oposición al proceso de secularización (declive y desaparición de la religión)".[7]

Acerca de esta cuestión de la iglesia dirigida como una empresa religiosa, uno de los problemas es que la identidad de una empresa es el resultado de la influencia de las identidades personales dentro de las organizaciones, es decir, estos agentes construyen una

---

[4] Trevin Wax, *Eschatological Discipleship: Leading Christians to Understand Their Historical and Cultural Context* (Nashville, TN: B & H Academic, 2018), 221–23.

[5] George R. Knight, *A Visão Apocalíptica e a Neutralização do Adventismo* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), 18.

[6] Ivoni Richter Reimer, Danilo Dourado Guerra, and Eliézer Cardoso Oliveira, "O Enigma Da Religião: Religião e Sociedade Em Marx, Weber, Durkheim e Bourdieu," *Revista Brasileira de História Das Religiões* 11, no. 32 (2018): 175–89, https://doi.org/DOI: http://dx.doi.org/10.4025/rbhranpuh.v11i32.43284.

[7] Fabiana Luci de Oliveira, "O campo da sociologia das religiões: secularização versus a 'revanche de Deus'", *INTERthesis, Revista Internacional Interdisciplinar* 2, no. 2 (2005): 1–14, https://periodicos.ufsc.br/index.php/interthesis/article/view/724.

identidad al desempeñar sus funciones de acuerdo con sus visiones personales del mundo[8], lo que sería un error si se aplicara a la iglesia, cuya identidad debe basarse en una cosmovisión bíblica. Mientras que las empresas tienen propietarios humanos, la iglesia tiene un dueño divino y, por lo tanto, si los líderes eclesiásticos buscan dejar su huella personal, en lugar de llevar a cabo un programa proféticamente establecido y respaldado por las Escrituras (como la transmisión de la fe/hacer discípulos), terminan comprometiendo la identidad de la iglesia.

Sin duda, hay otras características empresariales que no encajan con la institución religiosa, como la conocida idea de que "el cliente siempre tiene la razón", que da lugar a estrategias basadas únicamente en encuestas de opinión y no en la revelación, u otra, de que "la publicidad es el alma del negocio", que acaba generando más deseos y, por consiguiente, más frustraciones, en lugar de satisfacer las necesidades reales. Sin embargo, hay aspectos positivos en el estudio de la identidad empresarial que podrían tenerse en cuenta, como veremos a continuación.

Según Almeida, en las organizaciones, la identidad se basa en tres elementos: su centralidad (esencia, visión y misión), su distintividad (lo que la diferencia de las demás, sus creencias y valores) y su permanencia (características y prácticas mantenidas a lo largo del tiempo). Según la autora, ante una sociedad cambiante, es fundamental que una organización sepa cómo adaptarse y, al mismo tiempo, mantener su identidad, que conecta el pasado, el presente y el futuro. En medio de la abundancia de ofertas y de tantas similitudes, la identidad se vuelve muy importante para destacarse, y el comportamiento de los colaboradores de la empresa en su interacción con el público es un "aspecto considerado como parte de la identidad" (ellos afectan y son afectados por la identidad), ya que serán juzgados por el público. Almeida también aborda la relación entre identidad y reputación, cómo la segunda

[8] Felipe Diemer de Lemos et al., "Comunicação e Identidade organizacional da Igreja Adventista do Sétimo Dia: estudo de Manual de Gestão de Crise e da relação de sentido em duas repercussões na mídia," *Comunicação & Inovação* 21, no. 45 (2020): 44–66, https://doi.org/10.13037/ci.vol21n45.6170.

deriva en gran medida de la primera y cómo es importante que haya coherencia en los discursos y transparencia en las conductas. Mientras que "una reputación positiva actúa como un imán", reteniendo y atrayendo a nuevas personas, por otro lado, una "reputación negativa puede significar" poca o ninguna credibilidad.[9] Si en una organización empresarial una buena reputación mejora el rendimiento y una mala reputación causa perjuicios e incluso la quiebra, ¿cuáles son sus impactos cuando se trata de la iglesia? Sin duda, de diferentes maneras, pueden ser igual de graves.

Al explicar la diferencia entre imagen e identidad institucional, Bethancourt afirma que la imagen sería la forma "en que las personas ven y/o perciben a la organización", lo que "dicen y/o piensan de ella", por lo tanto, intangible, "subjetiva, exterior a la organización". Por otro lado, "la identidad es la esencia de la institución", la base de su misión y sus valores, "es lo que la organización es y hace realmente" y, por lo tanto, es tangible, objetiva e interna a la organización. Así, las instituciones presentan elementos concretos y abstractos, objetivos y subjetivos, externos e internos, construidos e inherentes. Para el autor, el éxito para tener y mantener una imagen positiva dependerá, en gran medida, de la competencia para tener y mantener una identidad sólida y arraigada en su esencia. Sin ella, la institución no tendrá la fuerza suficiente para dejar una marca significativa y, por lo tanto, será vulnerable a un proceso de desintegración o completa desfiguración a lo largo del tiempo.[10]

Aun en relación con la comprensión de la identidad de una organización, Riel y Fombrun afirman que esta puede dividirse de la siguiente manera: identidad percibida, que es cómo los demás ven los atributos de la institución; identidad proyectada, cómo ella se

[9] Ana Luísa de Castro Almeida, "A Influência da identidade projetada na reputação organizacional" (Tese, Belo Horizonte, MG, Universidade Federal de Minas Gerais, 2005), 34–42, 20, 104–5, 55–56, https://repositorio.ufmg.br/handle/1843/BUBD-99MG2Z.

[10] Eliana Rezende Bethancourt, "Entenda a diferença entre Imagem, Identidade e Memória Institucional," ER Consultoria Gestão de Informação e Memória Institucional, accessed November 25, 2024, https://www.eliana-rezende.com.br/2021/08/29/entenda-a-diferenca-entre-imagem-identidade-e-memoria-institucional/.

presenta ante el público; identidad deseada (lo ideal), que representa el objetivo idealizado; e identidad aplicada (lo real), que son "las señales que una organización transmite consciente e inconscientemente a través de comportamientos e iniciativas en todos los niveles". Los autores recuerdan que "cuanto más grande se vuelve una organización, mayor es la posibilidad de que surjan subidentidades que disminuyan la identificación con la identidad" original. Son identidades híbridas o múltiples que pueden surgir por la expansión o el contacto con otras realidades. También mencionan que una identidad fuerte es importante porque genera identificación por parte de sus colaboradores y, con ello, una mayor actitud de apoyo, alineamiento, unidad, aceptación de los valores y toma de decisiones coherentes con la propia identidad de la organización.[11]

Ante esto, parece claro que cuanto mayor sea la distancia entre la identidad proyectada (lo que dice) y la aplicada (lo que hace), más alejada estará la identidad deseada (lo que se espera) de la percibida (lo que se ve), y entonces tendremos una situación de incoherencia que provoca pérdida de credibilidad. Otro factor importante es que una identidad desfigurada acaba creando un ambiente de falta de compromiso, desunión, desobediencia y decisiones incoherentes, alejando cada vez más la identidad teórica de la identidad práctica. Es cierto que la iglesia no es una empresa y, por lo tanto, no debe ser juzgada ni administrada como tal; sin embargo, al menos en estos aspectos, tales conceptos son aplicables en el sentido de que, más que cualquier otra organización, debe mantener la coherencia entre su identidad proyectada y aplicada, ya que comprende el valor de un buen testimonio. Para ella, es esencial poseer una identidad sólida, que genere credibilidad y una reputación positiva, ya que también será juzgada por el público y los resultados de ese examen afectarán su nivel de influencia interna y en la sociedad.

[11] Cees B. M. van Riel and Charles J. Fombrun, *Essentials of Corporate Communication: Implementing Practices for Effective Reputation Management* (London, England: Routledge, 2007), 70–75.

El Instituto Gallup realiza anualmente en Estados Unidos una encuesta sobre el nivel de confianza que las personas tienen en las instituciones. El año en el que se inició fue 1973, y la "iglesia o religión organizada" lideraba con un 65 %. Poco a poco, esa imagen se fue deteriorando y el número fue disminuyendo, incluso entre los protestantes y católicos. Datos recientes (2024) apuntan a un nivel de confianza de solo el 32 %, por detrás de las pequeñas empresas (68 %), el ejército (61 %), la policía (51 %) y otros. Un punto destacado por el instituto es que el final de la década de los 80 muestra el inicio de un marcado declive, periodo que coincide con famosos escándalos ocurridos en las iglesias. Esta reducción gradual y constante demuestra una tendencia a la baja, lo que significa que este índice de confianza en las religiones organizadas puede disminuir aún más. También hay otro factor que contribuye a esta previsión, que es el aumento del número de personas que se declaran "sin religión" y que ya alcanza "aproximadamente una quinta parte de la población de EE. UU."[12]

Volviendo al proceso de secularización, según Paiva, se trata de un cambio profundo hacia una visión antropocéntrica en la que la religión pierde su importancia y se vuelve subjetiva. Según él, la libertad de la separación entre la Iglesia y el Estado se ve comprometida. Si en el pasado era la iglesia pagana la que la suprimía, luego fue el Estado ateo (ambos autoritarios) el que pasó a hacerlo mediante la imposición de normas. El sujeto que hasta la Edad Media se preocupaba especialmente por sus deberes, por el individualismo, centra ahora su atención principalmente en sus derechos, por lo que el individualismo es también autoritario en la medida en la que pretende vivir según sus propias leyes y sin rendir cuentas ni siquiera a los preceptos de la iglesia. Para Paiva, es algo diferente del énfasis de la Reforma que, al presentar que la salvación no dependería de la iglesia, trajo consigo libertad

[12] Gallup Inc, "U.S. Confidence in Organized Religion Remains Low," Gallup.Com, accessed November 22, 2024, https://news.gallup.com/poll/259964/confidence-organized-religion-remains-low.aspx.

y responsabilidad al individuo. Sin mencionar que también puso énfasis en la educación como herramienta "para que las nuevas generaciones puedan estar en contacto directo con la Biblia". Lamentablemente, este sentido de una educación cristiana que debería preparar para evangelizar se ha perdido, y ahora es ella misma y sus alumnos los evangelizados.[13]

Frente a esta fuerza del individualismo, paradójicamente, este puede incluso verse como un tipo de "identidad colectiva".[14] Para Lipovetsky, en la época moderna este ha evolucionado y asistimos a una versión extrema, un neoindividualismo o hiperindividualismo. Mientras que en el individualismo se destacaba la libertad individual y el ser autónomo como referencia del modo de ser de la colectividad, el hiperindividualismo rechaza la colectividad y sus instituciones, como la familia y la iglesia. Sin embargo, esta "nueva libertad de la que se benefician los individuos no ha hecho más que completar su desorientación". Por ejemplo, aplicado al contexto familiar, el énfasis en la autonomía y la igualdad ha hecho que la figura del hombre como jefe de familia pierda su legitimidad,[15] dejando así de ejercer su debida y necesaria influencia.

Desde el punto de vista bíblico, basándose en el texto de 1 Pedro 2:9, Jacobini trata sobre el pueblo de Dios y señala cuatro características de su identidad colectiva, que son: generación elegida, un pueblo escogido; sacerdocio real, un pueblo que debía mediar entre Dios y el mundo; nación santa, un pueblo diferente, separado para un propósito; pueblo exclusivo, un pueblo adquirido, propiedad del Señor. Las palabras de Pedro son una referencia a Éxodo 19:5-6, que se da en el contexto de la alianza en el Sinaí, donde Israel estaba siendo llamado a ser diferente de Egipto y de las demás naciones. Con ello, Pedro está

[13] Angela Randolpho Paiva, *Católico, protestante, cidadão: uma comparação entre Brasil e Estados Unidos* (Rio de Janeiro, RJ: SciELO Books- Centro Edelstein, 2010), chap. 1, Kindle.

[14] Manuel Castells, *O poder da identidade* (São Paulo, SP: Paz & Terra, 2018), chap. 1, Kindle.

[15] Gilles Lipovetsky and Jean Serroy, *A Cultura-mundo: Resposta a uma sociedade desorientada* (São Paulo, SP: Companhia das Letras, 2011), 46–48; 53–54.

diciendo a los cristianos que son una continuación del plan divino (el Israel espiritual). El apóstol también destaca el cambio que se produce cuando se acepta el llamado y se asume la identidad. Se trata de algo visible, ya que antes eran considerados tinieblas, ahora son luz. Antes no eran considerados pueblo, pero ahora lo son. Antes eran esclavos (de Egipto o del pecado), pero ahora son libres por la misericordia divina. No solo se produce un cambio de estatus, sino también "un cambio en la cosmovisión del individuo, algo que inevitablemente producirá también un cambio en el patrón de comportamiento". Además, reciben un nuevo propósito y una santa prioridad en la vida: proclamar las buenas nuevas.[16]

No obstante, parece que son otras cosas las que lo han cambiado. Según Lopes, es sobre todo debido al liberalismo teológico y a la secularización que la iglesia en Europa, que fue un referente, tiene hoy índices muy bajos de asistencia, un fenómeno que también se da en otros países, como Estados Unidos, por no hablar de la abundancia de iglesias que cierran cada año. Para el autor, el aparente crecimiento observado en lugares como Brasil no es saludable, en la medida en que es fruto de "un evangelio híbrido, sincrético", ya que, por un lado, el liberalismo suprime las enseñanzas de las Escrituras, mientras que, por otro, el sincretismo añade filosofías humanas. El resultado son muchas iglesias evangélicas llenas, pero que no provocan ningún cambio significativo en la sociedad.[17]

Al tratar específicamente los desafíos que enfrentan los jóvenes cristianos con la secularización, Madureira afirma que es necesario entender que "lo que ocurre en este supuesto desencanto no es la ausencia de religión, sino la sustitución de la religión. Si el ser humano es esencialmente religioso, solo tendrá otro dios, otro modelo de adoración, otros valores éticos y morales".[18] Para el autor, esto revela una falla de la iglesia, y cita una crítica

[16] Hiran E. C. Jacobini, "Identidade e missão em 1 Pedro 2:9-10," *Revista Contemplação*, no. 23 (2020): 77-97, https://revista.fajopa.com/index.php/contemplacao/article/view/255.

[17] Hernandes Dias Lopes, *Revitalizando a igreja* (São Paulo, SP: Hagnos, 2012), 11–15, 31.

[18] Jonas Madureira et al., *Inconformados: Renovando a nossa mente* (São José dos Campos, SP:

de Craig, en la que afirma que en el trabajo de muchos ministerios para jóvenes, en lugar de ser entrenados en las Escrituras para saber defender su fe, se les involucra solo en entretenimientos, mucha alabanza y experiencias llenas de emoción, lo que solo haría a estos jóvenes vulnerables ante los diversos desafíos, como, por ejemplo, la universidad.[19]

La deconstrucción y reconstrucción

En el ámbito social, según Hall, la "crisis de identidad" forma parte de amplios cambios que han sacudido las estructuras de la sociedad que servían de ancla y referencia para la existencia de la estabilidad. En resumen, "el argumento es el siguiente: las viejas identidades, que durante tanto tiempo estabilizaron el mundo social, están en declive, dando lugar a nuevas identidades y fragmentando al individuo moderno, hasta ahora visto como un sujeto unificado". De este modo, "el sujeto, que antes vivía con una identidad unificada y estable, se está fragmentando; ya no está compuesto por una sola identidad, sino por varias, a veces contradictorias o no resueltas". El autor entiende que, ante el mundo globalizado, surgen identidades que son fruto de las más variadas mezclas, ya que tienen como fuente simultánea "diferentes tradiciones culturales". Por mucho que mantengan vínculos con sus tradiciones, terminan negociando y asimilando otras nuevas y adquieren una nueva identidad, una identidad híbrida. Hall relata que algunos defienden "que el hibridismo y el sincretismo — la fusión entre diferentes tradiciones culturales — son una poderosa fuente creativa" y más adecuada para la actualidad "que las viejas y cuestionadas identidades del pasado". Y, para otros, la situación es opuesta, creen que se deben "reconstruir identidades purificadas, para restaurar la cohesión", así como la tradición. Para el autor, el proceso de globalización

Editora Fiel, 2018), app. A, Kindle.

[19] William Lane Craig, *Em Guarda: defenda a sua fé com razão e precisão* (São Paulo, SP: Edições Vida Nova, 2011), 19, Kindle. Citado por Madureira et al., *Inconformados: Renovando a nossa mente*, chap. 1.

expone ampliamente las culturas a las más variadas influencias, dificultando la preservación de la identidad. La tradición da paso a la traducción, una especie de cruce de identidades que atraviesan fronteras y forman identidades híbridas. Hay una asimilación de lo nuevo, con una renuncia parcial a los vínculos del pasado.[20]

Este movimiento es revelador cuando se aplica a la religión actual, en la que muchas veces la persona afirma creer e incluso seguir ciertas creencias de su tradición religiosa, pero deja espacio para seguir otras que pueden ser contradictorias, como, por ejemplo, afirmar que las Escrituras son la única regla de fe y práctica, y, al mismo tiempo, orientar su espiritualidad por otras fuentes, aun cuando estas proponen creencias que entran en conflicto con la Biblia. La pluralidad de creencias religiosas y de ofertas religiosas puede verse en dos hechos relatados por Novaes: en primer lugar, que es posible encontrar evangélicos que creen en los orixás, católicos que están de acuerdo con la reencarnación, espiritistas que creen en energías esotéricas, además de otros que aceptan la astrología y los duendes; segundo, que en un censo realizado en Brasil en el año 2000, "a una única pregunta abierta —"¿cuál es su religión?"— hubo 35.000 respuestas diferentes, lo que da una idea de la variedad con la que los encuestados definían su fe".[21] Para Giddens, en la actualidad, el sujeto se ha separado de los modelos tradicionales de una manera sin precedentes. Por lo tanto, no se trata solo de un cambio, sino también de su alcance (todas las partes del mundo) y del ritmo al que se producen (extrema rapidez). Es algo muy diferente de los sistemas tradicionales, en los que "se honra el pasado y se valoran los símbolos porque contienen y perpetúan la experiencia de generaciones".[22]

---

[20] Stuart Hall, *A identidade cultural na pós-modernidade*, 12ª ed. (Rio de Janeiro, RJ: Lamparina Editora, 2020), 5, 9, 72–75, Kindle.

[21] Regina Novaes, "Os jovens 'sem religião': ventos secularizantes, 'espírito de época' e novos sincretismos. Notas preliminares," *Estudos Avançados* 18, no. 52 (2004): 321-30, https://www.revistas.usp.br/eav/article/view/10038.

[22] Anthony Giddens, *As consequências da modernidade* (São Paulo, SP: Editora Unesp, 1991), 10–12,

Al salir del campo social y pasar al teológico, ambos movimientos (hibridismo y tradicionalismo) parecen estar equivocados en sus extremos. Si una parte se inclina hacia el liberalismo, la otra se inclina hacia el legalismo. La identidad no es solo fluida, para vivir una metamorfosis eterna, ni está totalmente acabada, para conservarse estática. Es equilibrada, inmutable y moldeable al mismo tiempo. En un sentido más amplio, necesita madurar constantemente, ya que el propio sujeto es una obra inacabada (Ef 4:13-15; Fil 1:6, 9; Col 1:9, 10; He 5:12-14; 2 P 3:18). Sin embargo, en el sentido más básico, la identidad debe ser sólida, de lo contrario el sujeto no podría ser conocido y distinguirse de los demás (Mt 5:3-12; 7:16; 26:73; Hch 11:26; Rom 8:14; 1 Jn 2:4-6).[23] Tener una identidad clara, estable, definida y, al mismo tiempo, moldeable, no significa abandonar los logros positivos del crecimiento espiritual y el desarrollo teológico, sino que puede desarrollarse construyendo precisamente sobre esos cimientos.[24] La orientación bíblica es: "No muevas el lindero antiguo que pusieron tus padres" (Pv 22:28). Por lo tanto, una nueva generación no prosperará si no mantiene firmes las conquistas de las generaciones pasadas.[25]

38.

[23] Ver: Marcos De Benedicto, "Grife Religiosa: como manter a identidade Cristã-Adventista num mundo plural," *Kerygma* 1, no. 2 (2005): 16-30, https://revistas.unasp.edu.br/kerygma/article/view/327.

[24] Knight pone como ejemplos a los amish, que no cambiaron lo que era necesario y se aislaron, y a la Iglesia Metodista Unida, que cambió lo que no debía y quedó dominada por la cultura. Añade: "Innecesario decir que las percepciones de identidad no son estáticas. Cambian con el tiempo. Estos cambios pueden ser buenos o malos… El cambio es cierto, y la forma en que una iglesia se relaciona con el cambio es absolutamente crucial para su identidad. Una iglesia puede relacionarse con el cambio de maneras saludables o no". George R. Knight, *The fat lady and the Kingdom: Confronting the challenge of change and secularization* (Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1995), 107–8; 156–57.

[25] "Precisa-se agora da experiência dos idosos porque Satanás está atento a toda oportunidade que tiver para que se desprezem os antigos marcos — os monumentos que foram levantados ao longo do caminho". Ellen G. White, *Conselhos aos Idosos* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 32, https://egwwritings.org/read?panels=p1722.169&index=0. "Se levantarán hombres y mujeres, profesando tener alguna nueva luz o alguna nueva revelación que tenderá a conmover la fe en los antiguos hitos. Sus doctrinas no soportarán la prueba de la Palabra de Dios, pero habrá almas que serán engañadas.". White, *Eventos Finais*, 91., https://egwwritings.org/read?panels=p1729.548&index=0; "Ninguna de las ramas de la verdad, que han hecho del pueblo adventista del séptimo día lo que es, debe debilitarse. Tenemos los antiguos hitos de la verdad, la experiencia y el deber, y debemos permanecer firmes en la defensa de nuestros principios a plena vista del mundo". Ellen G. White, *O Outro Poder* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2010), 35, https://egwwritings.org/read?panels=p11126.170&index=0.

Las posiciones extremistas no son un fenómeno reciente. Bruce recuerda que Pablo convivió con ellas y tuvo que luchar en dos frentes, corrigiendo a los que imponían exigencias innecesarias y también a los que suprimían normas necesarias y confundían la libertad con el libertinaje. Para Bruce, la verdad era que el estilo de vida propuesto por el cristianismo tenía como objetivo transformar a la persona en una nueva criatura, algo que parecía imposible, especialmente para aquellos que provenían de tradiciones paganas. Sin embargo, en esta tarea no estarían solos, contarían con el poder divino. Así, el apóstol demuestra en su vida la visión equilibrada del cristianismo, como un hombre libre del poder del pecado (Rom 6:6, 14) y esclavo de la misión y de su Señor (1 Co 9:19; Rom. 1:1). Ante este desafío, Pablo tuvo que enseñar mucho, e incluso repetir sus enseñanzas, como se puede ver en la Carta a los tesalonicenses, cuando dice: "¿No os acordáis de que cuando yo estaba todavía con vosotros os decía esto?" (2 Ts 2:5). Bruce añade que esta es una lección importante para una cultura moderna tan marcada por la prisa, la impaciencia y la inmediatez.[26] Otra lección es que un líder religioso nunca está autorizado a prohibir algo que Dios ha permitido, ni a permitir algo que Dios ha prohibido. Hacerlo sería una actitud de rebelión contra Aquel que estableció tales exigencias.

La falta de "marcos totalizantes", o sea, de un sistema sólido de valores como referencia (deconstrucción), en la evaluación de Portella, lleva a las personas a armar su propio sistema fragmentado de creencias (reconstrucción) basándose en los más variados elementos disponibles. Sin anclas, el barco queda a la deriva. Con ello, "si antes la religión moldeaba al individuo y su mundo, hoy la tendencia se invierte", lo que no significa "un proceso de menos religión, sino de menos institución, de menos regulación institucional, de menos influencia de las tradiciones". Sin embargo, esta religión tan abundante y plural en la sociedad, con una identidad subjetiva y que no rinde cuentas a ninguna tradición o institución

[26] F. F. Bruce, *Paulo e seus convertidos* (São Paulo, SP: Vida Nova, 2020), 20, 55, 72–78.

religiosa, se convierte precisamente en un símbolo de su debilidad por la fragmentación.[27]

La carismatización[28]

De acuerdo con Sofiati, la Renovación Carismática Católica (RCC) comenzó en 1967 en los Estados Unidos, obtuvo el reconocimiento del papa Pablo VI en 1973 y "tuvo en los años noventa, en las figuras de los sacerdotes mediáticos (cantantes), el principal medio de adhesión de los fieles". Su teología no fue "desarrollada por biblistas, sino que es algo que surge de la práctica carismática". Para mostrar "su identidad católica", exalta a Nuestra Señora y valora a los papas. La Iglesia Católica la considera un movimiento "de renovación espiritual originario del Concilio Vaticano II (1962-1965)" y convive en medio de tensiones por ocurrir "muchas iniciativas autónomas de la administración central de las parroquias y diócesis por parte de las direcciones del movimiento", a pesar de las restricciones oficiales que buscan preservar la unidad. Según el autor, estas restricciones hacen que se prefieran las actividades realizadas por el movimiento en lugar de las de la iglesia. Sus programas se caracterizan por una liturgia "con mucha música y alabanza" y mantienen el propósito de recuperar a los católicos no practicantes.[29]

Según Scherer, la evolución del sujeto se produce a partir de la Edad Moderna, y hasta la Antigüedad y la Edad Media, la "parte" estaba subordinada al "todo" y era en esa relación con el colectivo donde el sujeto encontraba su sentido. Sin embargo, después se invierte el papel y el sujeto es reconocido cuando logra ser el gobernante de su propia vida. Las

---

[27] Rodrigo Portella, "A Religião na Sociedade Secularizada: Urdindo as Tramas de um Debate," *Numen* 11, no. 1 e 2 (2008): 1 e 2, https://periodicos.ufjf.br/index.php/numen/article/view/21771.

[28] Término extraído de Fernando Canale, que lo define como "proceso de pentecostalización del culto cristiano durante la segunda mitad del siglo XX". Fernando Canale, "The Emerging Church—Part 4: Levels of Change," *Journal of the Adventist Theological Society* 23, no. 2 (2012): 161–89, https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol23/iss2/7/.

[29] Flávio Munhoz Sofiati, "Elementos socio-históricos da Renovação Carismática Católica," *Estudos de Religiao* 23, no. 37 (2009): 217–41, https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6342469.

organizaciones se ven afectadas y dejan de ser un referente, y la religión se transforma (comprometimiento de la identidad) gradualmente en actividades momentáneas y de recreación. Según el autor, en la Iglesia Católica, en este proceso de modernización y renovación (aggiornamento), impulsado por el Concilio Vaticano II, surgen en los países llamados del Tercer Mundo (además de las "Comunidades Eclesiales de Base (CEB), basadas en la Teología de la Liberación"), la RCC. Se trata de un movimiento de laicos "que deseaban experimentar la acción y la transformación que el Espíritu Santo" proporciona. Era una especie de imitación "de la pentecostalización del protestantismo que surgió en los Estados Unidos" y una reacción del catolicismo para combatir la gran pérdida de fieles. Al principio, el movimiento se topó con resistencia, pero ante el temor de perder miembros, la situación cambió y pasó a ser visto por los líderes eclesiásticos como parte integrante y eficaz de la iglesia para contener la evasión. Utiliza como principales herramientas los medios de comunicación, en los que destacan figuras de renombre, las canciones cantadas con euforia y gestos corporales, y pone el énfasis en la emoción y la intimidad con el Espíritu.[30]

Un resumen de esta presentación de Scherer es que esta emancipación del sujeto disminuyó el protagonismo de las instituciones, y estas, en su deseo de no perder a su público, comenzaron a utilizar herramientas más orientadas a suplir el vacío existencial del ser humano que sus necesidades espirituales. Se crearon más dioses y astros con seguidores que discípulos, se produjo más ruido y agitación que armonía y paz, y el resultado es la permanencia del vacío y la ansiedad que, según la Biblia, solo pueden ser llenados por el Dios verdadero y la preparación y la certeza de Su regreso (Jn 4:13-14; 14:1-3, 27).

Según Canale, "a través de las llamadas segunda (décadas de 1960 y 1970) y tercera

[30] Karine Pagliosa Scherer, "A Renovação Carismática Católica na condição pós-moderna e na hipermodernidade: as características dos seus sujeitos ante as novas tendências dos tempos atuais" (Tese, São Paulo, SP, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2013), 17–19, 33–37, 42–43, 54–58, 73–84, https://repositorio.pucsp.br/xmlui/handle/handle/1912.

(década de 1980) 'olas' del Espíritu Santo", el culto pentecostal expandió sus fronteras "produciendo una renovación carismática". Esto ocurrió porque "el pentecostalismo se adaptó fácilmente a la cultura, atrayendo simultáneamente a un gran número de personas a los cultos" y, con ello, "se convirtió en un modelo para los evangélicos y católicos, que finalmente adoptaron y siguieron el modelo litúrgico pentecostal". Las iglesias tradicionales incorporaron su nuevo estilo informal de adoración hasta que gradualmente creció la aversión a la liturgia formal y tradicional.[31] Además de la carismatización, en el protestantismo, los movimientos pentecostales generaron el surgimiento de varias otras denominaciones, mientras que en el catolicismo ocurrió algo diferente, según afirma Mariz. La RCC, la rama pentecostal de la Iglesia Católica, a pesar de su crecimiento y cierta autonomía, permaneció dentro de la estructura más amplia de la iglesia, aunque su propósito siempre fue más amplio, con el objetivo de transformarla. Según la autora, hoy en día la RCC es una iglesia dentro de la iglesia, pero aun con el objetivo de avanzar y transformar la iglesia y convertirse en la nueva Iglesia. Mientras tanto, esta "subestructura organizativa dentro de la Iglesia más amplia permite 'salir' de la Iglesia sin salir de ella".[32]

A partir de este breve análisis, se pueden observar algunas características de la RCC y su relación con la Iglesia católica: 1) se forma una iglesia dentro de la iglesia; 2) se compromete la identidad y la unidad; 3) por falta de fundamentos teológicos, se mueve por el pragmatismo y por sentimientos alimentados especialmente por la música; 4) valorización de la fama y de los famosos; 5) surgen conflictos internos que implican el rechazo de la autoridad y la búsqueda de autonomía; 6) insatisfacción con las restricciones y preferencia por los programas propios (competencia); 7) propósito de transformación de la identidad

[31] Canale, "The Emerging Church—Part 4: Levels of Change."

[32] Cecília L. Mariz, "A Renovação Carismática Católica: uma igreja dentro da Igreja?," *Civitas – Revista de Ciências Sociais* 3, no. 1 (2003): 169-86, https://doi.org/10.15448/1984-7289.2003.1.115.

original; 8) desprecio y tensiones relacionadas con las normas oficiales; 9) adoración antropocéntrica; y 10) el reavivamiento y la misión se utilizan como fines que justifican los medios.

Estas características revelan que cualquier iglesia que busque la unidad en lugar de la gobernabilidad debería evitar este modelo de iglesia dentro de la iglesia. Mientras que la unidad que Dios quiere se basa en Cristo y Su Palabra (Jn 17:20-21) y está orientada por principios, la gobernabilidad implica la búsqueda de apoyos diversos para gobernar, incluso si eso significa ceder en puntos valiosos, es decir, está orientada por resultados. Esta diferencia quedó patente en el período histórico relacionado con la conversión de Constantino, en el que la iglesia se dividió entre los que querían mantener la fidelidad y los que querían aprovechar la oportunidad.

En relación con la IASD, este modelo ciertamente no encaja, ni en su cosmovisión teológica ni en su estructura organizativa, que utiliza el modelo representativo (una sola iglesia) y no un modelo congregacional (varias iglesias autónomas) y mucho menos papal (jefe de Estado). Por lo tanto, hay que tener cuidado de no permitir ni fomentar la existencia de una Renovación Carismática Adventista (RCA).[33] Es necesario, entonces, evitar la adopción de las características de la RCC enumeradas anteriormente, que sin duda comprometerían la identidad adventista.

En cierto modo, es posible encontrar similitudes entre la RCC y los descomprometidos. Ambos parecen alimentar la misma expectativa de transformar la iglesia y, mientras que las similitudes con la fe original hacen que permanezcan o se mantengan dentro de la Iglesia, las diferencias los sitúan como una nueva Iglesia, convirtiéndose así también en una especie de Iglesia dentro de la Iglesia. A continuación, abordaremos más

[33] Ver más en: Douglas Reis, "A Crise Identitária e a Carismatização do Adventismo," *Kerygma* 10, no. 1 (2016): 11–30, https://revistas.unasp.edu.br/kerygma/article/view/666.

sobre este grupo.

Los descomprometidos y los desafíos internos

El pensamiento sociológico de que, debido a la secularización, la religión perdería su importancia o incluso desaparecería, era evidentemente erróneo, afirman Santos y Martínez. Sin embargo, según ellos, a pesar de estar viva, la Iglesia es diferente. Dios ya no es el centro y diversas filosofías han ocupado el lugar que pertenecía a las Escrituras. Las personas entienden que ya no tienen que elegir entre la religiosidad y el "mundo", ellas quieren ambas cosas. Existe, por lo tanto, una nueva espiritualidad, subjetiva, anárquica, fluida y alejada de las instituciones religiosas. Se trata de una religiosidad sin identidad y sin absolutos. En cuanto a estos nuevos "creyentes", no abandonan "la experiencia religiosa de forma definitiva", y "los que dejan la iglesia pasan a recrear, de acuerdo con concepciones formadas en la individualización de sus creencias, una nueva forma de ser religioso que se aleja del molde evangélico histórico-formal, apoyados en la construcción del Dios de cada uno". La iglesia institucionalizada pierde el monopolio, porque "la iglesia soy yo, eres tú, somos nosotros".[34]

Hay que tener cuidado con esta expresión tan común hoy en día, que dice que la iglesia soy yo, o la iglesia es usted, o incluso, la iglesia somos nosotros. A veces está presente no solo en los labios de los que ya no creen en la iglesia oficial, sino incluso entre los que pertenecen a una denominación. Este pensamiento puede acabar reforzando el individualismo y la rebeldía hacia las instituciones. Aunque la iglesia, debido a su responsabilidad individual y colectiva, soy yo, tú y nosotros (Jn 10:16; Rom 12:4-5; 1 Co 12:27; 16:19; Ef 2:19; 1 P

[34] Douglas Alessandro Souza Santos and Elias David Morales Martinez, "'A igreja sou eu, é você, somos nós': notas sobre a desinstitucionalização evangélica no Brasil a partir da observação da Comunidade Caminho da Graça," *Religião & Sociedade*, no. 40 (2020): 31–54, https://doi.org/10.1590/0100-85872020v40n2cap02.

2:5), ella es más que yo, tú y nosotros. La iglesia es de Dios, comprada con la sangre de Jesús (Hch 20:28), por lo que es invencible (Mt 16:18). Debe ser edificada (1 Co 14:12), es instrumento de Dios para llevar la salvación (Hch 1:8), la enseñanza y el conocimiento (1 Co 4:17; Ef 3:10), y también un lugar de juicio (Mt 18:17) y reverencia (1 Co 14:28). Es un cuerpo que tiene a Cristo como cabeza (Ef 5:23; Col 1:18). La iglesia soy yo, pero no es mía; la iglesia es usted, pero no es suya; la iglesia somos nosotros, pero no es nuestra. Ella está por encima de todos nosotros porque existe incluso antes de que nosotros existamos y tiene propósitos colectivos mucho más grandes que nuestros proyectos individuales. Pensando así, podemos tener humildad en lugar de orgullo, personas comprometidas en lugar de descomprometidas, sumisas en lugar de rebeldes y con iglesia en lugar de sin iglesia.

Desde el momento en que las instituciones comenzaron a estructurarse "según patrones universales de eficacia, productividad y lucro", según Carvalho, poco a poco el hombre perdió su identidad. Las transformaciones se produjeron al ritmo de la velocidad tecnológica y, con ello, "si la 'modernidad sólida' fue la era de los compromisos mutuos, la 'modernidad líquida' es la era de los descompromisos". En el narcisismo colectivo, las personas no creen ni se vinculan a las instituciones, y ni siquiera la familia y la religión son prioridades.[35] Y quienes mantienen un vínculo, lo hacen a cambio de altas y variadas exigencias que satisfagan sus necesidades.

Una característica de la sociedad moderna es la autonomía del individuo y su separación de la tradición, convirtiéndose en legislador de su propia existencia, según Hervieu-Léger. Así, con esta emancipación, la vida deja de estar sometida a cualquier influencia de la religión (laicización). Ante este vacío, dicha sociedad se propone ocupar el lugar y realizar el sueño humano de la felicidad, y para ello utiliza el imperativo de la

[35] Luiza Alves de Carvalho, "A condição humana em tempo de globalização: a busca do sentido da vida," *Revista Visões* 1, no. 4 (2008): chap. 1, https://www.fsma.edu.br/visoes/edicoes-anteriores/docs/4/4ed_A_Condicao_Humana_Em_Tempo_De_Globalizacao_Luzia_Alves.pdf.

innovación, que solo genera "un estado permanente de insatisfacción". En lugar del converso, aquel comprometido con su comunidad religiosa, continúa la autora, existe la figura del peregrino, el individuo que transita y experimenta diferentes creencias y prácticas en busca de la satisfacción personal. Por lo tanto, al desacreditar a las instituciones religiosas, la modernidad produce el surgimiento de creencias reconfiguradas y revela entonces una crisis en la transmisión de la fe histórica por parte de la familia y la iglesia. Entonces, no habría indiferencia hacia las creencias religiosas en sí, sino hacia las instituciones religiosas.[36] Un complemento a este pensamiento sería que no hay indiferencia hacia las creencias en sí, sino solo hacia aquellas que no forman parte del gusto popular. Lo cierto es que esta autonomía del individuo forma un panorama religioso fragmentado y personalizado, y se convierte en un desafío para la continuidad de la fe tradicional que se transmitiría de generación en generación.

Hay varias crisis en la Iglesia y crece el número de personas que ya no tienen interés en formar parte de ella, afirma Castillo, pero muchos de los que se alejan porque desean una Iglesia sin problemas ante la complejidad actual, pueden estar cometiendo un autoengaño, como si ellos mismos no tuvieran o fueran parte de los problemas. Muchos afirman creer en Dios, en Jesús, en el Evangelio, pero no en la institución de la Iglesia. Utilizan argumentos como la incoherencia entre la fe de la Iglesia y su práctica, o el anacronismo de sus costumbres, tradiciones y estructura organizativa. Básicamente, continúa el autor, siguen dos caminos: 1) participan en el "éxodo masivo, creciente y silencioso de personas que abandonan la Iglesia" (desvinculados), incluso cuando despiertan a la necesidad de participar en acciones de solidaridad, no buscan ingresar al discipulado y a la iglesia, sino inscribirse en voluntariados u ONG; o 2) recorren el camino de la "comunión crítica", estado en el que permanecen en la Iglesia, aunque rechazan ciertas creencias oficiales de la misma

[36] Hervieu-Léger, *O Peregrino E O Convertido*, 32–42.

(descomprometidos).[37] De este modo, por lo general, adoptan una actitud de deconstrucción frente a lo que no están de acuerdo o no les gusta, infantilismo, desprecio e incluso maldad hacia quienes sostienen posturas contrarias, además de una postura chantajista, recordando siempre una posible salida o pérdida de otros miembros.

Los desvinculados y las instituciones religiosas

Diversos estudios han sido realizados por Zygmunt Bauman sobre la transición de la modernidad "sólida" —caracterizada por "modelos y estructuras sociales estables"— a una modernidad "líquida", voluble y flexible, en la que los patrones y las estructuras no persisten lo suficiente como para crear raíces en la sociedad. Según él, esta liquidez hace que en el escenario social prevalezca la incertidumbre y se produzca el "cambio de una sociedad de productores a una sociedad de consumidores". Como "en la era de la información, la invisibilidad equivale a la muerte", muchos, en busca de la atención y el reconocimiento del cliente, utilizan todos los recursos para valorar y vender su producto, aunque eso les exija remodelarse y, con ello, "son, al mismo tiempo, los promotores de los productos y los productos que promueven".[38]

Todos estos cambios de la modernidad líquida generan entonces diversos desafíos. Según Bauman, las instituciones que protegen las rutinas y las normas de comportamiento adecuado se desvanecen y la planificación y las acciones a largo plazo dan lugar a una serie infinita de proyectos a corto plazo.[39] Para el autor, la abundancia y la fragilidad de los compromisos ofrecidos generan desconfianza hacia las iniciativas de larga duración.[40] Por

[37] José M. Castillo, *Espiritualidade Para Insatisfeitos* (São Paulo, SP: Paulus Editora, 2012), 95–114.

[38] Celso Castro, *Textos básicos de sociologia: de Karl Marx a Zygmunt Bauman* (Rio de Janeiro, RJ: Zahar, 2014), chap. 9, Kindle.

[39] Zygmunt Bauman, *Tempos líquidos* (Rio de Janeiro, RJ: Zahar, 2007), chap. Introdução, Kindle.

[40] "La preocupación con el "ahora" no deja espacio para lo eterno ni tiempo para reflexionar sobre ello. Con eso, lo que es "antiguo o duradero se vuelve sinónimo de pasado de moda, obsoleto". Zygmunt Bauman,

otro lado, las identidades fijas se consideran una restricción a la libertad. Así, para quienes desean más seguridad y estabilidad, las comunidades son la opción, pero con ellas vienen las exigencias y responsabilidades que se ven como una prisión, lo que las hace queridas y odiadas, ya que ofrecen la seguridad que no se tiene, pero con las reglas que no se quieren. Según Bauman, en un mundo líquido, el compromiso con una identidad única a largo plazo se considera peligroso, ya que "las identidades son para usar y exhibir, no para almacenar y mantener".[41]

Esta visión líquida e inmediata aplicada a la religión explicaría cómo ella o sus programas pueden ser tan atractivos durante un tiempo y, poco después, ser considerados obsoletos, fomentando así un nuevo ciclo de producción de nuevos programas y actividades hasta provocar finalmente una especie de *burnout* (agotamiento por estrés o sobrecarga) de la iglesia.

Por lo tanto, esta sociedad líquida da lugar a vínculos líquidos, según Campos Júnior, lo que puede demostrar "que los que no pertenecen a ninguna iglesia, en realidad, no están en contra de la iglesia organizada simplemente porque desean una forma más pura de cristianismo", sino porque "lo que realmente quieren es libertad para ser cristianos a su manera, creer en lo que quieran y vivir como consideren correcto, sin tener que rendir cuentas a nadie". Esta autonomía del individuo posmoderno lo coloca "en un mundo propio e incapaz de adaptarse a cualquier patrón que no sea el suyo".[42] Por lo tanto, combatir este fenómeno ajustando la iglesia al deseo de los fieles sería una estrategia condenada al fracaso, ya que se necesitaría una iglesia para cada uno. Según Nicodemus, parece que la insatisfacción de los descomprometidos y los que no pertenecen a ninguna iglesia no se limita a la

Identidade (Rio de Janeiro, RJ: Zahar Editora, 2005), 79–80.

[41] Bauman, 36, 60–68, 96.

[42] Idauro de Oliveira Campos Júnior, *Desigrejados: Origem, história e contradições do niilismo eclesiástico*, 7ª ed. (Niterói, RJ: bvbooks, 2017), chaps. 19, Anexo I, E-book.

institucionalización de la Iglesia, sino que incluye una resistencia a cualquier forma de restricción sobre su forma de pensar y actuar. Para él, aunque hay excepciones, esta postura contraria a la autoridad y a las instituciones refleja la mentalidad secular actual, que a veces se disfraza de cristianismo. En el fondo, el rechazo a la iglesia organizada parece menos motivado por un deseo de volver a una forma más pura de fe y más por la búsqueda de la libertad para practicar el cristianismo según sus propias creencias, sin límites ni necesidad de prestar cuentas.[43]

Carson dice que, si la posmodernidad logra llevar a las personas a la conclusión de que las verdades religiosas "no son más que elecciones personales o de una determinada comunidad", estas pierden su autoridad y relevancia.[44] A qué iglesia pertenecer, qué libro leer, qué sitio web visitar, qué comida comer, qué música escuchar, qué ropa vestir, con quién casarse, qué lugares frecuentar, cómo hacer la misión, etc., todo se convierte en una cuestión personal. El resultado de este pensamiento posmoderno parece un retorno al Israel sin gobierno, en el que "cada uno hacía lo que a sus ojos le parecía bien" (Jue 17:6; 21:25). Es cierto que tenemos libertad para tomar decisiones personales, pero no es cierto que la verdad sean esas decisiones personales. Prueba de esto es que, para todas las preguntas enumeradas anteriormente, Dios dejó principios orientadores, demostrando que no son meras cuestiones culturales o personales. Lo que es realmente personal son las elecciones que hacemos, si se ajustan a la orientación de Dios o no. El pensamiento bíblico se ve en las palabras que Moisés dijo al pueblo antes de entrar en la tierra prometida para comenzar una nueva vida: "De ninguna manera haréis lo que hacemos aquí hoy, que cada cual hace lo que le parece bien a sus propios ojos" (Dt 12:8).

---

[43] Augustus Nicodemus, *O ateísmo cristão e outras ameaças a igreja* (São Paulo, SP: Editora Mundo Cristão, 2011), chap. 24, Kindle.

[44] D. A. Carson, *Igreja emergente: o movimento e suas implicações* (São Paulo, SP: Vida Nova, 2010), 122.

En el libro *La sociedad de la decepción*, Lipovetsky afirma que en esta sociedad "hiperindividualista" se está debilitando la tradición religiosa, que siempre ha sido "un refugio, una garantía, un punto de apoyo o un consuelo insustituible", y que este fenómeno contribuye a la frustración. En este contexto, cada persona busca ser reconocida, valorada y preferida. Hay más consumo, pero no hay más felicidad, y esta "aparece cuando menos se espera y se va cuando creemos que la tenemos". Hay que ser rentable, modernizarse, ganar la lucha por la audiencia, porque quien no crece, desaparece. El autor añade que la individualización mina las instituciones y, en consecuencia, su capacidad de influir en los comportamientos, provocando "inestabilidad, vulnerabilidad psicológica extrema, es decir, un individuo desorientado", empeñado en una búsqueda incesante de satisfacción. En lo que respecta a la familia, según Lipovetsky, aunque sigue ocupando un lugar destacado, ha cambiado. Se basa en el afecto, la protección y la libre elección, y en padres que, sin "autoridad, se revelan incapaces de cumplir con sus obligaciones de educar" a sus hijos. Para él, "como antídoto contra la pasión consumista, solo hay pasiones rivales".[45] Si es cierto, para combatir este consumo que devora el pasado y la tradición, la autoridad y la transmisión, y también esta "libertad esclavizante" que afecta al presente y al futuro, el Shemá se presenta como una solución adecuada, ya que en él el amor a Dios sustituye a las demás prioridades y gobierna todos los aspectos de la existencia.

En cuanto a la actitud crítica de las personas hacia la iglesia, para Vargens, uno de los motivos puede ser los problemas causados por una minoría de líderes que cometen abusos y tratan a la iglesia o al rebaño como si fueran de su propiedad (1 P 5:2-4). Sin embargo, recuerda que muchos se alejan por falta de una experiencia verdadera con Cristo, tal y como enseñó el apóstol: "Salieron de nosotros, pero en realidad no eran de nosotros, porque si

[45] Gilles Lipovetsky, *A sociedade da decepção* (Barueri, SP: Editora Manole, 2007), 6, 19, 51–56, 62–64, 81.

hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron, a fin de que se manifestara que no todos son de nosotros" (1 Jn 2:19).[46] Por lo tanto, hay que tener cuidado con la formulación de estrategias basadas en encuestas de opinión, ya que existe la posibilidad de que los descomprometidos y los desvinculados de la iglesia nunca señalen el motivo real de su insatisfacción o alejamiento, asumiendo, por ejemplo, su negligencia hacia las disciplinas espirituales.

Con respecto a sus orígenes, según la investigación de Rodríguez, las personas sin religión pueden provenir de cualquier confesión; ellos experimentan lo que hay disponible en el ámbito religioso. Para el autor, una de las principales razones por las que han llegado a esta situación es "porque no recibieron orientación religiosa de sus padres. Por lo tanto, no sentían la necesidad de establecer vínculos con ninguna institución religiosa". El estudio también sostiene que "identificarse como sin religión en la actualidad no es sinónimo de incredulidad, sino de desinstitucionalización. Esto sugiere que no hay una crisis de creencias, sino de pertenencia institucional". Son personas con religiosidad, pero sin religión, que no desean una institución organizada, con alguna autoridad eclesiástica que interfiera en sus vidas.[47]

Sin embargo, cuidar de la propia vida implica riesgos, como afirma Giddens, es decir, la libertad requiere responsabilidad. Dejar de lado el pasado y la forma tradicional de actuar aumenta la sensación de peligro respecto al futuro y despierta inquietud y ansiedad. Es así y en este contexto como la autoidentidad (identidad ajustable por las propias elecciones) es influenciada y construida activamente por el individuo. Para el autor, incluso las pequeñas decisiones cotidianas, como la elección de la ropa, la comida, etc., contribuyen a la formación de rutinas y estilos de vida, por lo que "todas estas elecciones son decisiones no solo sobre

[46] Renato Vargens, *Feridos na Batalha*, 2ª ed. (Scriptura Editora, 2021), 7–10; 19–20, Kindle.

[47] Denise dos Santos Rodrigues, "Os sem religião e a crise do pertencimento institucional no Brasil: o caso fluminense" (Tese, Rio de Janeiro, RJ, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 2009), 297–99, https://www.bdtd.uerj.br:8443/handle/1/8381.

cómo actuar, sino también sobre quién ser".[48] Por lo tanto, no estará exenta de peligros y consecuencias la persona que crea y vive de acuerdo con sus creencias individuales, o podríamos decir, su religión personal.

Ante este debilitamiento de las instituciones, Porfirio recuerda el pensamiento de Durkheim, quien defiende su importancia para garantizar el orden y la cohesión de la sociedad, como un vínculo de unión de los ciudadanos en torno a algo común. Según él, pueden considerarse "como instituciones sociales: la familia, la escuela, el trabajo, la Iglesia y el Estado", y son ellas las que transmiten "las reglas y normas de la sociedad a los ciudadanos y los forman como ciudadanos pertenecientes a un determinado grupo social", además de ejercer la mediación "del conflicto entre la individualidad y la colectividad". Este es un factor importante, ya que, según Porfirio, como seres sociales, es fundamental que nos ajustemos a patrones morales colectivos que nos permitan convivir pacíficamente como parte de un grupo y respetar las individualidades. Para el autor, entre las principales instituciones mencionadas anteriormente, la familia es la primera con la que el individuo entra en contacto, además de ser la responsable de enseñar las reglas iniciales de convivencia, y la iglesia es generalmente la segunda, encargada de las normas morales que trascienden las fronteras familiares.[49] Más adelante, volveremos a tratar el tema de la familia y sus desafíos.

Un breve análisis filosófico de algunos desafíos contemporáneos

La cosmovisión posmoderna

La posmodernidad, según Duque, tiene características paradójicas. Es, al mismo tiempo, la era del individualismo y se considera una cultura de masas. El individuo y sus

[48] Anthony Giddens, *Modernidade e Identidade* (Rio de Janeiro, RJ: Zahar Editora, 2002), 72, 106, 168, 80.

[49] Francisco Porfírio, "Instituições sociais," Brasil Escola, accessed December 24, 2024, https://brasilescola.uol.com.br/sociologia/instituicoes-sociais.htm.

deseos son objeto de la publicidad masiva "hasta el punto de que cada individuo desea, convencido de ser único en ese deseo, lo mismo que todos los demás individuos". Además, el rechazo de las metanarrativas y el consiguiente abandono del monoteísmo en favor de la pluralidad contribuyen a una fragmentación, un politeísmo en el que cada persona forma parte del panteón. Duque continúa y afirma que el Dios trascendente judeocristiano es sustituido por divinidades inmanentes como la ciencia, el consumo, la ideología, la nación o la propia voluntad del ser humano, se las adora y se les ofrecen sacrificios. En este sentido, esta secularización sería un nuevo tipo de sacralización, un contexto paradójico y complejo en el que "se lleva a cabo actualmente el proceso de transmisión de la fe cristiana", que tiene a las generaciones jóvenes como las más impactadas.[50]

Hipermodernidad es como la denomina Lipovetsky, ya que no entiende este periodo como una ruptura, sino como una intensificación de la modernidad. Según él, en la hipermodernidad existe una "exaltación del cambio", con el foco puesto en el movimiento y la eficiencia, y en este contexto de "hipercambio" la única opción es "evolucionar, acelerar para no quedarse atrás". La confianza se deposita en la inestabilidad de las circunstancias y en el optimismo. Sin embargo, recuerda el autor, esta celebración de lo nuevo "opera continuamente para debilitar la memoria colectiva, acelerando el declive de la continuidad y la repetición ancestral".[51] Obviamente, todo este proceso de debilitamiento de la memoria y una casi incapacidad para repetir, contribuye al desgaste de la transmisión de la fe de los antepasados, en favor de una fe modificada o "nuevas creencias". Para Köstenberger, la época actual es la del imperio de la diversidad, ya que las personas desean "una variedad de opciones no solo en restaurantes y centros comerciales, sino también en iglesias y lugares de

[50] João Manuel Duque, "Transmissão da fé em contexto pós-moderno," *Perspectiva Teológica* 45, no. 126 (2013): 205-17, https://doi.org/10.20911/21768757v45n126p205/2013.

[51] Gilles Lipovetsky, *Os Tempos Hipermodernos* (São Paulo, SP: Editora Barcarolla, 2004), 57, 70, 85.

culto". Para el autor, el juicio de la verdad por la razón ha dado lugar a la autoridad de la experiencia y al punto de vista personal, y "lo que antes se consideraba herejía es hoy la nueva ortodoxia, y la única herejía que queda es la propia ortodoxia" (la herejía se considera ortodoxia y la ortodoxia se considera herejía).[52]

Así pues, este deseo actual de diversidad es un campo fértil para una variedad de "cristianismos" y, según Carson, cada persona elige entre las opciones disponibles. Él hace una distinción entre la epistemología premoderna, cuya premisa era la existencia y la centralidad de Dios, la moderna, que, en lugar de comenzar con Dios, comienza con el "yo", y la posmoderna, que también comienza con el "yo", pero cada "yo" tiene su propio punto de vista. Un hecho interesante destacado por el autor es que el cambio hacia el antropocentrismo, procedente de la epistemología moderna, tiene como figura central a Descartes (1596-1650), quien, al poner todo en duda, buscaba, en realidad, algo muy diferente. Debido a que algunos de sus compañeros intelectuales rechazaban la epistemología premoderna y eran ateos, él, como católico, "quería ser capaz de convencerlos de la verdad del catolicismo" y lo intentó buscando un fundamento que, "sumado a su detallada estructura filosófica, llevaría sin duda a toda persona ilustrada y lógicamente coherente a convertirse al cristianismo". Así surge la fórmula: "[yo] pienso, luego [yo] existo". Sin embargo, continúa Carson, lo que Descartes logró fue solo colaborar en una visión que desplazó a Dios y puso al hombre como referencia. Esto ejemplifica que las buenas intenciones no son suficientes y que de ellas puede surgir exactamente lo contrario de lo que se espera, y sirve además como alerta para aquellos que siempre están buscando y utilizando nuevos métodos[53] sin prestar atención

[52] Andreas J. Köstenberger, *A heresia da ortodoxia* (São Paulo, SP: Vida Nova, 2014), 8. Segundo Locke: "Toda a gente é ortodoxa para si mesma", ou seja, aos seus próprios olhos, cada pessoa se considera como ortodoxa. John Locke, *Carta sobre a tolerância* (São Paulo, SP: Lebooks Editora e Livraria, 2019), Kindle.

[53] Carson, *Igreja emergente*, 107–26.

a sus fundamentos y consecuencias.

En la contemporaneidad sigue existiendo una relación irrestricta entre religión y consumo que, según Costa, ha traído consigo, por un lado, una espiritualidad del consumo, en la que la cultura consumista ofrece, a través de la adquisición de cualquier mercancía, lo que antes correspondía a las religiones, como "dar sentido y propósito a la existencia, así como promesas de una vida más feliz". Por otro lado, un consumo de la espiritualidad, en el que la religión se convierte en mercancía, las prácticas y los valores religiosos son muy afectados o alterados por la cultura consumista y lo sagrado cede su lugar a la satisfacción del sujeto.[54] Esta relación de consumo entre el individuo y la mercancía religiosa contribuye a la falta de amor y compromiso con la transmisión de la fe, una especie de "imperio de la ingratitud".

Así como el afecto por el objeto dura solo hasta que aparece un nuevo modelo, momento en el que el antiguo es desechado, de la misma manera, la responsabilidad con la identidad y las tradiciones religiosas no despierta interés ni se mantiene como objetivo por mucho tiempo, perdiendo espacio en favor de otras prioridades, novedades y de la diversidad de opciones de identidades religiosas no bíblicas que se ofrecen. La transmisión de estas identidades forma generaciones narcisistas que, en lugar de alimentarse del evangelio de Cristo, que pretende matar de inanición el egoísmo, se nutren de un evangelio de consumo, que solo fortalece una naturaleza humana ya intrínsecamente egoísta. En lugar de discípulos de Cristo, se producen discípulos de Narciso. Y todo este movimiento se extiende en el vacío que sigue dejando la falta de una transmisión adecuada de la identidad religiosa fielmente cristiana.

De esta manera, mientras las instituciones religiosas atraviesan una crisis, según Ferry, la religión privatizada crece. Es la "individualización de la fe". Hay quienes entienden

[54] Renato de Lima da Costa, "A espiritualidade do consumo e o consumo da espiritualidade: um estudo a partir de Gilles Lipovetsky" (Tese, São Paulo, SP, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2017), 97, 203, 254, https://repositorio.pucsp.br/xmlui/handle/handle/21062.

"que vivimos una época de alejamiento y separación entre el hombre y Dios que no deja de ampliarse" hasta el punto de producir un "hombre sin Dios". Por otro lado, existe el pensamiento opuesto, según el cual, en lugar del "hombre sin Dios" lo que habría es el "hombre-Dios", ya que lo que desaparecería sería la influencia de la religión institucional en favor de la libertad de elección. Para Ferry, se dan dos procesos, una "humanización de lo divino" y una "divinización de lo humano", en los que en el primero se hace énfasis en la inmanencia de Dios que lo ajusta al individuo, y en el segundo, en la trascendencia humana con el individualismo. Así, sería "este doble proceso el que convertiría el humanismo contemporáneo en un humanismo del hombre-Dios". Con eso, lo religioso no se debilitaría, sino que se le daría un nuevo significado, permanece lo religioso, y lo que sale es la religión.[55]

¿Cómo no sucumbir a la influencia de la cultura posmoderna incluso viviendo inmersos en ella? El intento de predicar el evangelio enfrenta "el desafío de los propios cristianos, que nadan todos los días en este mar posmoderno y, por eso, inevitablemente llegan a la iglesia un poco empapados", afirma Carson. ¿Cómo transmitir "el evangelio a una generación que escucha con los ojos y piensa con los sentimientos?". Para el autor, el evangelio es plenamente capaz de hacer frente a los desafíos de la posmodernidad, sin embargo, es fundamental que los mensajeros sean leales. Ellos no necesitan conocer todo sobre la cultura, pero deben conocer bien el evangelio. El contenido debe ser puro, Cristo debe ser exaltado como el único capaz de salvar, y la conversión debe presentarse como una transformación de conducta.[56] De esta manera, mientras que la obra de Cristo derriba el

[55] Eric Deschavanne and Pierre-Henri Tavoillot, *"Prefácio"* em *Depois da religião: o que será do homem depois que a religião deixar de ditar a lei?, por Luc Ferry e Marcel Gauchet* (Rio de Janeiro, RJ: DIFEL, 2008), 7–13.

[56] D. A. Carson, ed., *A verdade: como comunicar o evangelho ao mundo pós-moderno* (São Paulo, SP: Vida Nova, 2014), 22–29, 116, 166–72.

legalismo o el perfeccionismo (la salvación es por gracia), las obras humanas destruyen el liberalismo o el mundanismo (la gracia produce obras). Por gracia, Dios no solo quiere salvarnos, sino también transformarnos.

La supremacía de la emoción y una espiritualidad terapéutica

Al referirse a las religiones neopentecostales que enfatizan la prosperidad material y las curaciones milagrosas, Romeiro afirma que este enfoque genera tanto entusiasmo como frustración, y que muchos se quejan y dicen que han sido engañados[57], lo que obviamente compromete la credibilidad de la institución eclesiástica. No obstante, las iglesias históricas deben tener cuidado de no provocar, de otra manera, el mismo resultado. Los eventos que prometen ser un punto de inflexión en la vida de las personas, sin tener en cuenta la práctica diaria de la fe, donde realmente suceden las cosas, pueden provocar un gran entusiasmo y expectativas, además de arrancar promesas de fidelidad. Sin embargo, una vez pasada la emoción del momento y al llegar a la realidad cotidiana y a la visión de que nada ha cambiado, se apodera de ellas la frustración, al menos hasta el siguiente evento en el que se reavivan las esperanzas, y así se establece un ciclo de espiritualidad terapéutica, sin identidad y, por consiguiente, sin estabilidad. Mientras que el neopentecostalismo centrado en el sacrificio (ofrendas) ofrece una vida buena con riqueza y salud, estas iglesias se arriesgan a proponer la vida eterna sin mucho sacrificio (santificación). Ocurre que el pecado no abandonado solo genera una vida de constante incertidumbre, angustia y miedo.

En cuanto al movimiento de las iglesias emergentes, Carson lo define como una nueva iglesia que surge de los cambios culturales y que tiene el propósito de adaptar la iglesia para comunicarse con las nuevas generaciones, y los que se niegan a hacerlo son vistos como

[57] Paulo Romeiro, *Decepcionados com a Graça - esperanças e frustrações no Brasil neopentecostal* (São Paulo, SP: Mundo Cristão, 2005), 139–44.

líderes ciegos. En ella, hay una supremacía del sentimiento sobre la razón, de la experiencia sobre la verdad, de la narrativa personal sobre la metanarrativa, y la tolerancia "significa no decir a los demás que están equivocados". Así, la virtud de la tolerancia se desfigura, pareciéndose más a la permisividad, y basta con que haya divergencia para que ella se vuelva muy intolerante. La experiencia se convierte en una guía en lugar de estar sujeta a la verdad, y aunque tiene su lugar, la experiencia no puede distorsionar la verdad, sino que debe ser evaluada y corregida por ella. También hay un desprecio por el trabajo de los antepasados, que no son recordados con gratitud por su legado de fidelidad, sino solo por sus errores, con la aparente intención de ridiculizarlos.[58]

Una postura antirreligiosa, moralmente relativista y marcada por la superficialidad y las experiencias emocionales llamativas, produce una falta de compromiso con el altruismo y la sociedad, según Montero. Para él, la modernidad ha traído consigo comodidades que han reducido los esfuerzos diarios y los sacrificios, así como la negligencia con el desarrollo intelectual. Los jóvenes, a menudo fragilizados por esta sociedad fragmentada y por relaciones familiares problemáticas, buscan sin muchos criterios la aceptación y la pertenencia a grupos existentes. Esta sociedad posmoderna, influenciada por filósofos como Nietzsche (que rechazó los valores absolutos y promovió la idea de que un superhombre puede crear sus propios valores, lejos del sistema judeocristiano considerado esclavizante), adopta una moral individualista y crea un hombre que se libera de un Dios que murió.[59] También tenemos el creciente grupo de personas religiosas sin religión, una especie de posición intermedia. Siguen siendo espirituales, ya que no llegan al extremo de matar a Dios, pero se mantienen indiferentes a Sus orientaciones en las Escrituras y alejados de las iglesias

[58] Carson, *Igreja emergente*, 12, 34, 77, 84, 269–70.

[59] Rubén Montero, "El desafío de la posmodernidad para el cristiano," *Apuntes Universitarios* 4, no. 1 (2014): 79–96, https://doi.org/10.17162/au.v0i1.273.

y sus normas y reglas, consideradas invasivas y autoritarias.

Un estudio de Smith sobre la religiosidad de los adolescentes estadounidenses destaca tres grupos: 1) los que buscan una espiritualidad sincrética, siendo selectivos a la hora de elegir lo que les resulta más atractivo y moldeando su propia identidad espiritual; 2) los que son descomprometidos, con poca o ninguna participación religiosa y a veces incluso indiferentes; y 3) los devotos, comprometidos con sus creencias, que participan en prácticas religiosas, y para quienes la religión influye en sus decisiones. Este último grupo es generalmente el que cuenta con el apoyo de la familia para alcanzar un compromiso religioso más sólido, lo que repercute positivamente en otras áreas de la vida del adolescente. Smith sugiere que la fe tradicional está siendo sustituida por un deísmo terapéutico moralista (DTM), un concepto formado a partir de las declaraciones de los propios adolescentes sobre su comprensión de la religión.

Obviamente, el DTM no es una nueva religión formal, explica el autor, sino una fe parasitaria que no sobrevive por sí sola. Se alimenta de partes de otras tradiciones, formando la suya propia (sincretismo), alterando la identidad de las demás y sustituyéndolas. Su deísmo consiste en una nueva modalidad en la que Dios, que no es exigente, sino conveniente, hasta interfiere en la vida humana, pero solo para resolver problemas cuando se le llama. Es terapéutico, ya que la religión tendría el propósito de traer felicidad y bienestar emocional, y moralista, porque hacer el bien y ser una buena persona, según el consenso cultural, son los propósitos. Esta nueva fe parece representar bien la cultura contemporánea, afirma Smith, y algunas de las consecuencias del DTM son: simplismo y superficialidad teológica; individualismo y falta de compromiso religioso; relativismo moral; desconexión de las tradiciones religiosas; y el comprometimiento de la transmisión de la verdadera fe.[60]

[60] Christian Smith, *Soul Searching: The Religious and Spiritual Lives of American Teenagers* (Oxford, UK: Oxford University Press, Incorporated, 2005), 72–117, 162–166, 262.

En otra encuesta sobre cómo el cristianismo, el judaísmo y el islam transmiten su fe en el contexto americano, se reveló que la crisis de identidad no es un problema exclusivo del cristianismo. En el judaísmo, la mayoría de los hijos no practican la tradición de sus padres, mientras que en el islamismo el panorama es diferente. Se aferran a su tradición religiosa de una manera mucho más profunda, tienen un mayor conocimiento de su fe y disfrutan de ir a la mezquita. Por lo tanto, los musulmanes en Estados Unidos no encajarían en el cuadro "espirituales, pero no religiosos", un movimiento creciente de "desconfesionalización" e indiferencia hacia la religión organizada. El material propone que aquellos que se preocupan por la transmisión de la fe a la nueva generación deben "centrar su atención en fortalecer la vida religiosa y espiritual de los padres".[61]

En el mismo estudio, interpretando un conjunto de estadísticas, se llegó a la conclusión de que se había producido "un colapso en el proceso de transmisión de la fe de una generación a la siguiente", y que esto no significa un aumento de la incredulidad o un crecimiento del ateísmo ontológico, que incluso ha perdido influencia. Lo que ha crecido rápidamente es "la indiferencia religiosa o el ateísmo práctico" (creer en Dios, pero sin que ello influya en la vida y las decisiones), mientras que disminuye el número de personas que asisten regularmente a la iglesia. En realidad, se trata de una nueva fe, descontenta y alejada de las prácticas y creencias tradicionales, "es la búsqueda de nuevas formas de vivir y expresar la necesidad de religiosidad inherente al corazón del hombre". Para los autores, las principales características de esta nueva religión o espiritualidad son: una visión equivocada de Dios; una religiosidad centrada en el yo; un relativismo de la verdad; y un rechazo a la institución eclesiástica. El ateísmo práctico no afecta con indiferencia solo al grupo que abandona la religión formal, sino también a muchos que permanecen en ella. Así, por un

[61] James L. Heft, ed., *Passing on the Faith: Transforming traditions for the next generation of jews, christians, and muslims* (New York, NY: Fordham University Press, 2006), 2–3, 7, 69, 268, Kindle.

lado, están "los que creen sin pertenecer y, por otro, los que pertenecen sin creer en todo el contenido de la fe", no viendo, por tanto, la obligación de respetar sus enseñanzas.[62]

La educación cristiana

Al igual que en la iglesia y en el hogar, la identidad también es importante en el ámbito de la educación cristiana. En un estudio sobre la secularización y su impacto en las universidades americanas, Benne destaca los tres elementos principales que están presentes en las universidades que cuentan con iglesias como entidades mantenedoras y que han logrado preservar su tradición cristiana: "Su visión, su ethos y las personas cristianas que llevan esa visión y ese ethos". Mientras que la visión tiene que ver con la teología que articula las creencias y proporciona los fundamentos, el ethos es la incorporación de estas en un estilo de vida, además de abarcar reglas y directrices claras para el comportamiento personal y colectivo, ya que el cristianismo no es solo intelectual. Así, cada tradición religiosa transmite su propio ethos. En cuanto al tercer elemento, se trata de las personas que manejan esta visión y practican su ethos. Sin individuos con identidad, es decir, comprometidos con la visión y que incorporen en sus vidas el ethos de esa denominación, el resultado es la pérdida de relevancia religiosa de la institución. Por otro lado, los tres elementos, al estar presentes y en armonía, influirán positivamente para que dicha institución mantenga su identidad genuina y cause el impacto deseado incluso frente a la secularización. Benne destaca el tercer elemento y su condición esencial para el mantenimiento de la fe. Las iglesias que se mantienen necesitan formar y disponer de personas para dirigir el área educativa que crean intensamente en su identidad religiosa.[63] Obviamente, esto se aplica

[62] Heft, 24, 27–32.

[63] Robert Benne, *Quality with Soul: How six premier colleges and universities keep faith with their religious traditions* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2001), chaps. 1, 7, Kindle.

también al área eclesiástica y a la formación y selección de pastores y líderes para la propia iglesia, porque, si no se hace correctamente, sin duda afectará a la membresía y a la identidad del grupo. Sería como poner a un lobo a cuidar de las ovejas (Hch 20:29) o tener a una persona natural, con sabiduría humana y que no entiende las cosas de Dios, en lugar de alguien espiritual, con discernimiento y la mente de Cristo (1 Co 2:11-16).

Según Pelikan, al igual que las instituciones familiares y eclesiásticas, la escuela cristiana también enfrenta dificultades para transmitir las tradiciones religiosas. Para muchos, estas tradiciones pueden parecer una carga del pasado que deben abandonar los más jóvenes, pero no buscan comprender su valor y "cómo y por qué han perdurado tanto tiempo". La tradición viva tiene la "capacidad de desarrollarse, manteniendo, al mismo tiempo, su identidad y continuidad". En la tradición hay espacio para la flexibilidad y "el desarrollo es real, pero se mantiene dentro de los límites de la identidad". Sucede que la tradición es objeto de ataques y recibe mala fama a menudo por la confusión entre tradición y tradicionalismo, que es lo que tiene una rigidez perjudicial. El autor define ambos conceptos de la siguiente manera: "La tradición es la fe viva de los muertos, el tradicionalismo es la fe muerta de los vivos".[64]

Ciertamente, esta investigación no defiende la visión católica de la tradición como normativa o fuente de doctrina, sino más bien una tradición basada en la doctrina. Esta, como una herramienta de transmisión de una identidad bíblica, no debe ser descartada o demonizada, como ocurre en ciertos discursos religiosos liberales. Una crítica genérica a la tradición hace que no solo se abandonen los tradicionalismos, sino también las buenas tradiciones cristianas. Este abandono de la tradición en favor de una innovación constante acaba creando un nuevo tradicionalismo humano, que es la tradición de deconstruir o la

[64] Jaroslav Jan Pelikan, *The Vindication of Tradition*, Jefferson Lecture in the Humanities 1983 (New Have; London, England: Yale university press, 1984), 5, 19, 58–66.

tradición de no tener tradición.

En cuanto al pragmatismo, Armstrong lo define como una filosofía en la que se hace énfasis en la práctica y no en la teoría, "aboga por que la persona busque lo que sirve a sus propósitos" y "la realidad de la vida se encuentra en la experiencia. Si la persona experimenta algo, a través de los cinco sentidos, eso es real y verdadero para ella". Con eso, la verdad pasa a ser lo que funciona y "el alumno ocupa el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Lo que se enseña debe estar de acuerdo con sus intereses", en lugar de ser lo que pretende el maestro o el currículo.[65] Las implicaciones de esta filosofía de la educación en el contexto cristiano son desastrosas: se produce una supremacía de la práctica sobre la teoría, la cual se devalúa; una reducción del papel de quien enseña y un "endiosamiento" del alumno y su voluntad; además de empirismo (conocimiento únicamente a través de los sentidos) en lugar de cristianismo (conocimiento a través de la Palabra) y relativismo (sin valores absolutos) en lugar de identidad religiosa (valores sólidos). La cuestión puede parecer sutil, pero en la iglesia las consecuencias pueden ser personas que practican algo que no comprenden, implementan métodos sin fundamento, utilizan en la práctica elementos que serían desaprobados si fueran evaluados basándose en la teoría y, especialmente, comprometen la identidad y transmiten una fe diferente a cada nuevo ciclo generacional.

En un artículo que analiza el sistema educativo adventista del séptimo día a la luz del Shemá, los autores siguen un camino distinto al del pragmatismo, destacan la cuestión holística de la entrega exigida por Dios en el texto de Deuteronomio y cómo esto encaja con el modelo de educación integral defendido por la institución, que "debe incluir el desarrollo de las dimensiones mental, psicosocial, espiritual y física de la vida". El texto del Shemá presenta la identidad del Señor (Dt 6:4), la entrega integral al Señor (vv. 5-6), la transmisión integral de la Palabra del Señor (v. 7) y la preservación (y predicación) integral de la palabra

[65] Hayward Armstrong, *Bases Da Educação Cristã*, 2ª ed. (Rio de Janeiro, RJ: JUERP, 1994), 125–26.

del Señor (vv. 8-9).[66] Hay que tener cuidado, pues, de no descuidar ninguna de las partes, ya que solo así, en palabras de Benne citadas anteriormente, habrá una visión correcta, un ethos adecuado y la formación de personas coherentes con su identidad. La falta de uno de los ingredientes de esta receta comprometerá por completo el resultado. Para Akinsulir, a diferencia de otras, la educación cristiana tiene el propósito no solo de informar, sino de transformar (Col 1:28). Al igual que el Shemá, ella no es únicamente informativa, sino principalmente formativa, y con una base teológica sólida, se vuelve ideal para ayudar a un mundo inmerso en el relativismo[67] o a iglesias guiadas por el pragmatismo.

El cristianismo progresista

La crítica de que el modelo de iglesia tradicional estaría obsoleto, según Paroschi, es el discurso de los cristianos progresistas, fruto de la mezcla de la teología liberal (siglos XVIII-XIX) con el posmodernismo. De la primera, tomó el rechazo a la autoridad de la Biblia, una visión panteísta de Dios y la tolerancia con el pecado, mientras que de la segunda "obtuvo su percepción inmediatista de la realidad y su inspiración humanística e incluso marxista de la vida". En la medida en que se enfatiza la inmanencia de Dios, el ser humano crece, ya que no es confrontado con la trascendencia divina, continúa Paroschi. Entonces, este grupo ve oposición entre el amor y la justicia retributiva, y su justicia social (distributiva) presenta activismo e influencias de una ideología marxista. Desaparecen "los límites entre lo sagrado y lo profano, lo espiritual y lo secular" y "no dicen nada sobre el mensaje y la identidad de la iglesia, ni demuestran ningún compromiso denominacional, aunque sean

[66] Josiah B. Andor and Ebenezer Quaye, "Wholistic Education and the Shema Creed (Deuteronomy 6:4-9)," *Research on Humanities and Social Sciences* 4, no. 27 (2014): 143–48, https://www.iiste.org/Journals/index.php/RHSS/article/view/18439.

[67] Anthony Oladotun Akinsulire, "The Shema as a Theological Foundation for Christian Education in a Postmodern Context," *Sapientia Global Journal of Arts, Humanities and Development Studies* 3, no. 4 (2020): 287–96, https://www.sgojahds.com/index.php/SGOJAHDS/article/view/157.

financiados por la denominación". Para el autor, la solución es una restauración de la identidad mediante un retorno a las Escrituras.[68]

De hecho, el remedio es correcto, ya que aparentemente la Palabra no se ha consultado mucho como regla de fe y práctica, lo que ha producido en la iglesia un gobierno del sentimentalismo y un activismo destructivo. Machen entiende que la teoría del liberalismo teológico salió de la academia y afectó a la iglesia local, dando lugar a una nueva religión opuesta al cristianismo, que ya no se preocupa ni siquiera por mantener una aparente sintonía con el pasado. El llamado al arrepentimiento ha dado paso al deseo exagerado de "evitar ofender", lo que a veces lleva a la deshonestidad de decir solo lo que es conveniente en lugar de lo que es necesario. Para el autor, la raíz de las diferencias son visiones opuestas sobre las doctrinas de Dios y del hombre (en el liberalismo, Dios se reduce a la inmanencia y el hombre gana la trascendencia). Entonces, afirma Machen, el problema de la iglesia se agrava no solo porque las personas con esta visión liberal se convierten en miembros, sino especialmente porque llegan a ser líderes y así generan en la iglesia una especie de fe y práctica que es contraria a lo que teológicamente defiende la propia iglesia.[69]

Como hemos visto anteriormente, Paroschi menciona la influencia marxista sobre el cristianismo progresista, que ocurre especialmente por su interpretación del evangelio basada en esta ideología, que tiene como algunas de sus características más conocidas: la autoridad vista como un sistema de opresión; la religión y sus normas, vistas como un instrumento de dominio; la transformación por la revolución y la lucha de clases; el desprecio por la propiedad privada; la identidad moldeada por el entorno; y el ateísmo. Por lo tanto, este espíritu progresista en la iglesia puede traer consigo: rebelión o desconsideración hacia la autoridad eclesiástica; que las normas de la iglesia sean vistas como opresivas y sean

[68] Wilson Paroschi, "Cristianismo progressista," *Revista Ministério*, March 2024, 8–13.

[69] J. Gresham Machen, *Cristianismo e Liberalismo* (São Paulo, SP: Os Puritanos, 2001), 26, 59, 153.

abiertamente desobedecidas en busca de la "libertad"; intentos de cambio no por vías teológicas e institucionales, sino por el conflicto de clases/generaciones y por la imposición y la fuerza; falta de reverencia y respeto hacia la casa de Dios; e incluso ateísmo, aunque de un tipo diferente, un ateísmo cristiano, que no niega la existencia de Dios, pero vive como si no existiera; son "ateos prácticos".[70] Tienen la Palabra, pero no la estudian ni la obedecen y están más preocupados en complacerse a sí mismos que en buscar lo que agrada al Señor. Defienden filosóficamente lo que no pueden defender bíblicamente y crean una narrativa con inversión de valores. Etiquetan a los que discrepan como legalistas, perfeccionistas, obstructores del crecimiento de la iglesia, provocadores de división, problemáticos y a veces incluso consiguen una especie de "cancelación" de estas personas.

Así pues, esta comprensión progresista distorsionada del cristianismo es también un problema hermenéutico, porque cuando la fe cristiana se evalúa por fuentes que no son las Escrituras, se abre un amplio conjunto de posibilidades, como se puede comprobar en los diferentes tipos de espiritualidades cristianas actuales.

En las redes sociales, es posible encontrar a quienes se declaran abiertamente adventistas progresistas. En una página web con ese nombre hay una marca de identificación con la siguiente inscripción: Adventistas Progresistas — La voz de los oprimidos. Se presentan de la siguiente manera: "Esta página está formada por fieles adventistas del séptimo día, que creen que, como cristianos adventistas, antes de que Cristo Jesús regrese en gloria y majestad, debemos promover los cambios sociales que reflejan los valores y las enseñanzas de Jesús".[71]

En otra página, la información indica que buscan mantenerse como miembros, a pesar

[70] Augustus Nicodemus, *Cristianismo Simplificado: Respostas Diretas a Dúvidas Comuns* (São Paulo: Mundocristão, 2018), 21.

[71] "Adventistas Progressistas," accessed February 11, 2025, https://www.facebook.com/adventistasprogressistas1844.

de cuestionar “una o más creencias distintas de la iglesia, como el juicio investigador, el remanente, la ley dominical o la autoridad de los escritos de Elena G. de White”. Otras características son: una hermenéutica pluralista con reinterpretaciones de la verdad; desconsideración de la importancia del estilo de vida; adopción de estilos musicales y liturgias modernas, incluso contrarias a la orientación oficial de la iglesia; y una postura crítica hacia la estructura de la iglesia.[72] Sobre este último punto, cabe señalar que la IASD nunca ha predicado la infalibilidad ni que sus líderes son inmunes al error, pero defiende que los problemas se traten siempre según los principios cristianos y siguiendo las normas eclesiásticas adecuadas, sin olvidar que los críticos también deben tener un espíritu dispuesto a aprender y a reconocer cuando sus palabras carecen de fundamento.

El problema sería aún mayor si hubiera adventistas progresistas no solo en las redes sociales y que se declararan abiertamente, sino también en las iglesias locales e incluso en otras esferas, pero que omitiesen cuidadosamente lo que piensan. ¿Cómo saberlo? Los más discretos tendrían que ser reconocidos por lo que revelarían implícitamente, mientras que los más atrevidos ya serían delatados por sus frutos. Las personas así se encontrarían en un gran conflicto de intereses, ya que estarían utilizando los recursos de la iglesia (los diezmos, los púlpitos, las canciones, los medios de comunicación, las escuelas y las universidades), al tiempo que trabajarían en contra de las directrices oficiales de esta, guiándose por intereses y convicciones personales. La observación amorosa y criteriosa serviría además para separar a los equivocados, pero sinceros, de los realmente descomprometidos.

El comprometimiento de la identidad a través de la síntesis

La dialéctica en la época de Platón tenía que ver con el diálogo como herramienta

[72] *Wikipédia*, “Adventistas Progressistas,” accessed November 20, 2024, https://pt.wikipedia.org/w/index.php?title=Adventistas_Progressistas&oldid=64054266.

para la búsqueda de la verdad; sin embargo, según Campos, después de la Ilustración, el pensamiento optimista sobre el ser humano libre y autónomo, dotado del poder de transformar el mundo, y la idea de que los cambios frecuentes traerían el progreso, "contribuyeron al redescubrimiento de la dialéctica". El autor recuerda que, con Hegel (1770-1831), ella se convierte en la estructura de este desarrollo. Compuesta por tres fases: tesis, antítesis y síntesis, fue utilizada por Marx (1818-1883), quien sacó el proceso del campo abstracto de las ideas (idealismo) al campo concreto y económico (materialismo dialéctico).[73] Según explica Salatiel, la burguesía (tesis), enfrentada por una revolución del proletariado (antítesis), daría lugar a una sociedad sin clases, comunista (síntesis). En la dialéctica ocurre, por lo tanto, lo siguiente: la tesis es confrontada (antítesis) dando lugar a una síntesis (resultado del conflicto), que pasa a ser una nueva tesis, con elementos de las dos primeras, pero considerada superior.[74] Esta, a su vez, también será confrontada, iniciando un nuevo ciclo, y una de las consecuencias de este proceso es la deconstrucción[75] de la tesis original.

Este mismo proceso, aplicado a la iglesia y su identidad, puede describirse de la siguiente manera: la identidad cristiana (tesis) es confrontada por ideas progresistas (antítesis), en una especie de revolución contra las tradiciones religiosas (y sus instituciones), dando lugar a una nueva identidad (síntesis), una mezcla de creencias bíblicas y satisfacciones circunstanciales. Con el paso del tiempo, la situación se vuelve aún más crítica, ya que esta nueva identidad (que deja el lugar de la síntesis y ocupa el de la tesis) es

[73] Rui Ribeiro de Campos, "Tese, antítese, síntese, tese,...," *Boletim Paulista de Geografia*, no. 77 (2017): 79–98, https://publicacoes.agb.org.br/boletim-paulista/article/view/840.

[74] José Renato Salatiel, "Marx - Teoria da Dialética: Contribuição original à filosofia de Hegel," Uol Educação, accessed December 12, 2024, https://educacao.uol.com.br/disciplinas/filosofia/marx---teoria-da-dialetica-contribuicao-original-a-filosofia-de-hegel.htm.

[75] Ana Luiza Coiro Moraes, "Do materialismo dialético ao materialismo cultural: o legado metodológico de Marx aos Estudos Culturais," *Revista Eletrônica Internacional de Economia Política da Informação da Comunicação e da Cultura* 20, no. 1 (2018): 161–75, https://periodicos.ufs.br/eptic/article/view/8520.

cuestionada (antítesis), dando lugar a otra síntesis (otra nueva identidad), y en este proceso la identidad original se va diluyendo cada vez más, hasta el punto de volverse finalmente irreconocible.

Aunque el resultado negativo parece tan obvio, en la iglesia el proceso se lleva a cabo porque se utilizan argumentos falaces, alegando que traería beneficios para la misión, como el crecimiento de la iglesia, una mayor participación de los jóvenes, la reducción de la apostasía, entre otros. Sin embargo, con el tiempo, los resultados son opuestos: el enfriamiento de la misión y el aumento de la apostasía, especialmente entre los jóvenes, lo que demuestra claramente que se trata de una fórmula equivocada. Del mismo modo, también se engañan aquellos que creen que los cambios en la identidad traerían una nueva era de crecimiento para la iglesia. En realidad, el resultado es un pueblo sin las características del remanente bíblico. Aunque utilice el discurso del amor, se muestra realmente dictatorial, represor e intolerante con lo contradictorio.

Sobre la dialéctica de Hegel aplicada a la identidad de la iglesia, comparada con el pensamiento de la autora Elena de White, se percibe una diferencia fundamental. Para White, es necesario buscar un desarrollo constante, pero advierte que hay pilares que nunca deben ser eliminados, ya que gradualmente esto traería consecuencias desastrosas.[76] En este contexto, para White, el cambio no es una mezcla de lo antiguo con lo nuevo, sino un avance con lo nuevo que sea compatible con lo antiguo. Mientras que para Hegel el mejor producto surge de la confrontación de la tesis, para White el desarrollo se produce a partir de la tesis. Esta debe ser la base sólida, incuestionable y permanente sobre la que se construye todo lo

[76] "Nuestra única seguridad se encuentra en preservar los marcadores antiguos". Ellen G. White, *Conselhos sobre Saúde* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 459, https://egwwritings.org/read?panels=p11094.2446&index=0. "Muchos conocen tan poco el contenido de sus Biblias que no están firmes en la fe. Quitan los hitos antiguos, y como resultado son llevados de un lugar a otro por vientos de doctrinas y errores.". Ellen G. White, *Evangelismo* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 362, https://egwwritings.org/read?panels=p11095.2031&index=0. Ver ainda, Jiri Moskala, "The Seventh-Day Adventist Identity - Who Are We as a Community of Faith?," *Current Andrews University* 8 (2020): 2–11, https://digitalcommons.andrews.edu/pubs/2412.

demás.

En el ejemplo del ministerio de Jesús, vemos que sus tesis sobre diversos temas tuvieron varias confrontaciones (antítesis), pero ellas nunca se mezclaron para dar origen a algo nuevo (síntesis).[77] Él construía sobre lo conocido (AT) para aclarar lo desconocido. La propia iglesia fue establecida sobre un fundamento existente, que es Cristo mismo.

El pensamiento de White también ayuda a combatir otro problema, el de los grupos que se autodenominan "adventistas históricos". Estos se encuentran en el extremo opuesto de los adventistas progresistas, y también pueden estar dentro de la iglesia, a pesar de sus desacuerdos. Afirman creer solo en las doctrinas que creían los pioneros y prefieren los libros de Elena de White preparados hasta su muerte, alegando que después de eso surgieron adulteraciones.[78] Para ellos, la iglesia actual estaría completamente comprometida y la solución sería volver a los tiempos antiguos. Sin embargo, como hemos visto anteriormente, la identidad adventista y su cuerpo doctrinal se lograron en un proceso de estudio de las Escrituras a lo largo del tiempo, por lo que volver a la iglesia en su punto de partida sería un retorno a una época en la que sus propios pioneros cometían ciertos errores por falta de conocimiento que solo llegaría en años posteriores. La verdadera reforma preserva los marcadores antiguos, así como todo el desarrollo construido adecuadamente sobre ellos.

Es importante entender que, según Warren, "la iglesia necesita una reforma, no una deconstrucción". Por lo tanto, es necesario distinguir entre reformadores y deconstructores del evangelio. Mientras el primer grupo llama a la iglesia a un retorno al evangelio de Cristo, el segundo promueve un nuevo evangelio: sin compromiso doctrinal y lleno de modas y

[77] "La verdad bíblica no es una síntesis de varios pensamientos, conceptos y enseñanzas (como en la filosofía hegeliana, donde la tesis y la antítesis se convierten en síntesis)". Moskala, "The Seventh-Day Adventist Identity - Who Are We as a Community of Faith?"

[78] "Adventistas-Históricos," accessed February 18, 2025, https://www.adventistas-historicos.com/empresa.

superficialidades (progresistas), o lleno de nostalgia y de un celo sin entendimiento (históricos). Para la autora, quienes pretenden una deconstrucción de la fe cristiana bíblica serían más honestos si la abandonaran, en lugar de intentar adaptarla a sus propias preferencias.[79]

Un breve análisis de la familia y algunos desafíos contemporáneos

La historia y algunos impactos en la familia

A lo largo de la historia, el discipulado se desplazó del hogar a la institución, y "a principios de la Edad Media, las generaciones se volvieron menos alfabetizadas, y la formación en las tradiciones cristianas se convirtió cada vez más en dominio del clero profesional". Stinson y Jones añaden que, sin acceso a las Escrituras, los padres dependían de las ceremonias y liturgias de la iglesia. En ese periodo, el interés de los líderes se centraba principalmente en la sexualidad y el matrimonio. Con la Reforma y una visión diferente al respecto, el discipulado de los hijos volvió a recibir énfasis y literatura. Según estos estudiosos, Calvino y Lutero enfatizaron la importancia de los padres en el discipulado de los niños y las traducciones de la Biblia al idioma del pueblo, junto con otros materiales, colaboraron en el proceso. Para los puritanos, "la adoración, tanto en el hogar como en la iglesia, era ampliamente intergeneracional", lo que no excluía la reunión de grupos por edades para el estudio de las Escrituras. Según estos autores, para recuperar esta relación familiar, es necesario que los padres y las madres asuman "la responsabilidad de educar a sus hijos" y, además, en cooperación con el cuerpo de Cristo, que "amen y eduquen a los niños cuyos padres son incrédulos".[80]

[79] Tish Harrison Warren, "La Iglesia necesita reforma, no deconstrucción.", Christianity Today, accessed November 21, 2024, https://pt.christianitytoday.com/2021/11/tish-warren-reforma-desconstrucao-evangelico-fe-pt/.

[80] Stinson and Jones, *Trained in the Fear of God*, 101–12, 119–29.

Con el celibato clerical, según Marshall, el catolicismo había reforzado la idea de que la abstinencia sexual era un estado superior al matrimonio, aunque este se consideraba sagrado. Por el contrario, el protestantismo veía la castidad como algo impracticable para la mayoría y, por lo tanto, una fuente de hipocresía, y consideraba el matrimonio como la única forma legítima de expresión sexual. Según el autor, de este modo, la Reforma elevó el matrimonio y eliminó la vida monástica como alternativa superior. La familia se convirtió en el pilar de la sociedad protestante, siendo vista por reformadores como Calvino como una "iglesia doméstica" en la que el padre desempeñaba el papel de líder espiritual, discipulando a su familia. "La Reforma fue una época en la que los padres gobernaban".[81]

La revolución industrial afectó ampliamente a las familias, recuerdan Stinson y Jones, el padre ya no estaba al lado de su hijo enseñándole un oficio, "el niño ahora se quedaba para ayudar a su madre o para divertirse". Como la escuela era para los ricos, la mayoría recibía educación a través de sus padres, pero el cambio de los trabajos familiares que pasaron de las zonas rurales a las fábricas de las ciudades lo alteró por completo. La aparición de las escuelas dominicales fue criticada por quienes creían que era inadecuado impartir enseñanza común en un día sagrado, por lo que las escuelas públicas durante la semana trajeron la normalidad, dejando a las escuelas dominicales la función específica de "reunir a niños y adultos con el propósito de enseñar la Biblia". A lo largo del siglo XIX, con muy buena intención, la escuela dominical y la sociedad juvenil trataron de satisfacer las necesidades existentes "proporcionando la educación religiosa que antes se daba en el hogar", aunque muchos seguían defendiendo que se trataba de una tarea que correspondía principalmente a los padres. Según estos autores, con Francis E. Clark se creó la primera Sociedad para el Esfuerzo Cristiano, organizada para los jóvenes, con el argumento de que "a menos que se les

[81] Peter Marshall, *The Reformation: A very short introduction* (Oxônia, UK: OUP Oxford, 2009), 82–84, Kindle.

pusiera a trabajar para el Maestro de inmediato y se les inculcaran buenos hábitos de servicio religioso, toda su vida futura se vería perjudicada". Sin embargo, él ignoró el papel central de la familia en el discipulado. Debía ser un apoyo para la iglesia, pero con el tiempo acabó aislando de la familia el discipulado de esa juventud.

Stinson y Jones afirman que, con el crecimiento económico de la posguerra, muchas iglesias comenzaron a contratar ministros para el área juvenil, profesionalizándose y segmentándose aún más y generando programas desconectados. Conocida como "la era de la eficiencia", consistía en la visión de que "es más fácil contratar a un profesional especializado para discipular a la generación emergente que capacitar a los padres para esa tarea". El problema de este pensamiento es que contradice el llamado de Dios a los padres a ser los principales responsables y a la iglesia a ser un agente capacitador y auxiliar. Aparte de eso, la historia demuestra que las pocas horas semanales que la iglesia pasa con los hijos, en comparación con la gran cantidad de horas que ellos pasan con la familia, son insuficientes para transmitir adecuadamente la fe,[82] sin mencionar que la iglesia tampoco tiene la influencia y la autoridad legal, emocional y social de los padres con respecto a los hijos.

En la actualidad, según Moraes, existe "una concepción de la familia más como unidad de consumo que como unidad de producción". En el periodo patrístico, los padres eran los principales responsables de la transmisión de la fe, y la familia de la época medieval aún "no conocía ningún colaborador externo en la educación". Así, basada en la autoridad de los padres, la familia era la "pequeña iglesia", lugar de enseñanza y preparación. Según el autor, con el Concilio de Trento (1545-1563), la iglesia pasa a ser el lugar de la catequesis infantil y el catequista el agente principal, mientras que el papel de los padres disminuye gradualmente, pasando a ser vistos como apoyos de la iglesia y responsables de la asistencia de los niños y del acompañamiento de su desarrollo. De este modo, se produce una "renuncia gradual de los

[82] Stinson and Jones, *Trained in the Fear of God*, 145–59.

padres a la transmisión de la fe", llegando finalmente a un "escenario de renuncia completa a la tarea de la transmisión". Moraes concluye afirmando que lo correcto es que la Iglesia sea un apoyo para las familias y trabaje con ellas, que deben ser el punto de partida para la institución, la cual tiene que proporcionar los instrumentos para el discipulado.[83]

Las investigaciones en el campo de la sociología aún "sugieren que la influencia social más importante en la formación de la vida religiosa de los jóvenes es la vida religiosa modelada y enseñada por sus padres". Ellos influyen fuertemente en la formación espiritual de sus hijos, ya sea de manera positiva o negativa. Por lo tanto, si los padres consideran y demuestran la importancia de la fe en sus vidas, sus hijos tienden a pensar lo mismo; sin embargo, si los padres no están comprometidos con su religión, es probable que sus hijos sigan el mismo camino.[84]

La religión ha tenido históricamente una mayor presencia en los hogares y los templos que en las escuelas o la política, afirma Bloom. Prácticas como la oración, la celebración de días santos y el conocimiento de las historias bíblicas moldeaban los lazos familiares y la educación moral. Un aprendizaje práctico basado en estas narrativas orientaba los valores y reforzaba la responsabilidad familiar hacia los niños. Según el autor, con el tiempo, la familia perdió la capacidad de preservar este contenido, debilitando el papel de la Biblia como fundamento de la vida. Los padres comenzaron a desear el éxito para sus hijos, más que la sabiduría, además de perder la autoridad moral y la confianza en sí mismos para educar.[85]

Bloom también argumenta que los libros han dado paso a la música casi omnipresente, ni siquiera la clásica, sino el rock. Así, el vacío religioso dejado por la familia

[83] Abimar Oliveira de Moraes, "Família, 'Lugar Primeiro' da transmissão da fé: desafios catequéticos a partir do magistério," *Perspectiva Teológica* 47, no. 131 (2015): 71–88, https://doi.org/10.20911/21768757v47n131p71/2015.

[84] Smith, *Soul Searching*, 56–57.

[85] Allan Bloom, *O declínio da cultura ocidental: da crise da universidade a crise da sociedade* (São Paulo, SP: Editora Best Seller, 1989), 70–73.

fue ocupado y esta situación se normalizó, entendiendo la música como mero entretenimiento amoral, muy diferente de lo que ya creía Platón[86] y de lo que se entiende hoy en día, "que ella afecta profundamente la vida". Sin embargo, continúa el autor, las personas reaccionan con indignación ante las advertencias, ya que no quieren que se les quite ese placer. Para Sócrates, la música debe estar guiada por la razón y, basándose en la música, es posible evaluar tanto al individuo como a la sociedad. Bloom también destaca que el rock, a pesar de implicar éxito y prosperidad, ingredientes capitalistas, no es atacado por el marxismo, que lo considera un grito contra la represión y un instrumento que "disuelve las creencias y la moralidad".[87] La enorme cantidad de canciones que se tocan actualmente en las iglesias en un solo programa (mientras que la predicación bíblica es cada vez más reducida y rara), y cómo se memorizan y cantan sus letras, mientras que los versículos de la Biblia se vuelven cada vez más desconocidos, parece confirmar los argumentos anteriores y demostrar que la música rock ha dejado a las personas sordas al verdadero evangelio.

En cuanto a las dificultades que enfrenta la iglesia en la actualidad, Washer afirma que, al transgredir tantas directrices divinas, nadie debería sorprenderse de tal situación de desorden. Una de las críticas que hace a la iglesia actual es que no da la debida importancia a la familia. Para defender su argumento, utiliza la cuestión del destino de los recursos, alegando que las iglesias invierten muchos más recursos en otras áreas que en la estructura familiar. Para que cada uno haga su propia evaluación, plantea además la siguiente pregunta: ¿cuánto dinero gasta su denominación, cuántas conferencias y cuántas horas de trabajo se invierten en enseñar a los padres a educar a sus hijos? Según el autor, los padres necesitan

[86] En el libro La República, de Platón, Sócrates habla sobre la función educativa de la música, su gran impacto en la formación del carácter del individuo y, por consiguiente, de la sociedad. Se entiende que no se trata de mero entretenimiento, ya que los diferentes estilos podrían afectar los valores y las emociones, alterar el comportamiento suscitando virtudes o vicios y comprometer el orden social. Ante esto, la música debería regularse cuidadosamente, ya que los nuevos estilos podrían sacudir las tradiciones establecidas como base. Platão, *A República* (São Paulo, SP: Lebook Editora e Livraria, 2018), Kindle.

[87] Bloom, *O Declinio Da Cultura Ocidental*, 86–103.

recibir más atención para que ellos mismos discipulen a sus hijos, y los programas para jóvenes deben buscar incluir también a los padres. La generación joven necesita tener más interacción con la generación anterior, lo que aportará madurez a los jóvenes y vigor a los adultos y ancianos.[88]

La transferencia de responsabilidad

Aunque, según Smith, a su debido tiempo cada persona necesita tener su propia fe, Pablo demuestra la importancia del hogar en la transmisión de la fe cuando argumenta que no solo los cónyuges no cristianos reciben una influencia positiva al convivir con cónyuges cristianos (son santificados), sino que los hijos (del griego τέκνον — *teknon* — niño) pequeños de esa pareja son considerados santos (1 Co 7:14).[89] Según Morris, "hasta que tenga la edad suficiente para asumir la responsabilidad por sí mismo, el hijo de un creyente debe ser considerado cristiano" en el sentido de que es parte de la familia de Dios. Las bendiciones en la vida de un cristiano no se limitan a él.[90] Sin embargo, Canellato argumenta que, ante el egocentrismo del individuo contemporáneo, y en medio de tanta competencia por su atención, se convierte en un gran desafío "despertar al ser humano y a aquellos que ya se encuentran en el seno de la iglesia, para que salgan de su estado de inercia espiritual y asuman la responsabilidad de crecer y dar frutos". Incluso aquellos relacionados con el

[88] Paul Washer, *10 acusações contra a igreja moderna* (São José dos Campos, SP: Editora Fiel, 2011), 87–94.

[89] Gordon T. Smith, *Generation to Generation: Passing on the Faith to the Children of the Church* (Vancouver, CA: Regent College Publishing, 2014), chap. 2, Kindle. "Sé que algunos ponían en duda aun si los hijitos de los padres creyentes se salvarían, porque ellos [los hijos] no han tenido ninguna prueba del carácter, ya que todos deben pasar por esa prueba para que se evalúe su carácter en base a las pruebas. Se hace la pregunta:'¿Cómo pueden los niñitos pasar por esa prueba para ser examinados?' Contesto que la fe de los padres creyentes cubre a los niños, como cuando Dios envió sus juicios sobre los primogénitos de Egipto". Ellen G. White, *Mensagens Escolhidas III* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 313, https://egwwritings.org/read?panels=p11097.1896&index=0

[90] Leon Morris, *1 Corinthians: An Introduction and Commentary,* vol. 7 (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1985), 110.

discipulado de los hijos, responsabilidad que han transferido a las instituciones.[91]

Según Strommen y Hardel, en la colaboración entre la familia y la escuela, a veces los padres transfieren a esta última la responsabilidad de la educación de sus hijos y la culpan de los malos resultados, mientras que la escuela culpa a los padres de no involucrarse como deberían. Del mismo modo, "la tendencia es que las familias dependan exclusivamente de las congregaciones para nutrir la fe, al igual que tienden a depender exclusivamente de las escuelas para el rendimiento académico", pero ambas instituciones deben ser aliadas y no sustitutas de los padres. Los autores consideran que existen capas de influencia sobre los hijos y que cada una de ellas contribuye a una fe madura, preparada para los retos de la vida. Imaginemos un círculo en el que ellos están en el centro, con la primera y más importante capa, la de la familia, luego la capa de la iglesia, seguida por la de la comunidad y, por último, la de la cultura. En el pasado, estas capas estaban bien establecidas, pero con el tiempo la capa que representa a la familia se ha ido debilitando cada vez más.

Por otro lado, con Internet y los dispositivos móviles, la cultura ha encontrado una forma de traspasar todas las capas sociales y llegar, sin los filtros de las demás capas, al centro del círculo, a la mente de los hijos, ocupando a veces más tiempo en su agenda diaria que cualquier otra actividad. Strommen y Hardel también destacan que los hombres deben tomar conciencia de su responsabilidad en la familia, al igual que muchas mujeres que transfieren sus deberes a los abuelos. Estas cosas tienen consecuencias no solo para los hijos y la familia, sino para toda la sociedad. Citan una investigación en la que las familias desestructuradas son las mayores fábricas de individuos con problemas, y que la solución sería "intentar detener la cadena de montaje".[92] Aplicando esta lógica al desafío que enfrentan

[91] Fabio Canellato, "Reflexão sobre as características do discipulado adotado por Jesus," *Revista Ensaios Teológicos* 3, no. 2 (2017): 58–69, https://revista.batistapioneira.edu.br/index.php/ensaios/article/view/222.

[92] Merton P. Strommen and Richard A. Hardel, *Passing on the Faith: A Radical Model for Youth and*

la iglesia y las familias, que lamentablemente se han convertido en fábricas de apóstatas, la solución sería una fuerte alianza entre ambas, cada una desempeñando su papel y con esto al menos reducir drásticamente la producción de exmiembros. ¿Y por qué no eliminar por completo esta producción? Es importante recordar que, incluso si los padres y la iglesia cumplen correctamente con sus deberes, parece que siempre hay quienes eligen salir de la iglesia.

La afirmación de Wilkie es que "el discipulado familiar es el método principal de Dios para transmitir la fe de generación en generación". Por lo tanto, la iglesia no debe asumir la responsabilidad de los padres y los padres no pueden delegar su responsabilidad. Esto crea padres excesivamente dependientes de la iglesia y una iglesia independiente de Dios (que no sigue Sus directrices). La conclusión de su investigación es que existe una negligencia de los padres en el discipulado de sus hijos, y uno de los factores es que también existe una negligencia de la iglesia en orientar a los padres. Por lo tanto, esta debería orientar sus programas y eventos teniendo esta prioridad.[93] Para Barna, lamentablemente, "muchas iglesias son culpables de perpetuar un proceso enfermizo y antibíblico en el que la iglesia usurpa el papel de la familia y crea una dependencia de ella para la nutrición espiritual de un niño".[94]

El pensamiento de cada familia debe ser que ella existe para glorificar a Dios y, basándose en eso, debe afirmar su compromiso (pudiendo incluso haber una declaración de misión que se aprenda o memorice y se revise con frecuencia) con la transmisión de la identidad religiosa a los más jóvenes, dicen Stinson y Jones. ¿Y la iglesia? Debe colaborar,

---

Family Ministry (Winona, MN: Saint Mary's Press, 2008), 7–8, 18, 29–30.

[93] Wilkie, "A Strategy for Empowering Parents in Family Discipleship at the Philadelphia Seventh-Day Adventist Church," 62, 104–6.

[94] George Barna, *Transforming children into spiritual champions: Why children should be your church's #1 priority.* (Ventura, CA: Regal, 2003), 87. Citado por Wilkie, "A Strategy for Empowering Parents in Family Discipleship at the Philadelphia Seventh-Day Adventist Church," 62.

poniendo su énfasis principal (no exclusivo) en el discipulado familiar. Al hacerlo, no está diciendo que hay un grupo más importante dentro de la congregación (como parece el caso de algunos ministerios para la juventud), sino que todos son importantes. Todos se benefician de esta orientación, ya que todos forman parte de una familia o desean formar la suya propia.[95]

La educación en el hogar

Con respecto a la educación en el hogar, según Santos, algo importante a destacar es que este modelo también existía en otras naciones, además de Israel, como en el propio Egipto, pero eran las distinciones existentes entre ellas lo que marcaban la diferencia. La visión de la santidad y la paternidad de Dios, la comprensión del pecado y la instrucción basada en la Torá ponían la prioridad de la educación en el camino de la formación espiritual y la transmisión intencional y práctica de la fe. Era la "instrucción en un estilo de vida" coherente con la teoría, según las palabras de Pablo a Timoteo (2 T. 3:10, 14).[96]

A diferencia de la educación formal, cuyos objetivos principales son profesionales y económicos, según Lopes, "el ideal educativo de los judíos era formar hombres virtuosos, piadosos y capaces de cumplir los designios espirituales conferidos por Dios". Para esto, desde la alfabetización, la Torá era el principal material didáctico, incluso en otras áreas del conocimiento. El aprendizaje de la "ley de Dios no podía ser algo separado de la vida; al contrario, basándose en ella, todas las demás cuestiones de la vida debían analizarse". Enseñar no era solo transmitir conocimientos o habilidades, sino sobre todo, "enseñar al niño a temer a Dios", e involucraba a varios agentes (profesores, sacerdotes, líderes), aunque la

[95] Stinson and Jones, *Trained in the Fear of God*, 222, 248–49.

[96] Antonio Carlos Soares dos Santos e João Batista Ribeiro Santos, "A educação em contextos bíblicos," *Revista Caminhando* 22, no. 1 (2017): 27–36, https://core.ac.uk/outputs/229072868/?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1.

familia era la principal responsable.[97]

Ninguna otra nación ha dado tanta importancia a los niños como los judíos, afirma Barclay. Para ellos, la persona más amada por Dios era el niño, y educarlo en la Ley era el gran deber de los padres. Esta visión explica la valoración de la educación por parte de los judíos, ya que no se trataba de una educación profesional separada de las cosas espirituales, sino que, por el contrario, se centraba en el hogar y la tradición religiosa, era una "educación en la santidad". Según el autor, la responsabilidad de los padres no solo consistía en transmitir ellos mismos la tradición, sino también en cuidar de que sus hijos participaran en otros momentos de enseñanza, como en la sinagoga.[98] "Se cuenta que uno de los grandes rabinos no rompía el ayuno de la mañana hasta llevar a su hijo a la escuela". Allí, teniendo las Escrituras como único libro didáctico, el texto bíblico se leía en voz alta, se estudiaba y se repetía. En el primer día de clase podía tener lugar una ceremonia memorable, como la de una pizarra con pasajes escritos que, después de ser leídos por el maestro y repetidos por el alumno, "se untaban con miel y se le pedía al niño que los lamiera". También se podían servir "pasteles dulces para comer, con pasajes de la Ley escritos en ellos" (Ez 3:1-3; Jer 15:16). Estas actividades sin duda grababan el momento en la mente del niño.[99]

Es perjudicial para la transmisión de la fe, según Haynes, una visión materialista del éxito, en la que Dios sirve a los intereses humanos. Es necesario cambiarla por una visión bíblica, en la que el éxito consiste en servir (Mt 20:25-28).[100] Un padre o una madre, cuando se les pregunta cómo están sus hijos, no pueden responder que están bien porque tienen éxito

---

[97] Edson Pereira Lopes, *Fundamentos da Teologia da Educação Cristã*, 1ª ed. (São Paulo, SP: Editora Mundo Cristão, 2010), 48, 115.

[98] Las sinagogas surgen después del exilio, y "en los días preexílicos de la historia judía no hay rastro alguno de escuelas", salvo el hogar, donde los padres hacían las veces de maestros. William Barclay, *Educational Ideals in the Ancient World* (London, England: Colins Press, 1959), 14.

[99] Barclay, 11–13.

[100] Brian Haynes, *The Legacy Path: Discover intentional spiritual parenting* (Nashville, TN: Randall House Publications, 2011), 53–56, Kindle.

económico o están lejos de problemas graves, aunque se hayan apartado del camino de Dios. Deben orientar a sus hijos hacia la visión bíblica del éxito familiar, que implica, por ejemplo: valorar los beneficios de la pureza sexual; comprender que las relaciones sentimentales a una edad muy temprana son inapropiadas, ya que no hay una expectativa clara de matrimonio ni la madurez necesaria para tomar una decisión así;[101] evitar las grandes desventajas de las relaciones desiguales; y no tomar decisiones basándose únicamente en los sentimientos.

La inestabilidad y las condiciones emocionales

En su libro del mismo nombre, Beck habla de la "sociedad del riesgo", un concepto que trata de la acumulación de riesgos globales presentes y vividos en la actualidad (pandemias, terrorismo, crisis financiera, cambios climáticos, guerras, entre otros). En ella, la individualización ha traído consigo una "destradicionalización de las formas de vida" y los riesgos colectivos omnipresentes provocan angustias y neurosis individuales. El objetivo de formar una familia ha dado lugar a la búsqueda de la "realización personal", en la que los hijos se convierten en obstáculos por la gran demanda de tiempo y recursos que necesitan, y por ser un vínculo inseparable, diferente del cónyuge.[102] Según el autor, ante estos riesgos

[101] "A los jovencitos también se les permite hacer su voluntad. Apenas han entrado a la adolescencia cuando se ponen junto a las niñas de su misma edad, las acompañan a sus casas y les hacen el amor. Y los padres están tan completamente atados por su propia complacencia y su equivocado amor por sus hijos que no se atreven a tomar la decisión de cambiar las cosas y frenar a sus hijos demasiado apresurados en esta época veloz".White, *Mente, Caráter e Personalidade I*, 298., https://egwwritings.org/read?panels=p1952.2272&index=0; "El cariño forjado en la infancia ha terminado frecuentemente en uniones desgraciadas, o separaciones vergonzosas. [...] El joven que aún no ha pasado los veinte años es un pobre juez de la idoneidad de una persona tan joven como él para ser la compañera de su vida". Ellen G. White, *Mensagens aos Jovens* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 452., https://egwwritings.org/read?panels=p1951.2323&index=0; "Si una jovencita que acaba de entrar en la adolescencia es molestada con las familiaridades de un muchacho de su propia edad, o mayor, debiera enseñársele a manifestar su repudio de tal modo que no se repitan tales familiaridades". Ellen G. White, *Orientação da Criança* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1954), 298., https://egwwritings.org/read?panels=p1929.3416&index=0.

[102] En el país más grande de América del Sur, Brasil, esta situación se refleja en el aumento de los hogares unipersonales o de parejas sin hijos. "En 2010, cuando se realizó el último censo, el número de hogares con una sola persona —denominados unipersonales— representaba el 12,2 % del total. En 2022, aumentó al 18,9 %. En cuanto a los hogares con parejas sin hijos, el porcentaje pasó del 16,1 % al 20,2 %". Galtiery Rodrigues, "IBGE: cresce total de casais sem filho e de pessoas que moram sozinhas," Metrópoles, accessed December 19, 2024, https://www.metropoles.com/brasil/ibge-cresce-total-de-casais-sem-filho-e-de-pessoas-que-

omnipresentes, “solo hay tres reacciones posibles: negación, apatía y transformación”. Mientras que en la negación se finge que el riesgo no existe, en la apatía se acepta la situación y en la reacción de transformación se reconocen los riesgos y se implementan acciones para enfrentar los desafíos.[103]

Trayendo esta situación al campo de la religión, estas reacciones de transformación, negación y apatía tal vez puedan ocurrir tanto en la iglesia como institución, como en las familias e incluso a nivel individual. Ante los diversos riesgos posibles en una sociedad globalizada, inestable y secularizada, podría ocurrir: 1) una reacción de confrontación y transformación (espiritualmente sería un avivamiento y una reforma); 2) una actitud de negación, como si no existieran crisis reales y graves como la que está ocurriendo con el discipulado; o 3) una apatía, en la que hay un conformismo, una sensación de indiferencia o impotencia que solo genera pasividad ante los riesgos (*burnout* de la iglesia). En la iglesia, la negación y la apatía podrían significar tener una postura triunfalista o de evasión a la hora de hablar y tratar objetivamente los problemas, o incluso de indiferencia y falta de compromiso con su identidad. En las familias y a nivel individual, podrían seguir asistiendo a la iglesia, escuchando sermones, pero sin tomar decisiones prácticas, o bien alejarse de la fe, como si no sopesaran adecuadamente las consecuencias de esta actitud.

La fuerza del ejemplo

Los hijos necesitan ver a sus padres ejerciendo una fe viva, dispuestos a tomar su cruz y seguir a Cristo, necesitan ver esto más que oírlo. Por lo tanto, los padres que tienen una relación mediocre con el Señor solo llevarán a sus hijos al mismo destino. Además de

moram-sozinhas.

[103] Ulrich Beck, *Sociedade de risco: Rumo a uma outra modernidade*, 2ª ed. (São Paulo, SP: Editora 34, 2011), 105, 147–78, 361.

comprender que son "la principal influencia de la fe en la vida" de sus hijos, los padres deben avanzar "de la comprensión al compromiso".[104] No pueden quedarse quietos esperando una solución mágica, un programa especial o un nuevo material de la iglesia. Deben dejar de transferir la responsabilidad, haciendo lo que Dios les ha mandado y como Él lo ha mandado (Shemá), utilizando el programa (la familia) y el material (la Biblia) que Dios les ha dado.

En su informe de investigación, Mark presenta algunos resultados y consideraciones importantes sobre el tema de la transmisión de la fe. Por ejemplo, que la "caída de la religiosidad de los jóvenes puede ser un indicio de un problema en la transmisión, en lugar de una falta de retención", es decir, no se debería a que los jóvenes valoren menos la religión, sino a que sus padres le han dado menos valor a su transmisión. Otro punto es que, entre los musulmanes, hay el doble de probabilidades de que los hijos practiquen la religión de sus padres, y algunos factores que contribuyen a ello son los rituales, como "la repetición frecuente de frases del Corán y la actividad religiosa de padres y abuelos". Las investigaciones revelan además que, incluso "en un mundo complejo de influencias e ideas sociales contrapuestas, los padres siguen siendo muy eficaces a la hora de transmitir la fe" (si lo hacen, por supuesto).

Mark destaca tres factores principales que influyen positivamente: una relación conyugal y familiar de calidad; padres comprometidos con la misma tradición religiosa; y una estructura familiar en la que los hijos son criados por sus padres biológicos. Similar al yugo desigual, el divorcio compromete el proceso y aumenta las posibilidades de apostasía o cambio de religión. Los hogares monoparentales o reconstituidos también sufren pérdidas a la hora de transmitir la religión. Además, afirma que la coherencia y la consistencia son fundamentales, ya que cuando el comportamiento de los padres se corresponde con sus creencias, la transmisión de la fe es mayor. La investigación también reveló que, en los

[104] Haynes, *The Legacy Path: Discover intentional spiritual parenting*, 25–26, 33, 95.

adolescentes, “la frecuencia con la que los padres asistían al servicio religioso era el factor más importante en la formación de la importancia de la religión”. El estilo parental también es importante, “la investigación sugiere que el estilo autoritativo es más beneficioso para el desarrollo de un niño, incluido su desarrollo religioso”, y el más adecuado para que los jóvenes permanezcan en la iglesia. Es una combinación de cuidado amoroso con autoridad y control.[105]

En cuanto a los estilos parentales, además del autoritativo, que combina aceptación y disciplina, diálogo y reglas, autonomía y límites, existen: el autoritario (con énfasis en la disciplina, las reglas y los límites, sin espacio para la comunicación y la participación); el negligente (con pocas exigencias, indiferencia, autonomía sin orientación e impunidad incluso ante la desobediencia); y, por último, el permisivo (que enfatiza el diálogo y la autonomía, pero con pocas exigencias y control).[106] De hecho, es evidente que el estilo autoritativo representa el mejor de ellos y demuestra que un sistema educativo, ya sea familiar o formal, necesita un equilibrio entre el amor y la justicia, algo que ocurre en las orientaciones bíblicas y en la relación del propio Dios con el ser humano (Éxodo 34:7; Salmos 85:10; Juan 5:14; 8:11; Hebreos 12:6; Ap 3:19). Sin embargo, lamentablemente, otros estilos pueden estar dominando el panorama entre los padres cristianos, como el negligente y el permisivo, y pueden estar siendo imitados incluso por muchos líderes en sus relaciones con los jóvenes de su iglesia. Las bajas exigencias espirituales, junto con un gran empoderamiento, no son una buena combinación. La autonomía precisa ir acompañada de responsabilidad, de lo contrario, lo que puede haber son personas débiles en la fe y

[105] Olwyn Mark, *Passing on Faith* (London, England: Theos, 2016), 27–28, 38, 43–58, https://www.theosthinktank.co.uk/cmsfiles/archive/files/Reports/Passing%20on%20faith%20combined%20(1).pdf.

[106] S. S. Canning, “Parenting,” en *Baker Encyclopedia of Psychology & Counseling*, ed. David G. Benner and Peter C. Hill, Baker Reference Library (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999), 829.; Raquel Moraes et al., “Socialização parental e valores: um estudo com adolescentes,” *Psicologia: Reflexão e Crítica* 20 (2007): 167–77, https://doi.org/10.1590/S0102-79722007000100021.

arrogantes, en lugar de discípulos conscientes.

Mientras que Haynes sostiene que "los hogares han estado desprovistos de la adoración a Cristo en los últimos años, llevando a nuestros hijos a una conclusión práctica: Cristo es Rey en la iglesia, pero no en casa",[107] Tozer va más allá y habla de cómo la autoridad de Cristo ha declinado incluso dentro de las propias iglesias, donde ni siquiera se consulta al Señor sobre los planes, a pesar de que siempre se le pide que ayude a que estos tengan éxito.[108] Si tienen razón, esta falta de ejemplo por parte de padres y líderes ayudaría a explicar la crisis en los hogares y el fracaso de las familias en la transmisión de la fe, así como el desencanto de muchos con la iglesia, ya que, al fin y al cabo, es Jesús quien hace que el hogar sea sólido y la iglesia verdaderamente atractiva, y no cualquier de los recursos o espectáculos humanos.

La importancia del ritual y su deconstrucción

Un ritual puede definirse como un comportamiento estandarizado que se repite dentro de una rutina establecida y, cuando se relaciona con la religiosidad, sirve como herramienta para que las personas mantengan una relación con lo sagrado.[109] En el caso de Israel, era una práctica simbólica con un propósito significativo que servía para reafirmar valores y era fundamental para la preservación y transmisión de la identidad.[110] Es bueno recordar que en los primeros siglos de la historia de este pueblo no había revelaciones escritas, la fe se transmitía verbalmente y los rituales contribuían en gran medida a este proceso de

[107] Haynes, *The Legacy Path: Discover intentional spiritual parenting*, 74.

[108] A. W. Tozer, *A autoridade declinante de Cristo nas igrejas* (Waterford, Ireland: CrossReach Publications, 2018), 5–8, Kindle.

[109] J. H. Ellens, "Ritual," en *Baker Encyclopedia of Psychology & Counseling*, ed. David G. Benner and Peter C. Hill (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999), 1044.

[110] John D. Barry, Lazarus Wentz, and Craig C. Broyles, eds, en *Diccionario Bíblico Lexham* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014), under "Israelite Worship."

transmisión.

Israel tenía como objetivo educativo transmitir su herencia de fe a través de los recuerdos de la alianza con los patriarcas y la liberación de Egipto. Armstrong afirma además que los rituales y las fiestas funcionaban como una especie de currículo de esta transmisión, en el que los padres explicaban sus significados a sus hijos, y la Torá (instrucción) era el principal material didáctico. "La base del sistema educativo" era el Shemá, dado en un momento especial de transición en el que el pueblo necesitaba orientación sobre cómo transmitir su fe a sus hijos. El autor dice que esta transmisión familiar también fue la base del puritanismo, que enfatizaba la responsabilidad y la obligación legal de los padres hasta el punto de que "si una pareja no cumplía con sus deberes de enseñar adecuadamente a sus hijos, la comunidad se reservaba el derecho de separar a los niños de ellos para que encontraran medios de instrucción correctos y adecuados".[111]

Aun sobre la educación en el antiguo Israel, Lamaire afirma que la madre tenía un papel importante, especialmente en los primeros años de vida, y el padre era la figura de la orientación profesional y la disciplina, que se veía en consonancia con el amor. En cuanto a las edades, el fin de la primera infancia probablemente ocurría alrededor de los cinco años (Lv 27:6; 1 S 1:24), llegando entonces el momento de aprender a leer a través de las Escrituras. Una herramienta importante para el discipulado eran las fiestas como la Pascua, en las que los padres transmitían la identidad religiosa pura a sus hijos, que participaban de manera activa (Éxodo 12:26; 13:7-8). En las peregrinaciones había enseñanza y memorización mediante salmos cantados repetidamente, lo que convertía estas ocasiones en "medios pedagógicos para desarrollar el sentimiento religioso y nacional en el antiguo Israel". En cuanto a las escuelas, continúa Lamaire, a diferencia de hoy, inicialmente podía ser cualquier ocasión en la que hubiera alumnos y un maestro. Las salas anexas al templo se

[111] Armstrong, *Bases Da Educação Cristã*, 13–15, 108, 70.

utilizaban para la formación y hubo un período en el que las escuelas estaban bien establecidas en las sinagogas. La relación entre padres e hijos era la máxima expresión de la transmisión de la fe, por eso "la relación de maestro a alumno o de maestro a discípulo" se describía a veces metafóricamente en los mismos términos, como una relación de padre e hijo.[112]

El pueblo de Israel debía ir al templo al menos tres veces al año en las grandes fiestas (Pascua, Pentecostés y Tabernáculos, Ex 23:14-17; 34:18-24; Dt 16:16), como recuerda Ratzinger. Era una obligación para los hombres a partir de los 13 años[113] (quizás para no cargar a los niños pequeños y a las mujeres) y se animaba a los de 12 años con la intención de que se familiarizaran. Aunque no era obligatorio para las mujeres, podían participar. La presencia de Jesús a los 12 años y de María (Lc 2:41-52) refleja estas tradiciones y la religiosidad celosa de la familia de Cristo. Estas peregrinaciones, así como sus liturgias y sacrificios, servían como instrumento de enseñanza, unidad e identidad para las familias y el pueblo israelita.[114]

Jesús, que ya había pasado por el rito de la circuncisión y la dedicación en el templo, ahora experimentaba la peregrinación (Lc 2:21-24, 42). Es evidente la gran importancia que se daban a los ritos de pasaje, afirman Stinson y Jones, ya que colaboran con los padres y con la iglesia en el discipulado de las nuevas generaciones. Ellos promueven la instrucción, la madurez y funcionan como hitos de fijación de la tradición religiosa en determinados momentos de la vida. Sin embargo, a pesar de esto, esta estrategia ha sido prácticamente

[112] André Lamaire, "Education: Ancient Israel," en *The Anchor Yale Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman et al. (New York: Doubleday, 1992), 305–12.

[113] El Bar Mitzvá, o "hijo del mandamiento", era cuando los niños judíos cumplían 13 años y asumían su responsabilidad religiosa. R. N. Champlin, "Bar Mitzvah," en *Enciclopédia de Bíblia, Teologia & Filosofia*, (São Paulo: Hagnos, 2013), 445.

[114] Joseph Ratzinger, *Jesus de Nazaré: A infância de Jesus* (São Paulo, SP: Planeta, 2012), sec. Epílogo, Kindle.

abandonada.[115] En su lugar, ocurre lo "nuevo" o, al menos, una reformulación de los ritos existentes, lo que acaba por desfigurarlos, convirtiéndolos en una especie de "rito no rito", ya que la única certeza es que elle será diferente la siguiente vez que ocurra. Esto se puede ver incluso en rituales cristianos especiales, como bautismos y cenas del Señor, que a veces se vuelven en espectáculos y alejados del espíritu de la ceremonia.

Otro momento importante para la transmisión y el mantenimiento de la identidad es el sábado. Como hija de un rabino, Eckstein afirma que, a pesar de ser un pueblo milenario, el pueblo judío, incluso ante hambrunas, guerras y el Holocausto, ha logrado mantener su identidad gracias a la comprensión del deber familiar de transmitir la fe entre generaciones. Sin embargo, recuerda que con su generación, nacida en Estados Unidos, gran parte asimiló la cultura, se casó con personas de fuera de la comunidad y abandonó la fe. Para ella, además de la familia, el sábado es otro instrumento poderoso en la transmisión de la fe, más aún en la actualidad, al representar una pausa en un mundo tan agitado, con padres muy ocupados e hijos inmersos en la tecnología. El Shabbat funciona entonces como un día de retorno a las prioridades.[116]

Titus habla también de la importancia de la comida en el contexto religioso. La comida pascual, por ejemplo, servía de memorial y de instrumento para que una generación transmitiera el conocimiento de Dios a la generación más joven (Éxodo 12:14, 26-27). A través de la realización de esta comida Cristo discipula a sus seguidores y establece un nuevo ritual (Jn 13) que serviría como memorial para transmitir la fe en su sacrificio y regreso (1 Co 11:23-26). Hubo otras comidas en las que Cristo estuvo discipulando (Lc 15:2), sin mencionar que se trata de un momento de alegría y encuentro con Jesús (Lc 15:23; Ap 3:20;

[115] Stinson and Jones, *Trained in the Fear of God*, 193–97.

[116] Yael Eckstein, *Generation to Generation: Passing on a legacy of faith to our children* (Chicago, IL: International Fellowship of Christians and Jews, 2020), 18–23; 26–27, Kindle.

19:9). La autora recuerda además que parte del Shemá dice: “Las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas cuando estés sentado en tu casa” (Dt 6:7), lo que para ella sin duda podía ocurrir durante las comidas, y que las familias que tienen esta costumbre (en declive debido a la vida agitada, pero que puede recuperarse si se le da prioridad) muestran resultados positivos a nivel físico, mental, emocional y espiritual.[117] Para Haynes, el Shemá era el plan de Dios para desintoxicar a su pueblo después de siglos de esclavitud en Egipto (y puede ser el plan de desintoxicación también para la actualidad) y para la formación de una cosmovisión bíblica en las generaciones siguientes. Consistía en un plan sencillo, “una generación que transmitía la fe a la siguiente en la vida cotidiana”. Pero el autor advierte que en el ámbito cristiano es común dar importancia a que las personas sean buenos padres para sus hijos, lo cual es cierto, pero, según el Shemá, su primera responsabilidad es ser buenos hijos para Dios.[118]

Todas las familias, según Covey, “deben invertir tiempo en renovarse en las cuatro áreas principales de la vida: física, social, mental y espiritual”. Este proceso requiere repetición y necesita que haya tradiciones familiares, las cuales pueden renovar energías y formar un vínculo entre el presente y el pasado, además de ayudar a mantener el rumbo y corregir en caso de desvíos. El autor ofrece algunos ejemplos de tradiciones que pueden aportar estos beneficios para fortalecer los lazos familiares, como cenas, vacaciones en familia, cumpleaños, días festivos, actividades intergeneracionales con la familia ampliada (abuelos, tíos, primos…), aprender algo juntos o hacer actividades de voluntariado.[119]

En el transcurso de la transmisión de la fe, para Haynes, hay marcadores que pueden

[117] Devi Titus, *A experiência da mesa: O segredo para criar relacionamentos profundos* (São Paulo, SP: Mundo Cristão, 2013), Kindle.

[118] Haynes, *The Legacy Path: Discover intentional spiritual parenting*, 15–17.

[119] Stephen R. Covey, *Os 7 hábitos das famílias altamente eficazes* (São Paulo, SP: Best Seller, 1998), 399, 403–39.

utilizarse para medir el progreso y el crecimiento espiritual de los hijos, y que deben ir precedidos por una temporada de orientación a los padres.[120] Sin duda, un trabajo y un compromiso conjunto entre la iglesia y los hogares, con una planificación clara y objetiva, con estos hitos en una línea de tiempo y materiales específicos para cada una de estas temporadas de instrucción, podría contribuir en gran medida a formar rituales y una cultura de transmisión de la identidad entre generaciones.

La importancia de los ritos para la religión, según Costa, es que apuntan a un origen mediante una repetición idéntica, generación tras generación. "Constituyen así el primer depósito de la memoria colectiva del grupo".[121] En este caso, deconstruir los ritos y las liturgias puede producir un pueblo sin memoria, sin identidad. Según Han, "los ritos son acciones simbólicas. Transmiten y representan aquellos valores y órdenes que mantienen una comunidad unida. Generan una comunidad sin comunicación, mientras que lo que predomina hoy en día es la comunicación sin comunidad". Además, aportan estabilidad a la vida debido a su repetición. Sin embargo, debido a la búsqueda de lo nuevo (estímulos, emociones, experiencias), se pierde la capacidad de repetir. Lo nuevo se banaliza rápidamente y se vuelve común, y de nuevo se despierta la necesidad de lo nuevo. Una de las razones es lo que Han llama "culto a la autenticidad", que "transfiere la cuestión de la identidad de la sociedad a la persona individual". En esta "presión por ser auténtico", ocurre que "todos se adoran a sí mismos y ofician la liturgia de sí mismos, en la que cada uno es el sacerdote de sí mismo", un narcisismo que limita la formación de un grupo.[122]

Este discurso moderno de ser auténtico puede simplemente ocultar una excusa para

[120] Haynes, *The Legacy Path: Discover intentional spiritual parenting*, 91.

[121] Manuel Joaquim Fernandes Costa, "Ritualidade simbólica e incarnação da fé," *Theologica* 42, no. 1 (2006): 53–65, https://doi.org/10.34632/theologica.2007.1301.

[122] Byung-Chul Han, *La Desaparición de los rituales: Una topología del presente*, Pensamiento Herder Ser (Barcelona: Herder Editorial S.A, 2020), chap. 1, E-book.

imponer las características personales de manera egoísta, sin autorregulación y en detrimento de los intereses del prójimo y del grupo. Elena de White tiene un texto que ayuda a comprender los posibles motivos y el efecto perjudicial sobre la unidad de la iglesia:

> Últimamente se han levantado entre nosotros hombres que profesan ser siervos de Cristo, pero cuya obra se opone a la unidad que nuestro Salvador estableció en la iglesia. Tienen planes y métodos de trabajo originales. Desean introducir en la iglesia cambios de acuerdo con sus ideas de progreso, y se imaginan que así se obtendrían grandes resultados. Estos hombres necesitan aprender más bien que enseñar en la escuela de Cristo. Están siempre inquietos, aspirando a hacer alguna gran obra, realizar algo que les reporte honra. Necesitan aprender la más provechosa de todas las lecciones: la humildad y fe en Jesús.[123]

Hubo momentos en que el pueblo de Israel cometió errores en relación con los rituales, cuando empezaron a valorar más las ceremonias que su significado, aquello a lo que apuntaban, y además las mezclaron con prácticas paganas, convirtiéndolas en meros formalismos religiosos. Quizás por eso los rituales siguen siendo objeto de muchas críticas hoy en día. Sin embargo, estos críticos olvidan que Dios había ordenado rituales y enseñado valores importantes por medio de sus símbolos, y en la era cristiana lo hizo de nuevo. Por lo tanto, el problema nunca fueron los rituales en sí mismos, sino la forma equivocada en que se utilizaron, perdiendo así su verdadero propósito, que era apuntar a algo más grande.

De hecho, los críticos confunden ese formalismo farisaico con la formalidad, que es positiva, ya que fortalece el sentido de la presencia divina. Basta recordar cuánta formalidad ordenó el Señor que hubiera en el servicio del santuario. Resulta que la actitud contemporánea de deconstrucción y deseo de lo nuevo se incomoda con los rituales y las formalidades y, por eso, por ejemplo, siempre busca cambiar las tradiciones o liturgias, olvidando que estas contribuyen a mantener los hitos históricos y cooperan con la estabilidad de la transmisión de las creencias y prácticas religiosas.

[123] Ellen G. White, *Testemunhos para a Igreja V* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 238, https://egwwritings.org/read?panels=p11101.1230&index=0.

Conclusión parcial

Como podemos ver, los desafíos para la iglesia cristiana actual no son pequeños. La secularización ha tenido efectos en todas partes y la religión está perdiendo terreno frente a una visión antropocéntrica. Incluso los movimientos de contrasecularización que han surgido solo logran revelar que las creencias y prácticas religiosas siguen presentes, pero en la mayoría de los casos de forma desvirtuada. El individualismo, especialmente en su forma extrema (hiperindividualismo), rechaza la colectividad y sus instituciones, como la familia y la iglesia. El resultado es una especie de libertad que solo acentúa la completa desorientación de los individuos y dificulta la preservación o transmisión de la identidad religiosa.

Esta postura lleva a las personas a buscar una espiritualidad subjetiva, guiada por preferencias personales y libre de las tradiciones de una iglesia institucionalizada. La volatilidad y flexibilidad de las estructuras, una característica de la modernidad líquida, afectan los compromisos a largo plazo y las identidades fijas, ambos considerados como restricciones innecesarias. Las reglas que acompañan a una comunidad no son bienvenidas, pero así se pierde la seguridad y la estabilidad que proporcionan estos sistemas.

La educación cristiana se ve afectada por la secularización y sus ideologías, hasta tal punto que incluso las escuelas y universidades mantenidas por iglesias se enfrentan a grandes desafíos para preservar su confesión religiosa y para conseguir o formar colaboradores comprometidos con su visión. La familia sufre la pérdida de influencia en la formación religiosa de sus hijos a medida que delega sus responsabilidades. Ante esto, se instala una crisis de identidad, un fenómeno que sacude las estructuras de la sociedad y fragmenta al individuo moderno. La globalización expone ampliamente a las culturas a las más variadas influencias y dificulta la preservación de una identidad o su transmisión.

El consumismo ha entrado en el campo de la fe, y esta relación ha traído consigo una espiritualidad de consumo, o un consumo religioso, en el que la religión pasa a tener como

objetivo satisfacer al “cliente”, que a su vez es exigente y transita con facilidad entre las mejores opciones disponibles. Esto afecta a la transmisión de la fe en la medida en que la responsabilidad con la identidad y las tradiciones religiosas pierde terreno frente a otras prioridades y novedades. La deconstrucción de los rituales y símbolos cargados de valores contribuye a la creación de un pueblo sin memoria ni identidad, y la presión por lo nuevo y lo auténtico garantiza que los rituales y las liturgias dejen de cumplir su función de transmisión histórica.

5. LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD RELIGIOSA Y ALGUNAS DIFICULTADES A LAS QUE SE ENFRENTAN LOS ADVENTISTAS

Tras haber analizado los fundamentos bíblicos del Shemá y su énfasis en la transmisión de la fe centrada especialmente en la estructura familiar, así como el contexto del Deuteronomio que subraya la importancia vital de la obediencia, se ha establecido una sólida base teórica para este proceso de transmisión de una identidad religiosa. Este análisis se profundizó al examinar los desafíos contemporáneos —como la secularización, el hiperindividualismo y la deconstrucción de los rituales— que dificultan la continuidad de las creencias en una sociedad marcada por la modernidad líquida. Estos pilares y obstáculos proporcionan la base necesaria para comprender cómo se relacionan los principios de la revelación divina con las complejidades del mundo moderno y ofrecen orientación para superar las dificultades.

En este capítulo, la investigación se traslada del plano general de los principios bíblicos y las tendencias culturales al contexto particular de la IASD. Aunque esta iglesia surgió con una fuerte identidad profética y un cuerpo doctrinal basado firmemente en el estudio de las Escrituras, no es inmune a los procesos de desgaste y a los ataques internos y externos que buscan diluir su distintividad. Se abordarán, a partir de un estudio bibliográfico y del análisis de algunos datos estadísticos oficiales disponibles en sitios web de la IASD, ciertos desafíos que enfrenta la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la preservación y transmisión de su identidad religiosa. Se analiza cómo el proceso de formación de la identidad adventista evoluciona a lo largo del tiempo, identificando factores que pueden contribuir a su debilitamiento. Se examinan tanto los ataques externos como internos a la identidad adventista, incluyendo influencias culturales, sociales y filosóficas capaces de afectar sus principios fundamentales. El texto también destaca el papel del entorno familiar y de la Escuela Sabatina en la consolidación de esta identidad, además de presentar un

panorama actual de la iglesia y las dificultades existentes en la transmisión de la fe a las nuevas generaciones.

La identidad adventista, su formación y su desgaste

La identidad Adventista del Séptimo Día, según Knight, comienza a formarse poco después de la decepción milerita de 1844, y con el paso de los años se fue componiendo un cuerpo doctrinal. Fueron "las profecías apocalípticas las que dieron a la joven iglesia su identidad" y ese entendimiento de ser un cumplimiento profético hizo que nunca se consideraran simplemente como una iglesia más.[1] Knight describe además que la fuente de su identidad fue el estudio de la Biblia, de donde provenían todas sus doctrinas, consideradas como pilares o hitos. A pesar de algunas acusaciones, ninguna creencia se basaba en los escritos de Elena de White, quien desempeñó en este caso un papel meramente auxiliar y confirmatorio. La doctrina del santuario era el centro que unificaba las creencias, y esta interconexión hacía que el desafío a cualquiera de ellas cuestionara el todo. La organización de la iglesia tuvo lugar el 21 de mayo de 1863, y solo quince días después, el 5 de junio de 1863, "Elena de White recibió su primera visión general sobre la reforma de la salud". El tema se estudió a la luz de las Escrituras y, más tarde, se convirtió en una de las características distintivas del adventismo. La visión no se refería solo a una cuestión de salud, sino principalmente a la salud para la comunión y la misión (se trataba de una cuestión de adoración - Ap 14:7). Otro momento importante fue en 1888, cuando el mensaje de la justificación por la fe ganó protagonismo y despertó una reacción contraria en muchos, pero eran los "revolucionarios" los que tenían razón, aunque no en todos los puntos.[2]

[1] George R. Knight, *Em busca de identidade: o desenvolvimento das doutrinas Adventistas do Sétimo Dia* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), 54, 75, 78, 89.

[2] George R. Knight, *Uma igreja mundial* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2000), 35–43, 68–73. Inclusive, os principais acabaram deixando a igreja (Jones e Waggoner).

Por cierto, algunos utilizan esto como argumento para justificar ciertas actitudes revolucionarias actuales, pero se olvidan al menos de dos cosas: 1) ese cambio de énfasis se basaba en la Biblia, y no en sus gustos o intereses personales; y 2) no se trata de un patrón, ya que a lo largo de la historia, en muchos casos, los llamados revolucionarios estaban parcial o totalmente equivocados. El caso bíblico más notable es sin duda el de Lucifer, y a lo largo de la historia ha habido muchos otros movimientos, como el marcionismo, el antitrinitarismo, el antinomianismo y el liberalismo teológico. Todos ellos, junto con otros, estaban equivocados en sus ideas revolucionarias. Lo que tenían en común era precisamente la distorsión de la Palabra o de la imagen de Dios.

Después de la decepción y en el proceso de búsqueda de identidad, según Knight, los mileritas siguieron tres caminos principales. Uno de los grupos abandonó la interpretación literal de la Biblia, eran los espiritualizadores y afirmaban que Cristo había venido a los corazones. Otro grupo (los adventistas de Albany) abandonó la comprensión profética de que algo había ocurrido en esa fecha. En cuanto al tercer grupo, no descartó los descubrimientos, sino que profundizó en el estudio de las Escrituras para comprender mejor lo que había ocurrido. Se desarrollaron descubriendo otras verdades y formando una identidad Adventista del Séptimo Día. Mientras que los espiritualistas no lograron consolidarse y emigraron a otros movimientos, el grupo de Albany dio origen a cuatro iglesias adventistas evangélicas. Este "adventismo evangélico" desapareció poco después, perdió su diferencial doctrinal y, con ello, "dejó de tener razón de ser. Como resultado, se mezcló de nuevo con el evangelicalismo genérico". En contraste, la IASD, con sus doctrinas únicas y una identidad profética que la impulsaba a la misión, ganó espacio y se consolidó.[3] Al aprender del pasado, nos damos cuenta no solo de la importancia de la identidad, sino también de que un "adventismo evangélico" pierde su visión y razón de existir y acaba pereciendo.

[3] Knight, *The Fat Lady and the Kingdom*, 129–35.

Pasadas algunas décadas, el movimiento que buscó identidad comienza a perderla gradualmente, hasta que esto resulta visible. Según Bacchiocchi, "la identidad adventista tiene tres componentes principales: teológicos, existenciales y litúrgicos, es decir, nuestras doctrinas, estilo de vida y adoración. Lo que creemos, como vivimos y como adoramos han definido tradicionalmente nuestra identidad". Para el autor, cada uno de estos elementos ha sido objeto de ataques. En el ámbito teológico, creencias como la creación, el papel de Elena de White, la comprensión del remanente y la interpretación de las Escrituras sufren embestidas. Incluso el mandamiento del sábado se ha desvirtuado, pareciendo más un día festivo que un día sagrado. Se reduce este a unos momentos para el culto matutino, y el resto se dedica al descanso y al ocio, descuidando así los actos de misericordia y la misión.

En cuanto al estilo de vida, el uso de joyas, el sexo antes del matrimonio, la recreación indebida y la falta de consideración por el cuidado de la salud son cada vez más comunes. En el tercer punto, la liturgia y el ambiente han sido deconstruidos, como se puede observar en el uso frecuente del estilo musical rock (aunque este sea desaprobado por el manual de la institución) y en la sustitución de elementos característicos de la iglesia (como los púlpitos, por ejemplo), o en la colocación de otros que recuerdan lugares de fiesta (como luces de colores y humo). Y todo ocurre bajo el pretexto de que se necesitan grandes actualizaciones para que la iglesia siga siendo atractiva (como si Cristo no fuera suficiente para eso). Para Bacchiocchi, todo esto está debilitando la identidad del adventismo y los principales responsables serían los líderes, que no logran ayudar a los miembros a comprender los motivos bíblicos para evitar ciertas actitudes o cambios que pueden ser equivocados.[4]

Este pensamiento concuerda con lo que dijo el presidente de la IASD en un discurso

[4] Samuele Bacchiocchi, "A crise de identidade adventista: Uma visão da música de adoração," Música Sacra e Adoração, accessed December 3, 2024, https://musicaeadoracao.com.br/20149/a-crise-de-identidade-adventista-uma-visao-da-musica-de-adoracao/.

en el año 2013, en el que destacó su preocupación en cuatro áreas, siendo la primera "la pérdida de la identidad Adventista del Séptimo Día entre algunos pastores y miembros", es decir, entre líderes y liderados. Las otras serían una "creciente ola de mundanalidad", también el "peligro de la desunión" y, por último, "la apatía espiritual y la falta de involucramiento". Como constatación, dijo que ciertos patrones defendidos "en las áreas de alimentación y vestimenta, recreación y diversión, la observancia del sábado, se están convirtiendo rápidamente en cosas del pasado", y que algo muy malo ocurre "cuando el mensaje adventista de la salud, que muchas personas de corazón honesto en todo el mundo están adoptando, se convierte en algo sin efecto, o se considera legalismo o fanatismo, en lugar de un glorioso regalo de un Creador amoroso".[5]

En otro discurso, ahora en el año 2021, Wilson vuelve a abordar las preocupaciones por las distorsiones que se están produciendo en la iglesia, tales como: el rechazo de la autoridad de la Biblia; la incredulidad respecto al Espíritu de Profecía; el ecumenismo; el congregacionalismo; el evolucionismo; el rechazo del mensaje de salud; y la inmoralidad sexual. Estas fueron algunas de las "aberraciones teológicas" citadas.[6] Se puede ver que sus preocupaciones están directamente relacionadas con la identidad adventista, ya que contradicen algunas de sus características, como la Biblia como única regla de fe y práctica, la creencia en el don profético, el modelo de estructura de la iglesia y la importancia del estilo de vida. Así, la conclusión aparente es que, ocho años después del primer discurso, la angustia por la pérdida de identidad no había hecho más que aumentar.

[5] Adventist News Network, "Presidente adventista exorta a maior envolvimento e revela quatro preocupações," ANN, accessed February 15, 2025, https://adventist.news/pt/news/presidente-adventista-exorta-a-maior-envolvimento-e-revela-quatro-preocupacoes.

[6] Jefferson Paradello, "Ted Wilson faz apelo para que membros vivam de acordo com a Bíblia," Notícias Adventistas, accessed February 15, 2025, https://noticias.adventistas.org/pt/ted-wilson-faz-apelo-para-que-membros-vivam-de-acordo-com-a-biblia/.

La identidad adventista bajo ataque

En un artículo sobre la identidad Adventista del Séptimo Día, Moskala afirma que lo que define a un grupo religioso es su relación con Dios y sus enseñanzas. Para él, los valores, las doctrinas y las prácticas estarán de acuerdo con la revelación de las Escrituras. Recuerda que el nombre de la iglesia enfatiza la creación y la escatología, un pueblo que no olvida el pasado y mira hacia el futuro, y que los adventistas son cristianos, protestantes y comparten varias similitudes con otros grupos cristianos, aunque tienen características distintivas. Para el autor, "la genialidad del Adventismo del Séptimo Día está en la conjunción 'y', como unir el evangelio y la ley, la gracia y la obediencia, la fe y las obras". Sin embargo, recuerda que es crucial aplicar la secuencia correcta:

> Primero viene el indicativo del Evangelio, seguido por el imperativo del Evangelio. Primero viene la gracia y después la obediencia; primero viene la fe y después las obras; primero viene la salvación experimentada y después se interioriza la ley. La gracia aceptada por medio de la fe es la raíz de la salvación, y la ética es su fruto y resultado.[7]

Sucede que la identidad adventista se está entendiendo de manera diferente, especialmente por las nuevas generaciones, según Canale. La Biblia está siendo sustituida por tradiciones humanas, lo que afecta sus doctrinas y prácticas. Canale afirma que "la identidad adventista es lo que nos distingue dentro del cristianismo", y si no ocurre un retorno a las Escrituras, es difícil resistir la presión del ecumenismo. Ante estos hechos, él dice que no basta "tener una identidad", sino que es fundamental "reconocer nuestra identidad", ya que "si no sabemos quiénes somos, difícilmente podremos evitar ser atraídos y asimilados por el ecumenismo". La solución propuesta es tener "la Biblia en el púlpito, en el hogar y, sobre todo, en la mente y en el corazón",[8] lo que nos remite de vuelta al Shemá.

---

[7] Jiri Moskala, "The Seventh-Day Adventist Identity — Who Are We as a Community of Faith?," *Current Andrews University* 8 (2020): 2–11, https://digitalcommons.andrews.edu/pubs/2412.

[8] Fernando Canale, "De volta às raízes," *Revista Ministério*, July 2018, 7–9.

Sin embargo, problemas internos dificultan que esto ocurra. Los disidentes no son una novedad en la historia cristiana y, en algunos casos, tenían razón en lo que defendían, como cuando buscaban un retorno a las Escrituras y una reforma de acuerdo con ellas. Timm recuerda que este es el caso de la Reforma Protestante y los milenaristas. Por otro lado, los grupos equivocados se alejan de la Biblia y, con un espíritu crítico destructivo, no buscan una reforma real según la palabra de Dios, sino cambios según sus creencias personales. Sin embargo, sí "en el pasado, después de perder la confianza en la iglesia y en su liderazgo, los críticos tendían a abandonarla y entonces criticarla desde fuera", actualmente "ellos rotulan a la iglesia de apóstata y corrupta (o de tradicionalista y formalista), pero quieren permanecer dentro, y se ofenden si son disciplinados por ella", y con eso causan "un impacto mucho mayor porque las críticas externas tienden a unirnos, pero las internas nos dividen".[9] En algunos lugares del mundo, hay profesores universitarios que buscan enseñar el evolucionismo teísta como alternativa al creacionismo, aún hay personas que no creen que en 1844 haya sucedido lo que la iglesia defiende, sin mencionar a los que dudan, algunos en silencio, del ministerio profético de Elena de White.[10] Mientras que en el pasado el trabajo consistía en convencer a los de fuera, hoy en día son muchos los de dentro que ya no creen en el adventismo. Este grupo puede causar incluso más tristeza que los que abandonan la iglesia, ya que al permanecer en ella provocan conflictos y buscan cambios innecesarios que desfigurarían la iglesia.

En resumen, la iglesia sufre ataques de críticos perfeccionistas, que afirman que la iglesia es demasiado liberal y se está convirtiendo en Babilonia, y de críticos progresistas, que dicen que la iglesia es demasiado conservadora y necesita abrirse más para llegar a las

[9] Alberto Timm, "Os novos críticos e dissidentes," *Revista Adventista*, n.d., accessed February 15, 2025, https://www.revistaadventista.com.br/marcio-tonetti/destaques/os-novos-criticos-e-dissidentes/.

[10] Douglas de Souza Reis, ed., *Adventismo para uma nova geração: Como viver a fé em um contexto digital* (Instituto Adventista Paranaense, 2014), chap. 7, Kindle.

personas. En un documento oficial de la IASD, a los disidentes que permanecen en la iglesia se los llama "iglesia dentro de la iglesia".[11] En un paralelismo con los "tibios" de la iglesia de Laodicea del Apocalipsis, sería incluso mejor para ellos que se marcharan, ya que, según Jesús, la situación de los fríos es un poco mejor. En palabras de Knight, "todas las comunidades religiosas están formadas por dos clases de miembros: los fieles y los adeptos culturales", y este segundo grupo, a pesar de formar parte de la comunidad religiosa, difiere en cuanto a las creencias.[12] Según Reis, los liberales hacen esto, cuestionan a la iglesia y sus doctrinas (consideradas mera burocracia impeditiva), alegando que para el éxito de la misión es necesario que haya cambios significativos. Sucede que uno de los problemas de la pérdida de identidad es precisamente que esto compromete la misión. Estos misioneros liberales tienen una visión tan similar a la de su público que no pueden mostrarles nada que les atraiga, porque no lo tienen. Y aún queda la cuestión de que "cuando se rechaza el aspecto normativo de la Revelación, se pone una confianza excesiva en la propia razón humana",[13] que es claramente un error.

Algunas críticas que ha recibido la Iglesia son que es resistente al cambio y que tiene dificultades para aceptar ciertos estilos modernos de ser y de vivir. Este argumento es falso o desinformado. La transmisión de la identidad no excluye las transformaciones necesarias, aquellas que no afectan los marcos establecidos, y tampoco exige uniformidad, ya que no se trata de una línea de producción de copias idénticas. La identidad adventista respeta la individualidad y reconoce la variedad de dones. Sin embargo, la individualidad producida por el discipulado real respetará inevitablemente la colectividad. Las diferencias entre las

[11] Divisão Norte-Americana da Igreja Adventista do Sétimo Dia, "Uma Avaliação Da Atitude de Alguns Ministérios Independentes Contra a Igreja", *Parousia* 1 (2008): 75–90, https://cdn.centrowhite.org.br/home/uploads/2023/02/Parousia-_A-Natureza-de-Cristo_-1o-sem-2008.pdf.

[12] Knight, *A Visão Apocalíptica e a Neutralização do Adventismo*, 9–10.

[13] Douglas Reis, *Explosão Y: adventismo, pós-modernidade e gerações emergentes* (Ivatuba, PR: Instituto Adventista Paranaense, 2013), 19, 37.

identidades individuales son de carácter personalísimo, pero nunca pueden ser divergencias con la identidad colectiva. Por ejemplo, las personas tienen gustos diferentes y pueden vestirse de manera diferente, pero ninguna de ellas debería vestirse en contra de los principios establecidos para la colectividad. En otras palabras, todos son respetados, pero nadie es privilegiado. Eso es la vida en comunidad. En el caso de la IASD, se trata de la transmisión de la identidad adventista, y no de la identidad "del" adventista. De esta manera, es posible que, en cuanto a la individualidad, todos sean diferentes, pero en cuanto a la identidad, todos sean uno.

Identidad adventista y otros procesos de corrosión

Además de las dificultades ya mencionadas, algunos autores abordan otros aspectos que contribuyen a la pérdida de identidad en la IASD. Estos pueden no parecer tan agresivos como las herejías teológicas, pero logran sus objetivos, erosionando lentamente la identidad. A continuación, mencionaremos algunos ejemplos.

En una encuesta realizada con más de 1.300 miembros de la IASD, se verificó que el 42 % de ellos estaban casados en yugo desigual. Este grupo fue el que menos buscó orientación previa y es el que tiene mayor índice de problemas relacionales y de divorcios (otro factor que compromete la transmisión de la fe). El autor concluye afirmando que es necesaria atención y orientación a los jóvenes en cuanto a la elección de sus cónyuges.[14] El yugo desigual ataca frontalmente el discipulado familiar y todo el proceso de transmisión de la fe, poniendo en peligro a las nuevas generaciones cuyos padres no pertenecen a la misma tradición religiosa.

Otro punto es el debilitamiento de los púlpitos de las iglesias. En ellos debe haber

[14] Aroldo Ferreira de Andrade, "O casamento entre adventistas e não-adventistas: análise do problema e proposta de procedimentos" (Tese de Doutorado em Teologia Pastoral, Unasp, 2010), 125–27.

predicadores que estudien y enseñen según la Biblia. En palabras de Reis, "si el predicador es un buen contador de historias, nos entretendrá; si es elocuente, nos cautivará; si es bienhumorado, nos divertirá; si es lógico, nos convencerá; si es bíblico en su enfoque, nos llevará a una transformación". El autor menciona además otro problema relacionado, que es que la valoración excesiva de la música en relación con la Palabra ha contribuido al alejamiento de las Escrituras, lo que conduce al analfabetismo bíblico. Si se trata a los músicos como si fueran celebridades, no debería sorprender que se formen fans en lugar de adoradores. Estos problemas, observados por autores evangélicos, también han afectado a los adventistas.[15]

La autora Elena de White tiene al menos dos textos que ayudan a comprender la seriedad de este tema que involucra la música:

> La música ha ocupado las horas que debían ser dedicadas a la oración. La música es el ídolo adorado por muchos cristianos profesos observadores del sábado. Satanás no hace objeción a la música si puede hacer de ella el medio para tener acceso a la mente de los jóvenes. … La música es una bendición si se la aprovecha bien, pero con frecuencia resulta uno de los más atrayentes instrumentos de Satanás para hacer caer a las almas. Cuando se abusa de ella, a los que no son consagrados los conduce al orgullo, a la vanidad y a la frivolidad. Cuando se permite que ocupe el lugar de la devoción y la oración, es una maldición terrible.[16]

> Satanás convertirá la música en una trampa debido a la forma como es dirigida. Dios exhorta a su pueblo, que tiene la luz ante sí en la Palabra y los testimonios, a que lea y considere, y luego que obedezca. Se han dado instrucciones claras y definidas a fin de que todos comprendan. Pero la comezón que experimentan ciertas personas por originar alguna cosa nueva, determina el surgimiento de doctrinas extrañas, y destruye en gran medida la influencia de aquellos que podrían ser un poder para realizar el bien, si mantuvieran firme su confianza en la verdad que el Señor les ha dado.[17]

Muchas cosas quedan claras sobre la comprensión Adventista del Séptimo Día en relación con el tema: 1) la música nunca puede ocupar el lugar del estudio de la Biblia o de la

[15] Reis, *Adventismo para uma nova geração*, chaps. 13–14, 25.

[16] Ellen G. White, *Mensagens aos Jovens* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 295, https://egwwritings.org/read?panels=p1951.1528&index=0.

[17] Ellen G. White, *Mensagens Escolhidas II* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008), 38,; https://egwwritings.org/read?panels=p11098.215&index=0

oración, eso sería una maldición; 2) la música no es neutral, puede bendecir o maldecir, dependiendo de como se dirija; 3) Satanás utiliza la música como un lazo (trampa) para atrapar la mente de los jóvenes; 4) existen directrices claras de Dios sobre como utilizar la música adecuadamente, basta con buscarlas en la Biblia y en los Testimonios; y 5) el problema no es la falta de instrucción divina, sino la falta de humildad humana para someterse al Señor y de fe para confiar en Él.

En cuanto al bajo nivel de conocimiento bíblico, esto puede deberse también a una preparación deficiente. En una investigación dividida en cinco períodos históricos que analizó "94 series bíblicas adventistas publicadas en español en México, en el periodo 1921-2001", Silva verificó que, mientras que en el primer periodo (1921-1945) había una media de 26 textos bíblicos por doctrina estudiada, el número se fue reduciendo en cada periodo, hasta que en el último (1992-2001) la cantidad era de solo 13 textos, es decir, la mitad. Para el autor, esto indicaría al menos una menor profundidad doctrinal y una reducción del contacto del estudiante con la Biblia. Fue en el primer periodo mencionado anteriormente cuando la editorial adventista lanzó una serie de estudios en el "libro Norma de Eficiencia — Manual de Entrenamiento", muy utilizado principalmente en los años 1930-1940 y que contenía una parte doctrinal y otra con la historia de la iglesia. El material era utilizado por los directores de los Misioneros Voluntarios (MV) en la formación de los jóvenes para la misión. Después de recibir "todos los estudios bíblicos de este libro, se desafiaba a los jóvenes a transmitirlos a los interesados".[18]

La IASD se expandió y desarrolló un ministerio enfocado especialmente en la predicación, la educación y la salud (siguiendo el camino de Jesús, Mt 4:23). Estos tres pilares de la obra adventista, la predicación (iglesia), la enseñanza (sistema educativo) y la

[18] Paulo Cilas da Silva, "Séries de estudos bíblicos da igreja adventista do sétimo dia no Brasil" (Tese de Doutorado em Teologia Pastoral, Unasp, n.d.), 53–54, 174–75, accessed February 8, 2025, https://cdn.centrowhite.org.br/home/uploads/2023/10/Series-de-Estudos-Biblicos-da-Igreja.pdf.

salud (clínicas y hospitales), sufren ataques corrosivos y necesitan preservar sus objetivos originales. Hay que tener cuidado de que la iglesia no se vuelva evangélica en el sentido de acercarse a otras visiones y perder su mensaje y su distintividad, que las escuelas dejen de formar misioneros con carácter y que sirvan a la sociedad, y que el mensaje de salud se vea disminuido hasta el punto de que quienes lo practican sean intimidados por sus propios hermanos[19] y su influencia deje de alcanzar y sanar a las personas y aliviar el sufrimiento.

Según White, uno de los problemas de las nuevas generaciones reside precisamente en este último punto, ya que "los niños no son educados para renunciar al apetito y restringir los deseos, y se vuelven egoístas, exigentes, desobedientes, ingratos y profanos".[20] Este ataque tiene como uno de sus principales objetivos a las nuevas generaciones, y para ello se utiliza a menudo a los propios padres, ya que, a fin de cuentas, son ellos en quienes confían sus hijos y de quienes reciben su alimento y cuidados con su estilo de vida. White destaca la importancia del tema de la siguiente manera: "Nadie que profese piedad debe considerar con indiferencia la salud del cuerpo, engañándose con la idea de que la intemperancia no es pecado y no afecta a la espiritualidad. Existe una íntima correspondencia entre la naturaleza física y la naturaleza moral".[21] No debería ser difícil comprender que la maravillosa máquina que es el cuerpo humano sufre averías si se abastece con un "combustible" malo o si no recibe los demás "mantenimientos" preventivos. Si tal dificultad de comprensión se presenta, tal vez sea precisamente una señal de que la máquina/mente, lamentablemente, ya está afectada. Sin embargo, hay que ser conscientes de que no hay nada que el poder divino, aliado con la cooperación humana, no pueda arreglar.

---

[19] "La visión posmoderna redefine otras cosmovisiones, de manera que quienes se resisten a ella terminan marginados". Reis, *Explosão Y: adventismo, pós-modernidade e gerações emergentes*, 51.

[20] Ellen G. White, *Conselhos sobre Educação* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 11, https://egwwritings.org/read?panels=p1947.121&index=0.

[21] Ellen G. White, *Conselhos sobre o Regime Alimentar* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007), 43, https://egwwritings.org/read?panels=p11093.254&index=0.

Volviendo a los tres pilares, hablando específicamente de la educación, Knight afirma también que el éxito "de la educación adventista depende de su capacidad para mantener su identidad espiritual y su sentido de la misión. Sin estas cualidades distintivas, pierde su razón de ser".[22] Menciona que hay cuatro maneras de lidiar con el tiempo y los cambios, siendo que las tres primeras son perjudiciales: 1) vivir en el pasado; 2) fijarse en el presente; 3) enfocarse en el futuro; y 4) afirmarse en el pasado mientras se atiende el presente con la mirada en el futuro. Solo esta última es correcta porque aporta el equilibrio necesario, preserva los hitos del pasado, está atenta a las necesidades del presente y tiene un objetivo claro para el futuro.[23]

Una de las cosas que más se recomienda hoy en día es que haya un ambiente de aceptación para la juventud, y parece que nadie discute que esto es realmente necesario. El problema surge cuando hay confusión sobre lo que esto significa. Se trata de aceptación del pecador, no de aceptación del pecado. Del mismo modo que una educación permisiva en el hogar es notoriamente reconocida como perjudicial, en la iglesia y en la escuela no es diferente. Los resultados son, respectivamente, hijos egoístas, miembros de la iglesia arrogantes y alumnos indisciplinados.

Es un desafío preservar la identidad religiosa en un mundo plural y globalizado, según Benedicto: "La aceleración [de las transformaciones] fragmenta las estructuras y borra las tradiciones. Esto genera una crisis de identidad y de significado", y el aumento de la movilidad entre las confesiones puede ser fruto de personas con identidades dobles o triples. Para el autor, "una tradición religiosa solo puede mantenerse viva si es discutida, repensada y reevaluada con frecuencia", y requiere que los padres, la iglesia y la escuela cumplan con sus responsabilidades para que haya una identidad fuerte.[24]

---

[22] Knight, *The Fat Lady and the Kingdom*, 91.

[23] Knight, 158.

[24] Benedicto, "Grife Religiosa."

Con todo, muchas veces los problemas, cuando se mencionan, no se abordan con la energía necesaria y siguen presentes y creciendo. Según DeYoung, una de las características de una iglesia enferma es que "hay problemas que todos conocen, pero de los que nadie habla abiertamente". Estas "iglesias enfermas muchas veces tienen una gran regla tácita [no expresada formalmente]: la persona que menciona nuestros problemas es quien tiene un problema".[25]

Realmente, no es fácil reconocer los errores y las debilidades, pero es necesario para iniciar un proceso de sanación, que en el caso de la iglesia sería un reavivamiento y una reforma. Desde el punto de vista humano, la clave para esto no son personas capacitadas o perfectas, sino humildes y dispuestas a ceder ante las orientaciones de la Biblia y los llamamientos del Espíritu Santo.

Identidad adventista y el hogar

Anteriormente, ya se ha mencionado la importancia del hogar en el proceso de transmisión de la identidad religiosa. Por lo tanto, en esta parte, se abordarán brevemente solo algunos conceptos que forman parte específicamente de la comprensión Adventista del Séptimo Día sobre el tema.

El papel del padre y de la madre es único, especialmente en lo que se refiere al discipulado de los hijos, porque "mucho antes de ser individuos influenciados por estas instituciones [la iglesia y la escuela], los valores adoptados en el hogar ejercen un impacto indeleble en la vida del niño". La familia es la estructura más importante, ya que forma la sociedad y la iglesia, pero no solo las impacta, sino que también es impactada por ellas. Ante esto, existe un gran riesgo de que pierda su vitalidad e identidad bíblica, en la que "el hogar

[25] Kevin DeYoung, "9 marcas de uma igreja doente," Voltemos Ao Evangelho, accessed June 3, 2025, https://voltemosaoevangelho.com/blog/2015/03/9-marcas-de-uma-igreja-doente/.

era el centro de la práctica religiosa".[26]

En los escritos de Elena de White, el lugar de la familia y de los padres también recibe la importancia que merece. Ella afirma que "en el hogar se echa el fundamento de la prosperidad que tendrá la iglesia. Las influencias que rijan la vida familiar se extienden a la vida de la iglesia. Por lo tanto, los deberes referentes a la iglesia deben comenzar en el hogar"[27] y "teniendo buena religión en el hogar, tendremos excelente religión en las reuniones".[28] Sobre el papel de los hijos, sostienen que "el deber más sublime que incumbe a los jóvenes es el que han de cumplir en sus propios hogares, al beneficiar a sus padres, hermanos y hermanas con afecto y verdadero interés. Allí es donde se puede manifestar abnegación y olvido propio, al cuidar a los demás y actuar en su favor" [29] En cuanto a los padres, el trabajo comienza incluso antes del nacimiento,[30] pero existe la promesa de que "si los padres se consagran a sí mismos, cuerpo, alma y espíritu para hacer la obra que Dios les dio, el Señor les enseñará preciosas lecciones, dándoles palabras sabias para hablar y ayudándolos".[31] Se trata de una educación espiritual no permisiva, ya que "al reprimir y estimular a sus hijos, criándolos en la educación y admonición del Señor, bendicen al vecindario en el cual viven. Y la iglesia se fortalece por su fiel obra".[32]

Este discipulado requiere tiempo, así que ella advierte que "recae sobre los padres y

---

[26] B. Rock Calvin, "Casamento e Família," in *Tratado de Teologia Adventista do Sétimo Dia*, ed. Raoul Dederen, Série Logos (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011), 815–18.

[27] White, *O Lar Adventista*, 318., https://egwwritings.org/read?panels=p1955.1867&index=0

[28] White, 319., https://egwwritings.org/read?panels=p1955.1869&index=0

[29] White, 35., https://egwwritings.org/read?panels=p1955.212&index=0

[30] "Mesmo antes do nascimento da criança, deve começar o preparo que a habilitará a combater com êxito na luta contra o mal". White, *Mente, Caráter e Personalidade I*, 139., https://egwwritings.org/read?panels=p1952.1072&index=0

[31] Ellen G. White, *Nos Lugares Celestiais* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1967), 213., https://egwwritings.org/read?panels=p1925.2323&index=0.

[32] White, *Orientação da Criança* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1954), 362., https://egwwritings.org/read?panels=p1929.4139&index=0

las madres la responsabilidad de dar una educación cristiana a los hijos que se les ha confiado" y en ninguna circunstancia deben "permitir que los negocios de cualquier índole les absorban el pensamiento, el tiempo y los talentos a tal punto que dejen a sus hijos ir a la deriva hasta que se hallen separados grandemente de Dios".[33]

Específicamente, en cuanto al aspecto de la transmisión de la identidad religiosa y su relación con la debilidad espiritual de la iglesia y la misión, White dice que, "aunque los ministros hagan su obra fielmente y bien, representará muy poco si los padres descuidan su obra. La falta de poder en la iglesia se debe a la falta de cristianismo en el hogar".[34] La solución que ella propone encuentra eco precisamente en el Shemá Israel: "Si se enseña a los niños a amar y temer a Dios en la casa, se verá que cuando a su vez salgan al mundo estarán preparados para educar a sus propias familias para Dios, y así los principios de la verdad se implantarán en la sociedad y ejercerán una influencia poderosa en el mundo".[35]

Desafortunadamente, estas características de la identidad adventista antes descritas en relación con el discipulado familiar, como ya hemos visto en otras partes de este estudio, no son una realidad común en la mayoría de los hogares de las familias de la iglesia. Muchos padres y madres delegan la responsabilidad a las escuelas y, sobre todo, a las iglesias. Incluso cosas básicas, como estudiar en casa la lección de la Escuela Sabática con los niños más pequeños, no se hacen en la mayoría de las familias. Incluso hay quienes descuidan hasta el punto de no obtener el material o de no estar presentes en la iglesia en lo que es el momento más importante preparado para sus hijos, que son las unidades de la Escuela Sabática. White mencionó la prioridad que debe darse a esta cuestión, y que el tiempo para hacerlo nunca

[33] White, *Fundamentos da Educação Cristã*, 545., https://egwwritings.org/read?panels=p11096.2357&index=0

[34] White, *Orientação da Criança* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1954), 362., https://egwwritings.org/read?panels=p1929.4139&index=0

[35] White, *O Lar Adventista*, 318., https://egwwritings.org/read?panels=p1955.1865&index=0

debe dedicarse a otras actividades, por importantes que sean. Sin embargo, precisamente la falta de tiempo puede ser una de las principales justificaciones mencionadas para no desempeñar este papel espiritual único. Esos padres pueden aún estar dando poca importancia al mensaje de salud y su valor en el discipulado de sus hijos, y descuidando la enseñanza de la fidelidad financiera.

Sin duda, este conjunto de factores ejerce una poderosa influencia que ocasiona un perjuicio en la transmisión de la fe y, en consecuencia, un comprometimiento de la identidad. Por lo tanto, la solución debería comenzar justamente por el hogar, incluso White menciona esto: "La restauración y la elevación de la humanidad empiezan en el hogar. La obra de los padres es cimiento de toda otra obra […] el hogar es el corazón de la sociedad, de la iglesia y de la nación. El bienestar de la sociedad, el buen éxito de la iglesia y la prosperidad de la nación dependen de la influencia del hogar".[36]

Identidad adventista y la Escuela Sabática

En una investigación histórica sobre la juventud adventista, Pérez recuerda que fue pensando en los jóvenes y su desarrollo espiritual que James White inició el proyecto (*The Youth's Instructor*, 1852) que dio origen a la Escuela Sabática.[37] Como se puede ver, surgió incluso antes de que la IASD se organizara como iglesia (1863) y permanece hasta hoy, revelando así su importancia en la estructura, siendo llamada "el corazón de la iglesia". Hay dos cosas que deben destacarse sobre esta iniciativa de James White: 1) cuando se elaboró algo dirigido a la espiritualidad de los jóvenes, se pensó en algo que los llevaría a profundizar

[36] White, *Mensagens aos Jovens* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 324., https://egwwritings.org/read?panels=p1951.2412&index=0

[37] Judson Castro Perez, "História da Sociedade de Jovens da Igreja Adventista do Sétimo Dia no Brasil, 1899 a 1999: Uma análise da perspectiva missiológica" (Tese, Unasp, 2010), 1, https://cdn.centrowhite.org.br/home/uploads/2023/05/Tese-Pr.-Judson-Perez-2010.pdf.

en sus conocimientos bíblicos; 2) las crisis actuales de la Escuela Sabática y del Ministerio de Jóvenes Adventistas están íntimamente relacionadas.

Según Pérez, cuando surgió "la primera Sociedad de Jóvenes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en el verano de 1879", en Estados Unidos, había reuniones semanales en que cantaban, oraban, estudiaban la Biblia, daban testimonios personales, presentaban informes de las acciones realizadas, planificaban actividades, recaudaban fondos para la misión y promovían principios de temperancia (véase la similitud con una reunión de unidad de la Escuela Sabática). En una experiencia de la Asociación Australiana, se constató el éxito de la sociedad de jóvenes al comprobar que, después de veinticinco años, "casi todos seguían activos en el mensaje". Los pastores y líderes también se preocupaban por advertir a los padres sobre sus deberes en la educación de sus hijos y sobre los peligros del mundo que atacaban a la juventud, [38] lo que sin duda formaba una red de protección.

En general, se les pedía a los jóvenes que mantuvieran su comunión diaria, leyeran libros específicos, memorizaran pasajes de la Biblia, conocieran las doctrinas y la historia de la iglesia, participaran en capacitaciones, se involucraran en estudios bíblicos y en visitas. Sin embargo, Pérez relata que más tarde las cosas fueron cambiando, y las actividades más destacadas pasaron a ser semanas de oración, campamentos, congresos y encuentros musicales, entre otras. Los antiguos requisitos, como el año bíblico, la comunión diaria, la lectura y los estudios bíblicos, se fueron extinguiendo, al igual que las actividades misioneras locales de los jóvenes, a pesar del aumento de los eventos generales promovidos por los campos. En los años 80, el declive ya se comentaba formalmente y surgieron iniciativas preocupadas por la restauración del programa y la conservación de la juventud en la iglesia, [39] lo que demuestra que los desafíos actuales no son nuevos. Lo que llama la atención es que

[38] Perez, 22–26, 89.

[39] Perez, 114–30, 281–89.

métodos antiguos que han fracasado durante décadas, como el enfoque en los eventos, extrañamente siguen recibiendo más importancia de la que merecen, en lugar de las acciones diarias y semanales.

En un estudio realizado en Argentina sobre los motivos que llevan a los jóvenes a abandonar la iglesia, se hizo la siguiente pregunta a los pastores: "¿Existe en su distrito algún programa de retención dirigido a los jóvenes de la iglesia?". Alrededor de un tercio respondió que no, mientras que casi dos tercios respondieron que sí. Mencionaron los Conquistadores, campamentos, congresos, grupos pequeños, la Sociedad de Jóvenes y actividades recreativas. Cuando se les preguntó qué métodos consideraban más eficaces, también mencionaron estos programas.[40] Esta información confirma lo citado anteriormente por Pérez sobre el uso de actividades de mayor tamaño y demuestra como ha cambiado la visión de lo que podría ayudar a los jóvenes desde James White, ya que la Escuela Sabática ni siquiera aparece entre los programas mencionados, al igual que ninguna acción dirigida específicamente a la participación de los padres en el discipulado de sus hijos. La Escuela Sabática existe y es la mejor herramienta de la iglesia para preparar a los jóvenes, sin embargo, ha sido relegada en favor de otras acciones que ya han demostrado ser incapaces de alcanzar el mismo objetivo.

La iglesia cuenta desde sus orígenes con este programa para la educación, la preparación y el mantenimiento de los jóvenes. Elena de White dijo que "muchísimo puede hacerse para la educación y la enseñanza moral y religiosa de nuestros jóvenes por medio de las escuelas sabáticas bien organizadas y debidamente dirigidas". Y fue más allá al afirmar que no solo los jóvenes se benefician, sino todos, cuando enfatizó que la Escuela Sabática "debería ser un lugar donde, mediante una comunión viva con Dios, los hombres y las mujeres, los jóvenes y los niños se preparen de tal manera que sean una fortaleza y una

[40] Jorge De Sousa Matias, "Análisis de razones por las que los jóvenes abandonan la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Argentina" (Dissertation, Berrien Springs, MI, Andrews University, 2009), 72–74, https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/39.

bendición para la iglesia".[41]

Para los Adventistas del Séptimo Día, la Escuela Sabática tiene aprobación profética, lo que ya debería garantizar su aplicación. Pero, además, es evidente que reúne características esenciales para el discipulado. Implica comunión, preparación, misión y regularidad diaria y semanal. Su énfasis se pone primero en el estudio personal de la Biblia, para luego pasar a las acciones personales y colectivas en las actividades misioneras (unidades de acción). Es exactamente lo contrario de los eventos, que buscan, a través de la colectividad, llevar a las personas a la misión y a la comunión. Dejando de lado las discusiones, los frutos de estos dos modelos hablan por sí mismos. La estructura de la Escuela Sabática, compuesta por la división de un grupo más grande (la iglesia) en grupos pequeños (unidades), encuentra respaldo aún en el modelo ejecutado por Moisés (Ex 18:13-27; Dt 1:9-18) y, de la misma manera, favorece el discipulado y el pastoreo.

Hay otro factor muy importante: la Escuela Sabática propicia (no significa que suceda) una fuerte implicación de los padres con sus hijos y en su discipulado. En el caso de los niños, los padres estudian las lecciones con sus hijos en casa y los llevan a las clases en la iglesia, mientras que los adolescentes y jóvenes que siguen viviendo con sus familias en la misma casa deben ser acompañados y animados a fortalecer el hábito del estudio diario y a tomar conciencia de sus responsabilidades futuras de seguir practicando incluso cuando se vayan de casa, y así estarán capacitados para transmitirlo a sus hijos. Según White, "los jóvenes y niños de la actualidad determinan el porvenir de la sociedad, y lo que estos jóvenes y estos niños serán depende del hogar".[42]

Además de este aspecto más interno, de fortalecimiento individual y familiar, según White, "la Escuela Sabática debería ser uno de los instrumentos más grandiosos y más

[41] White, *Conselhos sobre a Escola Sabatina*, 12; https://egwwritings.org/pdf/b1724/p16

[42] White, *A Ciência do Bom Viver*, 150; https://egwwritings.org/read?panels=p1808.1091&index=0

eficaces para traer almas a Cristo". Ella también dice que deben ser "bien organizadas y debidamente dirigidas" y que "debería dedicarse tiempo y atención a este ramo de la obra, porque la importancia de su influencia sobre nuestros jóvenes es incalculable".[43] En estos textos hay algunas orientaciones claras: es un instrumento grandioso y eficaz para la evangelización; deben ser organizadas y dirigidas adecuadamente para alcanzar sus objetivos; se les debe dedicar "tiempo y atención"; y su importancia para la juventud es tan grande que "es incalculable".

Sin embargo, sorprendentemente, al igual que el discipulado en el hogar, la Escuela Sabática parece haber dejado de recibir la atención que merece. La competencia con el énfasis en otras actividades ha contribuido a su declive, hasta el punto de que toda una generación de adventistas, en la práctica, no reconoce su importancia y lo demuestra con una baja asistencia y participación en sus actividades.

En el contexto de la IASD, el entendimiento es que el hogar/familia y la Escuela Sabática son las dos estructuras principales para el proceso de transmisión de la fe. Ambas interactúan y se complementan, abarcando tanto a los que están dentro como a los que están fuera. Están preparadas para transmitir y mantener la identidad entre adventistas y no adventistas. Obviamente, no son las únicas ni necesitan serlo, sin embargo, es incomprensible que otras estrategias ocupen más tiempo, energía, recursos financieros y humanos que las principales. Sería un intento adventista de "inventar la rueda" o, en otras palabras, de buscar algo mejor que lo que creen que el Señor ya ha revelado. Siempre es necesario trazar nuevos planes y estrategias, pero no sería adecuado hacerlo a costa del declive de aquellos que son reconocidamente garantizados.

[43] White, *Conselhos sobre a Escola Sabatina*, 10; https://egwwritings.org/pdf/b1724/p16

Identidad adventista en un breve análisis estadístico

En este apartado, se ampliará la información presentada en la introducción de este trabajo, evaluando datos relacionados con los descomprometidos y los desvinculados. El propósito es averiguar información que pueda ser característica de cada grupo, específicamente en el territorio de la División Sudamericana, y así obtener estadísticas que permitan realizar un breve análisis sobre una posible eficacia del proceso de transmisión de la identidad Adventista del Séptimo Día en los últimos años.

Para examinar la situación de los desvinculados, en este caso, personas adventistas que han abandonado la iglesia, se analizarán los números y porcentajes de entradas y salidas de miembros en los últimos 10 años. En relación con los descomprometidos, se utilizarán dos grandes y más recientes encuestas realizadas por la iglesia en los años 2018 y 2023.[44] Se han seleccionado algunas preguntas de la encuesta relacionadas con el conocimiento y la aceptación doctrinal y otras relacionadas con el estilo de vida y sus actividades de comunión y misión.

En la tercera tabla, también utilizando las dos encuestas mencionadas anteriormente, se seleccionaron algunas preguntas relacionadas más directamente con algunos aspectos de la transmisión de la fe entre generaciones y la participación en actividades de formación de discípulos.

Tabla 1: Análisis de datos de los desvinculados

Año	**Ingresos** Bautismo, Rebautismo y Prof. de fe.	**Salidas** Remoción y Desaparecidos	**Resultado** Ingresos menos Salidas	**Porcentaje** Salidas en relación con las entradas	**Resultado** Neto después de ajustes	**Porcentaje** Crecimiento total neto
2016	253.520	165.462	88.058	65,27 %	68.874	2.86 %
2017	230.364	209.734	20.630	91,04 %	2.483	0.10 %

[44] Disponible en esta dirección electrónica: *Reports by Date - Adventist Research*, n.d., accessed June 13, 2025, https://www.adventistresearch.info/research-reports/research-projects-commissioned-by-general-conference-officers/presentations-by-date/.

2018	217.954	193.841	24.113	88,94 %	5.730	0.23 %
2019	235.716	159.884	75.832	67,83 %	59.249	2.38 %
2020	164.421	121.643	42.778	73,98 %	21.287	0.84 %
2021	214.079	189.933	24.146	88,72 %	359	0.01 %
2022	220.301	157.801	62.500	71,63 %	44.079	1.72 %
2023	226.199	139.983	86.216	61,88 %	67.152	2,51 %
2024	213.928	168.417	45.511	78,73 %	25.000	0,93 %
2025	199.527	183.837	15.690	92,14 %	-4.567	-0,17 %
Total	**2.176.009**	**1.690.535**	**485.474**	**77,69 %**	**289.646**	**1,15 %**

Fuente: adventiststatistics.org[45]

En un análisis de los datos oficiales correspondientes a los últimos diez años puestos a disposición por la IASD hasta la fecha, podemos observar que, en relación con el porcentaje de salidas en comparación con las entradas, el peor año fue 2025, en el que el número de personas que abandonaron la iglesia fue equivalente al 92,14 % del número de personas que se unieron a ella. El "mejor" año fue 2023, con un porcentaje de "solo" 61,88 % de pérdidas. En cuanto al promedio del periodo, se situó en el 77,69 %, es decir, el número de personas que abandonaron la iglesia en los diez años analizados equivale a más de tres cuartas partes del total de los que ingresaron. Con estos altos índices de evasión, y después de los ajustes de datos (corrección de información), el crecimiento medio decenal se situó en solo el 1,15 %, lo que significa poco menos de trescientas mil personas añadidas en todo el periodo (el crecimiento real acumulado en los diez años fue de apenas un 11,5%). El promedio de personas bautizadas fue de 596 por día, de las cuales 463 dejaron de ser miembros, quedando 133 solamente.

Una buena sugerencia de investigación sería calcular todo el valor invertido en estos diez años, por todos los departamentos de la iglesia, en sus acciones misioneras, capacitaciones, etc., para evaluar el valor promedio gastado por persona, considerando tanto el número total de personas que ingresaron como el resultado neto. Esto ayudaría a comprender mejor la eficacia de los recursos aplicados y contribuiría a la elaboración de

[45] "Adventist Statistics — South American Division," accessed February 25, 2025, https://adventiststatistics.org/view_Summary.asp?FieldAbr=SAD.

planes futuros y para una reflexión profunda sobre los proyectos y sus impactos, así como a la continuación o interrupción de los mismos.

Tabla 2: Análisis de datos de los descomprometidos

Leyenda: CF = Concuerdo fuertemente; C = Concuerdo; D = Discuerdo; DF = Discuerdo fuertemente

Pregunta	**2018**	**2023**
Frecuencia media Escuela Sabática — Estadística anual.	37,12 %	29,04 %
Voy a los cultos todas las semanas.	72 %	
No voy a la iglesia o solo voy de vez en cuando.		28,8 %
Participo en un pequeño grupo semanalmente.	38 %	25,4 %
Ayudo en el ministerio de la iglesia al menos una vez al mes.	51 %	59,1 %
Testifico a los no adventistas al menos una vez al mes.	49 %	50,8 %
Leo la Biblia todos los días.	50 %	48,9 %
Estudio la lección de la Escuela Sabática todos los días.	40 %	44 %
Leo los escritos de Elena de White al menos una vez a la semana.	29 %	35,9 %
Momento de oración personal diario (excepto en comidas).	58 %	64,7 %
Aunque soy religioso, eso no afecta mi vida cotidiana.	D+DF = 38 %	D+DF = 55,8 %
Mi compromiso evangelístico necesita aumentar.	CF+C = 74 %	CF+C = 75,4 %
Hay que aumentar la participación en la atención a la comunidad.	CF+C = 77 %	CF+C = 75,5 %
Si no guardara el sábado, haría mucho más.	D+DF = 70 %	
Guardo el sábado no por obligación, es parte de quien soy.	CF = 55 %	CF = 55,6 %
No estoy seguro de lo que creo.	35 %	32,2 %
Las creencias adventistas son enseñanzas de las Escrituras.	CF = 70 %	CF = 68,4 %
Las creencias adventistas reflejan el carácter de Dios.	CF = 68 %	CF = 57 %
El alma sigue viva después de la muerte.	DF = 55 %	DF = 59,3 %
Las personas que murieron en Cristo están ahora en el cielo.	DF = 54 %	DF = 56,4 %
Dios creó el mundo en 6 días literales en un pasado reciente.	CF = 61 %	CF = 56,4 %
La IASD es la iglesia verdadera	CF = 78 %	CF = 69,9 %
Los cristianos pueden recurrir a hechiceros y curanderos	DF = 71 %	DF = 75,8 %
Dios exige que cuiden su cuerpo evitando alcohol, drogas y tabaco.	CF = 80 %	CF = 72,9 %
El verdadero sábado es el séptimo día.	CF = 80 %	CF = 76,8 %
Los escritos de Elena White son el resultado del don de la profecía.	CF = 70 %	CF = 63,3 %
Elena de White fue una profetisa.	CF 76 %	CF = 70,5 %
Todas las personas nacen con una tendencia al mal.	CF = 38 %	
Diferentes regiones podrían definir sus propias políticas para satisfacer diferentes necesidades.	D+DF = 39 %	D+DF = 34,7 %
La doctrina del santuario es vital para la teología adventista.	CF = 58 %	CF = 53,3 %
La Biblia es inspirada por Dios y expresa verdades eternas.	73 %	69,4 %
El juicio de investigación comenzó en 1844.	CF = 64 %	CF = 65,4 %
Acepto la interpretación de la Iglesia sobre las profecías para el fin.	CF = 70 %	CF = 69,3 %
Debemos evitar ciertas diversiones y entretenimientos.	CF = 78 %	CF = 42,7 %
Debemos rechazar ciertos elementos de la cultura que nos rodea.		CF = 32 %
Soy vegano o vegetariano	9 %	12,3 %
El mensaje de salud es parte esencial de la creencia adventista.	CF = 44 %	CF = 33,5 %
Puedo elegir qué parte del mensaje de salud seguir.	D+DF = 42 %	D+DF = 50,6 %
El Espíritu Santo es el poder de Dios, no una persona.		DF = 28,9 %
El diezmo sigue siendo una exigencia de Dios para todos.		CF = 45 %

Fuentes: adventiststatistics.org y adventistresearch.info

Tabla 3: Análisis de datos sobre la transmisión de la fe

Pregunta	2018	2023
Tengo uno o más hijos que han dejado la iglesia.		37 %
Crecí en la iglesia y estoy vinculado a ella desde que nací.	17 %	25,6 %
Crecí en la iglesia, pero la dejé por un tiempo antes de volver.	8 %	7,2 %
Me uní a la IASD posteriormente	75 %	67,2 %
Decidí por mí mismo el entretenerme en la adolescencia	31 %	30 %
Decidí por mí mismo la hora de dormir.	30 %	
Decidí por mí mismo los amigos que podría tener.	42 %	
Mi participación en discipular a los miembros debe aumentar.		CF+C = 76,7 %
Culto con familia al menos una vez a la semana.	59 %	57,8 %
Frecuento una iglesia que planea actividades para toda la familia.	CF+C = 63 %	CF+C = 67,4 %
He crecido espiritualmente en los últimos doce meses.	CF = 51 %	CF = 37,9 %
Estoy confiado en que Jesús regresará durante mi vida.	CF = 43 %	CF = 27,4 %
Asistiré a la IASD por el resto de mi vida.	CF = 84 %	CF = 76,6 %
La Biblia enseña que la relación sexual es solo para los casados.	CF = 74 %	CF = 62,6 %
Asistí a una escuela adventista.		23,9 %
Asistí a una universidad adventista.		14,6 %
Hay grandes diferencias teológicas entre lo que se enseña en las escuelas públicas y en las adventistas.		CF = 37,7 %
Nuevos miembros que devolvieron el diezmo en el primer año de bautismo (datos de 2021)		27 %
Nuevos miembros mayores de 20 años que devolvieron el diezmo en el primer año de bautismo (datos de 2021)		37 %
Nuevas generaciones (hasta 30 años) diezmadores	28,2 %	26,6 %
Nuevas generaciones (hasta 30 años) ofertantes	19,3 %	18 %
Jóvenes tienen un papel importante en las decisiones de mi iglesia.	CF+C = 60 %	CF+C = 66,4 %
Mi iglesia tiene programa de desarrollo de jóvenes para el liderazgo.	CF+C = 50 %	CF+C = 48,8 %
Mi iglesia tiene programa de desarrollo de nuevos miembros.		CF+C = 46,4 %

Fuente: adventistresearch.info y https://noticias.adventistas.org[46]

Al evaluar las informaciones de la segunda y tercera tablas (hay algunos campos en blanco debido a preguntas que no se hicieron igualmente en las dos encuestas), se puede observar, en general, que hay situaciones preocupantes. La tabla dos muestra que menos de un tercio de los miembros asisten regularmente a la Escuela Sabática, que, como hemos visto anteriormente, tiene una enorme importancia para la transmisión de la identidad y el cumplimiento de la misión de la iglesia. Esto se puede ver en sus cuatro objetivos (estudio de

[46] Jefferson Paradello, "Em média, apenas 27% dos novos membros devolveram dízimos no primeiro ano," Notícias Adventistas, accessed February 25, 2025., https://noticias.adventistas.org/pt/em-media-apenas-27-dos-novos-membros-devolveram-dizimos-no-primeiro-ano/.; Jefferson Paradello, "Dizimistas crescem e possibilitam mais investimentos na missão," Notícias Adventistas, accessed February 25, 2025, https://noticias.adventistas.org/pt/dizimistas-crescem-e-possibilitam-mais-investimentos-na-missao/.

la Biblia, confraternización, testimonio local y conciencia de la misión global).

Casi la mitad afirma ser religiosa y que esto no afecta su vida cotidiana, es decir, no modelan sus prácticas según las creencias defendidas por la iglesia. Hay aún más del 40 % que difiere de las doctrinas fundamentales de la IASD, creyendo incluso que el alma permanece viva después de la muerte. Otros dos factores que merecen ser destacados son el reducido número de personas que están totalmente de acuerdo en que el mensaje de salud es una parte esencial de las creencias adventistas (33,5 %) y el bajo porcentaje de encuestados que están totalmente de acuerdo con la afirmación de que deben rechazar ciertos aspectos de la cultura (32 %). Una vez más, la parte conductual de la fe parece alejarse de la teoría, una especie de dicotomía.

En la tabla tres, el porcentaje de padres que tienen uno o más hijos que abandonaron la iglesia se aproxima al 40 %. Este dato es extremadamente importante para esta investigación, ya que evidencia que hay fallas en el proceso de discipulado familiar. Un porcentaje mucho mayor (67,2 %) corresponde a personas que no crecieron en la iglesia y se unieron más tarde, lo que significa que, si no han sido preparadas adecuadamente, con el tiempo se provocaría una dilución de la identidad adventista, en lugar de su transmisión y preservación. Otro dato que llama la atención es el bajo compromiso con la fidelidad en los diezmos (26,6 %) y las ofrendas (18 %) entre los jóvenes y el alto índice (37,4 %) de aquellos que no están muy de acuerdo con la afirmación de que las relaciones sexuales solo deben tener lugar dentro del matrimonio.

El objetivo aquí no es ser exhaustivo en los análisis de las tablas, sino solo presentarlas de manera organizada y animar a los lectores a que hagan muchas otras evaluaciones y conclusiones propias.

Conclusión parcial

La formación de la identidad Adventista del Séptimo Día comienza poco después del chasco milerita, siempre basada en el estudio de la Biblia, especialmente las profecías apocalípticas, y la doctrina del santuario se convirtió en el elemento central que unificó las creencias. Con el paso de los años y ante los desafíos, la identidad adventista comenzó a sufrir ataques teológicos, existenciales y litúrgicos. Incluso pilares firmemente establecidos fueron cuestionados y sufrieron con movimientos deconstructivistas.

Si hubo un tiempo en que los ataques eran externos, ahora los conflictos internos provocan desunión y apatía espiritual y misionera, y gana terreno una postura más ecuménica. Los discursos y documentos oficiales han pasado a evidenciar las preocupaciones, y tanto los miembros como los pastores son blancos de la inquietud por parte de la iglesia.

La identidad adventista del culto racional se ve invadida por el emocionalismo, el ejercicio de los dones del Espíritu pierde espacio frente a la carismatización, la música ocupa más tiempo que las Escrituras y el resultado es la falta de conocimiento bíblico, característica que pertenece al ADN de la identidad adventista. El ritmo acelerado de los cambios en la sociedad afecta a las estructuras y tradiciones, incluso al ámbito educativo, que ve reducida su capacidad para formar personas con espíritu y entrenamiento misionero, a pesar de aumentar su producción de profesionales.

Muchas veces los problemas no se enfrentan con la energía necesaria y siguen presentes y creciendo, y el resultado es una actitud recurrentemente triunfalista. La propia estructura familiar pierde influencia e importancia en el proceso de discipulado y la iglesia busca sin éxito ocupar ese vacío. La Escuela Sabática, iniciada incluso antes de la organización de la iglesia, y cuyos objetivos eran especialmente la educación y la preparación moral y religiosa de la juventud, sufre con la baja asistencia y el declive.

En fin, de la misma manera que en el Shemá el Señor dejó clara la necesidad de una entrega que abarca todos los aspectos de la vida, las dificultades también son múltiples y nos alcanzan por todos lados. Implican creencias, cambios en el estilo de vida, deconstrucción litúrgica y del ambiente, disidencia y falta de conocimiento de la Biblia. Las dos estructuras principales de la iglesia, la familia y la Escuela Sabática, se ven afectadas y se compromete la transmisión de la fe a las nuevas generaciones. Sin embargo, las soluciones también son ya conocidas: un retorno a las Escrituras, dejando de lado el pragmatismo, y la oración, el arrepentimiento y el involucramiento como detonantes de un reavivamiento y una reforma dirigidos por el Espíritu Santo.

6. PRINCIPIOS Y PROPUESTAS PRÁCTICAS PARA LA TRANSMISIÓN DE LA IDENTIDAD ADVENTISTA

En este capítulo se lleva a cabo un análisis de los fundamentos y estrategias orientados a la preservación y difusión de la fe adventista. Aborda los principios bíblicos asociados a la identidad adventista, destacando la necesidad de una comprensión profunda y práctica de las Escrituras. Además, examina los desafíos actuales que enfrenta la iglesia en la transmisión de la fe a las nuevas generaciones. El capítulo también presenta sugerencias de acciones que pueden aplicarse en contextos familiares y comunitarios, con el fin de fortalecer la identidad adventista y garantizar su continuidad.

La transmisión de la identidad religiosa: algunos principios y estrategias

El texto del Shemá, su contexto en el libro de Deuteronomio y su uso en el Nuevo Testamento, especialmente por parte de Jesús, revelan que su importancia va más allá del pueblo de Israel y alcanza a la iglesia cristiana, incluso en los últimos tiempos. Elena de White afirma que "el libro de Deuteronomio debe ser estudiado cuidadosamente por aquellos que viven actualmente en la Tierra". En el material en el que se encuentra esta cita, ella hace referencia especialmente a tres temas: la necesidad de que el pueblo reciba instrucciones para entrar y permanecer en la tierra prometida; el Shemá, al decir que "los padres deben leer la ley a sus hijos, enseñándoles línea por línea, precepto por precepto"; y la división del pueblo en grupos pequeños realizada por Moisés.[1] De esta última, afirma además que "este consejo es para nosotros".[2]

Ante esto, se pueden extraer algunos principios y estrategias a través de este estudio,

[1] Ellen G. White, "Written for Our Admonition—No. 1," *The Review and Herald*, December 31, 1903, paras. 1–19, https://egwwritings.org/read?panels=p821.23753&index=0.

[2] Ellen G. White, *Testemunhos para Ministros e Obreiros Evangélicos* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008), 341, https://egwwritings.org/read?panels=p11099.1840&index=0.

especialmente de los capítulos dos y tres de esta investigación. A continuación, se relacionan algunos de los que se consideran principales y que colaboran en la elaboración de las propuestas de transmisión de identidad.

El Shemá revela la identidad de Dios y la identidad del pueblo de Dios, muestra la expectativa de Dios de que su pueblo fuera distinto, protegido de las influencias corruptoras de la cultura.

El Shemá guía a las personas de la creencia a la experiencia, une la teoría y la práctica en la formación de una identidad religiosa.

El Shemá se refiere a una entrega total que tiene a Cristo como modelo, abarca todos los aspectos del ser y todas las áreas de la vida, involucra todo lo que la persona es y tiene, una entrega que genera reavivamiento y reforma.

El Shemá implica conocer, aprender y enseñar diariamente y de forma intencionada, lo que requiere persistencia y repetición para que se produzca la transmisión de la fe.

El Shemá es un texto para todas las generaciones, ya que revela la importancia de todas las generaciones y del liderazgo para la transmisión de la fe.

El Shemá comienza con el amor a Dios, ya que solo así es posible lo demás, revela que el Señor es el centro de la vida humana y que Él llama a escuchar, demostrando que es alguien que habla.

El Shemá se fundamenta en el amor a Dios, a la familia y a la comunidad, es un resumen del Decálogo al tener la misma estructura — Dios, familia, prójimo — y exalta el amor y la obediencia.

El Shemá presenta a la familia como el foco y la estructura principal del discipulado, y a los padres como los principales responsables de que esto ocurra, debiendo primero ellos amar a Dios para entonces transmitirlo a sus hijos.

El Shemá presenta el plan, el mensaje y el método, involucra la Palabra, la mente, las

manos y la boca, dice quién, qué, dónde y cómo.

El Shemá prepara para vivir en una nueva tierra, fue dado en un momento especial de la historia, similar al actual, teniendo entonces un importante significado escatológico según los libros de Malaquías y Apocalipsis.

El Shemá es un modelo para el discipulado, un referente para la preservación y transmisión de la identidad religiosa, un método sin lugar para la superficialidad, ya que exalta la palabra del Señor.

El Shemá demuestra que quienes transmiten la identidad deben primero vivirla, y su estructura, centrada en el discipulado intencional, evita la dispersión de esfuerzos y ayuda a prevenir el agotamiento de la iglesia (*burnout*).

El Shemá trata sobre la transmisión para la multiplicación, es la Gran Comisión dada al Israel literal y vigente para el Israel espiritual, discurre sobre la comunión, la relación y la misión, porque busca que la fe esté en la mente, en el hogar y en la comunidad.

Deuteronomio es el libro de los mandamientos, los estatutos y los juicios, el libro de la Ley, un libro de reavivamiento y reforma que busca la preparación para vivir en la Canaán terrenal y celestial.

Deuteronomio contiene el tetragrama sagrado en casi la mitad de los versículos, equilibrando la imagen de Dios como dador y ordenador.

Deuteronomio es un libro de promesas y advertencias, habla de las bendiciones y las maldiciones y relaciona la obediencia con las bendiciones y la multiplicación, y la desobediencia con las maldiciones y la destrucción.

Deuteronomio enfatiza la transmisión de la fe entre generaciones, es un libro de orientaciones para padres e hijos, dice que los hijos desobedientes deben ser corregidos, presenta el desprecio de los hijos hacia los padres como algo muy grave, y que la desobediencia de los padres les haría perder a sus hijos.

Deuteronomio muestra la adoración como una actitud de amor, reverencia y sumisión, y enfatiza la importancia del culto en la transmisión de la identidad, por lo que la forma de adorar a Dios no debe imitar la de los cultos paganos, no es un laboratorio para experimentar novedades.

Deuteronomio es un libro en el que Dios habla constantemente y advierte de las consecuencias de no seguir las palabras de la Ley.

Deuteronomio advierte sobre el corazón engañoso — el autoengaño —, prohíbe el yugo desigual y busca proteger el hogar de cosas abominables.

Deuteronomio presenta la necesidad de la fidelidad material — diezmos y ofrendas — valora la justicia y condena el favoritismo personal y la parcialidad.

A continuación, se presenta una tabla organizada a partir de una alineación con el flujo de desarrollo de la investigación (Dios, familia, comunidad e identidad), con principios del Shemá y Deuteronomio y estrategias relacionadas con aplicaciones prácticas.

Principios	**Estrategias y aplicaciones prácticas**
Amor integral a Dios (corazón, alma, fuerza)	Desarrollar una espiritualidad holística que una creencias y prácticas
Obediencia práctica a la Palabra	Enfatizar la práctica de las enseñanzas bíblicas en la vida cotidiana
Memoria de los actos de Dios	Incentivar testimonios, enseñanza bíblica y fortalecimiento de la identidad
Disciplina espiritual continua	Estimular hábitos como oración, estudio bíblico, devoción personal y asistencia a la iglesia
Culto y adoración conforme a la orientación divina	Promover cultos que eviten el sincretismo, pragmatismo y entretenimiento
Centralidad de la familia en el discipulado	Capacitar a los padres como principales responsables de la formación y permanencia de las nuevas generaciones
Enseñanza continua de la Palabra a los hijos (inculcar, repetir)	Fortalecer el culto familiar y las rutinas espirituales en el hogar, así como la participación activa en la iglesia local
Integración fe-vida cotidiana (sentarse, caminar, levantarse, acostarse)	Establecer una planificación de enseñanza y acciones intencionales en el contexto familiar
Formación del carácter por medio del ejemplo	Incentivar la coherencia entre el discurso y la práctica de los padres
Autoridad y orientación de los padres	Fortalecer el papel educativo y disciplinario equilibrado en el hogar
Multiplicación de discípulos	Establecer el discipulado y la actividad misionera como cultura de la iglesia

Testimonio visible de la fe (umbrales, puertas)	Estimular el evangelismo, la unidad y la coherencia entre creencia y comportamiento
Métodos claros, prioritarios y fundamentados en la Palabra.	Reducción de actividades secundarias (agotamiento) y enfoque en las prioridades determinadas por la revelación.
Proclamación de la verdad	Desarrollar estrategias permanentes de compromiso y prioridad de la enseñanza bíblica y de decisiones conscientes
Relación con el prójimo	Incentivar el compromiso con la comunidad con integridad y ética en las relaciones sociales
Fidelidad del liderazgo	Formar líderes con cosmovisión bíblica y comprometidos con la identidad de la iglesia
No imitar prácticas contrarias a los principios bíblicos	Evaluar críticamente las influencias culturales sobre la iglesia y el estilo de vida
Identidad religiosa consistente	Fortalecer creencias y prácticas distintivas de la fe
Enfoque en el discipulado	Reducir actividades y concentrar esfuerzos
Responsabilidad intergeneracional	Crear conciencia sobre la importancia de transmitir la identidad a las nuevas generaciones

La transmisión de la identidad adventista: sugerencia de plan de acción

Después de identificar problemas relacionados con la transmisión de la identidad religiosa, sus posibles causas y diversos principios bíblicos y estrategias tal como se describen anteriormente, basándonos en estos descubrimientos y en la ayuda de los escritos de Elena de White, en esta última parte buscaremos delinear un plan de acción con énfasis en la familia y otro de carácter general basado en la Escuela Sabática. Son algunas estrategias que priorizan la transmisión de la identidad y buscan disminuir los altos índices en la IASD de desvinculados y tener un cuerpo de miembros más cohesionado en sus creencias y prácticas, reduciendo así también los descomprometidos y favoreciendo la unidad de la iglesia y la misión.

Es importante recordar que no hay fórmulas mágicas y que debe haber un compromiso firme de las partes involucradas para que se produzcan los resultados positivos esperados. Debe haber compromiso, énfasis, ejecución adecuada y evaluación constante. Otro factor que podría contribuir en gran medida es una reducción de las actividades del calendario

de la iglesia y una reorientación de esas energías y recursos hacia el discipulado dentro de las dos estructuras que se proponen enseguida.

Considerando ciertos puntos analizados en esta investigación que contribuyen al proceso de transmisión de una identidad religiosa, y que las principales estructuras para la participación de todos los miembros en el discipulado y la misión, en el contexto Adventista del Séptimo Día, son la familia y la Escuela Sabática, y observando la nueva distribución de clases de la Escuela Sabática implementada a partir de 2026[3] y alineada con el plan estratégico de la iglesia global,[4] a continuación se presentan dos planes de acción sugeridos:

I — Planificación y cronograma de discipulado basado en la familia

Considerando que en la Biblia los padres son los primeros responsables del discipulado de sus hijos; que la iglesia es el principal apoyo; y que los rituales y sus símbolos y valores tienen gran importancia en el proceso de transmisión de la fe; considerando también que la parte más significativa del discipulado familiar se da con mayor frecuencia a través de la instrucción y el acompañamiento constante en una relación intencional entre padres e hijos, pero que la iglesia necesita proporcionar mecanismos de apoyo, se propone que: cada niño, adolescente y joven de la iglesia participe en ciertos ritos de pasaje, tal y como se describen más adelante. A pesar de la importancia de los momentos especiales de transición, su ocurrencia no exime de las acciones diarias y semanales que son fundamentales para el discipulado, sino que, por el contrario, presupone que estas acciones se lleven a cabo, tales

[3] Distribución de las unidades: Ministerio Infantil (0-12 meses completos: bebés; 1-3 años completos: Principiantes; 4-6 años completos — Infantes; 7-9 años completos — Primarios) y Ministerio del Adolescente (10-12 años completos — Preadolescentes; 13-16 años completos — Adolescentes). Jefferson Paradello, "América Do Sul Redistribui Classes No Ministério Do Adolescente," Notícias Adventistas, accessed June 22, 2025, https://noticias.adventistas.org/pt/america-do-sul-redistribui-classes-no-ministerio-do-adolescente/.

[4] Comunión, Identidad, Unidad y Misión. Felipe Lemos, "Aprovado novo plano estratégico global da Igreja Adventista". *Notícias Adventistas*, n.d., accessed June 25, 2025., https://noticias.adventistas.org/pt/aprovado-novo-plano-estrategico-global-da-igreja-adventista/. Mirar: https://iwillgo.org

como: culto y estudio devocional diario; y actividades solidarias y misioneras.

Se puede dedicar un momento del culto del sábado a una breve ceremonia para felicitar a los padres, los hijos y los maestros, entregar material y orar. Con el fin de crear una cultura y aprovechar los programas ya existentes, las ceremonias podrían celebrarse en las siguientes épocas: las relacionadas con los niños, en el mes de mayo; las relacionadas con los adolescentes, en el mes de septiembre, y las relacionadas con los jóvenes, en el mes de marzo. Esto se debe a que estos son los meses en los que se celebra el Día del Niño Adventista, el Día del Conquistador y el Día del Joven Adventista, respectivamente.

Para cada rito de pasaje debe haber un curso (teórico-práctico), una parte pública (p. ej., una ceremonia en la iglesia) y se puede incentivar otra parte privada y familiar (p. ej., almuerzos familiares u otra actividad especial que hagan juntos). Las capacitaciones y los materiales deben tener un lenguaje sencillo, objetivos (no superficiales) y resúmenes digitales disponibles.

Para un acompañamiento efectivo, facilitando el trabajo de los padres, maestros y liderazgo en general, cada rito de pasaje y su respectivo curso realizado debería ser registrado en el sistema ACMS, creando así un historial curricular del miembro o del interesado (no bautizado), el cual, si los padres no son miembros de la iglesia, debe ser “adoptado”, de manera que tenga una familia espiritual en la iglesia.

Obviamente, pueden darse casos excepcionales, que deberán analizarse por separado. En cuanto a los cursos, todos deben realizarse en una plataforma digital preparada por la iglesia (App o sitio web) con registro, emisión de certificado y lanzamiento en el ACMS, preferiblemente de forma automática, pero con necesidad de confirmación en el sistema por parte de los líderes de la iglesia local.

Ceremonias y currículo: actividades y materiales

Dedicación del niño: estar matriculado en la unidad (bebés o principiantes).	Los padres deben realizar un curso ofrecido por la iglesia con informaciones tales como: culto familiar y puesta de sol; importancia de la Escuela Sabática; la observancia del sábado; diezmos y ofrendas; y cuidados con la salud. Algunos temas, inclusive, deben repetirse en otros módulos.
4 años — Entrada en infantil	Los padres realizan un curso ofrecido por la iglesia, con un módulo enfocado en las necesidades de este grupo de edad.
7 años — Entrada en primarios	Los padres realizan un curso ofrecido por la iglesia, con un módulo enfocado en las necesidades de este grupo de edad.
10 años — Entrada en los preadolescentes	Los padres realizan un curso ofrecido por la iglesia, con un módulo enfocado en las necesidades de este grupo de edad.
Bautismo	Los padres impartirán a sus hijos un estudio bíblico preparatorio (material proporcionado por la iglesia).
13 años — Entrada en los adolescentes	Padres e hijos realizan un curso ofrecido por la iglesia sobre la historia y la identidad de la Iglesia Adventista.
17 años — Entrada en los jóvenes	Padres e hijos realizan un curso ofrecido por la iglesia sobre Daniel y Apocalipsis.
30 años — Entrada en los adultos	Matrícula en una de las unidades para adultos.

II — Planificación del discipulado basada en la Escuela Sabática

A continuación, se sugieren algunas estrategias que deberían implementarse para obtener mejores resultados en el proceso de transmisión de la identidad adventista. Dado el objetivo de que sean sencillas, se presentarán en forma de diagramas, que pretenden ser autoexplicativos, y están basadas en las siguientes consideraciones:

1) Existen principios bíblicos como la necesidad de atención y educación continua en el proceso de transmisión de la fe; en la iglesia debe haber unidad doctrinal, una relación fraternal, una visión misionera local y global, y es necesario el involucramiento de todas las generaciones en la comunión y en la misión.

2) En la Iglesia Adventista del Séptimo Día la estructura de la Escuela Sabática es la única preparada para cumplir con todos estos requisitos e involucra aspectos teóricos y prácticos del discipulado, además de ser considerada en el Manual de la IASD como “el

principal programa educativo de la iglesia".[5]

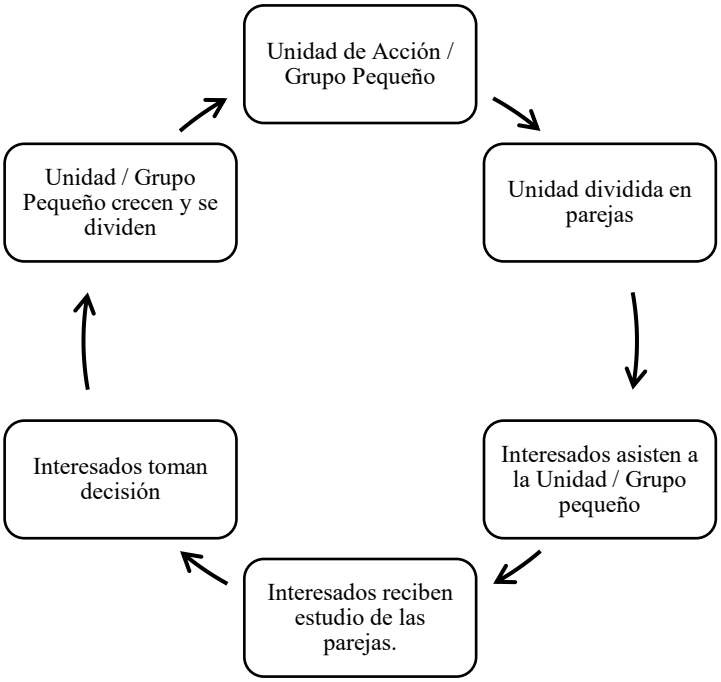
3) El estudio de la lección de la Escuela Sabática cuenta con material actualizado y clasificado por edades, lo que facilita el proceso de transmisión de la identidad y además proporciona tiempo de calidad para la interacción, especialmente entre padres e hijos menores.

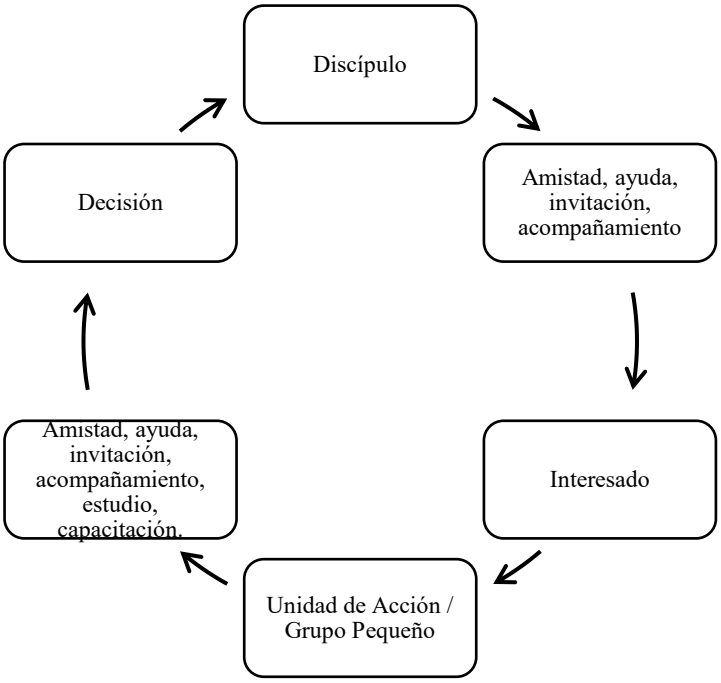
4) La Escuela Sabática facilita relaciones de calidad a través de reuniones semanales (en la iglesia o fuera de ella, en pequeños grupos) y cuenta con unidades para la planificación y la acción misionera según las habilidades del grupo, ofreciendo así a sus alumnos oportunidades de evangelización y formación teórico-práctica.

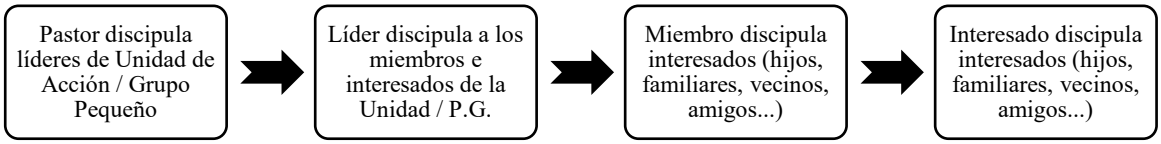
5) La Escuela Sabática tiene una estructura en la que se puede aplicar el método de Cristo descrito por Elena de White: mezclarse con las personas, desearles el bien, manifestarles simpatía, atender sus necesidades, ganarse su confianza e invitarlas a seguir a Jesús.

6) Elena de White dijo que la Escuela Sabática, adecuadamente dirigida, es ideal para la educación y preparación de personas de todas las edades y un instrumento eficaz para ganar almas.

[5] *Manual da Igreja Adventista do Sétimo Dia 2022*, 107.


Unidad de Acción / Grupo Pequeño
Unidad dividida en parejas
Interesados asisten a la Unidad / Grupo pequeño
Interesados reciben estudio de las parejas.
Interesados toman decisión
Unidad / Grupo Pequeño crecen y se dividen


Discípulo
Amistad, ayuda, invitación, acompañamiento
Interesado
Unidad de Acción / Grupo Pequeño
Amistad, ayuda, invitación, acompañamiento, estudio, capacitación.
Decisión


Pastor discipula líderes de Unidad de Acción / Grupo Pequeño
Líder discipula a los miembros e interesados de la Unidad / P.G.
Miembro discipula interesados (hijos, familiares, vecinos, amigos...)
Interesado discipula interesados (hijos, familiares, vecinos, amigos...)

7. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

Conclusión

El libro de Deuteronomio, al igual que el Shemá, es un llamado al estudio y la enseñanza de la Palabra de Dios. Como hemos visto en esta investigación, la importancia de este texto y libro queda patente incluso por su gran valor en el Nuevo Testamento y por su relevancia escatológica. Deuteronomio fue también el libro del reavivamiento y la reforma en Israel, y la entrega exigida por el Shemá fue precisamente la característica que se le atribuyó al rey Josías, quien condujo el proceso.

Si la necesidad de la iglesia es nuevamente un reavivamiento y una reforma, transmitir una identidad religiosa fiel a los principios bíblicos y preparar a un pueblo para entrar en la nueva tierra, el libro de Deuteronomio, con especial énfasis en el texto del Shemá, no puede ser ignorado.

Tener nuevas generaciones de adventistas no se trata solo de discipular a los nuevos en edad, sino también a los nuevos en la fe. Por eso, la transmisión de la identidad religiosa involucra a generaciones familiares (padres a hijos), así como a generaciones no familiares (adventistas a no adventistas). Garantizar esto significa no solo reducir el número de personas que abandonan la iglesia, sino también enfrentar otro problema tan relevante como este, que son las personas que permanecen en la iglesia, pero sin identidad, y con ello comprometen la unidad y la misión.

Otra dificultad de consecuencias graves, mencionada en esta investigación, ocurre cuando la institución falla o encuentra obstáculos para formar y preservar la identidad entre sus colaboradores. En el caso de la iglesia, se vuelve difícil generar una nueva generación fiel a su identidad religiosa, pues justamente aquellos que deberían coordinar gran parte de este proceso se encuentran, ellos mismos, con la identidad comprometida. El resultado es desastroso: abandono gradual de valores, dilución de la identidad con el paso del tiempo, falta

de alineación y de unidad, además de incoherencia entre la teoría y la práctica. Lamentablemente, según lo analizado en este estudio, la IASD también ha sido afectada por esta dificultad.

Para lo desenganche y la desafiliación de las nuevas generaciones, en el contexto general (jóvenes y nuevos conversos), parece haber al menos tres motivos principales: 1) los padres y los miembros abandonan el discipulado de sus hijos y de los nuevos conversos, dejando la responsabilidad a la iglesia; 2) la iglesia abandona el discipulado y se centra en acciones inmediatistas o eventocéntricas en un intento por retenerlos; 3) Los nuevos, a pesar de haber sido discipulados, ejerciendo su libre elección, se desafilian u se quedan, pero sin la identidad. Este último punto es muy importante para evitar cualquier tendencia a culpar automáticamente a los padres o a la iglesia cada vez que los hijos y los miembros se alejan de la fe, ya que no siempre eso es verdad. Todas las personas están inmersas en un gran conflicto y tienen una naturaleza propensa a tomar decisiones equivocadas.

En relación específicamente con el discipulado familiar: los padres no pueden hacer el trabajo de la iglesia, y la iglesia no puede ni debe hacer el trabajo de los padres; y los padres necesitan el apoyo de la iglesia y la iglesia necesita apoyar a los padres. Sin embargo, parece que los padres están fallando a sus hijos y la iglesia está fallando a los padres; los padres no están discipulando a sus hijos y la iglesia no está discipulando a los padres; e así, los padres están dejando de preparar a sus hijos y la iglesia está dejando de preparar a los padres.

Los padres son los líderes de sus hijos, pero la iglesia es la líder de los padres, y ante esto, corresponde a la iglesia y a su liderazgo dar el primer paso para corregir el problema. Es necesario dirigir urgentemente la atención, la energía y los recursos hacia una formación adecuada e intensa de los padres. La iglesia debe hacer sonar la trompeta, con el sonido adecuado, para llamar la atención de aquellos que no pueden ser dejados de lado en el proceso de preparación de las nuevas generaciones. Para lograr el objetivo de una correcta

transmisión de la identidad y, con ello, reducir el número de desvinculados y descomprometidos, la iglesia debe cuidar del cuerpo de Cristo con una visión integradora y no compartimentada, ya que la enfermedad es generalizada y no local. Los síntomas están por todas partes y han llegado incluso a los dos órganos vitales, la familia y la Escuela Sabática, y son precisamente estos los que deben recibir atención inmediata. Sin ellos, los demás órganos (departamentos) quedan inoperantes. Pueden incluso mantenerse con vida, pero será una vida artificial, mantenida por máquinas. Todos trabajan mucho, pero los informes de evasión demuestran que todo se está poniendo en un saco roto (Hag 1:6).

Es importante destacar que Elena de White aborda el tema de la transmisión de la fe en el entorno familiar y eclesiástico, no solo resaltando aspectos relacionados con la responsabilidad. Ella es consciente de las fallas humanas y recuerda que, por la gracia divina y con esfuerzo diligente, se pueden aprovechar nuevas oportunidades y alcanzar la victoria. Según White, "muchos padres confían al pastor o al maestro de la escuela sabática la obra de ganar a sus hijos para Cristo; pero al hacerlo descuidan su propia responsabilidad recibida de Dios". Sin embargo, no deben "desesperar los que son culpables de descuido. La mujer que había perdido una dracma buscó hasta encontrarla. Así también trabajen los padres por los suyos, con amor, fe y oración, hasta que gozosamente puedan presentarse a Dios" con sus hijos.[1] Del mismo modo, en el contexto general de la iglesia y sus miembros, ella dice: "no debemos depender de dos o tres miembros para hacer la obra de toda la iglesia. Deberíamos tener individualmente una fe fuerte y activa, llevando a cabo la obra que Dios nos ha dejado para hacer". Con todo, "no es todavía demasiado tarde para redimir la negligencia pasada. Reavívese el primer amor, el primer ardor".[2]

[1] Ellen G. White, *Parábolas de Jesus* (Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1964), 99, https://egwwritings.org/read?panels=p1931.952&index=0.

[2] Ellen G. White, *Testemunhos para a Igreja V* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 603–13, https://egwwritings.org/read?panels=p11101.1230&index=0.

Recomendaciones

La presente investigación, al examinar los principios bíblicos relacionados con la transmisión de la identidad religiosa a partir del Shemá y de su contexto en Deuteronomio, así como al dialogar con desafíos contemporáneos, permitió identificar vacíos y posibilidades de profundización que no pudieron ser plenamente explorados en este estudio. De este modo, se presentan a continuación algunas recomendaciones para futuras investigaciones, las cuales pueden contribuir al desarrollo teórico y práctico del tema.

En primer lugar, se recomienda la realización de estudios empíricos en el contexto de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, mediante enfoques cualitativos y cuantitativos que investiguen la realidad de la transmisión de la fe en las familias de las comunidades locales. Aunque esta investigación utilizó datos estadísticos institucionales, existe espacio para investigaciones de campo que analicen experiencias y comportamientos de padres e hijos, permitiendo una mejor comprensión de los procesos que conducen al compromiso o al alejamiento.

En segundo lugar, se sugiere una profundización específica sobre el papel del padre en el discipulado familiar, tema que aparece de manera relevante en el análisis bíblico, pero que carece de estudios más detallados. Futuras investigaciones pueden examinar el impacto de la presencia, ausencia o calidad del liderazgo paterno en la formación de la identidad religiosa, así como comparar esta actuación con la de otros agentes formadores.

Otra línea prometedora se refiere a la influencia de la cultura contemporánea en la transmisión de la fe, especialmente en lo relacionado con el impacto de las redes sociales, la cultura digital y el hiperindividualismo. Investigar cómo estos elementos moldean la comprensión religiosa de las nuevas generaciones y afectan su relación con la autoridad, la tradición y la comunidad de fe.

Además, se sugiere explorar de manera más detallada la eficacia de los programas eclesiásticos utilizados en las iglesias locales para la transmisión de la fe. Los estudios comparativos pueden ayudar a identificar prácticas que contribuyen positivamente y aquellas que, eventualmente, sustituyen o debilitan el papel de la familia. Las investigaciones sobre la adoración y la relación entre emoción y razón en la experiencia religiosa, en el contexto de las prácticas litúrgicas, también pueden evaluar el impacto de enfoques altamente emocionales en la formación de la identidad religiosa y en la permanencia de los miembros en la iglesia.

Una línea de investigación igualmente relevante consiste en la comparación interreligiosa, considerando, por ejemplo, las diferencias observadas entre el cristianismo, el judaísmo y el islam en lo referente a la memoria y retención intergeneracional. Este tipo de estudio puede ofrecer importantes contribuciones para la comprensión de factores culturales, familiares e institucionales que favorecen la continuidad religiosa.

En síntesis, las recomendaciones aquí presentadas indican que el tema de la transmisión de la identidad religiosa es amplio y constituye una abundante fuente para futuras investigaciones que puedan profundizar estas cuestiones y contribuir al fortalecimiento de la fe y su continuidad entre generaciones.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

"2017-2018 Global Church Member Survey, Report South American Division." Accessed January 30, 2024. https://documents.adventistarchives.org/Resources/Papers/SAD%202017-18%20GCMS%20Report.pdf.

"2022 Annual Statistical Report, New Series, Volume 4." Accessed June 9, 2025. https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2022A.pdf.

"2023 Annual Statistical Report, New Series, Volume 5." Accessed June 9, 2025. https://documents.adventistarchives.org/Statistics/ASR/ASR2023A.pdf.

Achtemeier, P. Mark. "Reflections on Calvin's Catechetics." *Foundation for Reformed Theology*, 1992, 59–76. https://foundationrt.org/resources/john-calvin-studies/.

Adventist News Network. "Presidente adventista exorta a maior envolvimento e revela quatro preocupações." ANN. Accessed February 15, 2025. https://adventist.news/pt/news/presidente-adventista-exorta-a-maior-envolvimento-e-revela-quatro-preocupacoes.

"Adventist Statistics - South American Division." Accessed February 25, 2025. https://adventiststatistics.org/view_Summary.asp?FieldAbr=SAD.

"Adventistas Progressistas." Accessed February 11, 2025. https://www.facebook.com/adventistasprogressistas1844.

"Adventistas-Históricos." Accessed February 18, 2025. https://www.adventistas-historicos.com/empresa.

Adventistas.org. "História - Escola Sabatina." Accessed June 10, 2025. https://www.adventistas.org/pt/escolasabatina/sobre-nos/historia/.

Aguiar, Adenilton Tavares de, and Wagner Kuhn. "A encarnação de Cristo: mistério e modelo da missão." *Kerygma* 12, no. 1 (2016): 9–36. https://revistas.unasp.edu.br/kerygma/article/view/860.

Aitken, K. T. "שׁמע." In *Novo Dicionário Internacional de Teologia e Exegese Do Antigo Testamento*, 1ª ed. edited by Willem A. VanGemeren, vol. 4. São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2011.

Akinsulire, Anthony Oladotun. “The Shema as a Theological Foundation for Christian Education in a Postmodern Context.” *Sapientia Global Journal of Arts, Humanities and Development Studies* 3, no. 4 (2020): 287–96. https://www.sgojahds.com/index.php/SGOJAHDS/article/view/157.

Almeida, Ana Luísa de Castro. “A Influência da identidade projetada na reputação organizacional.” Tese, Universidade Federal de Minas Gerais, 2005. https://repositorio.ufmg.br/handle/1843/BUBD-99MG2Z.

Alves, Josanan. *Primeiro o Reino*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021.

Andor, Josiah B., and Ebenezer Quaye. “Wholistic Education and the Shema Creed (Deuteronomy 6:4-9).” *Research on Humanities and Social Sciences* 4, no. 27 (2014): 143–48. https://www.iiste.org/Journals/index.php/RHSS/article/view/18439.

Andrade, Aroldo Ferreira de. “O casamento entre adventistas e não-adventistas: análise do problema e proposta de procedimentos.” Tese de Doutorado em Teologia Pastoral, Unasp, 2010.

Archer Jr., Gleason L. *Merece Confiança o Antigo Testamento?* 4ª ed. São Paulo, SP: Vida Nova, 1986.

Argueta, José Antonio Pineda. “Jesús en El Shema: I Corintios 8:4-6.” Accessed January 24, 2024. https://es.scribd.com/document/401283284/Jesu-s-en-el-Shema.

Armstrong, Hayward. *Bases Da Educação Cristã*. 2ª ed. Rio de Janeiro, RJ: JUERP, 1994.

Artuso, Vicente, and Carlos Jeremias Klein. “Os catecismos de Lutero e o uso da Escritura.” *HORIZONTE - Revista de Estudos de Teologia e Ciências da Religião* 15, no. 45 (2017): 206–38. https://doi.org/DOI –10.5752/P.2175-5841.2017v15n45p206.

Atkins, J. D. “New Testament Use of the Old Testament, Methods.” In *The Lexham Bible Dictionary*, edited by John D. Barry, David Bomar, Derek R. Brown, Rachel Klippenstein, Douglas Mangum, Carrie Sinclair Wolcott, Lazarus Wentz, Elliot Ritzema, and Wendy Widder. Bellingham, WA: Lexham Press, 2016.

Bacchiocchi, Samuele. “A crise de identidade adventista: Uma visão da música de adoração.” Música Sacra e Adoração. Accessed December 3, 2024. https://musicaeadoracao.com.br/20149/a-crise-de-identidade-adventista-uma-visao-da-musica-de-adoracao/.

Barclay, William. *Educational Ideals in the Ancient World*. London, England: Colins Press, 1959.

Barna, George. *Transforming children into spiritual champions: Why children should be your church's #1 priority.* Ventura, CA: Regal, 2003.

Barna Group. "Six Reasons Young Christians Leave Church." Accessed February 12, 2023. https://www.barna.com/research/six-reasons-young-christians-leave-church/.

Baron, Lori Ann Robinson. "The Shema in John's Gospel Against Its Backgrounds in Second Temple Judaism." Duke University, 2015. https://dukespace.lib.duke.edu/items/354aa598-e8bd-438b-8ba8-57a2853569c2.

Barry, John D., Douglas Mangum, Derek R. Brown, Michael S. Heiser, Miles Custis, Elliot Ritzema, Matthew M. Whitehead, Michael R. Grigoni, and David Bomar. *Faithlife Study Bible*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2012.

Bauman, Zygmunt. *Identidade*. Rio de Janeiro, RJ: Zahar Editora, 2005.

———. *Tempos líquidos*. Rio de Janeiro, RJ: Zahar, 2007. Kindle.

Beagles, Kathleen. "Growing Disciples in Community: A Review of Scripture and Social Science." *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 48, no. 1 (January 2010): 81–108. https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol48/iss1/6.

———. "The Shema: Message and Method of Discipling That Could Change the Church." *Memory, Meaning & Faith*, 2010. https://digitalcommons.andrews.edu/mml/80.

Beck, Ulrich. *Sociedade de risco: Rumo a uma outra modernidade*. 2ª ed. São Paulo, SP: Editora 34, 2011.

Benedicto, Marcos De. "Grife Religiosa: como manter a identidade Cristã-Adventista num mundo plural." *Kerygma* 1, no. 2 (2005): 2. https://revistas.unasp.edu.br/kerygma/article/view/327.

Benne, Robert. *Quality with Soul: How six premier colleges and universities keep faith with their religious traditions*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 2001. Kindle.

Bentho, Esdras Costa. *A família no Antigo Testamento*. 2ª ed. Rio de Janeiro, RJ: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2006.

Berger, Peter. “A dessecularização do mundo: uma visão global.” *Religião & Sociedade* 21, no. 1 (2001): 9–23. http://www.uel.br/laboratorios/religiosidade/pages/arquivos/dessecularizacaoLERR.pdf.

Bethancourt, Eliana Rezende. “Entenda a diferença entre Imagem, Identidade e Memória Institucional.” ER Consultoria Gestão de Informação e Memória Institucional. Accessed November 25, 2024. https://www.eliana-rezende.com.br/2021/08/29/entenda-a-diferenca-entre-imagem-identidade-e-memoria-institucional/.

Blanco, Marcos, and Cláudia Blanco. “A lei e ao testemunho.” *Revista Adventista* 1351, no. 114 (November 2019): 28–29. https://www.adventistworld.org/novembro-2019/.

Block, Daniel I. “How Many Is God? An Investigation Into The Meaning Of Deuteronomy 6:4–5.” *Journal of the Evangelical Theological Society* 47, no. 2 (June 2004): 193. https://www.galaxie.com/article/jets47-2-01.

Bloom, Allan. *O declinio da cultura ocidental: da crise da universidade a crise da sociedade*. São Paulo, SP: Editora Best Seller, 1989.

Bovon, François. *Luke 1: A Commentary on the Gospel of Luke 1:1–9:50*. Edited by Helmut Koester. Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible. Minneapolis, MN: Fortress Press, 2002.

Brooks, Oscar. “The Function of the Double Love Command in Matthew 22:34-40.” *Andrews University Seminary Studies (AUSS)* 36, no. 1 (January 1998): 7–22. https://digitalcommons.andrews.edu/auss/vol36/iss1/2.

Bruce, F. F., ed. *Comentário Bíblico NVI: Antigo e Novo Testamento*. São Paulo, SP: Editora Vida, 2008.

———. *Paulo e seus convertidos*. São Paulo, SP: Vida Nova, 2020.

Busenitz, Irvin A. *Joel e Obadias*. 1ª ed. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2018.

Calvin, B. Rock. “Casamento e Família.” In *Tratado de Teologia Adventista do Sétimo Dia*, edited by Raoul Dederen. Série Logos. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011.

Calvin, John, and Charles William Bingham. *Commentaries on the Four Last Books of Moses Arranged in the Form of a Harmony*. Vol. 1. Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010.

Calvino, João. “Instrução na Fé (1537).” Accessed August 16, 2024. https://cpaj.mackenzie.br/recursos/historia-de-igreja/artigo?tx_news_pi1%5Baction%5D=detail&tx_news_pi1%5Bcontroller%5D=News&tx_news_pi1%5Bnews%5D=24310&cHash=e9e81f34db3d097c95fc9ad248e66a4f.

Campos Júnior, Idauro de Oliveira. *Desigrejados: Origem, história e contradições do niilismo eclesiástico*. 7ª ed. Niterói, RJ: Bvbooks, 2017. E-book.

Campos, Rui Ribeiro de. “Tese, antítese, síntese, tese,...” *Boletim Paulista de Geografia*, no. 77 (2017): 79–98. https://publicacoes.agb.org.br/boletim-paulista/article/view/840.

Canale, Fernando. “De volta às raízes.” *Revista Ministério*, July 2018, 7–9.

———. “The Emerging Church—Part 4: Levels of Change.” *Journal of the Adventist Theological Society* 23, no. 2 (2012): 161–89. https://digitalcommons.andrews.edu/jats/vol23/iss2/7/.

Canellato, Fabio. “Reflexão sobre as características do discipulado adotado por Jesus.” *Revista Ensaios Teológicos* 3, no. 2 (2017): 58–69. https://revista.batistapioneira.edu.br/index.php/ensaios/article/view/222.

Canning, S. S. “Parenting.” In *Baker Encyclopedia of Psychology & Counseling*, edited by David G. Benner and Peter C. Hill. Baker Reference Library. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999.

Carson, D. A., ed. *A verdade: como comunicar o evangelho ao mundo pós-moderno*. São Paulo, SP: Vida Nova, 2014.

———. *Igreja emergente: o movimento e suas implicações*. São Paulo, SP: Vida Nova, 2010.

Carvalho, Luiza Alves de. “A condição humana em tempo de globalização: a busca do sentido da vida.” *Revista Visões* 1, no. 4 (2008): Cap 1. https://www.fsma.edu.br/visoes/edicoes-anteriores/docs/4/4ed_A_Condicao_Humana_Em_Tempo_De_Globalizacao_Luzia_Alves.pdf.

Castells, Manuel. *O poder da identidade*. São Paulo, SP: Paz & Terra, 2018. Kindle.

Castillo, José M. *Espiritualidade Para Insatisfeitos*. São Paulo, SP: Paulus Editora, 2012.

Castro, Celso. *Textos básicos de sociologia: de Karl Marx a Zygmunt Bauman*. Rio de Janeiro, RJ: Zahar, 2014. Kindle.

Cauley, Michael. "A Movement of Authentic Christianity: An Embrace and Integration of Biblical Fundamentals in a Seventh-Day Adventist Church Plant Among the Echo Boomer Culture of the 21st Century in Keller, Texas." Andrews University, 2010. https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/30.

"Censo Demográfico 2010." Accessed August 10, 2023. https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/94/cd_2010_religiao_deficiencia.pdf.

Ceolin, Nelvi Jorge. *Ouvir e Amar a Javé : Dt 6,4-9 : Um Caminho Para a Cultura de Paz*. Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, June 22, 2006. https://tede2.pucrs.br/tede2/handle/tede/5866.

Chafer, Lewis Sperry. *Teologia Sistemática*. 3ª ed. Vol. 1. São Paulo: Hagnos, 2013.

Champlin, R. N. "Bar Mitzvah." In *Enciclopédia de Bíblia, Teologia & Filosofia*, 11ª ed. vols. 1–6. São Paulo: Hagnos, 2013.

———. *O Antigo Testamento Interpretado: Versículo Por Versículo*. 2ª ed. Vol. 2. São Paulo: Hagnos, 2018.

———. "Papiro de Nash." In *Enciclopédia de Bíblia, Teologia & Filosofia*, 11ª ed. vols. 1–6. São Paulo: Hagnos, 2013.

Chester, Tim. *Conhecendo o Deus Trino: Porque Pai, Filho e Espírito Santo São Boas Novas*. 1ª ed. Edited by Tiago J. Santos Filho. São José dos Campos, SP: Editora FIEL, 2016.

Christensen, Duane L. *Deuteronomy 1–21:9, Revised*. Vol. 6A. Dallas: Thomas Nelson, 2001.

Clowney, Edmund P. *A Igreja*. 1ª ed. em português. Edited by Vagner Barbosa. Cambuci; São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2003.

Costa, Dario Leandro. "As dificuldades como um instrumento de transmissão da identidade religiosa." *Revista Foco* 18, no. 3 (March 2025): e8047. https://doi.org/10.54751/revistafoco.v18n3-093.

———. “Discipulado no livro de Daniel e algumas características da identidade Adventista do Sétimo Dia.” *Teologia em Revista* 3, no. 01 (2023): 01. https://doi.org/DOI: 10.29327/2148040.3.1-3.

———. “Secularismo, secularização e seu impacto na transmissão da fé entre gerações: perspectivas para o adventismo.” *Kerygma* 19, no. 1 (2024): 1. https://doi.org/10.19141/1809-2454.kerygma.v19.n1.pe1615.

Costa, Manuel Joaquim Fernandes. “Ritualidade simbólica e incarnação da fé.” *Theologica* 42, no. 1 (2006): 53–65. https://doi.org/10.34632/theologica.2007.1301.

Costa, Renato de Lima da. “A espiritualidade do consumo e o consumo da espiritualidade: um estudo a partir de Gilles Lipovetsky.” Tese, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2017. https://repositorio.pucsp.br/xmlui/handle/handle/21062.

Covey, Stephen R. *Os 7 hábitos das famílias altamente eficazes*. São Paulo, SP: Best Seller, 1998.

Cox, Leo G., ed. *Comentario Biblico Beacon - Gênesis a Deuteronômio*. Vol. 1. Rio de Janeiro, RJ: Casa Publicadora das Assembleias de Deus, 2005.

Craig, William Lane. *Em Guarda: defenda a sua fé com razão e precisão*. São Paulo, SP: Edições Vida Nova, 2011. Kindle.

Craigie, Peter C. *Deuteronômio*. Edited by Cláudio Antônio Batista Marra. São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2013.

Cross, A. R. “Batism.” In *New Dictionary of Theology: Historical and Systematic*, 2ª ed. edited by Martin Davie, Tim Grass, Stephen R. Holmes, John McDowell, and T. A. Noble. London; Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press; InterVarsity Press, 2016.

Crowther, David C. “Parenesis.” In *The Lexham Bible Dictionary*, edited by John D. Barry, David Bomar, Derek R. Brown, Rachel Klippenstein, Douglas Mangum, Carrie Sinclair Wolcott, Lazarus Wentz, Elliot Ritzema, and Wendy Widder. Bellingham, WA: Lexham Press, 2016.

Culp, A. J. *Invited to Know God: The Book of Deuteronomy*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2019.

Davidson, Richard. “Typological Structures in the Old and New Testaments.” Doctor of Philosophy, Andrews University, 1981. https://doi.org/10.32597/dissertations/30/.

De Sousa Matias, Jorge. “Analisis de razones por las que los jovenes abandonan la Iglesia Adventista Del Septimo Dia en Argentina.” Dissertation, Andrews University, 2009. https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/39.

Deere, Jack S. *The Bible Knowledge Commentary: An Exposition of the Scriptures*. Edited by John F. Walvoord and Roy B. Zuck. Vol. 1. Wheaton, IL: Victor Books, 1985.

DeRouchie, Jason S. “From Condemnation to Righteousness: A Christian Reading of Deuteronomy.” *The Southern Baptist Journal of Theology 18*, 2014, 87–118. https://equip.sbts.edu/publications/journals/journal-of-theology/from-condemnation-to-righteousness-a-christian-reading-of-deuteronomy/.

Deschavanne, Eric, and Pierre-Henri Tavoillot. *“Prefácio” em Depois da religião: o que será do homem depois que a religião deixar de ditar a lei?, por Luc Ferry e Marcel Gauchet*. Rio de Janeiro, RJ: DIFEL, 2008.

DeYoung, Kevin. “9 marcas de uma igreja doente.” Voltemos Ao Evangelho. Accessed June 3, 2025. https://voltemosaoevangelho.com/blog/2015/03/9-marcas-de-uma-igreja-doente/.

Dillard, Raymond B. *2 Chronicles*. Vol. 15. Dallas: Word, Incorporated, 1987.

Dillard, Raymond B., and Tremper Longman. *Introdução ao Antigo Testamento*. São Paulo, SP: Vida Nova, 2006.

Divisão Norte-Americana da Igreja Adventista do Sétimo Dia. “Uma Avaliação Da Atitude de Alguns Ministérios Independentes Contra a Igreja.” *Parousia* 1 (2008): 75–90. https://cdn.centrowhite.org.br/home/uploads/2023/02/Parousia-_A-Natureza-de-Cristo_-1o-sem-2008.pdf.

Dodd, Ronnie Adam. “Edomites.” In *The Lexham Bible Dictionary*, edited by John D. Barry, David Bomar, Derek R. Brown, Rachel Klippenstein, Douglas Mangum, Carrie Sinclair Wolcott, Lazarus Wentz, Elliot Ritzema, and Wendy Widder. Bellingham, WA: Lexham Press, 2016.

Driver, S. R. *A Critical and Exegetical Commentary on Deuteronomy*. 3ª ed. Edinburgh: T. & T. Clark, 1902.

Dudley, Roger L. *Why Our Teenagers Leave the Church: Personal Stories from a 10-Year Study*. Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Association, 2000.

Dudley, Roger L., and Bailey V. Gillespie. *Valuegenesis: Faith in the Balance*. Riverside, CA: La Sierra University Press, 1992.

Duque, João Manuel. "Transmissão da fé em contexto pós-moderno." *Perspectiva Teológica* 45, no. 126 (2013): 126. https://doi.org/10.20911/21768757v45n126p205/2013.

Easton, M. G. "Filacterios." In *Illustrated Bible Dictionary and Treasury of Biblical History, Biography, Geography, Doctrine, and Literature*. New York: Harper & Brothers, 1893.

———. "Pentateuch." In *Illustrated Bible Dictionary and Treasury of Biblical History, Biography, Geography, Doctrine, and Literature*. New York: Harper & Brothers, 1893.

Eckstein, Yael. *Generation to Generation: Passing on a legacy of faith to our children*. Chicago, IL: International Fellowship of Christians and Jews, 2020. Kindle.

Ellens, J. H. "Ritual." In *Baker Encyclopedia of Psychology & Counseling*, 2ª ed. edited by David G. Benner and Peter C. Hill. Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999.

Ellisen, Stanley. *Conheça Melhor o Antigo Testamento: Um Guia com Esboços e Gráficos Explicativos dos Primeiros 39 Livros da Bíblia*. 2ª ed. Editora Vida, 2007.

Felix, Elcio Rubens Mota. "A importância da escuta para a fé cristã." *Revista Contemplação*, no. 3 (2011): 3. https://revista.fajopa.com/index.php/contemplacao/article/view/17.

Feltham, Martin. "1 Timothy 2:5-6 as a Christological Reworking of the Shema." *Tyndale Bulletin* 68, no. 2 (2017): 241–60. https://doi.org/10.53751/001c.29437.

Fernandes, Leonardo Agostini, and Vilson José da Silva. "Análise de Dt 6,1-13: o amor ao Senhor e a observância do shemá." *Fronteiras - Revista de Teologia da Unicap* 5, no. 1 (June 2022): 1. https://doi.org/10.25247/2595-3788.2022.v5n1.p203-226.

Ferreira, Franklin. "Martinho Lutero e a Catequese – A educação aprende-se em casa e na igreja." Crescer na Palavra. Accessed August 16, 2024. https://www.crescernapalavra.com/martinho-lutero-e-a-catequese-a-educacao-aprende-se-em-casa-e-na-igreja-franklin-ferreira.

Foundation, The Lockman. *La Biblia de las Américas*. La Habra, CA: The Lockman Foundation, 1998.

Frame, John M. *A Doutrina Da Vida Cristã*. São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2013.

Frizzo, Pe. Antônio Carlos. "O Shemá, Israel em Dt 6,4-9." *Revista de Cultura Teológica*, no. 34 (2001): 99–108. https://doi.org/10.19176/rct.v0i34.24148.

Futato, Mark D. "Mark D. Futato Course Collection." Logos Bible, 2015. https://es.logos.com/product/205377/mark-d-futato-course-collection.

Gabrielson, Timothy A. "Law." In *Lexham Theological Wordbook*, edited by Douglas Mangum, Derek R. Brown, Rachel Klippenstein, and Rebekah Hurst. Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.

Gane, Barry A. "Youth Ministry and Beliefs and Values Among 10- to 19-year-old Students in the Seventh-day Adventist School System in North America." Dissertation, Andrews University, 2005. https://dx.doi.org/10.32597/dissertations/388/.

General Conference of Seventh-Day Adventists. "Mission Statement of the Seventh-Day Adventist Church." Accessed August 5, 2025. https://gc.adventist.org/official-statements/mission-statement-of-the-seventh-day-adventist-church/.

Gerhardsson, B. *The Testing of God's Son: (Matt. 4:1-11 & Par) : An Analysis of an Early Christian Midrash*. Coniectanea Biblica. Lund: Gleerup, 1966.

Giddens, Anthony. *Modernidade e Identidade*. Rio de Janeiro, RJ: Zahar Editora, 2002.

Giddens, Antony. *As consequências a modernidade*. São Paulo, SP: Editora Unesp, 1991.

Gil, Antonio Carlos. *Como Elaborar Projetos de Pesquisa*. 4ª ed. São Paulo, SP: Atlas, 2002.

Giles, Glenn W. "The Shema': The Faithfulness of God as the Ground for the Faithfulness of Man: An Exegetical Exposition of Deuteronomy 6:4-9." Trinity Theological Seminary, 2005. https://irp.cdn-website.com/b84509ac/files/uploaded/THE%20SHEMApdffinal.pdf.

González, Justo L. "Tipologia." In *Breve Dicionário de Teologia*, 1ª ed. São Paulo, SP: Hagnos, 2009.

Goppelt, L. "hýdōr." In *Dicionário Teológico Do Novo Testamento*, 1ª ed. edited by Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, and Geoffrey W. Bromiley, I&II. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2013.

Greenway, Roger S., and Timothy M. Monsma. *Cities: Missions' New Frontier*. Ebook Edition. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2013.

Gusso, Sandra de Fátima Krüger, and Antônio Renato Gusso. "Educação na Bíblia: três exemplos influenciadores da educação geral destacados do Antigo Testamento." *Via Teológica* 17, no. 33 (2016): 33. https://periodicos.fabapar.com.br/index.php/vt/article/view/83.

Guthrie, Donald. *Teologia Do Novo Testamento*. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2011.

Hall, Stuart. *A identidade cultural na pós-modernidade*. 12ª ed. Rio de Janeiro, RJ: Lamparina Editora, 2020. Kindle.

Han, Byung-Chul. *La Desaparición de los rituales: Una topología del presente*. Pensamiento Herder Ser. Barcelona: Herder Editorial S.A, 2020. E-book.

Harvey, Randy J. "Hear, o Israel: The Lord Our God, the Lord Is One." *Shema*, November 2020, 1–25. https://www.academia.edu/44929874/SHEMA_122320_.

Haynes, Brian. *The Legacy Path: Discover intentional spiritual parenting*. Nashville, TN: Randall House Publications, 2011. Kindle.

Heft, James L., ed. *Passing on the Faith: Transforming traditions for the next generation of jews, christians, and muslims*. New York, NY: Fordham University Press, 2006. Kindle.

Henry, Matthew, and Thomas Scott. *Matthew Henry's Concise Commentary*. Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, 1997.

Hervieu-Léger, Danièle. *O peregrino e o convertido: A religião em movimento*. Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 2008.

Ho, Sin Pan. "Moses and Christ in the Wilderness Narrative: Transformation of Religious Traditions in 1 Cor 10." *Religions* 14, no. 7 (July 2023): 7. https://doi.org/10.3390/rel14070906.

Hollinger, Dennis P. *Head, Heart and Hands: Bringing Together Christian Thought, Passion and Action*. Downers Grove, IL: IVP, 2005.

Hovey, Richard. "Shema, Shabbat, Shalom, and a Savior: Implications for Pastoral Ministry." George Fox University, 2018. https://digitalcommons.georgefox.edu/dmin/270.

Huffman, Douglas S., and Jamie N. Hausherr. “Shema, The.” In *The Lexham Bible Dictionary*, edited by John D. Barry, David Bomar, Derek R. Brown, Rachel Klippenstein, Douglas Mangum, Carrie Sinclair Wolcott, Lazarus Wentz, Elliot Ritzema, and Wendy Widder. Bellingham, WA: Lexham Press, 2016.

Inc, Gallup. “U.S. Confidence in Organized Religion Remains Low.” Gallup.Com. Accessed November 22, 2024. https://news.gallup.com/poll/259964/confidence-organized-religion-remains-low.aspx.

Jacobini, Hiran E. C. “Identidade e missão em 1 Pedro 2:9-10.” *Revista Contemplação*, no. 23 (2020): 23. https://revista.fajopa.com/index.php/contemplacao/article/view/255.

Jamieson, Robert, A. R. Fausset, and David Brown. *Commentary Critical and Explanatory on the Whole Bible*. Vol. 1. Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997.

Jankiewicz, Edyta. “The Lived Experience of Conversion in the Broader Context of Experience of Faith Formation: A Phenomenological Study of Third- and Greater-Generation Seventh-Day Adventist Young Adults.” Dissertation, Andrews University, 2016. https://digitalcommons.andrews.edu/dissertations/1607.

Jones, Mark. *O Conhecimento de Cristo*. Brasília, DF: Editora Monergismo, 2018.

Josephus, Flavius, and William Whiston. *The Works of Josephus: Complete and Unabridged*. Peabody: Hendrickson, 1987.

Keaton, Mark. *The Lexham Propositional Outlines Glossary*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.

Kervin, William S. “Dimensions of Worship in the Shema: Resources for Christian Liturgical Theology.” *Studies in Religion/Sciences Religieuses* 48, no. 1 (March 2019): 115–37. https://doi.org/10.1177/0008429819828670.

Kibuuka, Brian G. L., and Cláudio J. Rodrigues, trans. *Pais Apostólicos*. Vol. 2. São Paulo, SP: Fonte Editorial, 2021.

Kidd, John E. “A Historical Review of Catechesis: Development, Use, and Disuse.” Reformed Theological Seminary, 2017. https://cdn.rts.edu/wp-content/uploads/2019/05/Kidd_John_Thesis_20170303.pdf.

Kidder, S., and Katelyn Campbell Weakley. “Shaping Your Child’s Worldview Through Modeling, Teaching, and Ministering.” *Faculty Publications*, 2022, 88–97. https://digitalcommons.andrews.edu/pubs/4645.

Klein, Ralph W. *2 Chronicles: A Commentary*. Edited by Paul D. Hanson. Minneapolis, MN: Fortress Press, 2012.

Knight, George R. *A Visão Apocalíptica e a Neutralização do Adventismo*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011.

———. *Em busca de identidade: o desenvolvimento das doutrinas Adventistas do Sétimo Dia*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011.

———. *The fat lady and the Kingdom: Confronting the challenge of change and secularization*. Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1995.

———. *Uma igreja mundial*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2000.

Köstenberger, Andreas J. *A heresia da ortodoxia*. São Paulo, SP: Vida Nova, 2014.

Koyzis, David T. "Colapso ou vitalidade: cristianismo liberal vs cristianismo conservador." Tuporem. Accessed February 9, 2023. https://tuporem.com.br/colapso-ou-vitalidade-cristianismo-liberal-vs-cristianismo-conservador-53ff16bb78e1.

Kreitzer, Beth. *Lucas*. Comentário Bíblico Da Reforma. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2017.

Krenz, Jonathon T. "The Large and Small Catechisms of Dr. Luther." LCMS Resources. Accessed August 17, 2024. https://resources.lcms.org/reading-study/the-large-and-small-catechisms-of-dr-luther/.

Lamaire, André. "Education: Ancient Israel." In *The Anchor Yale Bible Dictionary*, edited by David Noel Freedman, Gary A. Herion, David F. Graf, John David Pleins, and Astrid B. Beck. New York: Doubleday, 1992.

Lamm, Norman. *The Shema: Spirituality and Law in Judaism*. New edition. Philadelphia, PA: Jewish Publication Society, 2000.

Lemos, Felipe. "Aprovado novo plano estratégico global da Igreja Adventista." *Notícias Adventistas*, n.d. Accessed June 25, 2025. https://noticias.adventistas.org/pt/aprovado-novo-plano-estrategico-global-da-igreja-adventista/.

Lemos, Felipe Diemer de, Florence Marie Dravet, Luiz Carlos de Assis Iasbeck, and Robson Dias. "Comunicação e Identidade organizacional da Igreja Adventista do Sétimo Dia: estudo de Manual de Gestão de Crise e da relação de sentido em duas repercussões na

mídia.” *Comunicação & Inovação* 21, no. 45 (2020): 44–66. https://doi.org/10.13037/ci.vol21n45.6170.

Lipovetsky, Gilles. *A sociedade da decepção*. Barueri, SP: Editora Manole, 2007.

———. *Os Tempos Hipermodernos*. São Paulo, SP: Editora Barcarolla, 2004.

Lipovetsky, Gilles, and Jean Serroy. *A Cultura-mundo: Resposta a uma sociedade desorientada*. São Paulo, SP: Companhia das Letras, 2011.

Locke, John. *Carta sobre a tolerância*. São Paulo, SP: Lebooks Editora e Livraria, 2019. Kindle.

Lopes, Edson Pereira. *Fundamentos da Teologia da Educação Cristã*. 1ª ed. São Paulo, SP: Editora Mundo Cristão, 2010.

Lopes, Hernandes Dias. *Malaquias: A Igreja No Tribunal de Deus*. Comentários Expositivos Hagnos. São Paulo: Hagnos, 2006.

———. *Revitalizando a igreja*. São Paulo, SP: Hagnos, 2012.

MacDonald, William. *Comentário Bíblico Popular: Antigo Testamento*. 2ª ed. São Paulo, SP: Mundo Cristão, 2011.

Machen, J. Gresham. *Cristianismo e Liberalismo*. São Paulo, SP: Os Puritanos, 2001.

Madureira, Jonas, Heber Carlos Campos Junior, Emilio Garofalo Neto, and Vinicius Musselman Pimentel. *Inconformados: Renovando a nossa mente*. São José dos Campos, SP: Editora Fiel, 2018. Kindle.

Magyar, Balázs Dávid. “Genevan Education for Good Morals. John Calvin’s Theological and Judicial Teachings on Fornication and Adultery.” In *Reformation and Education*, Volume 85, 109–42. Refo500 Academic Studies, Volume 85. Vandenhoeck & Ruprecht, 2022. https://doi.org/10.13109/9783666560552.109.

Mangum, Douglas. “Parenesis.” In *The Lexham Glossary of Literary Types*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.

Manns, F. *La prière d’Israël à l’heure de Jésus*. Jerusalém: Franciscan Printing, 1986.

Manual da Igreja Adventista do Sétimo Dia 2022. 23ª ed. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2023.

Marconi, Maria de Andrade, and Eva Maria Lakatos. *Fundamentos de Metodologia Científica*. 5ª ed. São Paulo, SP: Atlas, 2003.

Mariz, Cecília L. "A Renovação Carismática Católica: uma igreja dentro da Igreja?" *Civitas – Revista de Ciências Sociais* 3, no. 1 (2003): 1. https://doi.org/10.15448/1984-7289.2003.1.115.

Mark, Olwyn. *Passing on Faith*. London, England: Theos, 2016. https://www.theosthinktank.co.uk/cmsfiles/archive/files/Reports/Passing%20on%20faith%20combined%20(1).pdf.

Marshall, Peter. *The Reformation: A very short introduction*. Oxônia, UK: OUP Oxford, 2009. Kindle.

Maxson, Benjamin C. "Renewing Our Minds." *Dunamic Steward* 1 (2002): 16. https://stewardship.adventist.org/page153.

McKay, J. W. "Man's Love for God in Deuteronomy and the Father/Teacher - Son/Pupil Relationship." *Vetus Testamentum* 22, no. 4 (1972): 426–35. https://doi.org/10.2307/1517193.

Merrill, Eugene H. *CSB Study Bible: Notes*. Edited by Edwin A. Blum and Trevin Wax. Nashville, TN: Holman Bible Publishers, 2017.

———. *Deuteronomio*. Edited by E. Ray Clendenen. Vol. 5. Nuevo Comentario Americano Del Antiguo Testamento. Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2022.

Miller, Jeffrey E. "Nash Papyrus." In *The Lexham Bible Dictionary*, edited by John D. Barry, David Bomar, Derek R. Brown, Rachel Klippenstein, Douglas Mangum, Carrie Sinclair Wolcott, Lazarus Wentz, Elliot Ritzema, and Wendy Widder. Bellingham, WA: Lexham Press, 2016.

Moberly, R. W. L. *Old Testament Theology: Reading the Hebrew Bible as Christian Scripture*. Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2013.

———. "The Old Testament in Christianity." In *The Cambridge Companion to the Hebrew Bible/Old Testament*, edited by Marvin A. Sweeney and Stephen B. Chapman, 388–406. Cambridge Companions to Religion. Cambridge: Cambridge University Press, 2016. https://doi.org/10.1017/CBO9780511843365.020.

Montero, Rubén. “El desafío de la posmodernidad para el cristiano.” *Apuntes Universitarios* 4, no. 1 (2014): 79–96. https://doi.org/10.17162/au.v0i1.273.

Moraes, Abimar Oliveira de. “Família, ‘Lugar Primeiro’ da transmissão da fé: desafios catequéticos a partir do magistério.” *Perspectiva Teológica* 47, no. 131 (2015): 71–88. https://doi.org/10.20911/21768757v47n131p71/2015.

Moraes, Ana Luiza Coiro. “Do materialismo dialético ao materialismo cultural: o legado metodológico de Marx aos Estudos Culturais.” *Revista Eletrônica Internacional de Economia Política da Informação da Comunicação e da Cultura* 20, no. 1 (2018): 161–75. https://periodicos.ufs.br/eptic/article/view/8520.

Moraes, Raquel, Cleonice Camino, Joselí B. da Costa, Leoncio Camino, and Luciane Cruz. “Socialização parental e valores: um estudo com adolescentes.” *Psicologia: Reflexão e Crítica* 20 (2007): 167–77. https://doi.org/10.1590/S0102-79722007000100021.

Morris, Leon. *1 Corinthians: An Introduction and Commentary*. Vol. 7. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1985.

———. *Luke: An Introduction and Commentary*. Vol. 3. Tyndale New Testament Commentaries. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1988.

Moskala, Jiri. “Mission in the Old Testament.” In *Message Mission and Unity of the Church*, edited by Ángel Manuel Rodríguez, vol. 2. Studies in Adventist Ecclesiology. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2013.

———. “The Seventh-Day Adventist Identity - Who Are We as a Community of Faith?” *Current Andrews University* 8 (2020): 2–11. https://digitalcommons.andrews.edu/pubs/2412.

Munk, Rabbin Elie. *La voix de la Thora - La Genèse*. La Voix de la Thora. Paris, France: Association Samuel et Odette Levy, 1981. https://www.espacesarah.com/librairie-francaise/la-voix-de-la-thora-la-genese.html.

Nascimento, Lucas Merlo, and Pedro Evaristo Conceição Santos. *Deuteronômio: Confissões de Liberdade e Fé*. São Paulo: Fonte Editorial, 2014.

Nel, Malan. “Imagine-Making Disciples in Youth Ministry … That Will Make Disciples.” *HTS Teologiese Studies / Theological Studies* 71, no. 3 (August 2015): 3. https://doi.org/10.4102/hts.v71i3.2940.

Nelson, Carl Ellis. “Spiritual Formation: A Family Matter.” *Journal of Family Ministry 20*, no. 3 (2006): 13–27. https://seu.idm.oclc.org/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=lsdar&AN=ATLA0001 553390&site=ehost-live&scope=site.

Neusner, Jacob, Alan J. Avery-Peck, and William Scott Green, eds. *The Encyclopedia of Judaism*. Leiden; Boston; Köln: Brill, 2000.

Nichol, Francis D., ed. *Comentário Bíblico Adventista Do Sétimo Dia*. Vol. 1. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011.

———, ed. *Comentário Bíblico Adventista Do Sétimo Dia*. Vol. 2. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2011.

———, ed. *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary*. Vol. 1. Review and Herald Publishing Association, 1978.

———, ed. *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary*. Vol. 1. Review and Herald Publishing Association, 1978.

———, ed. *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary*. Vol. 4. Review and Herald Publishing Association, 1977.

———, ed. *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary*. Vol. 5. Review and Herald Publishing Association, 1980.

———, ed. *The Seventh-Day Adventist Bible Commentary*. Vol. 7. Review and Herald Publishing Association, 1980.

Nichols, Stephen. “Lutero, o catecismo e a próxima geração.” Ministério Fiel. Accessed August 17, 2024. https://ministeriofiel.com.br/artigos/lutero-o-catecismo-e-a-proxima-geracao/.

Nicodemus, Augustus. *Cristianismo Simplificado: Respostas Diretas a Dúvidas Comuns*. São Paulo: Mundocristão, 2018.

———. *O ateísmo cristão e outras ameaças a igreja*. São Paulo, SP: Editora Mundo Cristão, 2011. Kindle.

Ninow, Friedbert. “Indicators of Typology Within the Old Testament : The Exodus Motif.” Andrews University, 1999. https://digitalcommons.andrews.edu/dissertations/111.

Novaes, Regina. “Os jovens ‘sem religião’: ventos secularizantes, ‘espírito de época’ e novos sincretismos. Notas preliminares.” *Estudos Avançados* 18, no. 52 (2004): 52. https://www.revistas.usp.br/eav/article/view/10038.

Oliveira, Fabiana Luci de. “O campo da sociologia das religiões: secularização versus a ‘revanche de Deus.’” *INTERthesis, Revista Internacional Interdisciplinar* 2, no. 2 (2005): 2. https://periodicos.ufsc.br/index.php/interthesis/article/view/724.

Oswalt, John. *Isaías*. Edited by Cláudio Antônio Batista Martins. Vol. 1. Comentários Do Antigo Testamento. Editora Cultura Cristã, 2011.

Packer, J. I. *Teologia Concisa: Um Guia de Estudo Das Doutrinas Cristãs Históricas*. 3ª ed. São Paulo: Editora Cultura Cristã, 2014.

Padilla, C. René, Milton Acosta Benítez, Rosalee Velloso Ewell, and Daniel Faria, eds. *Comentário Bíblico Latino-Americano*. São Paulo: Mundo Cristão, 2022.

Paiva, Angela Randolpho. *Católico, protestante, cidadão: uma comparação entre Brasil e Estados Unidos*. Rio de Janeiro, RJ: SciELO Books- Centro Edelstein, 2010. Kindle.

Paradello, Jefferson. “América Do Sul Redistribui Classes No Ministério Do Adolescente.” Notícias Adventistas. Accessed June 22, 2025. https://noticias.adventistas.org/pt/america-do-sul-redistribui-classes-no-ministerio-do-adolescente/.

———. “Dizimistas crescem e possibilitam mais investimentos na missão.” Notícias Adventistas. Accessed February 25, 2025. https://noticias.adventistas.org/pt/dizimistas-crescem-e-possibilitam-mais-investimentos-na-missao/.

———. “Em média, apenas 27% dos novos membros devolveram dízimos no primeiro ano.” Notícias Adventistas. Accessed February 25, 2025. https://noticias.adventistas.org/pt/em-media-apenas-27-dos-novos-membros-devolveram-dizimos-no-primeiro-ano/.

———. “Ted Wilson faz apelo para que membros vivam de acordo com a Bíblia.” Notícias Adventistas. Accessed February 15, 2025. https://noticias.adventistas.org/pt/ted-wilson-faz-apelo-para-que-membros-vivam-de-acordo-com-a-biblia/.

Paroschi, Wilson. “Cristianismo progressista.” *Revista Ministério*, March 2024, 8–13.

Pelikan, Jaroslav Jan. *The Vindication of Tradition*. Jefferson Lecture in the Humanities 1983. New Have; London, England: Yale university press, 1984.

Perez, Judson Castro. "História da Sociedade de Jovens da Igreja Adventista do Sétimo Dia no Brasil, 1899 a 1999: Uma análise da perspectiva missiológica." Tese, Unasp, 2010. https://cdn.centrowhite.org.br/home/uploads/2023/05/Tese-Pr.-Judson-Perez-2010.pdf.

Petersen, Paul. "The Word Behind You—Following God in the Old Testament." *Journal of Adventist Mission Studies* 12, no. 2 (December 2016): 2–9. https://dx.doi.org/10.32597/jams/vol12/iss2/2/.

Philo. Translated by F. H. Colson, G. H. Whitaker, and J. W. Earp. VIII. London; England; Cambridge, MA: William Heinemann Ltd; Harvard University Press, 1929.

Pinto, Carlos Osvaldo Cardoso. *Foco & Desenvolvimento No Antigo Testamento*. 2ª ed. Revisada e Atualizada. Edited by Juan Carlos Martinez. São Paulo: Hagnos, 2014.

Pinto, Leonardo Pessoa da Silva. "Lo Shema e la devozione a una sola divinità." *HORIZONTE - Revista de Estudos de Teologia e Ciências da Religião*, April 30, 2019, 20–42. https://doi.org/10.5752/P.2175-5841.2019v17n52p20-42.

Platão. *A República*. São Paulo, SP: Lebook Editora e Livraria, 2018. Kindle.

Porfírio, Francisco. "Instituições sociais." Brasil Escola. Accessed December 24, 2024. https://brasilescola.uol.com.br/sociologia/instituicoes-sociais.htm.

Portella, Rodrigo. "A Religião na Sociedade Secularizada: Urdindo as Tramas de um Debate." *Numen* 11, no. 1 e 2 (2008): 1 e 2. https://periodicos.ufjf.br/index.php/numen/article/view/21771.

Quirino, Ademilson Tadeu. "A escuta da Palavra de Deus na liturgia." *Revista Eletrônica Espaço Teológico.* 10, no. 18 (December 2016): 6–17. https://doi.org/10.23925/2177-952X.2016v10i18p6-17.

Rainbow, Paul A. "Filactério." In *Dicionário Bíblico Lexham (Conciso)*, edited by John D. Barry. Bellingham: Lexham Press, 2021.

Ralston, Timothy J. "Review of Ambrose of Milan's Method of Mystagogical Preaching by Craig Alan Satterlee." *Bibliotheca Sacra* (Dallas, TX) 161 (2004): 124.

Ratzinger, Joseph. *Jesus de Nazaré: A infância de Jesus*. São Paulo, SP: Planeta, 2012. Kindle.

Reimer, Ivoni Richter, Danilo Dourado Guerra, and Eliézer Cardoso Oliveira. "O Enigma Da Religião: Religião e Sociedade Em Marx, Weber, Durkheim e Bourdieu." *Revista Brasileira de História Das Religiões* 11, no. 32 (2018): 175–89. https://doi.org/DOI: http://dx.doi.org/10.4025/rbhranpuh.v11i32.43284.

Reis, Douglas. "A Crise Identitária e a Carismatização do Adventismo." *Kerygma* 10, no. 1 (2016): 11–30. https://revistas.unasp.edu.br/kerygma/article/view/666.

———. *Explosão Y: adventismo, pós-modernidade e gerações emergentes*. Ivatuba, PR: Instituto Adventista Paranaense, 2013.

Reis, Douglas de Souza, ed. *Adventismo para uma nova geração: Como viver a fé em um contexto digital*. Instituto Adventista Paranaense, 2014. Kindle.

Renihan, James M. *Uma Introdução à Confissão de Fé Batista de 1689*. Vol. 4. Francisco Morato, SP: O Estandarte de Cristo, 2020.

Reports by Date - Adventist Research. n.d. Accessed June 13, 2025. https://www.adventistresearch.info/research-reports/research-projects-commissioned-by-general-conference-officers/presentations-by-date/.

Riel, Cees B. M. van, and Charles J. Fombrun. *Essentials of Corporate Communication: Implementing Practices for Effective Reputation Management*. London, England: Routledge, 2007.

Rienecker, Fritz. *Comentário Esperança, Evangelho de Lucas*. Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 2005.

Robinson, George L. "Deuteronomy." In *The International Standard Bible Encyclopaedia*, edited by James Orr, John L. Nuelsen, Edgar Y. Mullins, and Morris O. Evans, vols. 1–5. Chicago: The Howard-Severance Company, 1915.

Rodkinson, Michael L., trans. *The Babylonian Talmud: Original Text, Edited, Corrected, Formulated, and Translated into English*. Vol. 9. Boston, MA: The Talmud Society, 1918.

Rodrigues, Denise dos Santos. "Os sem religião e a crise do pertencimento institucional no Brasil: o caso fluminense." Tese, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 2009. https://www.bdtd.uerj.br:8443/handle/1/8381.

Rodrigues, Galtiery. “IBGE: cresce total de casais sem filho e de pessoas que moram sozinhas.” Metrópoles. Accessed December 19, 2024. https://www.metropoles.com/brasil/ibge-cresce-total-de-casais-sem-filho-e-de-pessoas-que-moram-sozinhas.

Romeiro, Paulo. *Decepcionados com a Graça - esperanças e frustrações no Brasil neopentecostal*. São Paulo, SP: Mundo Cristão, 2005.

Ross, Allen P. *Malachi Then and Now: An Expository Commentary Based on Detailed Exegetical Analysis*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2016.

Rushdoony, Rousas John. *The Institutes of Biblical Law*. Vallecito: Chalcedon, 2012. Kindle Version 1.0. https://www.stevemacias.com/wp-content/uploads/2020/08/institutes-of-biblical-law-vol-1-rushdoony.pdf.

Salatiel, José Renato. “Marx - Teoria da Dialética: Contribuição original à filosofia de Hegel.” Uol Educação. Accessed December 12, 2024. https://educacao.uol.com.br/disciplinas/filosofia/marx---teoria-da-dialetica-contribuicao-original-a-filosofia-de-hegel.htm.

Santos, Antonio Carlos Soares dos, and João Batista Ribeiro Santos. “A educação em contextos bíblicos.” *Revista Caminhando* 22, no. 1 (2017): 27–36. https://core.ac.uk/outputs/229072868/?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1.

Santos, Douglas Alessandro Souza, and Elias David Morales Martinez. “‘A igreja sou eu, é você, somos nós’: notas sobre a desinstitucionalização evangélica no Brasil a partir da observação da Comunidade Caminho da Graça.” *Religião & Sociedade*, no. 40 (2020): 31–54. https://doi.org/10.1590/0100-85872020v40n2cap02.

Schaff, Philip, and Henry Wace, eds. *St. Ambrose of Milan: Select Works and Letters*. Vol. 10. A Select Library of the Nicene and Post-Nicene Fathers of the Christian Church, Second Series. New York: Christian Literature Company, 1896.

Scherer, Karine Pagliosa. “A Renovação Carismática Católica na condição pós-moderna e na hipermodernidade: as características dos seus sujeitos ante as novas tendências dos tempos atuais.” Tese, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, 2013. https://repositorio.pucsp.br/xmlui/handle/handle/1912.

Schott, Marilyn. “The Shema (Deut.6:4-9): Its Significance and Implications for the Twenty First Century Christian Family.” Bachelor Thesis, South African Theological Seminary, 2014. https://sats.ac.za/theses/schottm-res4361-thesis-full-draft2-2015/.

Schreiner, Thomas R. *1 Corinthians: An Introduction and Commentary*. Edited by Eckhard J. Schnabel. Vol. 7. London: Inter-Varsity Press, 2018.

SIlva, Paulo Cilas da. "Séries de estudos bíblicos da igreja adventista do sétimo dia no Brasil." Tese de Doutorado em Teologia Pastoral, Unasp, n.d. Accessed February 8, 2025. https://cdn.centrowhite.org.br/home/uploads/2023/10/Series-de-Estudos-Biblicos-da-Igreja.pdf.

Singer, Isidore, ed. *The Jewish Encyclopedia; a Descriptive Record of the History, Religion, Literature, and Customs of the Jewish People from the Earliest Times to the Present Day*. New York; London: Funk & Wagnalls Company, 1901.

Smart, James D. *The Teaching Ministry of the Church*. Philadelphia, PA: Westminster Press, 1954.

Smith, Christian. *Soul Searching: The Religious and Spiritual Lives of American Teenagers*. With Melina Lundquist Denton. Oxford, UK: Oxford University Press, Incorporated, 2005.

Smith, Gordon T. *Generation to Generation: Passing on the Faith to the Children of the Church*. Vancouver, CA: Regent College Publishing, 2014. Kindle.

Smith, John Merlin Powis, and Julius August Bewer. *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah*. International Critical Commentary. New York: C. Scribner's Sons, 1912.

Sofiati, Flávio Munhoz. "Elementos Socio-Históricos Da Renovação Carismática Católica." Estudos de Religiao. *Estudos de Religiao* 23, no. 37 (2009): 217–41. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6342469.

Southwell, P. J. M. "(1) שׁנן." In *Novo Dicionário Internacional de Teologia e Exegese Do Antigo Testamento*, 1ª ed. edited by Willem A. VanGemeren, vol. 4. São Paulo, SP: Editora Cultura Cristã, 2011.

Souza, Renan Daniel de. "O ensino da Bíblia e a educação cristã: reflexão teológica em deuteronômio 6:4-9." *Revista Hermenêutica* 13, no. 2 (2013): 2. https://adventista.emnuvens.com.br/hermeneutica/article/view/418.

Stein, Robert H. *Luke*. Vol. 24. The New American Commentary. Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1992.

Stinson, Randy, and Timothy Paul Jones, eds. *Trained in the Fear of God: Family Ministry in Theological, Historical, and Practical Perspective*. Grand Rapids, MI: Kregel Academic, 2015. https://www.christianbook.com/trained-ministry-theological-historical-practical-perspective/randy-stinson/9780825489099/pd/27087DF.

Strommen, Merton P., and Richard A. Hardel. *Passing on the Faith: A Radical Model for Youth and Family Ministry*. Winona, MN: Saint Mary's Press, 2008.

Tan, Kim Huat. "The Shema and Early Christianity." *Tyndale Bulletin* 59, no. 2 (November 2008): 181–206. https://doi.org/10.53751/001c.29256.

Taylor, Richard A., and E. Ray Clendenen. *Hageo, Malaquías*. Edited by E. Ray Clendenen. Vol. 23. Nuevo Comentario Americano Del Antiguo Testamento. Bellingham, WA: Tesoro Bíblico Editorial, 2022.

Thompson, J. A. *Deuteronômio, introdução e comentário*. Série Cultura Bíblica. São Paulo, SP: Edições Vida Nova, 1982.

Thompson, Jeremy. *Longacre Genre Analysis of the Bible Dataset Documentation*. Bellingham, WA: Faithlife, 2016.

Tillich, Paul. *Teologia sistemática*. 7ª ed. São Leopoldo, RS: Sinodal, 2014.

Timm, Alberto. "Os novos críticos e dissidentes." *Revista Adventista*, n.d. Accessed February 15, 2025. https://www.revistaadventista.com.br/marcio-tonetti/destaques/os-novos-criticos-e-dissidentes/.

Titus, Devi. *A experiência da mesa: O segredo para criar relacionamentos profundos*. São Paulo, SP: Mundo Cristão, 2013. Kindle.

Tov, Emanuel. *A Bíblia Grega e Hebraica: Ensaios Reunidos Sobre a Septuaginta*. 1ª ed. Edited by Claudio Rodrigues. Niterói, RJ: BV Acadêmico, 2019.

Tozer, A. W. *A autoridade declinante de Cristo nas igrejas*. Waterford, Ireland: CrossReach Publications, 2018. Kindle.

Tucker, Paavo. "The Shema as Total Meaning of Reality: Tradition,." *The Asbury Journal* 77, no. 2 (2022): 400–415. https://doi.org/DOI: 10.7252/Journal.02.2022F.12.

Van Dyken, Donald. *Redescobrindo o Catecismo: A Arte de Equipar as Crianças Do Pacto*. Nova Jersey: P&R Publishing, 2000.

Vargens, Renato. *Feridos na Batalha*. 2ª ed. Scriptura Editora, 2021. Kindle.

Waltke, Bruce K. "Promessas Espirituais Do Reino." In *Continuidade e Descontinuidade: Perspectivas Sobre o Relacionamento Entre o Antigo e o Novo Testamentos*, 1ª ed. São Paulo: Hagnos, 2013.

Ward, Scott. "A Three-Story Approach to Teaching Scripture." *Journal of Adventist Education* 84, no. 3 (2022): 26–30. https://digitalcommons.andrews.edu/pubs/4576.

Warren, Tish Harrison. "A Igreja Precisa de Reforma, Não de Desconstrução." Christianity Today. Accessed November 21, 2024. https://pt.christianitytoday.com/2021/11/tish-warren-reforma-desconstrucao-evangelico-fe-pt/.

Washer, Paul. *10 acusações contra a igreja moderna*. São José dos Campos, SP: Editora Fiel, 2011.

Wax, Trevin. *Eschatological Discipleship: Leading Christians to Understand Their Historical and Cultural Context*. Nashville, TN: B & H Academic, 2018.

Weir, Stuart C. "Work and the Shema." *Theology in Scotland* 28, no. 2 (October 2021): 2. https://doi.org/10.15664/tis.v28i2.2326.

Wenham, Gordon J. *Genesis 1–15*. Vol. 1. Word Biblical Commentary. Dallas: Word, Incorporated, 1987.

White, Ellen G. *A Ciência do Bom Viver*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008. https://egwwritings.org/read?panels=p11255.2010&index=0.

———. *A Fé Pela Qual Eu Vivo*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1958. https://egwwritings.org/read?panels=p1916.3494&index=0.

———. *Beneficência Social*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1945.271&index=0.

———. *Caminho a Cristo*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021. https://egwwritings.org/read?panels=p11121.141&index=0.

———. *Conselhos aos Idosos*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p1729.548&index=0.

———. *Conselhos para a Igreja*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1723.2070&index=0.

———. *Conselhos sobre a Escola Sabatina*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p1917.201&index=0.

———. *Conselhos sobre Educação*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1947.121&index=0.

———. *Conselhos sobre o Regime Alimentar*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p11093.254&index=0.

———. *Conselhos sobre Saúde*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p11094.2446&index=0.

———. *Cristo Triunfante*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2001. https://egwwritings.org/read?panels=p1918.2287&index=0;

———. *E Recebereis Poder*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1955. https://egwwritings.org/read?panels=p1919.104&index=0.

———. *Educação*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008. https://egwwritings.org/read?panels=p1948.141&index=0.

———. *Este Dia com Deus*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1979. https://egwwritings.org/read?panels=p1920.1836&index=0.

———. *Evangelismo*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p11095.2031&index=0.

———. *Eventos Finais*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p1729.412&index=0.

———. *Exaltai-o*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1988. https://egwwritings.org/read?panels=p1921.1310&index=0.

———. *Filhos e Filhas de Deus*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p1732.1462&index=0.

———. *Fundamentos da Educação Cristã*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p11096.1391&index=0;

———. *História da Redenção*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008. https://egwwritings.org/read?panels=p1949.707&index=0.

———. *Mensagens aos Jovens*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p1952.2742&index=0.

———. *Mensagens aos Jovens*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p1951.1528&index=0.

———. *Mensagens Escolhidas I*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021. https://egwwritings.org/read?panels=p11246.1143&index=0.

———. *Mensagens Escolhidas II*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008. https://egwwritings.org/read?panels=p1952.2742&index=0.

———. *Mensagens Escolhidas III*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1729.548&index=0.

———. *Mente, Caráter e Personalidade I*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2005. https://egwwritings.org/read?panels=p1952.2742&index=0.

———. *Mente, Caráter e Personalidade II*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1953.136&index=0.

———. *No Deserto da Tentação*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1735.437&index=0.

———. *Nos Lugares Celestiais*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1967. https://egwwritings.org/read?panels=p1925.2323&index=0.

———. *O Desejado de Todas as Nações*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1813.260&index=0.

———. *O Grande Conflito*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2021. https://egwwritings.org/read?panels=p11125.1666&index=0.

———. *O Lar Adventista*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p1955.1096&index=0.

———. *O Outro Poder*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2010. https://egwwritings.org/read?panels=p11126.170&index=0.

———. *Orientação da Criança*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1954. https://egwwritings.org/read?panels=p1929.3555&index=0.

———. *Orientação da Criança*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1954. https://egwwritings.org/read?panels=p1929.3416&index=0.

———. *Parábolas de Jesus*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1964. https://egwwritings.org/read?panels=p1931.952&index=0.

———. "Parents as Character Builders." *The Review and Herald*, October 5, 1911. https://egwwritings.org/read?panels=p821.32292&index=0.

———. *Patriarcas e Profetas*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1815.808&index=0;

———. *Patriarcas e Profetas*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1815.2354&index=0.

———. *Profetas e Reis*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p1816.1326&index=0.

———. *Temperança*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2005. https://egwwritings.org/read?panels=p1738.1041&index=0.

———. *Testemunho para Ministros e Obreiros Evangélicos*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008. https://egwwritings.org/read?panels=p11099.1724&index=0.

———. *Testemunhos para a Igreja III*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2006. https://egwwritings.org/read?panels=p1958.1392&index=0.

———. *Testemunhos para a Igreja IV*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2007. https://egwwritings.org/read?panels=p11102.2509&index=0.

———. *Testemunhos para a Igreja V*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p11101.1230&index=0.

———. *Testemunhos para a Igreja V*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p11101.1230&index=0.

———. *Testemunhos para Ministros e Obreiros Evangélicos*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2008. https://egwwritings.org/read?panels=p11099.1840&index=0.

———. *Testemunhos Seletos I*. Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004. https://egwwritings.org/read?panels=p1963.542&index=0.

———. *Testemunhos Seletos III*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1949. https://egwwritings.org/read?panels=p1933.2562&index=0.

———. *Vidas que Falam*. Santo André, SP: Casa Publicadora Brasileira, 1970. https://egwwritings.org/read?panels=p1934.1004&index=0.

———. "Written for Our Admonition—No. 1." *The Review and Herald*, December 31, 1903. https://egwwritings.org/read?panels=p821.23753&index=0.

Wiener, Harold M. "Pentateuch." In *The International Standard Bible Encyclopaedia*, edited by James Orr, John L. Nuelsen, Edgar Y. Mullins, and Morris O. Evans. Chicago: The Howard-Severance Company, 1915.

Wiersbe, Warren W. *Comentario Bíblico Expositivo - Antigo Testamento - Pentateuco*. Vol. 1. Santo André, SP: Geográfica, 2010.

Wilkie, Hubert. "A Strategy for Empowering Parents in Family Discipleship at the Philadelphia Seventh-Day Adventist Church." Dissertation, Andrews University, 2019. https://digitalcommons.andrews.edu/dmin/680.